Mi guía

litúrgico-devocional

MI GUIA

Litúrgico-Devocional

MI GUIA

Litúrgico-Devocional

Preparado por:

Rafael María López-Melús, *carmelita*

AMACAR, Apostolado Mariano-Carmelitano.
Teléfono 964 - 601394
Apdo. 53 - 12200 ONDA (Castellón) España

I.S.B.N. 84-398-9098-2
Zaragoza, Rosas 15, Dep. Legal: Z-579-87

Preparó: Rafael María López-Melús, carmelita
Ilustró: José Benavente García, carmelita
Editó: Grafistudio
Rosas, 15
50009 ZARAGOZA
Fotocomposición: Metalino, S. A.
Supervia, 8
5006 ZARAGOZA
Difunde: AMACAR, apostolado mariano-carmelitano
Apdo. 53 - 12200 ONDA (Castellón) España

CONTENIDO

I. — **MI DIA**

A. — **Mañana**

Guía espiritual. — 1. Laudes. — 2. Oración litúrgica con María. — 3. Oraciones de la mañana. — 4. Oración mental. — 5. Santa Misa. — 6. Comunión. — 7. Programa de mi día y de mi vida. — 8. Oraciones para rezar a lo largo del día.

B. — **Mediodía**

1. Hora intermedia. — 2. Oración litúrgica con María. — 3. Bendición de la mesa. — 4. Visita al Santísimo Sacramento y a la Virgen María.

C. — **Tarde y noche**

1. Santo Rosario. — 2. Vísperas. — 3. Oración litúrgica con María. — 4. Completas. — 5. Oraciones de la noche.

II. — **MI SEMANA**

Guía espiritual. — 1. El domingo: Día del Señor. — 2. Jueves Eucarístico. — 3. Viernes penitencial: Sacramento de la Penitencia y Vía Crucis. — 4. Sábado Mariano; Sabatina.

III. — **MI MES**

Guía espiritual. — 1. Dirección espiritual. — 2. Día de Desierto o Retiro espiritual. — 3. Hora apostólica.

IV. — MI AÑO: —MI PADRE. —MI HERMANO. —MI HUESPED.

Guía espiritual.

1. — **Adviento:** Celebración litúrgica. — Antífonas Mayores. Letanía bíblica.

2. — **Navidad:** Esto es Navidad. — Bendición del Belén. — Triduo al Niño Jesús de Praga. — Sagrada Familia. — Celebración litúrgica. — Oraciones familiares.

Fin de año: Te Deum (en latín y castellano). — Oraciones de acción de gracias. — Oración de Nochevieja y del Año Nuevo.

Letanías al Dulcísimo Nombre de Jesús.

3. — **Tiempo Ordinario:** Letanías de la Divina Providencia. — Letanías de la confianza. — Letanías de la humildad. — Antes de comenzar algún viaje.

4. — **Cuaresma y Pasión:** Celebración litúrgica. — Letanías de la Preciosísima Sangre. — Invocación a Cristo y a la Cruz. Siete Palabras de Jesús. — Letanías bíblicas. — Semana Santa.

5. — **Pascua:** Celebración. — Renovación Promesas del Bautismo. — Letanías bíblicas. — Via gloriae.

6. — **Pentecostés:** Himnos. — Triduo o Novena y Oraciones.

7. — **Santísima Trinidad:** Alabanzas. — Trisagio. — Oraciones.

8. — **Corpus Christi:** Ejercicio litúrgico.

9. — **Sagrado Corazón de Jesús:** Letanías. — Novena. — Consagración. — Promesas.

10. — **Cristo Rey:** Triduo. — Consagración de la humanidad a El.

V. — MI MADRE

A. — **En General:**

Guía espiritual.

Seis apartados en lo que precede.

Oraciones litúrgicas. — Novena o Triduo. — Trisagio mariano. — Mes de mayo u otro cualquiera dedicado a María. — Pequeño Oficio en honor de la Inmaculada. — Rosario de alabanzas. — Consagraciones a María.

B. — **Virgen del Carmen:**

Dos en lo que precede.

Visita diaria. — Sabatina. — 16 de julio. — Tres Novenas. — Fiesta del Carmen. — Mes del Carmen. — Misas Votivas. — El Santo escapulario del Carmen. — Entronización de la Virgen del Carmen. — Visita Domiciliaria. — Los Santos Carmelitas: Calendario. — Ejercicio en su honor. — Seglares carmelitas. — Cantos carmelitanos.

VI. — MIS HERMANOS:

a) **Los Santos:** Calendario. — Ejercicio en su honor. — San José. — Angel de la Guarda. — *b)* Los **enfermos.** — *c) Los* **difuntos.** — *d)* Los **hermanos separados.**

VII. — MIS ORACIONES Y BENDICIONES

a) **Mis oraciones...** quince.

b) **Mis bendiciones...** diez.

VIII. — MIS CANTICOS:

De entrada (7). — Interleccionales (5). — De Ofertorio (4). — De Comunión (6). — Cantos finales (8). — Al Smo. Sacramento y Sgdo. Corazón de Jesús (3). — A la Virgen María (12). — Cantos carmelitanos con letra y música (14).

Indice detallado.



PÓRTICO

EN 1962 —año santo en que se inició el Concilio— publicamos un voluminoso devocionario que titulamos: ALABAD AL SEÑOR. Pronto se agotó aunque fueron bastantes miles los ejempares editados.

A pesar de las amistosas presiones recibidas para reeditar Alabad al Señor, no nos decidimos a hacerlo por varias razones:

- porque fue compuesto pensando, sobre todo, en seminaristas y religiosos;
- porque el Vaticano II ha dado un nuevo rostro a la Iglesia, especialmente en la liturgia, y nuestro devocionario fue anterior al Concilio;
- porque la mentalidad de hoy en este campo se parece muy poco a la de los años sesenta.

Es lógico que se nos pueda preguntar:

¿Por qué, pues, hoy, este nuevo devocionario?

—Porque juzgamos que hay muchos que lo están exigiendo.

Ha sido el mismo Concilio Vaticano II quien nos ha marcado este camino. Nos dijo: «La liturgia o culto público no agota toda la actividad de la Iglesia, pues es preciso antes de la liturgia que los hombres se preparen a ella» (SC. 9). «Ni la participación en la sagrada liturgia —añade el Concilio— abarca toda la vida espiritual: el cristiano, llamado a orar en común en la liturgia, debe también entrar en su cuarto para orar al Padre en secreto; más aún, debe orar sin cesar como enseña San Pablo (1 Tes 5, 17)» (SC. 12). Por todo esto la preciosa Constitución conciliar sobre la *Sagrada Liturgia* termina «recomendando encarecidamente los ejercicios de piedad del pueblo cristiano, con tal que sean conformes a las leyes y normas de la Iglesia» (SC. 13).

—¿Por qué ese título?

—Porque quisiéramos fuera una verdadera GUÍA para cuantos lo usen. Una eficaz ayuda para nuestro caminar hacia la Casa del Padre.

—¿Cuál es su contenido?

—Puede ser criticable el método que seguimos, pero éste ha sido nuestro propósito: Santificar nuestras obras de cada *día, mes, año* y las de *todos los días* que el buen Padre tenga a bien concedernos.

He aquí los cuatro pilares o notas que lo quieren caracterizar:

a) En muchas cosas somos niños y a veces un poco miopes y hasta ciegos y por ello tenemos necesidad de un *guía,* de un lazarillo que nos lleve de la mano para esquivar los obstáculos y para descubrir los medios más seguros que nos hagan arribar al puerto de la salvación.

CRISTO es el verdadero GUÍA: Su PALABRA. La IGLESIA que Él fundó. Él es el Origen, el Camino, el Fin.

También MARÍA debe ser nuestra GUÍA, nuestra Maestra, nuestro Puente, nuestro Camino, nuestra Alfarera en nuestra peregrinación hasta llegar a Cristo: MI GUÍA.

b) Este devocionario pretende presentar el nuevo rostro de la Iglesia. Traer la nueva liturgia del Vaticano II ofreciendo el alimento litúrgico-bíblico un tanto vedado en el pasado: LITÚRGICO.

c) Intenta recoger también las principales devociones de ayer, que tanto bien hicieron a nuestros mayores, que hoy no han pasado de moda y que aún pueden y deben ayudar tanto a los que las practiquen con espíritu y vida: DEVOCIONAL.

d) Pero una nota característica quisiéramos distinguiera a esta MI GUÍA: Está recopilada por un carmelita —miembro de una Orden eminentemente mariana— y con los deseos de que sirva de ayuda especial para todos los devotos hijos de María. Por ello es lógico que demos una extensión especial a las devociones mariano-carmelitanas: CARMELITANA.

Para recopilar esta GUÍA, nos hemos servido, además de nuestro ALABAD AL SEÑOR, de los libros oficiales de la Iglesia y de cuantos Devocionarios y autores de Plegarias creímos oportuno. A ellos nuestro reconocimiento más sincero.

También a los carmelitas *P. José Benavente,* a quien se deben las bellas ilustraciones de toda la obra, y al *P. Juan Gil* por su paciencia en corregir las pruebas de imprenta.

Que Jesús —origen, causa y misterio de nuestra salvación, que nos vino por María— acepte gustoso nuestra pobre alabanza, y que ella —esta alabanza litúrgico-devocional— nos ayude a una mayor vivencia de su mensaje de salvación.

Lo OFRENDAMOS, con filial amor, a Nuestra Dulce Madre en este Año Mariano del Bimilenario de su Nacimiento, con la seguridad de que Ella —que es Mediadora universal de todas las gracias— lo hará fructificar.

Onda (Castellón): 16-7-87, Solemnidad de la Virgen María del Carmen.

El Autor

TABLA DE LAS CELEBRACIONES MOVIBLES

Año y Ciclo	Bautismo del Señor	Miércoles de Ceniza	Pascua	Ascensión	Pentecostés	Cuerpo y Sangre de Cristo	Domingo primero de Adviento
1987-A	11 en.	4 mar.	19 abr.	28 may.	7 jun.	18 jun.	29 nov.
1988-B	10 en.	17 feb.	3 abr.	12 may.	22 may.	22 jun.	27 nov.
1989-C	8 en.	8 feb.	26 mar.	4 may.	14 may.	25 may.	3 dic.
1990-A	7 en.	28 feb.	15 abr.	24 may.	3 jun.	14 jun.	2 dic.
1991-B	13 en.	13 feb.	31 mar.	9 may.	19 may.	30 may	1 dic.
1992-C	12 en.	4 mar.	19 abr.	28 may.	7 jun.	18 jun.	29 nov.
1993-A	10 en.	24 feb.	11 abr.	20 may.	30 may.	10 jun.	28 nov.
1994-B	9 en.	16 feb.	3 abr.	12 may.	22 may.	2 jun.	27 nov.
1995-C	8 en.	1 mar.	16 abr.	25 may.	4 jun.	15 jun.	3 dic.
1996-A	7 en.	21 feb.	7 abr.	16 may.	26 may.	6 jun.	1 dic.
1997-B	12 en.	12 feb.	30 mar.	8 may.	18 may.	29 may.	30 nov.
1998-C	11 en.	25 feb.	12 abr.	21 may.	31 may.	11 jun.	29 nov.
1999-A	10 en.	17 feb.	4 abr.	13 may.	23 may.	3 jun.	28 nov.
2000-B	9 en.	8 mar.	23 abr.	1 jun.	11 jun.	22 jun.	3 dic.
2001-C	7 en.	28 feb.	15 abr.	24 may.	3 jun.	14 jun.	2 dic.
2002-A	13 en.	13 feb.	31 mar.	9 may.	19 may.	30 may.	1 dic.
2003-B	12 en.	5 mar.	20 abr.	29 may.	8 jun.	19 jun.	30 nov.
2004-C	11 en.	25 feb.	11 abr.	20 may.	30 may.	10 jun.	28 nov.
2005-A	9 en.	9 feb.	27 may.	5 may.	15 may.	26 may.	27 nov.
2006-B	8 en.	1 mar.	16 abr.	25 may.	4 jun.	15 jun.	3 dic.
2007-C	7 en.	21 feb.	8 abr.	17 may.	27 may.	7 jun.	2 dic.
2008-A	13 en.	6 feb.	23 mar.	1 may.	11 may.	22 may.	30 nov.
2009-B	11 en.	25 feb.	12 abr.	21 may.	31 may.	11 jun.	29 nov.
2010-C	10 en.	17 feb.	4 abr.	13 may.	23 may.	3 jun.	28 nov.
2011-A	9 en.	9 mar.	24 abr.	2 jun.	12 jun.	23 jun.	27 nov.



mi día

Guía espiritual:

• he de procurar dar gracias a Dios en todo momento porque es mi Padre y al Él debo cuanto soy y cuanto tengo.

• debo cuidar de tener siempre presente al Señor, pues «quien vive en su presencia no puede pecar jamás».

• al principio de cada día, después de darle gracias a Dios por la noche pasada, es mi deber *ofrecerle* todo cuanto haré en esas 24 horas que Él ahora me regala.

• con optimismo y esperanza cristianos procuraré estrenar el nuevo día y trataré de escribir la página más bella de mi vida.

• durante este día debo procurar: glorificar a Dios —imitar a Jesucristo —invocar a la Virgen María y a los Santos —ser amigo del Angel de la Guarda —mortificar mi cuerpo —practicar las virtudes —expiar mis pecados —economizar tiempo —edificar al prójimo —temer al mundo —vencer al demonio —subyugar mis pasiones —evitar el infierno —merecer el cielo —meditar en mis postrimerías...

• trataré de empezar el día santiguándome, besando el santo Escapulario o medalla y poniéndome en las manos de Dios y bajo el patrocinio maternal de la Virgen María.

• haré el examen *preventivo,* es decir, recorreré, a grandes líneas, los momentos que espero pasar y cómo podré salir airoso de ellos con la ayuda de la gracia y mi propia colaboración.

• ofreceré al Señor la *oración litúrgica* y, si puedo, también las *oraciones devocionales.*

• usar el plural o singular dependerá de si lo hago solo o en compañía de otros.

A. — MAÑANA

• el cristiano debe dar comienzo al nuevo día que el Señor le regala alabándole y dándole gracias.

• la mañana es el momento privilegiado que recuerda la Resurrección del Señor.

• los primeros cristianos se reunían mañana y tarde para celebrar su fe y conmemorar la presencia de Jesucristo entre ellos.

• ha dicho el Vaticano II: «Laudes, como oración de la mañana, y Vísperas como oración vespertina, son, según la venerable tradición de toda la Iglesia, el doble quicio sobre el que gira el Oficio cotidiano y se deben considerar y celebrar como las horas principales» (SC. 89).

cada día se extiende más y más el rezo litúrgico —sobre todo de Laudes y Vísperas— entre los fieles cristianos, aunque no tengan la obligación jurídica como los sacerdotes y religiosos.

para las personas mayores y para los que no llegan a calar la hondura de los textos litúrgicos, traemos algunas oraciones, también muy bellas y devotas, tradicionales en la Iglesia, que ayudarán a vivir estos primeros momentos del día.

1. — Laudes

(Oración de la mañana)

℣. Dios mío, ven en mi auxilio.
℟. Señor, date prisa en socorrerme.
Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. (Aleluya.)

HIMNO

Puede recitarse cualquiera de los siguientes himnos:

I

—Cristo, alegría del mundo, resplandor de la gloria del Padre. ¡Bendita la mañana que anuncia tu esplendor al universo!

—En el día primero tu resurrección alegraba el corazón del Padre. En el día primero vio que todas las cosas eran buenas porque participaban de tu gloria.

—Cristo, alegría del mundo, resplandor de la gloria del Padre. ¡Bendita la mañana que anuncia tu esplendor al universo!

—La mañana celebra tu resurrección y se alegra con claridad de Pascua. Se levanta la tierra como un joven discípulo en tu busca sabiendo que el sepulcro está vacío.

II

—En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu, salimos de la noche y estrenamos la aurora; saludamos el gozo de la luz que nos llega resucitada y resucitadora.

—Tu mano acerca el fuego a la tierra sombría y el rostro de las cosas se alegra en tu presencua; silabeas el alba igual que una palabra; tú pronuncias el mar como sentencia.

—Regresa, desde el sueño, el hombre a su memoria, acude a su trabajo, madruga a sus dolores; le confías la tierra y a la tarde la encuentras rica de pan y amarga de sudores.

—Y tú regocijas, ¡oh Dios!, y tú prolongas en sus pequeñas manos tus manos poderosas, y estáis de cuerpo entero los dos así creando, los dos así velando por las cosas.

—¡Bendita la mañana que trae la noticia de tu presencia joven, en gloria y poderío, la serena certeza con que el día proclama que el sepulcro de Cristo está vacío!

III

La noche, el caos, el terror,
cuanto a las sombras pertenece,
siente que el alba de oro crece
y anda ya próximo el Señor.

El sol, con lanza luminosa,
rompe la noche y abre el día;
bajo su alegre travesía
vuelve el color a cada cosa.

El hombre estrena claridad
de corazón cada mañana;
se hace la gracia más cercana
y es más sencilla la verdad.

¡Puro milagro de la aurora!
Tiempo de gozo y eficacia:
Dios con el hombre, todo gracia
bajo la luz madrugadora.

¡Oh la conciencia sin malicia!
¡La carne, al fin, gloriosa y fuerte!
Cristo de pie sobre la muerte
y el sol gritando la noticia.

Guárdanos tú, Señor del alba,
puros, austeros, entregados;
hijos de luz resucitados
en la Palabra que nos salva.

Nuestros sentidos, nuestra vida,
cuanto oscurece la conciencia,
vuelva a ser pura transparencia
bajo la luz recién nacida.

Salmodia

ANTÍFONA 1. — Por ti madrugo, Dios mío, para contemplar tu fuerza y tu gloria, aleluya.

SALMO 62,2-9. — *El alma sedienta de Dios.*
Madruga por Dios todo el que rechaza las obras de las tinieblas (ORÍGENES).

¡Oh Dios!, tú eres mi Dios, por ti madrugo,
mi alma está sedienta de ti;
mi carne tiene ansia de ti,
como tierra reseca, agostada, sin agua.
¡Cómo te contemplaba en el santuario
viendo tu fuerza y tu gloria!
Tu gracia vale más que la vida,
te alabarán mis labios.
Toda mi vida te bendeciré
y alzaré las manos invocándote.
Me saciaré como de enjundia y de manteca,
y mis labios te alabarán jubilosos.
En el lecho me acuerdo de ti
y velando medito en ti,
porque fuiste mi auxilio,
y a la sombra de tus alas canto con júbilo;
mi alma está unida a ti,
y tu diestra me sostiene.
Gloria al Padre.

ANT. — Por ti madrugo, Dios mío, para contemplar tu fuerza y tu gloria, aleluya.

ANT. 2. — Adoremos al Señor, que creó el cielo y la tierra.

CANTICO: Dan 3,57-88.56. — *Toda la creación alabe al Señor. Alabad al Señor sus siervos todos* (Ap 19,5).

Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.
Angeles del Señor, bendecid al Señor;
cielos, bendecid al Señor.
Aguas del espacio, bendecid al Señor;
astros del cielo, bendecid al Señor.
Lluvia y rocío, bendecid al Señor;
vientos todos, bendecid al Señor.
Fuego y calor, bendecid al Señor;
fríos y heladas, bendecid al Señor.
Rocíos y nevadas, bendecid al Señor;
témpanos y hielos, bendecid al Señor.
Escarchas y nieves, bendecid al Señor.
noche y día, bendecid al Señor.
Luz y tinieblas, bendecid al Señor;
rayos y nubes, bendecid al Señor.
Bendiga la tierra al Señor,
ensálcelo con himnos por los siglos.
Montes y cumbres, bendecid al Señor;
cuanto germina en la tierra bendiga al Señor.
Manantiales, bendecid al Señor;
mares y ríos, bendecid al Señor.
Cetáceos y peces, bendecid al Señor;
aves del cielo, bendecid al Señor.
Fieras y ganados, bendecid al Señor;
ensalzadlo con himnos por los siglos.
Hijos de los hombres, bendecid al Señor;
bendiga Israel al Señor.
Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;
siervos del Señor, bendecid al Señor.
Almas y espíritus justos, bendecid al Señor;
santos humildes de corazón, bendecid al Señor.

Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor;
ensalzadlo con himnos por los siglos.
Bendigamos al Padre y al Hijo con el Espíritu Santo,
ensalcémoslo con himnos por los siglos.
Bendito el Señor en la bóveda del cielo,
alabado y glorioso y ensalzado por los siglos.

No se dice Gloria al Padre.

ANT. — Adoremos al Señor, que creó el cielo y la tierra.

ANT. 3. — Que el pueblo de Dios se alegre por su Rey, aleluya.

SALMO 149. — *Alegría de los santos*
Los hijos de la Iglesia, nuevo pueblo de Dios, se alegran en su Rey, Cristo, el Señor (HESIQUIO).

Cantad al Señor un cántico nuevo,
resuene su alabanza en la asamblea de los fieles;
que se alegre Israel por su Creador,
los hijos de Sión por su Rey.

Alabad su nombre con danzas,
cantadle con tambores y cítaras;
porque el Señor ama a su pueblo
y adorna con la victoria a los humildes.

Que los fieles festejen su gloria
y canten jubilosos en filas:
con vítores a Dios en la boca
y espadas de dos filos en las manos:

para tomar venganza de los pueblos
y aplicar el castigo a las naciones,
sujetando a los reyes con argollas,
a los nobles con esposas de hierro.

Ejecutar la sentencia dictada
es un honor para todos sus fieles.
Gloria al Padre.

ANT. Que el pueblo de Dios se alegre por su Rey, aleluya.

LECTURA BREVE Ap 7.10.12

¡La salvación es de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero! La bendición, y la gloria, y la sabiduría, y la acción de gracias, y el honor, y el poder y la fuerza son de nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén.

RESPONSORIO

℣. Cristo, Hijo de Dios vivo, ten piedad de nosotros.
℟. Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros.

ANT. Bendito sea el Señor, Dios nuestro.

CANTICO Lc 1,68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo, suscitándonos una fuerza de salvación en la casa de David, su siervo, según lo había predicho desde antiguo por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos y de la mano de todos los que nos odian; realizando la misericordia que tuvo con nuestros padres, recordando su santa alianza y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán.

Para concedernos que, libres de temor, arrancados de la mano de los enemigos, le sirvamos con santidad y justicia, en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor a preparar sus caminos, anunciando a su pueblo la salvación, el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos visitará el sol que nace de lo alto, para iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte, para guiar nuestros pasos por el camino de la paz.

Gloria al Padre.

ANT. Bendito sea el Señor, Dios nuestro.

Preces o intercesiones

Proclamemos la grandeza de Cristo, lleno de gracia y del Espíritu Santo, y acudamos a él diciendo:

Concédenos, Señor, tu Espíritu.

Concédenos, Señor, un día lleno de paz, de alegría y de inocencia

— para que, llegados a la noche, con gozo y limpios de pecado, podamos alabarte nuevamente.

Que baje hoy a nosotros tu bondad

— y haga prósperas las obras de nuestras manos.

Muéstranos tu rostro propicio y danos tu paz

— para que durante todo el día sintamos cómo tu mano nos protege.

Mira con bondad a cuantos se han encomendado a nuestras oraciones

— y enriquécelos con toda clase de bienes del cuerpo y del alma.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Terminemos nuestra oración con la plegaria que nos enseñó el Señor: **Padre nuestro...**

ORACIÓN

Señor, Dios todopoderoso, que nos has hecho llegar al comienzo de este día: sálvanos hoy con tu poder para que no caigamos en ningún pecado, sino que nuestras palabras, pensamientos y acciones sigan el camino de tus mandatos.

Por nuestro Señor.

℣. El Señor nos bendiga, y nos guarde de todo mal, y nos lleve a la vida eterna.

℟. Amén.



2. — Oración litúrgica con María

de nuestro OFICIO MARIANO tomamos esta ORACION MARIANA que podrá suplir, a veces, a la que traemos en páginas anteriores.

- allí traemos catorce formularios para laudes y otros tantos para vísperas. Aquí sólo éste, que puede usarse, sobre todo, en las festividades MARIANAS.
- que MARIA, modelo de alma ORANTE, nos guíe y Ella misma presente nuestra oración a su Hijo.

℣. Dios mío, ven...
℟. Señor, date... etc.

HIMNO

—¡Salve, Madre de misericordia; Madre de Dios y Madre de perdón. Madre de esperanza y Madre de gracia; Madre llena de santa alegría! ¡OH MARIA!

—Salve, gloria del humano linaje; salve, Virgen la más digna de todas, que aventajas a todas las vírgenes y en más alto lugar te sientas que ninguna en los cielos. ¡OH MARIA!

—Te creó Dios admirable; en ti vio una humilde sierva; te buscó para esposa amable; jamás hizo nada a ti semejante. ¡OH MARIA!

—Tu dicha sean alabarla todos los justos, mas no son de ello capaces. Muchas alabanzas de ti han concebido; pero no han podido dignamente alabarte. ¡OH MARIA!

—Sé, Madre, nuestro consuelo. Sé, tú, oh Virgen, nuestra alegría; y finalmente, después de este destierro, júntanos gozosos con los coros celestiales. ¡OH MARIA!

ANT. Como niño en brazos de su madre, acallo y modero mis deseos.

SALMO 130. — *María, tipo y Madre de la Iglesia, ofrece su maternidad al cristiano.*

Señor, mi corazón no es ambicioso,
ni mis ojos altaneros;
no pretendo grandezas
que superan mi capacidad;
sino que acallo y modero mis deseos,
como un niño en brazos de su madre.

Espere Israel en el Señor
ahora y por siempre.

ANT. Como niño en brazos de su madre, acallo y modero mis deseos.

ORACION SALMICA

Oh sierva y Madre del Señor, ayúdame a formar a Cristo en mí, de modo que, crucificado por el bautismo en Cristo, ya no viva yo, sino que viva Cristo en mí. Amén.

LECTURA:

MARIA trono de la Sabiduría (Eccl 24,3-12)

℣. Dios te salve, Reina y Madre de misericordia.
℟. Vida, dulzura y esperanza nuestra.

BINAVENTURADA LA MADRE DE DIOS por su maternidad espiritual.

—Oh María, porque así como eres Madre divina del Redentor, así también eres Madre espiritual de los hombres redimidos: *Bienaventurada eres, Santa María Virgen.*

—Oh María, porque eres verdadera Madre de los miembros de Cristo por haber cooperado con tu amor a que naciesen en la Iglesia los fieles que son miembros de aquella cabeza: *Bienaventurada eres, Santa María Virgen.*

—Oh María, porque continúas desde el cielo tu función maternal con la cooperación en la regeneración y el desarrollo de la vida divina en cada una de las almas de los redimidos: *Bienaventurada eres...*

PRECES

A Cristo nuestro Salvador, primogénito de muchos hermanos, que nos ha dado su propia Madre, con el alma agradecida, digamos: *por el don de tu Madre, gloria a Ti, Señor.*

Cristo Redentor, que en la Bienaventurada Virgen María preservada de toda mancha, te preparaste una digna morada,
—dígnate hoy guardarnos en el servicio tuyo y de la Virgen, pobres de espíritu y limpios de corazón.

Cristo Maestro, que, a los que te buscan, diste como ejemplo de todas las virtudes, a la Santísima Virgen,
—concédenos a nosotros, sus hijos, que llevemos en el mundo su imagen e imitemos su caridad para con los hombres.

Movidos por el Espíritu Santo, dirijamos al Padre la oración que aprendimos del Señor, también como hijos de María, pues nadie puede tener a Dios por Padre, que no tenga a María por Madre: Padre nuestro...

CONCLUSIÓN

Virgen María, tú que viste a Cristo prepararse para su misión y poner en tensión todas las energías para el bien de los hombres, dame los sentimientos de su corazón, los ardores de su juventud, la claridad de su inteligencia, y la energía de su voluntad, para que yo me entregue totalmente al servicio de los hombres.

Que nada humano me deje indiferente. Que cumpla yo íntegramente mi oficio sobre la tierra, y que todos aprendan con mi ejemplo a conocer y amar a Aquel que es el único que puede dar aliento a sus vidas, como dio aliento a la tuya, Cristo, tu Hijo. Así sea. (Padre Lelote.)

℣. En toda tribulación y angustia.
℟. Nos bendiga la piadosa Virgen María.



3. — Oraciones de la mañana

a) *Comunes:*

1) *La señal del cristiano:*

• empieza el día santiguando tu cuerpo y tu espíritu, haciendo sobre ellos la señal redentora de la cruz:

Por la señal de la santa Cruz, de nuestros enemigos, líbranos Señor Dios nuestro. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

2) *Gloria al Padre...*

• reconoce después la gran misión para la que has sido creado: «ser alabanza de gloria» de la Santísima Trinidad. Invócales:

GLORIA al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

3) *Padre nuestro*

• es la oración más hermosa. Nos la enseñó el mismo Jesucristo.

• en ella tenemos «el atrevimiento» —porque es verdad— de llamar a Dios «Padre nuestro»...

—el tradicional:

PADRE nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo.

El pan nuestro de cada día dánosle hoy; y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores; y no nos dejes caer en la tentación; más líbranos del mal. Amén.

—la nueva versión:

PADRE nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.

4) *Ave María*

- es el piropo más bello que le tributamos a nuestra Madre María.
- recoge las palabras del Arcángel Gabriel, de su prima Isabel y de la Iglesia primitiva.

DIOS te salve, María; llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

5) *Ángelus*

- recordamos y agradecemos el Misterio de la Encarnación de Jesucristo.
- alabamos a la Madre de Dios y nuestra su colaboración en él.
- tres veces al día —mañana, mediodía y al atardecer— lo rezaron nuestros mayores en la fe.
- el Papa Pablo VI lo recomendó vivamente en su preciosa *Marialis Cultus.*

℣. El ángel del Señor anunció a María;
℟. Y ella concibió por obra del Espíritu Santo. *(Avemaría.)*

℣. He aquí la esclava del Señor;
℟. Hágase en mí según tu palabra. *(Avemaría.)*
℣. El Verbo se hizo hombre;
℟. Y habitó entre nosotros. *(Avemaría.)*
℣. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios;
℟. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Jesucristo.

Oremos: Derrama, Señor, tu gracia sobre nuestros corazones; para que quienes hemos conocido, por el anuncio del ángel, la encarnación de tu Hijo Jesucristo, lleguemos, por su pasión y cruz, a la gloria de la resurrección. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

6) *Salve Regina*

- la plegaria más bella y familiar dedicada a María, no bíblica.
- es de autor desconocido para que todos la tengamos como algo propio.
- ojalá al amanecer, al caer el día y muchas otras veces, brote de nuestro corazón de hijos agradecidos.

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve. A ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos; y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce Virgen María!

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

—*en latín:*

Salve, Regina, mater misericórdiae; vita, dulcédo, spes nostra, salve. Ad te clamámus éxules filii Hevae. Ad te suspirámus geméntes et flentes in hac lacrimarum valle. Eia ergo, advocáta nostra, illos tuos misericórdes óculos ad nos convérte. Et Jesum, benedíctum fructum ventris tui, nobis

post hoc exsílium osténde. O clemens, o pia, o dulcis Virgo María.

℣. Ora pro nobis, Sancta Dei Génitrix.
℟. Ut digni efficiamur promissiónibus Christi.

7) *Regina coeli*

• en tiempo pascual, o en otras ocasiones por devoción personal, se puede sustituir el ángelus por el «regina coeli».

REINA del cielo, alégrate, aleluya
—Porque el que mereciste llevar, aleluya
—Resucitó según lo predijo, aleluya
—Ruega por nosotros a Dios, aleluya
—Alégrate, Virgen María, aleluya
—Porque el Señor realmente ha resucitado, aleluya.

Oremos: Oh Dios, que te has dignado alegrar al mundo con la resurrección de tu Hijo Jesucristo, te rogamos nos concedas que, por la intercesión de su Madre, la Virgen María, alcancemos la felicidad de la vida eterna. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

8) *Gloria a Dios en el cielo*

• se reza en la misa y siempre que se desee privadamente.

GLORIA a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria, te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias. Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre: Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros: porque sólo Tú eres Santo; sólo Tú, Señor, sólo Tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

9) *CREDO*

- dos son los *credos* que rezamos tradicionalmente y que conocemos como credo Apostólico y credo Nicenoconstantinopolitano.
- será bueno que ya en la mañana hagamos un acto de fe que nos ayudará a vivir con mayor ilusión nuestro día.
- traemos las dos fórmulas para que no olvidemos ninguna de ellas.

I

CREO en Dios Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Y en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor; que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos; al tercer día resucitó de entre los muertos; subió a los cielos; está sentado a la derecha de Dios Padre todopoderoso; desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de los muertos y la vida eterna. Amén.

II

CREEMOS en un solo Dios, Padre todopoderoso, creador de cielo y tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos. Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros los hombres y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato: padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo; que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Y en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Reconocemos un solo bautismo para el perdón de los pecados. Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

b) *Ofrecimiento de obras*

- traemos varias oraciones para que puedas elegir las que más te llenen.
- será bueno no recitar siempre las mismas. Así evitarás la rutina.
- casi todas ellas gozan de una venerable tradición, enriquecida por los labios de millones de cristianos que las han rezado a través de los siglos.

1)

SEÑOR Dios omnipotente, que nos has hecho llegar al principio de este día: sálvanos hoy por tu poder para que en todo el día no caigamos en ningún pecado, sino que todas nuestras palabras, pensamientos y obras vayan dirigidos al cumplimiento de tu ley. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que, como Dios, vive y reina contigo, en unidad con el Espíritu Santo, por todos los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh Dios!, ven en mi ayuda. Señor, apresúrate a socorrerme.

2)

BUENOS días, Señor; en el silencio de este día naciente venimos a pedirte:

la paz, la sabiduría, la fortaleza. Queremos mirar hoy al mundo con los ojos llenos de amor para ser pacientes, comprensivos, dulces, buenos.

Ver a tus hijos, nuestros hermanos, más allá de las apariencias «como tú mismo los ves».

Cierra nuestros oídos a toda calumnia, guarda nuestra lengua de toda crítica destructiva.

Que sólo los pensamientos que bendicen moren en nuestro espíritu.

Que seamos tan benevolentes y tan alegres, que todos aquellos que se nos aproximen «sientan tu presencia». Revístenos de tu belleza, Señor, y que a lo largo de este día «nosotros te revelemos y así iluminemos el mundo».

3)

DIGNAOS, Señor, Dios del cielo y de la tierra, dirigir, santificar, conducir y gobernar en este día nuestros corazones y nuestros cuerpos, nuestros sentidos, palabras y acciones, según tu ley y por el camino de tus preceptos, para que aquí y en la eternidad, por tu favor, merezcamos ser salvos y libres, ¡oh Salvador del mundo!, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

4)

DIOS Padre nuestro, os ofrezco todos mis pensamientos, palabras y obras de este día.

Quiero hacerlo todo por vuestro amor, para vuestra gloria, para cumplir vuestra divina voluntad, para serviros, alabaros y bendecir vuestro santo nombre.

Quiero hacerlo todo como lo hicieron siempre Jesús y María y todos los santos del cielo, y obran ahora los justos de la tierra.

Recibid, Dios mío, este mi buen deseo, y dadme vuestra bendición con gracia eficaz para que, especialmente en este día, no cometa ningún pecado mortal ni venial. Amén.

5)

SEÑOR, Dios del cielo y de la tierra;
Creador Padre, Redentor Hijo,
Santificador Espíritu Santo.
Te ofrecemos las obras de este día:
nuestro trabajo y nuestra oración,
nuestras alegrías y nuestro cansancio.

Te ofrecemos, Señor, todas las cosas.
Danos firmeza en nuestra vocación cristiana,
paciencia para resistir las cosas que nos hacen sufrir,
audacia para confesar tu santo nombre
y sabiduría para adivinar dónde está la verdad.
Nos consagramos a tu ley santa de caridad,
nosotros, que hoy queremos estar cerca de ti.

6) *Buenos días, Señor*

CADA amanecer, Señor,
me recuerda tu mandamiento del amor nuevo
y me lanza a ponerlo en práctica.
Cada mañana, Señor,
quiero recomenzar, con el día que nace,
mi compromiso de deshacer mis injusticias y pecados,
las injusticias y pecados de mi sociedad.
Cada mañana, Señor,
me doy cuenta de lo difícil que es el amor,
amor que es justicia,
amor que es riesgo,
amor que es darse sin reservas.
Con tu ayuda, Señor,
y la de mis hermanos los hombres,
quiero, en este día,
poner lo mejor de mi persona,
al servicio de los demás;
al servicio de una sociedad que deseo más justa;
al servicio del niño que sufre y llora, pero crece;
al servicio del hermano débil que llora su impotencia;
al servicio del oprimido y aplastado, que lucha por levantar cabeza;
al servicio de todo el que sufre injusticias, violencias, miserias;
al servicio del llano y egoísta, que piensa tenerlo todo,
pero que le falta lo más importante: amor.
Buenos días, Señor, y en ti, buenos días, hermanos.

7) *Oración del Apostolado de la oración*

¡OH Corazón divino de Jesús! Por medio de Corazón Inmaculado de María Santísima, os ofrezco las oraciones, obras y padecimientos de este día en reparación de nues-

tros pecados, y por todas las intenciones por las cuales Vos os inmoláis continuamente en el Santísimo Sacramento del altar. Os las ofrezco en especial por las intenciones del Apostolado de la Oración y por las señaladas por el papa para este mes.

8) *Esta otra es más antigua*

DIVINO Corazón de Jesús, por medio del Corazón inmaculado de María Santísima, os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen y por las demás intenciones por las cuales os inmoláis continuamente en el altar. Os las ofrezco en especial por el Papa y por las intenciones del Apostolado de la Oración de este mes.

9) *Saludemos a Cristo, nuestro hermano:*

OH Cristo, luz de los hombres,
alumbra nuestras tinieblas,
ahora que el día nuevo disipa la inmensa sombra.
El mar, la tierra, los astros del cielo, cuanto encierra el mundo que creaste,
te dedica un cantar nuevo, autor de nuestra salvación.
Todos nosotros fuimos lavados por la feliz marea de tu sangre,
en este día, te dedicamos el alegre tributo de los himnos.
Gloria a ti, Jesucristo, luz eterna y salvadora;
gloria al Padre y al Espíritu por los siglos de los siglos.

10) *Plegaria por los hombres de hoy:*

OREMOS, hermanos, teniendo el Evangelio como modelo y a Jesús como intercesor ante el Padre de los cielos, por todos los hombres de la tierra:

—Para los que buscan sin dar la cara, como Nicodemo:
Más valentía, Señor.

—Para los que preguntan por la verdad y no esperan respuesta, como Pilato:
Más luz, Señor.

—Para los que restriegan sus riquezas en la necesidad del pobre, como Epulón:
Más delicadeza, Señor.
—Para los que se contentan con una religión de apariencias, como los fariseos:
Más fe, Señor.
—Para los que reniegan de lo que creen, como Pedro:
Más constancia, Señor.
—Para los que retroceden ante la exigencia suprema, como el joven rico:
Más desprendimiento, Señor.
—Padrenuestro...

Oración: Tu gracia, Señor, inspire y acompañe nuestras obras, para que todo nuestro trabajo brote en ti, como en su fuente, y tienda a ti, como a su fin. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

11) *Himno: Cántico a Dios de las criaturas*

OMNIPOTENTE, altísimo, bondadoso Señor,
tuyas son la alabanza, la gloria y el honor:
y sólo tú eres digno de toda bendición,
y nunca es digno el hombre de hacer de ti mención.

Loado seas por toda criatura, mi Señor,
y en especial loado por el hermano sol,
que alumbra, y abre el día, y es bello en su esplendor,
y lleva por los cielos noticia de su autor.

Y por la hermana luna, de blanca luz menor,
y las estrellas claras, que tu poder creó,
tan limpias, tan hermosas, tan vivas como son,
y brillan en los cielos: ¡loado, mi Señor!

Y por la hermana agua, preciosa en su candor,
que es útil, casta, humilde: ¡loado, mi Señor!
Por el hermano fuego, que alumbra al irse el sol,
y es fuerte, hermoso, alegre: ¡loado, mi Señor!

Y por la hermana tierra, que es toda bendición,
la hermana madre tierra, que da en toda ocasión
las hierbas y los frutos y flores de color,
y nos sustenta y rige: ¡loado, mi Señor!

Y por los que perdonan y aguantan por tu amor
los males corporales y la tribulación:
¡felices los que sufren en paz con el dolor,
porque les llega el tiempo de la consolación!

Y por la hermana muerte: ¡loado, mi Señor!
Ningún viviente escapa de su persecución;
¡ay si en pecado grave sorprende al pecador!
¡Dichosos los que cumplen la voluntad de Dios!

¡No probarán la muerte de la condenación!
Servidle con ternura y humilde corazón.
Agradeced sus dones, cantad su creación.
Las criaturas todas, load a mi Señor. Amén.

(San Francisco de Asís)

c) *A la Virgen María*

1) *Bajo tu amparo*

• es la plegaria más antigua que los hombres han dedicado a María. Siglo II.

BAJO tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios; no deseches las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades, antes bien, líbramos siempre de todos los peligros, ¡oh Virgen gloriosa y bendita!

2) *Aclamamos a María, nuestra madre:*

TE saludamos, María, Virgen más bella que el sol, madre de los pecadores.
¡Oh santa Madre de Dios!
Toda hermosa eres, María, por eso te bendijo Dios.
Ama Dios tu justicia y tu pureza, unge tu frente la gracia de Dios.
Feliz eres, y digna de toda alabanza, Santa Virgen, María, porque de ti nació el sol de justicia, Cristo nuestro Señor.

3) *Acordaos*

ACORDAOS, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno que haya acudido a Vos, implorando vuestra asistencia y reclamando vuestro socorro, haya sido abandonado de vuestra protección. Animado con esta confianza, a Vos también acudo, oh Madre, Virgen de las vírgenes, y, aunque gimiendo bajo el peso de mis pecados, me atrevo a comparecer ante vuestra presencia soberana. No desechéis, oh Madre de Dios, mis humildes súplicas, antes bien, escuchadlas y acogedlas favorablemente. Así sea.

4) *¡Oh, Señora mía!*

¡OH, Señora mía! ¡Oh, Madre mía! Yo me ofrezco del todo a Vos; y en prueba de mi filial afecto, os consagro en este día mis ojos, mis oídos, mi lengua, mi corazón, en una palabra, todo mi ser. Ya que soy todo vuestro, oh Madre de bondad, guardadme y defendedme como cosa y posesión vuestra. Amén.

5) *Bendita sea tu pureza*

BENDITA sea tu pureza
y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea
en tan graciosa belleza.
A ti, celestial princesa,
Virgen sagrada María,
te ofrezco desde este día
alma, vida y corazón.
Mírame con compasión,
no me dejes, Madre mía.

(Fray Antonio de Panes, O.F.M., s. XVII)

6) *Preces a la Virgen:*

ELEVEMOS nuestras súplicas al Salvador, que quiso nacer de María, Virgen, y digámosle: *que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

Oh sol de justicia, a quien la Virgen Inmaculada predecía cual aurora luciente,
— haz que vivamos siempre iluminados por la claridad de tu presencia.
Verbo eterno, que elegiste a María como arca incorruptible de tu morada,
— líbranos de la corrupción del pecado.
Jesús, que, clavado en la cruz, diste a María a Juan como madre,
— haz que nosotros vivamos también como hijos suyos.

Oración: Te rogamos, Señor, venga en nuestra ayuda la intercesión poderosa de la Virgen María, para que nos veamos libres de todo peligro y podamos vivir en tu paz. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

7) *Consagración a la Virgen María*

¡OH Señora y Madre mía!,
con filial cariño vengo
a ofrecerte en este día
cuanto soy y cuanto tengo:
Mis ojos para mirarte,
mi voz para bendecirte,
mi vida para servirte,
mi corazón para amarte.
Acepta, Madre, este don
que te ofrenda mi cariño
y guárdame como a un niño
cerca de tu Corazón.
Que nunca sea traidor
el amor que hoy me enajena,
y que desprecie sin pena
los halagos de otro amor.
Aunque el dolor me taladre
y haga de mí un crucifijo,
que yo sepa ser tu hijo,
que sienta que eres mi Madre.

En la dicha, en la aflicción,
en mi vida, en mi agonía,
«mírame con compasión,
no me dejes, Madre mía».

(P. I. Sahagún, O.F.M.C.)

8) *Consagración a la Virgen del Carmen*

OH, María, Reina y Madre del Carmelo: vengo hoy a consagrarme a Ti, pues toda mi vida es como un pequeño tributo por tantas gracias y bendiciones como he recibido de Dios a través de tus manos.

• Y porque Tú miras con ojos de particular benevolencia a los que visten tu Escapulario, te ruego que sostengas con tu fortaleza mi fragilidad, ilumines con tu sabiduría las tinieblas de mi mente, y aumentes en mí la fe, la esperanza y la caridad para que cada día pueda rendirte el tributo de humilde homenaje.

• El Santo Escapulario atraiga sobre mí tus miradas misericordiosas, sea para mí prenda de particular protección en la lucha de cada día, de modo que pueda seros fiel a tu Hijo y a Ti.

• Que él me tenga apartado de todo pecado y constantemente me recuerde el deber de pensar en Ti y revestirme de tus virtudes.

• De hoy en adelante me esforzaré por vivir en suave unión con tu espíritu, ofrecerlo todo a Jesús por tu medio y convertir mi vida en imagen de tu humildad, caridad, paciencia, mansedumbre y espíritu de oración.

• Oh Madre amabilísima, sosténme con tu amor indefectible, a fin de que a mí, pecador indigno, me sea concedido un día cambiar tu Escapulario por el eterno vestido nupcial y habitar contigo y con los Santos del Carmelo en el Reino de tu Hijo. Así sea. *(Pío XII.)*

d) *Complementarias*

1) *Al Ángel de la Guarda*

ANGEL de Dios, ángel de mi guarda, pues la bondad divina me ha encomendado a tu custodia, ilumíname, diríge-me, guárdame. Amén.

Angel de la guarda, dulce compañía, no me desampares de noche ni de día; no me dejes solo, que me perdería.

2) *A San José, Protector de la Iglesia*

CUSTODIO y padre de vírgenes, glorioso S. José, a cuya fiel guarda fueron encomendadas la misma inocencia, Cristo Jesús, y la Virgen de las vírgenes, María. Por estos dos seres queridos, Jesús y María, te ruego y suplico me alcances la gracia que manteniéndome puro en la mente, limpio en el co-razón y casto en el cuerpo, sea siempre siervo fiel de Jesús y María. Amén.

3) *Súplicas:*

MADRE, aquí tenéis a vuestro hijo. Madre, aquí tenéis a vuestro hijo. Madre, aquí tenéis a vuestro hijo. En Vos, Madre mía dulcísima, he puesto toda mi confianza y nunca jamás seré confundido. Amén.

NI vivir ni morir en pecado mortal. Jesús en la vida, Jesús en la muerte, Jesús para siempre. Amén Jesús.

POR ti, Jesús mío; por ti, Madre mía, sean todas mi obras en este día.



4. — Oración mental

• son conocidos los dichos: «quien ora se salva, quien no ora se condena». «Dame un cuarto de oración al día y os daré el cielo».

• la «herejía de la acción», que parece que es lo que hoy priva, es el mayor enemigo del trato con Dios por medio de la oración.

• hay que luchar por encontrar un rato al día, y, olvidándonos de la barahúnda del mundo que nos rodea, charlar «con quien sabenos que nos ama».

• no ores para que Dios realice tus planes, sino para que tú cumplas los planes de Dios.

• procura que tu oración sea atenta, humilde, confiada, perseverante y unida siempre a Cristo.

• muéstrate ante el Señor tal como eres. No hables sólo tú. Déjale hablar a Él.

• si has hecho bien la meditación, lo notarás en todas tus obras del día y también se darán cuenta cuantos traten contigo.

• antes de la meditación, invoca la asistencia del Espíritu Santo diciendo:

VEN, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos la llama de tu Amor.

℣. Envía tu Espíritu y serán creados.
℟. Y renovarás la faz de la tierra.

Oración: ¡Oh Dios, que has iluminado los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo! Concédenos que sintamos rectamente con el mismo Espíritu y gocemos siempre de su consuelo. Por Cristo Nuestro Señor. Amén.

• si tienes dificultades... si navegas en la obscuridad... si no te encuentras fervoroso... no te desalientes. Recuerda que *«hay que buscar más al Dios de los consuelos que a los consuelos de Dios»* (S. Francisco de Sales).

• *Dios habla en silencio, como cantó el poeta:*

ATENCIÓN al divino llamamiento.
Dios nos llama a todas horas
en suavísimos acentos.
Nos habla como a hurtadillas,
nos habla como en secreto,
con un rumor tembloroso
de canciones y besos.
Mas andamos distraídos,
y escucharle no sabemos.
Hay que vivir de rodillas,
hay que vivir al acecho,
de esas palabras tan dulces,
de esos avisos tan tiernos.
Hay que vivir siempre en vela,
puesta la mano en el pecho,
siempre alerta los oídos
y los párpados abiertos.
Hay que despertar el ángel
que llevamos todos dentro.

(Ricardo León)

• aunque vengan dificultades, sé perseverante. No te desalientes. Tú *siempre adelante.* Ora así:

—A través de las tinieblas que me rodean condúceme Tú, siempre más adelante.

—La noche es oscura y estoy lejos del hogar: condúceme Tú, siempre más adelante.

—Guía mis pasos, no puedo ver ya lo que se dice ver allá abajo: un solo paso cada vez es bastante para mí.

—Yo no he sido siempre así, ni tampoco he rezado siempre para que Tú me condujeras.

—Deseaba escoger y ver mi camino, pero ahora, condúceme Tú, siempre más adelante.

—Ansiaba los días de gloria y, a pesar de los temores, el orgullo dirigía mi querer: ¡oh!, no te acuerdes de esos años que pasaron ya.

—Tu poder me ha bendecido tan largamente, que aún sabrá conducirme siempre más adelante por el llano y por los pantanos, sobre la roca abrupta y el bramar del torrente hasta que la noche haya pasado y me sonrían en la mañana esas caras de ángeles que había armado hace tanto tiempo y que durante una época perdí.

—Condúceme, dulce luz. Condúceme Tú, siempre más adelante.



5. — La Santa Misa

• «la Misa es el centro y compendio de la religión cristiana» (Pío XII).

• «la celebración de la Misa es el centro de toda la vida cristiana para la Iglesia universal y local» (Ord. Gral. Misal Romano, n. 1).

• «en la Misa culmina el culto que los hombres tributan al Padre, adorándole por medio de Cristo, Hijo de Dios» (id.).

• «la Misa es fuente y cumbre de toda la vida cristiana» (L.G. 11a).

• «la Iglesia quiere —ha dicho el Concilio— que los fieles participen en la Misa consciente, piadosa y activamente» (SC. 48).

• «para la más plena participación, se recomienda que en ella reciban el Cuerpo del Señor» (SC. 55a).

• «todos los fieles han de darse cuenta de que su principal deber y su mayor dignidad consiste en la participación en el Sacrificio Eucarístico» (Pío XII en Mediator Dei, n. 79).

• el Vaticano II recomienda vivamente el conocimiento cada vez más profundo del carácter, estructura y elementos de la Eucaristía para participar más plena y conscientemente en este Misterio de nuestra salvación.

• para asistir con provecho a la celebración Eucarística, habría que procurar conjugar, es decir, VIVIR, cinco verbos en su infinitivo: pedir (perdón), escuchar (la Palabra de Dios), ofrecer (con el pan y el vino todo nuestro ser), consagrar y recibir (comer y beber el Cuerpo y Sangre de Cristo)...

• A la vez que este Devocionario, publicamos el *Misal Carmelitano.* Por ello y porque habría que traer aquí todas las Anáforas o Plegarias Eucarísticas aprobadas por la Santa Sede si queríamos ofrecer el «Ordinario» de la Misa y todo ello abultaría desmesuradamente esta GUIA, nos limitamos a recomendar su lectura y su uso sobre todo en esta doble línea:

• *a)* Para una digna vivencia de la Eucaristía y mejor comprensión de los textos, leerlos y meditarlos en familia o individualmente como *preparación,* en casa o en el templo, antes de tomar parte en la misma.

• *b)* Que sirva el uso del «Misal» —al que habría que volver— para prolongar, regustar y vivir cuanto en el Templo hemos participado y vivido.



6. — Comunión

- asistir a la Eucaristía y no comulgar en ella es como aquel que va a un banquete, hay óptimos manjares, tiene buen apetito y bien el estómago y no quiere tomar nada. ¿Qué se diría de él?
- si el motivo que aduces para no comulgar es tu indignidad, confiesa tus pecados y recuerda lo que decía Sta. Catalina de Siena: «Nosotros no somos dignos de recibir a Jesús, pero Él sí que es digno de venir a nuestro corazón».
- normalmente la comunión se recibe dentro de la celebración de la Eucaristía, pero también puede recibirse fuera de ella.
- si es en la Eucaristía, es lógico que nos preparemos para recibirla con las oraciones propias del Misal.
- por si quieres usar algunas como preparación, traemos éstas:

a) *Para antes de la Comunión:*

1) *¡Señor, sana mis debilidades!*

Aquí me llego, Todopoderoso y Eterno Dios, al Sacramento de tu Unigénito Hijo, mi Señor Jesucristo, como enfermo al médico de la vida, como manchado a la fuente de la misericordia, como ciego a la luz de la eterna claridad, como pobre al Señor del cielo y tierra, como desvalido al Rey de la gloria.

Ruego, pues, Señor, a tu infinita bondad y misericordia, que tengas a bien sanar mi enfermedad, limpiar mis manchas, alumbrar mi ceguera, enriquecer mi pobreza, vestir mi desnudez, para que así pueda yo recibir el Pan de los Angeles, al Rey de los Reyes y Señor de los que dominan, con tanta reverencia y humildad, con tanta contrición y afecto, con tanta

pureza y fe, con tal propósito e intención, cual conviene para la salud de mi alma.

Concédeme, te ruego, recibir no sólo el Sacramento del Cuerpo y Sangre del Señor, sino también la gracia y virtud del Sacramento. ¡Oh Dios de bondad, concédeme de tal manera recibir el Cuerpo que tu Unigénito Hijo tomó de la Virgen María, que merezca ser incorporado a su Cuerpo Místico y contado entre sus miembros.

Concédeme, Padre mío, que a este tu amado Hijo, al cual ahora en mi vida mortal me propongo recibir encubierto bajo el velo del Sacramento, logre yo contemplarlo cara a cara en el cielo, donde contigo vive y reina por los siglos de los siglos. Amén *(Santo Tomás de Aquino)*

2) *Ofrecimiento y súplica*

CREO en ti, Dios mío, porque eres la suma Verdad, que no puede engañarse ni engañar.

Espero en ti, Dios mío, porque eres poderoso, misericordioso y quieres salvarme y santificarme, si yo quiero, con tu gracia.

Te amo, Dios mío, porque eres bueno sobre todas las cosas y has sido muy bueno conmigo siempre, sin yo merecerlo.

Te adoro, Dios mío, porque eres excelentísimo, santo, Dios y Señor de todas las cosas.

Me humillo ante ti, porque soy una pobre criatura que sin ti nada puedo, porque no te he servido como debo y te he ofendido mucho.

Te pido perdón, Dios mío, de mis pecados, y me arrepiento de haberte ofendido por ser Tú tan bueno; estoy dispuesto a satisfacer por mis culpas y a enmendarme de todas ellas.

Te doy gracias por los muchos beneficios que me has hecho siempre, y especialmente al querer hoy que yo te reciba.

Te ofrezco todo cuanto soy y tengo para servirte siempre con ello en lo que quieras.

Me conformo en todo a tu divina voluntad y acepta con alegría lo que me quieras dar o lo que quieras permitir acerca de mí, fuera del pecado.

Perdono por tu amor a todos los que me han ofendido, para que Tú me perdones.

Te ruego, por tu pasión santísima, que, al entrar en mi alma, te compadezcas de mí, me des las gracias que más necesite, no me dejes hasta el fin de mi vida y, al salir mi alma del cuerpo, la lleves fortalecida con todos los sacramentos a la vida eterna.

3) *¡Intercede por mí, Madre!*

DIOS mío, que por la Inmaculada Concepción de la Virgen preparaste a tu Hijo digana morada: te rogamos que, así como por previsión de la muerte de tu mismo Hijo preservaste a nuestra Madre de toda mancha, así por su intercesión nos concedas llegar limpios a recibir a tu Hijo, que vive y reina contigo en unidad del Espíritu Santo, Dios por todos los siglos de los siglos. Amén.

4) *Oración a todos los Angeles y Santos*

¡ANGELES, Arcángeles, Tronos, Dominaciones, Principados, Potestades, Virtudes celestiales, Querubines y Serafines, todos los Santos y Santas de Dios, principalmente los que son mis patronos!: dignaos interceder por mí, para que pueda recibir lo más dignamente posible el Cuerpo de Jesucristo para alabanza y gloria de su nombre y para utilidad mía y de toda su santa Iglesia. Amén.

b) *Para después de la Comunión:*

- pueden rezarse los que traemos en el final del Año como ACCION de Gracias
- Te Deum, pág. 187.
- el Magnificat, en pág. 90.
- y varios de la Visita al Santísimo, en pág. 77 ss. o éstas:

1) *Alma de Cristo*

ALMA de Cristo, santifícame.
Cuerpo de Cristo, sálvame.
Sangre de Cristo, embriágame.
Agua del costado de Cristo, lávame.
Pasión de Cristo, confórtame.
Oh buen Jesús, óyeme.
Dentro de tus llagas, escóndeme.
No permitas que me aparte de ti.
Del mal enemigo, defiéndeme.
En la hora de mi muerte, llámame.
Y mándame ir a ti,
Para que con tus santos te alabe,
Por los siglos de los siglos. Amén.

(S. Ignacio de Loyola)

2) *A Jesucristo crucificado*

MIRAME, ¡oh bueno y dulcísimo Jesús!: en tu presencia me postro de rodillas, y con el mayor fervor de mi alma te pido y suplico que imprimas en mi corazón vivos sentimientos de fe, esperanza y caridad, verdadero dolor de mis pecados y propósito firmísimo de enmendarme; mientras con gran afecto y dolor considero y contemplo en mi alma tus cinco llagas, teniendo ante mis ojos aquello que ya el profeta David ponía en tus labios acerca de ti, ¡oh buen Jesús!: *Han taladrado mis manos y mis pies, y han podido contar todos mis huesos.*

3) *¡Ansias de ser tuyo, Señor!*

TRASPASA, dulcísimo Jesús y Señor mío, la médula de mi alma con el suavísimo y saludabilísimo dardo de tu amor, con la verdadera, pura y santísima caridad apostólica, a fin de que mi alma desfallezca y se derrita sólo en amarte y en deseo de poseerte: que por Ti suspire, y desfallezca por hallarse en los atrios de tu casa; anhele ser desligada del cuerpo para ser unida contigo.

Haz que mi alma tenga hambre de Ti, Pan de los Angeles, alimento de las almas santas, Pan nuestro de cada día, lleno de fuerza, de toda dulzura y sabor, y de todo suave deleite.

¡Oh Jesús, en quien desean mirarse los Angeles!: Tenga siempre mi corazón hambre de Ti, aliméntese de Ti, y el interior de mi alma rebose con la dulzura de tu sabor; tenga siempre sed de Ti, fuente de vida, manantial de sabiduría y de ciencia, río de luz eterna, torrente de delicias, abundancia de la casa de Dios.

Que te desee, te busque, te halle; que a Ti vaya y a Ti llegue; en Ti piense, de Ti hable, y todas mis acciones encamine a la honra y gloria de tu nombre, con humildad y discreción, con amor y deleite, con facilidad y afecto, con perseverancia hasta el fin; para que Tú solo seas siempre mi esperanza, toda mi confianza, mi riqueza, mi deleite, mi contento, mi gozo, mi descanso y mi tranquilidad, mi paz, mi suavidad, mi perfume, mi dulzura, mi comida, mi alimento, mi refugio, mi auxilio, mi sabiduría, mi herencia, mi posesión, mi tesoro, en el cual esté siempre fija y firme e inconmoviblemente arraigada mi alma y mi corazón. Amén *(S. Buenaventura).*

4) *Que llegue al banquete celestial*

Te doy gracias, Señor Dios, padre todopoderoso, por todos los beneficios, y principalmente porque a mí, pecador, indigno siervo tuyo, sin mérito alguno de mi parte, sino por pura dignación de tu misericordia, te has dignado alimentarme con el precioso Cuerpo y Sangre de tu Unigénito Hijo, mi Señor Jesucristo.

Suplícote que esta Sagrada Comunión no me sea ocasión de castigo, sino intercesión saludable para el perdón; sea armadura de mi fe, escudo de mi buena voluntad, muerte de todos mis vicios, exterminio de todos mis carnales apetitos, aumento de caridad, paciencia y verdadera humildad, y de

todas las virtudes; sea perfecto sosiego de mi cuerpo y de mi espíritu, firme defensa contra todos los enemigos visibles e invisibles, perpetua unión contigo, único y verdadero Dios, y prenda de mi muerte dichosa.

Ruégote que tengas por bien llevar a este pecador a aquel convite inefable donde Tú con tu Hijo y el Espíritu Santo eres para tus santos luz verdadera, satisfacción cumplida, gozo perdurable, dicha consumada y felicidad perfecta. Por el mismo Cristo Nuestro Señor. Amén *(Santo Tomás de Aquino).*

5) ¡María, ayudadme a dar gracias a tu Hijo!

¡OH María, Virgen y Madre santísima!: he aquí que he recibido a vuestro amantísimo Hijo, al que concebisteis en vuestro inmaculado seno, al que disteis a luz, alimentasteis y estrechasteis con suavísimos abrazos; aquel mismo con cuya vista os alegrabais y os llenabais de todas las delicias. Os lo presento, lleno de humildad y ternura, y lo ofrezco a vuestros brazos para estrecharlo, a vuestro corazón para amarlo y a la Santísima Trinidad en supremo culto de adoración, para vuestro honor y gloria y por mis necesidades y las de todo el mundo. Os suplico, piadosísima Madre, que me obtengáis el perdón de todos mis pecados y abundancia de gracias para servirle en adelante con mayor fidelidad, y, por último, la gracia de la perseverancia final, para que os pueda alabar por los siglos de los siglos. Así sea.

6) *Deprecación*

GLORIOSO Patriarca San José, Santo Angel de mi guarda, celosísimo Padre nuestro San Elías, glorioso Santo de mi nombre y Santos todos del cielo: ayudadme a dar gracias a Dios por el amor infinito con que se ha dignado visitarme sacramentalmente y pedidle que su Cuerpo, su Sangre, su Alma y su Divinidad santifiquen mi cuerpo, mis sentidos, mi alma y todo mi ser. Así sea.



7. — Programa de mi día y de mi vida

• es bueno planificar, proponer, prever las obras del día que te esperan.

• los santos solían marcarse unas *«normas de vida»,* que procuraban cumplir a rajatabla.

debes hacer una especie de «examen preventivo» para que este nuevo día que Dios te regala sea todo hecho «según la voluntad de Dios».

será bueno que por la mañana seas optimista, que lo veas todo con ojos nuevos, confiados...

que pienses que la gracia de Jesucristo y la protección de Nuestra Sma. Madre no te van a faltar... y que Ellos te piden tu decidida colaboración.

para ayudarte desde estos momentos de la mañana y para que los tengas presente a lo largo del día, traemos aquí algunas preciosas reflexiones de famosos autores, que muy mucho te pueden ayudar para «ser del agrado del Señor y para hacer el bien a tus hermanos»:

1) *El secreto de la santidad*

Yo vengo a revelarte un secreto de santidad y de dicha. Si todos los días durante cinco minutos tú sabes hacer callar tu imaginación, cerrar tus ojos a las cosas sensibles y tus oídos a todos los ruidos de la tierra para ensimismarte en ti mismo y allí, en el santuario de tu alma bautizada que es precisamente el templo del Espíritu Santo, hablando a este Divino Espíritu y diciéndole:

¡OH ESPIRITU SANTO, ALMA DE MI ALMA! YO OS ADORO; ILUMINADME, GUIADME, FORTIFICADME, CONSOLADME, DADME VUESTRAS ORDENES: YO OS PROMETO SOME TERME A

TODO LO QUE QUERAIS DE MI Y ACEPTAR TODO LO QUE PERMITAIS ME SUCESA; HACED SOLAMENTE QUE CONOZCA VUESTRA VOLUNTAD Y LA CUMPLA.

Si tú haces esto, tu vida será siempre feliz y llena de consuelo, aún dentro de tus penas, pues la gracia será proporcionada a la prueba, dándote la fuerza de llevarla, y tú llegarás a la puerta del Paraíso cargado de méritos.

Esta sumisión al Espíritu Santo es el secreto de la santidad.

(Cardenal Mercier)

2) *Oblación de San Ignacio*

TOMA, Señor, y recibe toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad; todo mi haber y mi poseer. Tú me lo diste, a ti Señor lo vuelvo, todo es tuyo, dame tu amor y gracia, que esto me basta.

3) *¿Para qué he nacido?*

¿Yo para qué nací? ¡Para salvarme! Que tengo que morir es infalible. Dejar de ver a Dios y condenarme triste cosa será, pero posible. ¿Posible, y río y duermo y quiero holgarme? ¿Posible, y tengo amor a lo visible? ¿Qué hago?, ¿en qué me ocupo?, ¿en qué me encanto? ¡Loco debo de ser, pues no soy santo!

(Del franciscano Fray Pedro de los Reyes, s. XVI)

4) *En las manos de Dios*

PADRE, me pongo en tus manos. Haz de mí lo que quieras. Sea lo que sea te doy las gracias. Estoy dispuesto a todo.

Lo acepto todo con tal que tu voluntad se cumpla en mí y en todas tus criaturas. No deseo nada más, Padre.

Te confío mi alma, te la doy con todo el amor de que soy capaz porque te amo y necesito darme, ponerme en tus manos sin medida, con una infinita confianza, porque tú eres mi Padre *(Ch. de Foucauld)*.

5) *Dame valor, serenidad, sabiduría*

SEÑOR, dame valor para cambiar lo que puede cambiarse; Dame serenidad para aceptar lo que no puede cambiarse; Y dame sabiduría para distinguir lo uno de lo otro.

6) *Que yo sea... luz*

SEÑOR, haz de mí un instrumento de paz.
Allí donde haya odio, que yo ponga amor,
allí donde haya ofensa, que yo ponga perdón,
allí donde haya discordia, que yo ponga unión,
allí donde haya error, que yo ponga fe,
allí donde haya tinieblas, que yo ponga luz,
allí donde haya tristeza, que yo ponga alegría.

¡Oh Jesús!, que yo no busque tanto:
ser consolado... como consolar,
ser comprendido... como comprender,
ser amado... como amar.

Porque:
es olvidándose, como uno encuentra,
es perdonando, como uno es perdonado,
es dando, como uno recibe,
es muriendo, como uno resucita a la Vida.

(San Francisco de Asís)

7) *Dame un corazón como el Tuyo*

CONCEDEME, Señor, la gracia de no tener sino un sufrimiento, el de hacer sufrir;

y de no tener sino una alegría, la de ayudar a mis hermanos a ser menos infelices.

Y para ayudarles a ser menos infelices: otórgame

—ESPIRITU DE RECTITUD, para que no interprete mal lo que se me hace;

—ESPIRITU DE SENCILLEZ, para que no resulte un pesoa quienes me rodean;

—CORAZON ARDIENTE, para que siga abierto a quienes puedan odiarme o envidiarme;

—CORAZON HUMILDE, para que no me revele ante críticas, actuaciones desleales o juicios altivos;

—CORAZON MAGNANIMO, para que soporte la estrechez de espíritu y los egoísmos irritantes;

—VOLUNTAD FIRME, para que persevere a pesar de la fatiga o de la ingratitud;

—VOLUNTAD PACIENTE, para contribuir a que mis hermanos sean felices, a pesar de sus defectos y debilidades;

—VOLUNTAD RADIANTE, para que en torno a mi persona nadie se desespere o desanime.

Concédeme, sobre todo, SABER ESCUCHAR, SABER ADIVINAR y SABER PERDONAR.

8) *Cristo, me necesitas*

CRISTO, no tienes manos, tienes sólo nuestras manos para construir un mundo nuevo donde habite la justicia.

CRISTO, no tienes pies, tienes sólo nuestros pies para poner en marcha a los oprimidos por el camino de la libertad.

CRISTO, no tienes labios, tienes sólo nuestros labios para proclamar a los pobres la Buena Nueva de la libertad.

CRISTO, no tienes medios, tienes sólo nuestra acción para lograr que todos los hombres sean hermanos.

CRISTO, somos la única Biblia que el pueblo lee aún, somos el único mensaje liberador de Dios-Padre-del-Pueblo, escrito con obras y palabras eficaces.

(Anónimo)

9) *Ama y haz lo que quieras*

AMA y haz lo que quieras. Si callas, callarás con amor; si gritas, gritarás con amor; si corriges, corregirás con amor; si perdonas, perdonarás con amor. Si tienes el amor arraigado en ti, ninguna otra cosa sino amor serán tus frutos *(San Agustín, 1.ª Cor. 13).*

10) *Lo que pedí a Dios y Él me dio*

YO HABIA PEDIDO A DIOS

la fuerza para alcanzar el éxito,
pero Él me hizo débil
para que aprenda a obedecer;

la salud para hacer grandes cosas
pero me dio la enfermedad
para que pueda hacer cosas mejores;

la riqueza para poder ser feliz,
pero me ha dado la pobreza
para que pueda ser compasivo;

el poder para ser apreciado,
pero me dio la debilidad
para que experimente la necesidad de El;

un compañero para no vivir solo,
pero me dio un corazón
para que pudiera amar a todos mis hermanos;

tener cosas que alegraran mi vida,
pero de Él he recibido la vida
para que pueda gozar de todas las cosas.

YO NO HE RECIBIDO NADA DE LO QUE HABIA PEDIDO

pero he alcanzado
todo cuanto había esperado:

soy entre todos los hombres,
el más ricamente colmado.

(Anónimo. Grabado en una placa de bronce en el Instituto de Readaptación de Nueva York)

11) *Que se haga tu voluntad*

Que tu nombre sea santificado, no el mío.
Que llegue tu reino, no el mío.
Que se haga tu voluntad, no la mía.
Tú que estás sobre nosotros; Tú, que eres uno de nosotros;
Tú, que estás también en nosotros.
Que todos puedan verte, también en mí.
Que yo pueda preparar tu camino.
Que yo pueda dar gracias por todo lo que me será concedido.
Que pueda también no olvidar las necesidades de los otros.
Guárdame en tu amor, como quieres que todo esté guardado en el mío.

(Dag Hammarrskjöld, secretario general de la O.N.U., que murió de una manera misteriosa en las selvas africanas, en un accidente de aviación. Probablemente mártir de la paz)

12) *Lo que queráis*

Lo que Vos queráis, Señor:
sea lo que Vos queráis.
Si queréis que entre las rosas
ría hacia los matinales
resplandores de la vida,
sea lo que Vos queráis.
Si queréis que, entre los cardos,
sangre hacia las insondables
sombras de la noche eterna,
sea lo que Vos queráis.
Gracias si queréis que mire,
gracias si queréis cegarme;
gracias por todo y por nada;
sea lo que Vos queráis.
Lo que Vos queráis.
Lo que Vos queráis, Señor;
sea lo que Vos queráis.

(Juan Ramón Jiménez)

13) *Oración de Robert Kennedy*

Yo me abandono, ¡oh Dios!, en tus manos.

Moldea esta arcilla como barro en las manos del alfarero.

Dale una forma y luego rómpela si quieres, como fue tronchada la vida de John, mi hermano.

Manda, ordena, ¿qué quieres que yo haga?

Encumbrado, humillado, perseguido, incomprendido, calumniado, consolado, dolorido, inútil para todo, no me queda sino decir, a ejemplo de tu Madre: «Hágase en mí según tu palabra».

Dame el Amor por excelencia, el amor de la Cruz, mas no de las cruces heroicas que pudieran alimentar el amor propio, sino de aquellas cruces vulgares, que lastimosamente llevo con repugnancia, de las que se encuentran cada día en la contradicción, en el olvido, en el fracaso, en los falsos juicios, en la indiferencia, en los rechazos y los desprecios de los otros, en el malestar y los defectos del cuerpo, en las tinieblas de la mente, y en el silencio y aridez del corazón.

Sólo entonces Tú sabrás que yo te amo, aunque yo no lo sepa; pero esto me basta.

(Escrita por él y que rezaba todas las mañanas)

14) *Seas bienaventurado*

BIENAVENTURADO
quien no conoce el rencor,
quien olvida y perdona,
quien da sin interés,
quien sirve sin derechos,
quien ríe porque su hermano es feliz,
quien goza porque espera
un mundo mejor,
quien ama porque hay niños
y hombres buenos,
quien vive porque muere cada día
sembrando amor,
quien mira al cielo y llama PADRE
a Dios.

15) *Soy feliz*

SEÑOR,
yo no puedo nada, Tú lo puedes todo.
Amén, soy feliz.
No poseo nada, Tú lo tienes todo.
Amén, soy feliz.
Soy débil y Tú eres fuerte,
Soy pobre y Tú eres rico,
Soy malo y Tú eres bueno.
Amén, soy feliz.
Soy ignorante, Tú eres sabio.
Soy pecador, Tú eres santo,
Soy orgulloso, Tú eres humilde.
Amén, soy feliz.
Soy díscolo y rebelde, pero Tú eres obediente.
No hago nada por Dios, pero Tú le glorificas, le amas y le alabas perfectamente.
Amén, soy feliz.

(P. Gautrelet)

16) *Entrega total*

¡HAZLO Tú todo en mí! Que yo me preste
a tu acción interior, pura y callada.
Hazlo Tú todo en mí, que, aunque me cueste,
me dejaré labrar sin decir nada.

¡Hazlo Tú todo en mí! Que yo te sienta
ser en mí dirección y disciplina.
¡Hazlo Tú todo en mí! Que estoy sedienta
de ser canal de tu virtud divina.

(Cristina de Arteaga, O. S. J.)

17) *El tiempo: Aprovéchalo*

EL tiempo para buscar a Dios es la vida.
El tiempo para encontrar a Dios es la muerte.
El tiempo para gozar y poseer a Dios es la eternidad.

(San Francisco de Sales)

• De uno a veinte años se *siembra.*
De veinte a cuarenta se *cultiva.*
De cuarenta a sesenta se *recoge.*
De sesenta a... se *goza.* Es el jubileo

18) *Servir, siempre servir*

Yo dormía y soñaba que la vida era alegría.
Desperté y descubrí que la vida era servicio.
Y al servir, descubrí que el servicio era alegría.

(R. Tagore)

19) *Máxima de perfección*

A la tarde te examinarán en el amor. Aprende a amar como Dios quiere ser amado y deja tu condición.

(S. Juan de la Cruz en «Dichos de Luz y amor», n. 59)

* * *

• Olvido de lo criado,
memoria del Criador,
atención a lo interior
y estarse amando al Amado.

(S. Juan de la Cruz)

* * *

• Nada te turbe,
nada te espante;
todo se pasa;
Dios no se muda;
la paciencia
todo lo alcanza.
Quien a Dios tiene
nada le falta:
Sólo Dios basta.

(Santa Teresa de Jesús)

20) *Orar con humor*

SEÑOR, dame una buena digestión y, naturalmente, algo que digerir.

—Dame la salud del cuerpo y el buen humor necesario para mantenerla.

—Dame un alma sana, Señor, que tenga siempre ante los ojos lo que es bueno y puro, de modo que, ante el pecado, no se escandalice, sino que sepa encontrar el modo de remediarlo.

—Dame un alma que no conozca el aburrimiento, los ronroneos, los suspiros ni los lamentos.

—Y no permitas que tome demasiado en serio esa cosa entrometida que se llama el «yo».

—Dame, Señor, el sentido del humorismo. Dame el saber reírme de un chiste para que sepa sacar un poco de alegría a la vida y pueda compartirla con los demás *(Santo Tomás Moro).*

21) *Ojalá obres siempre así:*

No LO QUE yo quiero, sino LO QUE TU quieres, aunque yo no quiera.

No CUANDO yo quiero, sino CUANDO Tú quieras, aunque yo no quiera.

No DONDE yo quiero, sino DONDE Tú quieras, aunque yo no quiera.

No COMO yo quiero, sino DONDE Tú quieres, aunque yo no quiera.

No SI yo quiero, sino SI Tú quieres, aunque yo no quiera.

No PORQUE yo quiero, sino PORQUE Tú quieres, aunque yo no quiera.

No LO QUE me gusta, sino LO QUE te gusta, aunque no me guste.

¡Tu mayor gloria a mi mayor costa!

PADRE, recíbeme

HIJO, ofréceme

ESPIRITU SANTO, entrégame.

CORAZON SAGRADO DE JESUS, que todo yo esté en Ti y que lo seas todo en mí, para que, siendo yo todo tuyo, y siendo Tú todo en mí, sea Dios todo mi TODO.

22) *¡Señor, danos locos...!*

¡OH Dios! Envíanos locos, de los que se comprometen a fondo, de los que se olvidan de sí mismos, de los que aman con algo más que con palabras, de los que entregan su vida de verdad y hasta el fin.

—Danos locos, chiflados, apasionados, hombres capaces de dar el salto hacia la inseguridad, hacia la incertidumbre sorprendente de la pobreza; danos locos, que acepten diluirse en la masa sin pretensiones de erigirse un escabel, que no utilicen su superioridad en su provecho.

—Danos locos, locos del presente, enamorados de una forma de vida sencilla, liberadores eficientes del proletariado, amantes de la paz, puros de conciencia, resueltos a nunca traicionar, capaces de aceptar cualquier tarea, de acudir donde sea, libres y obedientes, espontáneos y tenaces, dulces y fuertes. Danos locos, Señor; danos locos *(L. J. Lebret).*

23) *Debo ser...*

«VOSOTROS sois CARTA de Cristo» (2 Cor 3,3).
- «Vosotros sois ESPEJO de Cristo» (2 Cor 3,18).
- «Vosotros sois PERFUME de Cristo» (2 Cor 2,15).
- «Vosotros sois CAMPO de Dios» (1 Cor 3,9).
- «Vosotros sois EDIFICIO de Dios» (1 Cor 3,9).
- «Vosotros sois mis TESTIGOS» (Hechos 1,8).

24) *María siempre*

MARIA me lleva a Cristo,
siempre estoy bajo su manto;
con María me levanto,
y con María me visto.
Con María a todo asisto:
con María al templo voy,
con María en casa estoy;
María está en mis asuntos,
María y yo estamos juntos;
¡Todo de María soy!

25) *Cristo siempre conmigo*

CRISTO conmigo, Cristo delante de mí, Cristo detrás de mí. Cristo dentro de mí, Cristo debajo de mí, Cristo encima de mí.
Cristo a mi derecha, Cristo a mi izquierda.
Cristo en la fortaleza,
Cristo en el asiento del carro,
Cristo en la popa del navío;
Cristo en el corazón de todo hombre que piense en mí,
Cristo en la boca de todo hombre que hable de mí,
Cristo en todo ojo que me vea,
Cristo en todo oído que me oiga *(San Patricio)*.



8. — Oraciones para rezar a lo largo del día

1) *Antes de comenzar una obra*

TE rogamos, Señor, que inspires nuestras acciones, y las continúes con tu ayuda, a fin que todo cuanto oremos y obremos proceda siempre de ti y por ti lo concluyamos. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

2) *Antes de una reunión*

DIOS y Señor nuestro, tu Hijo prometió su presencia a cuantos se reunieren en su nombre; haz que lo sintamos ahora presente entre nosotros e infúndenos el espíritu de inteligencia, de verdad y de paz, para que conozcamos de veras

lo que a ti te agrada y, una vez conocido, lo realicemos con un mismo sentir y querer. Por nuestro Señor...

3) *Por el trabajo o el estudio*

¡OH Dios, tú has querido que el estudio y el trabajo del hombre perfeccionaran cada día el universo que has creado!; te pedimos que nuestro trabajo y afanes resulten siempre provechosos a la familia humana y contribuyan al cumplimiento de tus designios sobre el mundo. Por nuestro Señor...

4) *Súplica a la Virgen María antes del estudio*

¡OH María, Madre mía, trono de la Sabiduría eterna; alcánzame la gracia de estudiar con aplicación, de aprender con facilidad y de retener con firmeza y seguridad, para gloria de Dios y salvación de mi alma *(Santo Tomás de Aquino).*

5) *Santificar el trabajo*

- sería bueno para vivir bien cada momento tratar de estar siempre en la presencia de Dios: *«Vive el Señor en cuya presencia estoy»,* decía el Profeta San Elías (IRe 17,1).
- asimismo, antes de cualquier obra, preguntarnos: —*«¿Cómo harían esto Jesús o María en mi lugar?»*
- tratar de hacer nuestra la frase consagrada por la carmelita Teresita González Quevedo: *«Madre mía, que quien me mire, te vea».*
- será bueno hacer alguna vez al día una comunión espiritual (véase en pág. 117) y recitar alguna jaculatoria (v. pág. 41).
- al dar la hora el reloj, es una buena costumbre rezar un Avemaría y recitar una jaculatoria o hacer un acto de amor a Jesucristo y a María.

6) *Para dar gracias después de un acto*

TE damos gracias, Señor, por todos los beneficios que nos has dispensado. A Ti que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.



B. — MEDIODIA

1. — **Hora intermedia**
(Oración del mediodía)

℣. Dios mío, ven en mi auxilio.
℟. Señor, date prisa en socorrerme.
Gloria al Padre. Como era. (Aleluya.)

HIMNO

I

Por la mañana:

Tu poder multiplica
la eficacia del hombre
y crece cada día entre sus manos
la obra de tus manos.

Nos señalaste un trozo de la viña
y nos dijiste: —Venid y trabajad.

Nos mostraste una mesa vacía
y nos dijiste: —Llenadla de pan.

Nos presentaste un campo de batalla
y nos dijiste: —Construid la paz.

Nos sacaste al desierto con el alba
y nos dijiste: —Levantad la ciudad.

Pusiste una herramienta en nuestras manos
y nos dijiste: —Es tiempo de crear.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Por los siglos. Amén.

II

A mediodía:

Te está cantando el martillo
y rueda en tu honor la rueda.
Puede que la luz no pueda
librar del humo su brillo.
¡Qué sudoroso y sencillo
te pones a mediodía,
Dios, de esta dura porfía
de estar sin pausa creando,
y verte necesitando
del hombre más cada día!

Quien diga que Dios ha muerto
que salga a la luz y vea
si el mundo es o no tarea
de un Dios que sigue despierto.
Ya no es su sitio el desierto
ni en la montaña se esconde;
decid, si preguntan dónde,
que Dios está —sin mortaja—
en donde un hombre trabaja
y un corazón le responde.

III

A las tres de la tarde:

Se cubrieron de luto los montes
a la hora de nona.
El Señor rasgó el velo del templo
a la hora de nona.
Dieron gritos las piedras en duelo
a la hora de nona.
Y Jesús inclinó la cabeza
a la hora de nona.

Hora de gracia,
en que Dios da su paz a la tierra
por la sangre de Cristo.

Levantaron sus ojos los pueblos
a la hora de nona.
Contemplaron al que traspasaron
a la hora de nona.
Del costado manó sangre y agua
a la hora de nona.
Quien lo vio es el que da testimonio
a la hora de nona.

Hora de gracia,
en que Dios da su paz a la tierra
por la sangre de Cristo.

Salmodia

ANT. 1. — Mi alma desea continuadamente tus mandamientos.

SALMO 118,17-24. — *Himno a Dios, autor de la ley.*
Sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto (Mt 5,48).

Haz bien a tu siervo: viviré
y cumpliré tus palabras;
ábreme los ojos y contemplaré
las maravillas de tu voluntad;
soy un forastero en la tierra:
no me ocultes tus promesas.
Mi alma se consume, deseando
continuamente tus mandamientos;
reprendes a los soberbios,
malditos los que se apartan de tus mandatos.
Aleja de mí las afrentas y el desprecio,
porque observo tus preceptos;
aunque los nobles se sienten a murmurar de mí,
tu siervo medita tus leyes;
tus preceptos son mi delicia,
tus decretos son mis consejeros.

ANT. Mi alma desea continuamente tus mandamientos.

ANT. 2. — Haz, Señor, que camine con lealtad.

SALMO 24. — *Oración por toda clase de necesidades. La esperanza no defrauda* (Rom 5.5.).

I

A ti, Señor, levanto mi alma;
Dios mío, en ti confío,
no quede yo defraudado,
que no triunfen de mí mis enemigos; pues los
que esperan en ti no quedan defraudados,
mientras que el fracaso malogra a los traidores.
Señor, enséñame tus caminos,
instrúyeme en tus sendas:
haz que camine con lealtad;
enséñame, porque tú eres mi Dios
y Salvador,
y todo el día te estoy esperando.
Recuerda, Señor, que tu ternura
y misericordia son eternas;
no te acuerdes de los pecados
ni de las maldades de mi juventud;
acuérdate de mí con misericordia,
por tu bondad, Señor.
El Señor es bueno y es recto,
y enseña el camino a los pecadores;
hace caminar a los humildes con rectitud,
enseña su camino a los humildes.
Las sendas del Señor son misericordia y lealtad
para los que guardan su alianza y sus mandatos.
Por el honor de tu nombre, Señor,
perdona mis culpas, que son muchas.

ANT. Haz, Señor, que camine con lealtad.

ANT. 3. — Mírame, ¡oh Dios!, y sácame de mis tribulaciones que estoy solo y afligido.

II

¿Hay alguien que tema al Señor? El le enseñará el camino escogido: su alma vivirá feliz, su descendencia poseerá la tierra.

El Señor se confía con sus fieles y les da a conocer su alianza. Tengo los ojos puestos en el Señor porque él saca mis pies de la red.

Mírame, ¡oh Dios!, y ten piedad de mí, que estoy solo y afligido. Ensancha mi corazón oprimido y sácame de mis tribulaciones.

Mira mis trabajos y mis penas y perdona todos mis pecados; mira cuántos son mis enemigos, que me detestan con odio cruel.

Guarda mi vida y líbrame, no quede yo defraudado de haber acudido a ti. La inocencia y la rectitud me protegerán, porque espero en ti.

Salvad, ¡oh Dios!, a Israel de todos sus peligros.

ANT. Mírame, ¡oh Dios!, y sácame de mis tribulaciones, que estoy solo y afligido.

LECTURA BREVE Sant 1,19-20.26

Sed todos prontos para escuchar, lentos para hablar, lentos para la ira. Porque la ira del hombre no produce la justicia de Dios. Hay quien se cree hombre religioso, y no frena su lengua; pero se engaña a sí mismo; su religión no es auténtica.

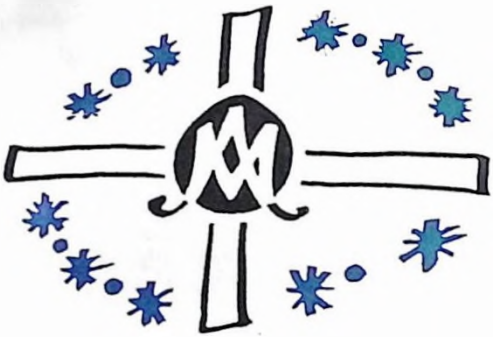
℣. Bendigo al Señor en todo momento.
℟. Su alabanza está siempre en mi boca.

Oremos.

Señor, tú eres el dueño de la vida y de los sembrados, tú el que repartes las tareas y distribuyes el justo salario a los trabajadores: ayúdanos a soportar el peso del día y el calor de la jornada sin quejarnos nunca de tus planes.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

℟. Amén.



2. — Oración litúgica con María

℣. Dios mío, ven...
℟. Señor, date... etc.

HIMNO

Todos te deben servir,
Virgen y Madre de Dios,
que siempre ruegas por nos
y tú nos haces vivir.

Nunca me verán decir
vida mía
sino a ti, Virgen María.

Duélete, Virgen, de mí,
mira bien nuestro dolor,
que este mundo pecador
no puede vivir sin ti.

No llamo desque nací
vida mía,
sino a ti, Virgen María.

¡Oh clara virginidad,
fuente de toda virtud,
no ceses de dar salud
a toda la cristiandad!

No pedimos piedad
vida mía,
sino a ti, Virgen María.

ANTÍFONA

María es «el medio y vínculo más fuerte para atar y unir el alma a Dios».

SALMO 97. — *Para poderlo hacer todo mejor en Jesús, por Jesús, para Jesús y con Jesús, procuremos hacerlo todo también en María, por María, para María y con María.*

Cantad al Señor un cántico nuevo,
porque ha hecho maravillas:
su diestra le ha dado la vitoria,
su santo brazo.

El Señor da a conocer su victoria,
revela a las naciones su justicia:
se acordó de su misericordia y su fidelidad
en favor de la casa de Israel.

Los confines de la tierra han contemplado
la victoria de nuestro Dios.
Aclama al Señor, tierra entera;
gritad, vitoread, tocad:

tañed la cítara para el Señor,
suenen los instrumentos:
con clarines y al son de trompetas
aclamad al Rey y Señor.

Retumbe el mar y cuanto contiene,
la tierra y cuantos la habitan;
aplaudan los ríos, aclamen los montes
al Señor, que llega para regir la tierra.

Regirá el orbe con justicia
y los pueblos con rectitud.

ANT. — María es el «medio y vínculo más fuerte para atar y unir el alma a Dios» *(M. de S. Agustín).*

ORACIÓN SÁLMICA

Oh María, que eres el gran signo aparecido en el cielo, en calidad de tipo e imagen de la Iglesia combatida y victoriosa: concédenos que nuestra vida esté animada por la gran esperanza de la vuelta triunfante de Cristo, al final de los tiempos para poner fin a la historia e inaugurar definitivamente el Reino de Dios sobre todos los poderes adversos. Amén.

LECTURA:

—*MARIA y José angustiados buscan a Jesús* (Lc 2, 41-52).

℣. Después del parto, ¡oh Virgen!, has permanecido inviolada.
℟. Intercede por nosotros, ¡oh Madre de Dios!

BIENAVENTURADA LA MADRE DE DIOS asociada a Cristo en su triunfo.

Oh María, la Virgen Inmaculada, porque terminado el curso de tu vida terrena fuiste asunta en cuerpo y alma a la Iglesia celestial y fuiste ensalzada por el Señor como Reina universal: *Nos alegramos, Santa María Virgen.*

Oh María, porque por tu vínculo especial con Cristo, en virtud de tu maternidad en la fe, fuiste también asociada a su victoria sobre el pecado y la muerte: *Nos alegramos, Santa María Virgen.*

Oh María, la plenamente salvada por Cristo, porque, así como fuiste preservada del pecado, así también fuiste preservada de su consecuencia, la corrupción del sepulcro, y cuanto antes resucitada a semejanza de tu Hijo: *Nos alegramos, Santa María Virgen.*

Oh María, porque como templo indestructible y lámpara inexhausta, eres en tu plena glorificación anticipada, tipo perfecto de la naturaleza sobrenatural de la Iglesia y de su invencibilidad en la lucha contra el dragón, faro de consuelo y esperanza para la Iglesia que aún peregrina, y la invitas a superar la atracción de lo sensible y efímero: *Nos alegramos...*

PRECES

Acerquémonos a María, Maestra de sabios y doctores, y saludémosla diciendo: *Alégrate, llena de gracia.*

Trono de la sabiduría, en cuyos brazos se cobijó el Verbo,
—concédenos que también nosotros recibamos la sabiduría de Dios.

Trono de la sabiduría, que el perfecto cumplimiento de la pobreza, obediencia y castidad, según el propio estado,
—sea el tesoro que, a manos llenas, presentemos al justo juez.

Causa de nuestra alegría, haz que gustemos la alegría íntima de estar junto al Señor,
—y que las tribulaciones pasajeras no nos quiten la alegría permanente de los hijos y herederos de Dios.

Causa de nuestra alegría, que gustaste las alegrías de ser esclava del Señor, llena nuestros corazones de amor y de esperanza,
—para que recibamos la paz de Cristo y el gozo de la vida eterna.

Que los difuntos, Madre, purificados cuanto antes, puedan contemplar tu hermosura,
—y nosotros tengamos un día parte en su felicidad.

Que sintamos, Virgen María, nuestra pobreza de criaturas y pecadores.

—y a la vez una confianza inquebrantable en aquel que nos ama, al decir: Padre nuestro...

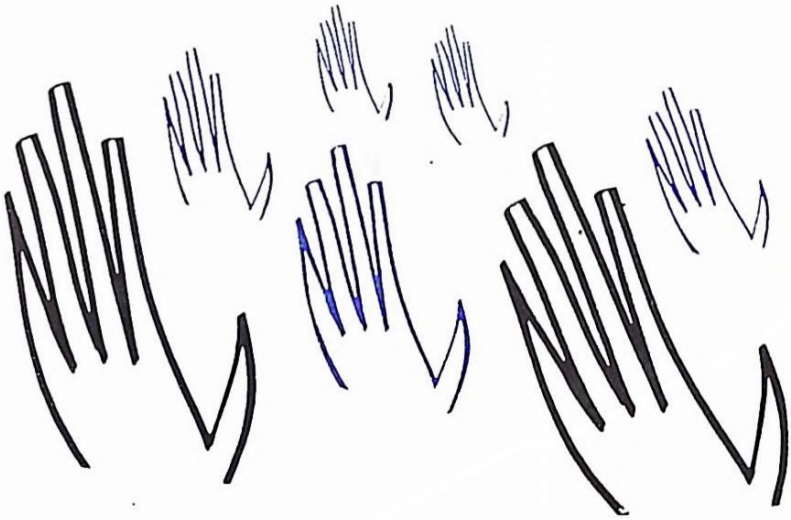
CONCLUSIÓN

María Inmaculada, Madre de Jesús y de los hombres, cautivados por el resplandor de tu celestial belleza e impulsados por las angustias del mundo, nos arrojamos en tus brazos, confiando encontrar en tu corazón la satisfacción de nuestras fervientes aspiraciones y el puerto seguro en medio de las tempestades que por todas partes nos rodean.

Aunque abatidos por nuestras culpas y abrumados por infinitas miserias, admiramos y cantamos la incomparable riqueza de los excelsos dones con que Dios te ha colmado por encima de cualquier otra criatura, desde el primer instante de tu Concepción hasta el día en que, tras tu asunción a los cielos, te ha coronado Reina del Universo.

Límpida fuente de fe: baña nuestras mentes con las verdades eternas. Lirio fragante de toda santidad: Atrae nuestros corazones con tu celestial perfume. Triunfadora del mal y de la muerte: Inspíranos un profundo horror al pecado, que hace el alma detestable a Dios y esclava del infierno. *(Pío XII).*

℣. En toda tribulación y angustia.
℟. Nos bendiga la piadosa Virgen María.



3. — Bendición de la mesa

- el hombre ha sido creado para ser alabanza y gloria de Dios.
- la gratitud es una virtud que no florece en todos los corazones. Jesús sintió pena por la ingratitud de los nueve leprosos curados.
- hay muchos hombres en el mundo que carecen de lo que nosotros tenemos.
- es una costumbre muy cristiana dar gracias a Dios antes y después de comer.
- traemos estas fórmulas entre muchas otras que pueden usarse:

I. — *Bendición:*

1. — En el nombre del Padre...

Bendecidnos, Señor, a nosotros y a estos alimentos, que, dados por tu bondad, vamos a tomar. Por Jesucristo Nuestro Señor. R. — Amén.

—Todos: Padre nuestro...

El Rey de la eterna gloria nos haga partícipes de la mesa celestial. R. — Amén.

2. — Bendito seas, Señor, Dios del universo, por estos alimentos, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que hemos recibido de tu bondad y ahora vamos a compartir. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. R. — Amén.

3. — Bendice, Señor, a cuantos hoy comemos este pan. Bendice a quienes lo hicieron y a los que no lo tendrán y haz que juntos lo comamos en la mesa celestial. R — Amén.

4. — (especialmente para que la reciten los niños)

El Niño Jesús,
que nació en Belén,
bendiga la mesa
y a nosotros también.

II. — *Acción de gracias después de la comida:*

1. — Te damos gracias, Señor, Dios omnipotente, por todos los beneficios que nos has concedido. A Ti que vives y reinas por los siglos de los siglos. R. — Amén.

—Todos: Dios te salve, María...

Las almas de los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz. R. — Amén.

2. — Te damos gracias, Señor, por todos tus beneficios y a la vez te rogamos nos concedas la unidad entre nosotros para que también nos reunamos en tu mesa celestial. R. — Amén.

—Todos: Dios te salve, María...

La almas de los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz. R. — Amén.



4. — Visita al Santísimo Sacramento y a la Virgen María

- los amigos se visitan y se cuentan sus cosas.
- Jesús se quedó para siempre en el sagrario —«hasta la consumación de los siglos».
- «las delicias de Jesús son estar con los hijos de los hombres». ¿Por qué no han de ser las nuestras estar con El?
- el Divino Solitario bien merece la visita diaria de los que nos decimos ser «sus amigos».
- María quiere ver con frecuencia a los hijos que le aman.
- la visita debe ser confiada, amorosa, familiar. Basta que dejes hablar a tu corazón y les expongas todas tus necesidades.
- puedes meditar... Leer un libro... o rezar estas oraciones:

a) *Al Santísimo Sacramento*

1) Adoración

A vos vengo, ¡oh Jesús mío!, a adoraros y a reconoceros por mi soberano Señor.

Bajo este título, vengo a daros el más absoluto derecho para hacer de mí, por mí, sobre mí, en cuanto me pertenece, todo lo que gustéis.

Siempre y para todo, ¡oh Señor mío, oh Creador mío!, diré con la sumisión más entera y absoluta: Hágase, sea bendita, exaltada, amada por todas las criaturas, la santísima, la justísima, la amabilísima voluntad de mi Dios.

2) Amor

A vos vengo, Jesús mío, a consagraros el acto de amor más sincero, más completo de que soy capaz.

Sí, os amo con todo mi corazón, con toda mi alma, con todas mis fuerzas.

Os amo porque sois la soberana hermosura, infinitamente amable. La soberana bondad, infinitamente buena. La soberana misericordia, infinitamente misericordiosa. La soberana justicia, infinitamente justa. El soberano poder, infinitamente poderoso. La soberana perfección, infinitamente perfecta.

3) Gratitud

A vos, vengo, ¡oh Jesús mío!, a daros gracias por todos los favores que me habéis hecho y que queréis hacerme todavía en el tiempo y en la eternidad.

Por las gracias de vocación, de perdón, de perseverancia, de luz, de amistad recibida y dada, de bienestar material, de alegría, de padecimiento...

¡Oh!, sí, de todo, de todo, Dios mío; de todo os doy gracias, y deseo que conmigo os las den todas las criaturas.

4) Súplica

A vos vengo, ¡oh Jesús mío!, a exponeros humildemente los deseos de mi corazón:

¡Oh Señor, haced que alrededor de mí, que por mí, que por todos los que yo amo, sea santificado vuestro nombre!

Que a mí y a todos los míos venga vuestro reino; que por mí y todos los míos sea acatada vuestra voluntad como lo es en el cielo.

¡Señor, dadnos a todos aquí abajo el pan nuestro de cada día! El pan del alma, la sagrada eucaristía. El pan de la inteligencia, vuestra santa palabra. El pan del corazón, el deseo y la ocasión de consagrarnos al prójimo, de perdonarle, de amarlo. El pan del cuerpo, lo necesario, que sólo vos sabéis conocer. Esto me basta, Señor.

5) ORACION DE SAN ALFONSO M.ª DE LIGORIO

SEÑOR mío Jesucristo, que por amor a los hombres estáis noche y día en este sacramento, lleno de piedad y de amor, esperando, llamando y recibiendo a cuantos vienen a visitaros: creo que estáis presente en el sacramento del altar. Os adoro desde el abismo de mi nada y os doy gracias por todas las mercedes que me habéis hecho, y especialmente por haberos dado vos mismo en este sacramento, por haberme concedido por abogada a vuestra amantísima Madre y haberme llamado a visitaros en esta iglesia.

Adoro ahora a vuestro Santísimo Corazón y deseo adorarlo por tres fines: el primero, en acción de gracias por este insigne beneficio; en segundo lugar, para resarciros de todas las injurias que recibís de vuestros enemigos en este sacramento; y, finalmente, deseando adoraros con esta visita en todos los lugares de la tierra donde estáis sacramentado con menos culto y más abandono...

Amadísimo Salvador mío, uno todos mis afectos y deseos a los de vuestro corazón amorosísimo, y así unidos los ofrezco a vuestro eterno Padre y le suplico, en nombre vuestro, que, por vuestro amor, los acepte y escuche. Así sea.

6) Otras *oraciones* e *himnos* pueden añadirse, tomados del *Jueves Eucarístico,* págs. 114, y del *Corpus Christi,* pág. 236, especialmente la *Comunión espiritual,* pág. 117.

b) *A la Virgen María*

1) *¡Gracias, Madre!*

GRACIAS, Madre, por tu presencia, / tú nos llevas a Jesús. / Gracias, Madre, por tu silencio, / tú estimulas nuestra fe. // Gracias porque eres muy sencilla, / gracias porque eres llena de gracia. / Gracias, madre, gracias. / Gracias por tu vida tan callada, / gracias porque vives la Palabra. / Gracias, Madre, gracias. // Gracias por tu corazón abierto, / gracias por vivir un «sí» constante. / Gracias, Madre, gracias. / Porque te abandonas en sus manos, / porque siempre vives la esperanza. / Gracias, Madre, gracias. // Gracias porque tú si-

gues amando, / gracias porque tú vas actuando. / Gracias, Madre, gracias. / Porque lo haces todo entre nosotros, / porque tú nos quieres como a hijos. / Gracias, Madre, gracias.

2) *Madre, sé nuestra luz*

Luz en esta noche y en este día lleno de tinieblas. Santa María de la luz, que a través del camino de la vida dejemos rutas encendidas a nuestro paso, rayos de luz, perdidos en el camino; rayos de luz, portadores de alegría cristiana en el trabajo; rayos de luz, portadores de pureza y humildad; rayos de luz, portadores del calor, que deshaga el hielo frío; rayos de luz, portadores de vida donde haya muerte; rayos de luz, portadores de optimismo en la construcción de una Iglesia nueva; rayos de luz, portadores de Evangelio evangélicamente vivido; rayos de luz, que abran camino allí donde no exista. Santa María de la luz, que nuestra presencia entre los hombres delate la presencia de Cristo, luz del mundo.

3) *Madre, sé nuestra esperanza*

MADRE, porque eres espejo de la esperanza, en mi oración de la tarde te invoco: enséñame la virtud de saber esperar, en la oscuridad de mi fe, como tú lo hiciste, en el eterno adviento de los siglos. Tú, Madre, que sabes de esperanzas... Señora de la Esperanza, Virgen Inmaculada, enséñanos a esperar, a siempre saber esperar.

4) Pueden añadirse otras p.e.: el *Magnificat,* pág. 190, *Bajo tu amparo,* pág. 37, *Acordaos,* pág. 38, *Ave Maris Stella,* pág. 282.

5) *Mis deseos*

REINA de mi corazón.
Pongo en tus manos mi suerte.
Ni en la vida ni en la muerte
me falte tu protección,
¡dulcísima Madre mía!
Y haz que yo pueda algún día,
—mi esperanza, mi consuelo—
tras una santa agonía,
contigo volar al cielo.



C. — TARDE Y NOCHE

1. — Santo Rosario

- el culto a la Virgen María nació a la vez que el cristianismo.

- el Papa Pablo VI llamó a esta devoción del Rosario «compendio de todo el Evangelio» (MC. 42).

- el rezo completo del Rosario lo componen 150 Avemarías a imitación de los 150 salmos de la Biblia, divididos en tres partes de cincuenta cada una e intercalando cada diez Avemarías: un Gloria, el recuerdo de un Misterio y un Padrenuestro.

- los quince Misterios están inspirados en otros tantos pasajes de la Vida, Pasión y Resurrección del Señor y de la Vida de la Virgen María.

- el modo cómo habría que rezarlo lo recordó gráficamente el Papa Pablo VI: «será ponderado en el Padrenuestro; lírico y laudatorio en la pausada repetición de las Avemarías; contemplativo en la atenta meditación de los Misterios; impregnado de adoración en la Doxología» (MC. 50).

- los Santos y los Papas han sido los grandes propagadores de esta preciosa devoción.

- habría que rezarlo —dice Pablo VI— cada día: «o privadamente, o en familia o cuando la comunidad eclesial es convocada en asamblea» (MC. 50).

• las letanías «Lauretanas» se rezaban en el Santuario de Loreto (Italia) y fueron aprobadas por el Papa Sixto V el 1587, cuando los carmelitas estaban al cargo de este Santuario mariano.

• los carmelitas —y alguna otra Orden también—, con permiso de la Santa Sede, desde muy antiguo, introdujeron invocaciones propias a las Letanías Lauretanas. Traemos estas cuatro invocaciones propias de los carmelitas entre paréntesis.

—POR la señal...
—Señor mío Jesucristo...
—Ofrecimiento...

—*Misterios gozosos* (lunes y jueves):

1. La Encarnación del Hijo de Dios: «He aquí la esclava del Señor» (Lc 1, 37).

2. Visita de María a su prima Isabel: «Bienaventurada porque has creído» (Lc 1, 45).

3. Jesús nace en Belén: «Puso su casa entre los hombres» (Jn 1, 14).

4. Presentación del Niño en el templo: «Llevaron al Niño a Jerusalén para presentarlo al Señor, como está escrito en la ley» (Lc 2, 22).

5. Jesús encontrado en el templo: «Tengo que ocuparme en las cosas de mi Padre» (Lc 2, 49).

—*Misterios dolorosos* (martes y viernes):

1. La agonía de Jesús en el huerto: «Padre, no se haga mi voluntad, sino la tuya» (Mt 26, 39).

2. La flagelación de Jesús: «Por sus heridas hemos sido curados (Is 53, 5).

3. La coronación de espinas: «Maltratado, no abría la boca» (Is 53, 7).

4. Jesús lleva la cruz hasta el Calvario: «Sin belleza y sin apariencia humana, varón de dolores, despreciado y maltratado» (Is 53, 7).

5. Jesús muere en la cruz: «Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu» (Lc 23, 4).

—*Misterios gloriosos* (miércoles, sábado y domingo):

1. La Resurrección de Jesús: «¿Por qué buscáis entre los muertos al que está vivo?» (Lc 24, 5).

2. La Ascensión de Jesús: «Ese Jesús que acaba de subir al cielo, regresará como se ha ido» (Hch 1, 11).

3. La Venida del Espíritu Santo: «El Padre enviará el Espíritu de verdad» (Jn 14, 16).

4. La Asunción de la Virgen María: «Me llamarán bienaventurada todas las generaciones» (Lc 1, 48).

5. María Reina del universo. «El Señor derriba a los poderosos y engrandece a los humildes» (Lc 1, 52).

Después del anuncio de cada Misterio, se reza un Padrenuestro, diez Avemarías y el Gloria.

Letania Lauretana

Señor, ten piedad de nosotros.
Cristo, ten piedad de nosotros.
Señor, ten piedad de nosotros.
Cristo, óyenos.
Cristo, escúchanos.

Dios, Padre celestial,	*Ten piedad de nosotros.*
Dios Hijo, Redentor del mundo,	*Ten piedad de nosotros.*
Dios, Espíritu Santo,	*Ten piedad de nosotros.*
Trinidad santa, un solo Dios,	*Ten piedad de nosotros.*
Santa María,	*Ruega por nosotros.*
Santa Madre de Dios,	*Ruega por nosotros.*
Santa Virgen de las vírgenes,	*Ruega por nosotros.*
Madre de Cristo,	*Ruega por nosotros.*
Madre de la divina gracia,	*Ruega por nosotros.*
Madre purísima,	*Ruega por nosotros.*
Madre castísima,	*Ruega por nosotros.*
Madre inviolada,	*Ruega por nosotros.*

Madre virgen, *Ruega por nosotros.*
Madre inmaculada, *Ruega por nosotros.*
Madre amable, *Ruega por nosotros.*
Madre admirable, *Ruega por nosotros.*
Madre del buen consejo, *Ruega por nosotros.*
Madre del Creador, *Ruega por nosotros.*
Madre del Salvador, *Ruega por nosotros.*
Madre de la Iglesia, *Ruega por nosotros.*
(Madre y hermosura del Carmelo, *Ruega por nosotros.*)
Virgen prudentísima, *Ruega por nosotros.*
Virgen digna de veneración, *Ruega por nosotros.*
Virgen digna de exaltación, *Ruega por nosotros.*
Virgen poderosa, *Ruega por nosotros.*
Virgen clemente, *Ruega por nosotros.*
Virgen fiel, *Ruega por nosotros.*
(Virgen, flor del Carmelo, *Ruega por nosotros.*)
Espejo de justicia, *Ruega por nosotros.*
Trono de sabiduría, *Ruega por nosotros.*
Causa de nuestra alegría, *Ruega por nosotros.*
Vaso espiritual, *Ruega por nosotros.*
Vaso digno de honor, *Ruega por nosotros.*
Vaso insigne de devoción, *Ruega por nosotros.*
Rosa mística, *Ruega por nosotros.*
Torre de David, *Ruega por nosotros.*
Torre de marfil, *Ruega por nosotros.*
Casa de oro, *Ruega por nosotros.*
Arca de la alianza, *Ruega por nosotros.*
Puerta del cielo, *Ruega por nosotros.*
Estrella de la mañana, *Ruega por nosotros.*
Salud de los enfermos, *Ruega por nosotros.*
Refugio de los pecadores, *Ruega por nosotros.*
Consolación de los afligidos, *Ruega por nosotros.*
Auxilio de los cristianos, *Ruega por nosotros.*
(Patrona de los carmelitas, *Ruega por nosotros.*)
Reina de los ángeles, *Ruega por nosotros.*
Reina de los patriarcas, *Ruega por nosotros.*
Reina de los profetas, *Ruega por nosotros.*
Reina de los apóstoles, *Ruega por nosotros.*

Reina de los mártires, *Ruega por nosotros.*
Reina de los confesores, *Ruega por nosotros.*
Reina de las vírgenes, *Ruega por nosotros.*
Reina de todos los santos, *Ruega por nosotros.*
Reina concebida sin pedado original, *Ruega por nosotros.*
Reina asunta a los cielos, *Ruega por nosotros.*
Reina del Santísimo Rosario, *Ruega por nosotros.*
Reina de la paz, *Ruega por nosotros.*
(Esperanza de todos los carmelitas, *Ruega por nosotros.*)

℣. Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo,
℟. *Perdónanos, Señor.*
℣. Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo,
℟. *Escúchanos, Señor.*
℣. Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo,
℟. *Ten piedad de nosotros.*
℣. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.
℟. *Para que seamos dignos de las promesas de Jesucristo.*

ORACIÓN

Te pedimos, Señor, que nosotros, tus siervos, gocemos siempre de salud de alma y cuerpo; y por la intercesión de Santa María, la Virgen, líbranos de las tristezas de este mundo y concédenos las alegrías del cielo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



2. — Vísperas

(Oración del atardecer)

℣. Dios mío, ven en mi auxilio.
℟. Señor, date prisa en socorrerme.
Gloria al Padre. Como era. (Aleluya.)

HIMNO

Puede recitarse cualquiera de los siguientes himnos:

I

Quédate con nosotros;
la noche está cayendo.

¿Cómo te encontraremos
al declinar el día
si tu camino no es nuestro camino?
Detente con nosotros;
la mesa está servida,
caliente el pan y envejecido el vino.

¿Cómo sabremos que eres
un hombre entre los hombres
si no compartes nuestra mesa humilde?

Repártenos tu cuerpo
y el gozo irá alejando
la oscuridad que pesa sobre el hombre.

Vimos romper el día
sobre tu hermoso rostro
y al sol abrirse paso por tu frente.
Que el viento de la noche
no apague el fuego vivo
que nos dejó tu paso en la mañana.

Arroja en nuestras manos
tendidas en tu busca
las ascuas encendidas del Espíritu;
y limpia en lo más hondo
del corazón del hombre
tu imagen empañada por la culpa.

II

Hora de la tarde,
fin de las labores.
Amo de las viñas,
paga los trabajos
de tus viñadores.

Al romper el día
nos apalabraste.
Cuidamos tu viña
del alba a la tarde.
Ahora que nos pagas,
nos lo das de balde,
que a jornal de gloria
no hay trabajo grande.

Hora de la tarde,
fin de las labores.
Amo de las viñas,
paga los trabajos
de tus viñadores.

Das al vespertino
lo que al mañanero.
Son tuyas las horas
y tuyo el viñedo.
A lo que sembramos
dale crecimiento.
Tú, que eres la viña,
cuida los sarmientos.

Hora de la tarde,
fin de las labores.
Amo de las viñas,
paga los trabajos de tus viñadores.

III

Fuerza tenaz, firmeza de las cosas,
inmóvil en ti mismo;
origen de la luz, eje del mundo
y norma de su giro:

Concédenos tu luz en una tarde
sin muerte ni castigo,
la luz que se prolonga tras la muerte
y dura por los siglos.
Amén.

ANT. 1. — Suba nuestra oración, Señor, como incienso en tu presencia.

SALMO 140, 1-9. — *Oración ante el peligro*
El humo del incienso subió a la presencia de Dios, de mano del ángel, en representación de las oraciones de los santos (Ap 8,4).

Señor, te estoy llamando, ven deprisa,
escucha mi voz cuando te llamo.
Suba mi oración como incienso en tu presencia,
el alzar de mis manos como ofrenda de la tarde.

Coloca, Señor, una guardia en mi boca,
un centinela a la puerta de mis labios;
no dejes inclinarse mi corazón a la maldad,
a cometer crímenes y delitos;
ni que con los hombres malvados
participe en banquetes.

Que el justo me golpee, que el bueno me reprenda,
pero que el ungüento del impío no perfume mi cabeza;
yo seguiré rezando en sus desgracias.

Sus jefes cayeron despeñados,
aunque escucharon mis palabras amables;
como una piedra de molino, rota por tierra,
están esparcidos nuestros huesos a la boca de la tumba.

Señor, mis ojos están vueltos a ti,
en ti me refugio, no me dejes indefenso;
guárdame del lazo que me han tendido,
de la trampa de los malhechores.

ANT. — Suba nuestra oración, Señor, como incienso en tu presencia.

ANT. 2. — Tú eres mi refugio y mi lote, Señor, en el país de la vida.

SALMO 141. — *Oración del hombre abandonado: Tú eres mi refugio*

Todo lo que describe el salmo se realizó en el Señor durante su pasión (SAN HILARIO).

A voz en grito clamo al Señor,
a voz en grito suplico al Señor;
desahogo ante él mis afanes,
expongo ante él mi angustia,
mientras me va faltando el aliento.

Pero tú conoces mis senderos,
y que en el camino por donde avanzo
me han escondido una trampa.

Mira a la derecha, fíjate:
nadie me hace caso;
no tengo a dónde huir,
nadie mira por mi vida.

A ti grito, Señor;
te digo: «Tú eres mi refugio
y mi lote en el país de la vida».

Atiende a mis clamores,
que estoy agotado;
líbrame de mis perseguidores,
que son más fuertes que yo.

Sácame de la prisión,
y daré gracias a tu nombre:
me rodearán los justos
cuando me devuelvas tu favor.

ANT. — Tú eres mi refugio y mi lote, Señor, en el país de la vida.

ANT. 3. — Justos y verdaderos son tus caminos, ¡oh Rey de los siglos!

CANTICO Ap 15,3-4. — *Canto de los vencedores.*

Grandes y maravillosas son tus obras,
Señor Dios omnipotente;
justo y verdaderos tus caminos,
¡oh Rey de los siglos!

¿Quién no temerá, Señor,
y glorificará tu nombre?
Porque tú solo eres santo,
porque vendrán todas las naciones
y se postrarán en tu acatamiento,
porque tus juicios se hicieron manifiestos.

ANT. — Justos y verdaderos son tus caminos, ¡oh Rey de los siglos!

LECTURA BREVE 2 Cor 1,3-4

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordia y Dios de todo consuelo; él nos consuela en todas nuestras luchas, para poder nosotros consolar a los que están en toda tribulación mediante el consuelo con que nosotros somos consolados por Dios.

℣. Bendito eres, Señor, en la bóveda del cielo.
℟. Digno de gloria y alabanza por los siglos.

Cántico evangélico (Magnificat)

ANT. — El poderoso ha hecho obras grandes por mí; su nombre es santo.

CANTICO Lc 1,46-55

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi Salvador,
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí;
su nombre es santo
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

El hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos,
enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia
—como lo había prometido a nuestros padres—
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre.

ANT. — El Poderoso ha hecho obras grandes por mí; su nombre es santo.

Preces e intercesiones

Invoquemos a Dios, nuestro Padre, que maravillosamente creó el mundo, lo redimió de forma más admirable aún y no cesa de conservarlo con amor, y digámosle con alegría:

Renueva, Señor, las maravillas de tu amor.

Te damos gracias, Señor, porque a través del mundo nos has revelado tu poder y tu gloria;
— haz que sepamos ver tu providencia en los avatares del mundo.

Tú, que, por la victoria de tu Hijo en la cruz, anunciaste la paz al mundo,
— líbranos de toda desesperación y de todo temor.

A todos los que aman la justicia y trabajan por conseguirla,
— concédeles que cooperen con sinceridad y concordia en la edificación de un mundo mejor.

Ayuda a los oprimidos, consuela a los afligidos, libra a los cautivos, da pan a los hambrientos, fortalece a los débiles,
— para que en todos se manifieste el triunfo de la cruz.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Tú, que al tercer día resucitaste gloriosamente
a tu Hijo del sepulcro,
haz que nuestros hermanos difuntos lleguen
también a la plenitud de la vida.

ORACIÓN DOMINICAL

Concluyamos nuestra súplica con la oración que el mismo Señor nos enseñó: **Padre nuestro...**

ORACIÓN

Al ofrecerte, Señor, nuestro sacrificio vespertino de alabanza, te pedimos humildemente que, meditando tu ley día y noche, consigamos un día la luz y el premio de la vida eterna. Por nuestro Señor.

℣. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.
℟. Amén.





3. — Oración litúrgica con María

℣. Dios mío, ven...
℟. Señor, date... etc.

HIMNO

Santísima Madre de Dios,
lámpara de luz celestial,
Mediadora de todos los bienes.

Oh María, Señora de los cielos,
flor de las vírgenes,
Reina del mundo,
Emperatriz de los infiernos;

Oh lirio de pureza,
Salvaguardia de castidad,
Tú, símbolo de caridad,
Tesoro de bondad;

Oh Rosa de justicia.
Tú, violeta de hermosura,
espejo de justicia,
dechado de templanza.

Baluarte de justicia,
Balanza de rectitud.
Tú, segura esperanza de todos,
Tú, columna de fe,

Tú, consuelo de los tristes,
Tú, asilo de los reos,
Tú, prudencia de los pobres,
Tú, alegría de los justos,
Tú, principio de humildad,
Tú, perfección de santidad.

ANT. — Bendice, alma mía, al Señor, y todo mi ser a su santo nombre en unión con María.

SALMO 102. — *Dios muestra su misericordia de un modo especial por medio de María, la Madre de misericordia.*

Bendice, alma mía, al Señor,
y todo mi ser a su santo nombre.
Bendice, alma mía, al Señor,
y no olvides sus beneficios.

El perdona todas tus culpas
y cura todas tus enfermedades;
él rescata tu vida de la fosa
y te colma de gracia y de ternura;
él sacia de bienes tus anhelos,
y como un águila se renueva tu juventud.

El Señor hace justicia
y defiende a todos los oprimidos;
enseñó sus caminos a Moisés
y sus hazañas a los hijos de Israel.

El Señor es compasivo y misericordioso,
lento a la ira y rico en clemencia;
no está siempre acusando
ni guarda rencor perpetuo;
no nos trata como merecen nuestros pecados,
ni nos paga según nuestras culpas.

Como se levanta el cielo sobre la tierra,
se levanta su bondad sobre sus fieles:
como dista el oriente del ocaso,
así aleja de nosotros nuestros delitos.

Como un padre siente ternura por sus hijos,
siente el Señor ternura por sus fieles;
porque él conoce nuestra masa,
se acuerda de que somos de barro.

ANT. — Bendice, alma mía, al Señor, y todo mi ser a su santo nombre en unión con María.

ORACIÓN SÁLMICA

Oh Madre y Esposa del Verbo, Tú que, colocada entre Dios y los hombres, haces de Dios un hijo del hombre y transformas a los hombres en hijos de Dios, llévanos siempre a Dios, ya que Dios viene siempre por ti a nosotros. Amén.

LECTURA:

MARIA y el signo de Caná (Jn 2,1-12).

℣. A ti llamamos los desterrados hijos de Eva.
℟. A ti suspiramos, gimiendo y llorando, en este valle de lágrimas.

BIENAVENTURADA LA MADRE DE DIOS por ser Madre de la Iglesia.

Oh María, augusta Madre de Dios, porque también eres Madre espiritual de la Iglesia, esto es, de todos los fieles de Cristo y de todos los sagrados pastores: *Dichosa eres, Santa María Virgen.*

Oh María, porque realizas la unión de la Iglesia con Cristo, como punto de encuentro entrambos: *Dichosa eres...*

Oh María, porque por tu gracia maternal, derivada de la gracia capital de Cristo, eres Madre de Cristo y del pueblo de Dios, en proporción a como Cristo es cabeza: *Dichosa eres...*

Oh María, porque por tu gracia maternal eres Madre de toda la gracia de la Iglesia: de la gracia santificante y de las gracias ministeriales que cooperan a su difusión y desarrollo: *Dichosa eres...*

PRECES

Acudamos a María, que meditaba la Palabra en su corazón, y pidamos nos enseñe a orar, y así entregar a Dios nuestros pensamientos y afectos: *Virgen fuerte, intercede por nosotros.*

Modelo de entrega a Dios, queremos aprender contigo las cosas espirituales, seguir con paso seguro por el camino de la oración,

—y así llegar a la entrega total a Dios.

Modelo de entrega a Dios, que sintamos según los pensamientos de Dios y colaboremos con entusiasmo en el Reino de Cristo

—protegidos siempre por tu bondad maternal.

Torre de marfil, fuerte y poderosa,

—ilumina con tu luz nuestras dudas, y fortalécenos en la tentación y angustia.

Puerta del cielo, siempre abierta,

—que las devociones que te dedicamos sean protección en la vida, signo de predestinación, alivio en el purgatorio y gozo contigo en la gloria.

Oh María, que busquemos ante todo el Reino de Dios y su justicia

—al decir con un corazón filial: Padre nuestro...

Conclusión

Madre de Dios, Madre nuestra, ¡Madre mía! Los hombres te llamaron desde siempre «Estrella de la mañana». Deja que yo te llame «Estrella de mis noches». Noches íntimas en que, rodeado de tinieblas, no sé dónde poner pie. Noches a la intemperie, con frío de los que fueron mis amigos, con soledad de alientos que no encuentro. Noches con lejanía de Dios y tinieblas de egoísmo. Noches en que temo estar tan solo. Noches sin compañía...

Brilla entonces para mí, Santa María, brilla como luz amiga, luz fiel, luz inagotable, Santa María.

℣. En toda tribulación y angustia.
℟. Nos bendiga la piadosa Virgen María.



4. — Completas

(Oración antes del descanso nocturno)

℣. Dios mío, ven en mi auxilio.
℟. Señor, date prisa en socorrerme.
Gloria al Padre. Como era. (Aleluya.)

Es de alabar que, dicha la invocación inicial, se haga un breve examen de conciencia, que puede concluirse con la siguiente fórmula penitencial:

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante vosotros, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión: por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María, siempre Virgen; a los ángeles, a los santos y a vosotros, hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.

HIMNO

Puede recitarse cualquiera de los siguientes himnos:

I

Gracias, porque al fin del día
podemos agradecerte
los méritos de tu muerte,
y el pan de la eucaristía,
la plenitud de alegría
de haber vivido tu alianza,
la fe, el amor, la esperanza,
y esta bondad de tu empeño
de convertir nuestro sueño
en una humilde alabanza.

Gloria al Padre, gloria al Hijo,
gloria al Espíritu Santo,
por los siglos de los siglos.
Amén.

II

La noche no interrumpe
tu historia con el hombre;
la noche es tiempo
de salvación.

De noche descendía tu escala misteriosa
hasta la misma piedra donde Jacob dormía.

La noche es tiempo
de salvación.

De noche celebrabas la pascua con tu pueblo
mientras en las tinieblas volaba el exterminio.

La noche es tiempo
de salvación.

Abrahán contaba tribus de estrellas cada noche;
de noche prolongabas la voz de la promesa.

La noche es tiempo
de salvación.

De noche, por tres veces, oyó Samuel su nombre;
de noche eran los sueños tu lengua más profunda.

La noche es tiempo
de salvación.

De noche, en un pesebre, nacía tu Palabra;
de noche lo anunciaron el ángel y la estrella.

La noche es tiempo
de salvación.

La noche fue testigo de Cristo en el sepulcro;
la noche vio la gloria de su resurrección.

La noche es tiempo
de salvación.

De noche esperaremos tu vuelta repentina
y encontrarás a punto la luz de nuestra lámpara.

La noche es tiempo
de salvación.

ANT. — Mi carne descansa serena.

SALMO 15. — *Cristo y sus miembros esperan la resurrección*
Dios resucitó a Jesús rompiendo las ataduras de la muerte (Act 2,24).

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti;
yo digo al Señor: «Tú eres mi bien».
Los dioses y señores de la tierra
no me satisfacen.

Multiplican las estatuas
de dioses extraños;
no derramaré sus libaciones con mis manos
ni tomaré sus nombres en mis labios.

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa;
mi suerte está en tu mano:
me ha tocado un lote hermoso,
me encanta mi heredad.

Bendeciré al Señor, que me aconseja;
hasta de noche me instruye internamente.
Tengo siempre presente al Señor;
con él a mi derecha no vacilaré.

Por eso se me alegra el corazón,
se gozan mis entrañas
y mi carne descansa serena.
Porque no me entregarás a la muerte
ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

Me enseñarás el sendero de la vida,
me saciarás de gozo en tu presencia,
de alegría perpetua a tu derecha.

ANT. — Mi carne descansa serena.

LECTURA BREVE 1 Tes 5,9-10

Dios nos ha puesto para obtener la salvación por nuestro Señor Jesucristo, que murió por nosotros, para que, velando o durmiendo, vivamos junto con él.

RESPONSORIO

℣. A tus manos, Señor,
℟. Encomiendo mi espíritu.

ANT. — Sálvanos, Señor, despiertos; protégenos mientras dormimos, para que velemos con Cristo y descansemos en paz. (T. P. Aleluya.)

CANTICO DE SIMEÓN Lc 2.29-32. — *Cristo, luz de las naciones y gloria de Israel.*

Ahora, Señor, según tu promesa,
puedes dejar a tu siervo irse en paz,
porque mis ojos han visto a tu Salvador,
a quien has presentado ante todos los pueblos:
luz para alumbrar a las naciones
y gloria de tu pueblo Israel.

ANT. — Sálvanos, Señor, despiertos; protégenos mientras dormimos, para que velemos con Cristo y descansemos en paz. (T. P. Aleluya.)

ORACIÓN

Se escoge una de las siguientes oraciones.

1. Oremos.

Señor, Dios nuestro, concédenos un descanso tranquilo que restaure nuestras fuerzas, desgastadas ahora por el trabajo del día; así, fortalecidos con tu ayuda, te serviremos siempre con todo nuestro cuerpo y nuestro espíritu.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

℟. Amén.

2. Oremos.

Concede, Señor, a nuestros cuerpos fatigados el descanso necesario, y haz que la simiente del reino, que con nuestro trabajo hemos sembrado hoy, crezca y germine para la cosecha de la vida eterna.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

℟. Amén.

3. Oremos.

Ilumina, Señor, nuestra noche y concédenos un descanso tranquilo; que mañana nos levantemos en tu nombre y podamos contemplar, con salud y gozo, el clarear del nuevo día.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

℟. Amén.

Conclusión

℣. El Señor todopoderoso nos conceda una noche tranquila y una muerte santa.
℟. Amén.

Se termina con el canto de una antífona o himno en honor de Nuestra Sma. Madre, *Salve,* pág. 29, *Regina coeli,* pág. 30, o éstas:

I

MADRE del Redentor, virgen fecunda,
puerta del cielo siempre abierta,
estrella del mar,
ven a librar al pueblo, que tropieza
y quiere levantarse.

Ante la admiración de cielo y tierra,
engendraste a tu santo Creador,
y permaneces siempre virgen.

Recibe el saludo del ángel Gabriel,
y ten piedad de nosotros, pecadores.

II

SALVE, Reina de los cielos
y Señora de los ángeles;
salve, raíz, salve, puerta,
que dio paso a nuestra luz.

Alégrate, Virgen gloriosa,
entre todas la más bella;
salve, ¡oh hermosa doncella!,
ruega a Cristo por nosotros.



5. — Oraciones de la noche

• siempre será la Hora Litúrgica de *Completas* la más rica y la hecha en unión con toda la Iglesia, pero también éstas que ofrecemos son muy útiles para muchas ocasiones.

• traemos varias fórmulas para que se puedan elegir en diferentes circunstancias y así resultarán siempre nuevas.

I

V. Al Rey de los siglos, Dios eterno, sea el honor y la gloria de esta jornada que acaba de pasar.

R. Amén.

V. Te confesamos, ¡oh Dios amante de los hombres!, y presentamos ante ti nuestra debilidad, rogándote seas nuestra fuerza. Perdona los pecados que hemos cometido hoy y olvida nuestras faltas de otros tiempos, haciendo de nosotros hombres nuevos.

R. Acepta nuestro día, nuestra oración y nuestra alabanza y todas las cosas que hemos vivido pensando en ti. Recíbenos sin reproches, no mires nuestra maldad. Bendícenos en esta noche y, por la dulce intercesión de tu Madre, haz que tus santos ángeles nos acompañen. Amén.

V. Elevemos a Dios nuestra plegaria: Te rogamos por los que tienen fe y han reconocido al Señor Jesucristo,

R. Para que sean confirmados en la fe, el conocimiento y la doctrina.

℣. Te rogamos por esta comunidad cristiana.

℟. Sé clemente para todos; manifiéstate y muestra tu luz; que todos te reconozcamos como Padre increado, así como a tu Hijo único, Jesucristo.

℣. Te rogamos por todas las autoridades.

℟. Para que sea pacífico su gobierno, para la tranquilidad de la Iglesia.

℣. Te rogamos, Dios de misericordia, por los hombres libres y esclavizados, por los varones y las mujeres, los ancianos y los niños, los pobres y los ricos.

℟. Para que muestres a todos tu benevolencia y extiendas sobre todos tu bondad. Ten piedad de todos y dirige sus caminos hacia ti.

℣. Te rogamos por los que sufren: los enfermos y los presos, los huérfanos y los atribulados.

℟. Para que los libres de sus males.

℣. Te rogamos por los que se alejaron de la casa paterna, por los paganos y los apóstatas, por los pecadores empedernidos y por los que se han olvidado de ti.

℟. Para que tu luz les traiga la verdad, tu gracia los incorpore a la Iglesia, y nosotros, los cristianos, les abramos los brazos.

ORACIÓN

℣. Oremos. Te rogamos, Señor, que visites esta casa y que lances muy lejos de ella todas las tentaciones del enemigo; que tus santos ángeles habiten en ella y que nos custodien en paz. Y que tu bendición esté siempre con nosotros. Por Cristo, Señor nuestro.

℟. Amén.

℣. Que el omnipotente y misericordioso Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga y custodie.

℟. Amén.

II

ENCOMENDAMOS AL SEÑOR NUESTRO DESCANSO:

FELIZ el hombre a quien el Señor no reprocha sus faltas y en cuya alma no hay doblez.

Tú, Señor, amas el corazón sincero, sabes que yo nací culpable.

Purifícame, y quedaré limpio, quedaré más blanco que la nieve.

¡Oh, Señor! Al caer este día, nos cobijen tus manos de Padre.

Que tu paz nos proteja en el sueño; que tu luz vele en nuestro descanso.

℣. En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. ℟. En tus manos...

℣. A ti, Señor Dios, que dejaste morir a Cristo por nuestros pecados.

℟. Encomiendo mi espíritu.

℣. A ti, Padre santo, que resucitaste a Jesús de entre los muertos.

℟. Encomiendo mi espíritu.

ROGUEMOS AL SEÑOR, PADRE TODOPODEROSO, que, por medio de Cristo, su Hijo, atienda nuestras necesidades.

—Que todos los hombres sean iluminados por la luz de la fe.

℟. *TE ROGAMOS, OYENOS.*

—Que todos los hombres acepten el mensaje de salvación que nos trajo Jesús. ℟. Te rogamos...

—Que consigamos la unión del único rebaño de Jesús, la Santa Iglesia. ℟. Te rogamos...

—Que todos los hombres vivamos unidos en la verdadera caridad de Cristo. R. Te rogamos...

—Que florezca la santidad en medio de la Iglesia. R. Te rogamos...

—Que nos concedas vocaciones santas de sacerdotes y religiosos. R. Te rogamos.

—Que ayudes a los pobres, necesitados, oprimidos, y a los que sufren. R. Te rogamos.

—Que bendigas a nuestros padres y familiares, a nuestros amigos, a todos aquellos con quienes vivimos unidos. R. Te rogamos...

—Que nos bendigas a nosotros mismos y nos conserves en tu santo amor. R. Te rogamos...

Oración: Concede, Señor, a nuestros cuerpos fatigados el descanso necesario y haz que la simiente del Reino que con nuestro trabajo hemos sembrado hoy, crezca y germine para la cosecha de la vida eterna. Por J.N.S. Amén.

3) *Oraciones litúrgicas*

SEÑOR, danos tu gracia para que seamos sobrios y estemos alerta, porque el diablo, nuestro enemigo, como león rugiente, anda a nuestro alrededor buscando a quién puede devorar. Señor, apiádate de nosotros, ayúdanos para que le resistamos firmes en la fe, y concédenos una noche tranquila y un fin dichoso. Amén.

* * *

ANTES que se acabe el día, Creador de todas las cosas, te pedimos, por tu gran misericordia, que nos guardes esta noche. Aparta bien lejos de nosotros todos los malos sueños. Sujeta a Satanás, nuestro enemigo, y guárdanos de todo pecado. Padre, vela por nosotros; Jesucristo, bendícenos; Espíritu Santo, quédate con nosotros.

DIGNATE, Señor, guardarnos sin pecado esta noche. Ten piedad de nosotros. Venga sobre nosotros tu misericordia conforme a la esperanza que tenemos puesta en ti. En ti, Señor, he esperado, no seré jamás defraudado. Señor, oye mi oración y llegue a ti mi clamor. Amén.

* * *

SALVANOS, Señor, despiertos; protégenos dormidos, para que despertemos con Cristo y descansemos en paz. Amén.

4) *Arrepentimiento de nuestras faltas*

• puede rezarse el acto de contrición u otras oraciones que traemos en el Sacramento de la Penitencia, págs. 122 ss. o estas:

ABSUELVEME, Señor, de todos mis pecados. Concédeme el perdón de mis culpas, para que te sirva con espíritu libre.

* * *

SEÑOR, que eres justo y clemente con todos los que te invocan. Tú conoces mi pecado y mi injusticia. Tú sabes también mis buenos deseos. Escucha mi oración, y dame la gracia de volver a ti, por una conversión y reconciliación sinceras.

* * *

¡OH Dios, que me llamas de las tinieblas a tu luz, de la mentira a la verdad, de la muerte a la vida!; infunde en mí tu Espíritu Santo, que abre el oído y fortalece el corazón, para que perciba mi vocación cristiana y avance decididamente por el camino que me conduce a la verdadera vida cristiana.

5) *Recuerdo de la Virgen María*

- pueden recitarse algunas oraciones que hemos traído para la mañana, p.e.: *Salve Regina,* pág. 29. *Bajo tu amparo,* pág. 30. *Acordaos,* pág. 38. *Oh Señora mía,* pág. 38.
- es tradicional rezar las *tres Avemarías.*
- como carmelitas, se puede recitar esta plegaria a la Virgen del Carmen:

Flor del Carmelo, / viña florida, / esplendor del cielo, / Virgen fecunda y singular. / ¡Oh madre tiernal, / intacta de hombre, / a los carmelitas / proteja tu nombre (da privilegios), / Estella del mar. *(San Simón Stock.)*

Antífona: Santa Madre de Dios, gloria del Monte Carmelo, reviste de tus virtudes a la familia que tú has escogido, y defiéndela de todo peligro.

℣. Os conduje a la tierra de Carmelo.
℟. Para que comieseis sus mejores frutos.

Oración

Señor, Dios nuestro, que has honrado a la Orden del Carmen con la advocación especial de la bienaventurada y siempre Virgen María, Madre de tu Hijo; concede a cuantos celebramos su recuerdo que, guiados por su ejemplo y protección lleguemos hasta la cima del monte de la perfección, que es Cristo. Que vive y reina.

6) *A san José:*

Sed mi protector, glorioso San José, particularmente en esta noche y en la hora de mi muerte, ya que fuiste custodio de los tesoros del Padre de los cielos, su Hijo Jesucristo y su dulcísima Madre. Alcánzame de ellos que, preservado mi cuerpo y mi alma de toda mancha, agrade siempre a Jesús y María.

También te suplico que todos los de esta comunidad constituyamos una gran familia firmemente unida por los vínculos de la caridad. Amén.

7) *Al Angel de la Guarda:*

ANGEL de Dios, bajo cuya custodia me puso el Señor con amorosa piedad.

A mí, que soy vuestro encomendado, alumbradme esta noche, guardadme, regidme y gobernadme. Amén.

8) *Deprecación*

GLORIOSO Patriarca San José, Santo Angel de la Guarda, celosísimo Padre nuestro San Elías, y demás bienaventurados Santos del Carmelo, glorioso Santo de mi nombre y Santos todos del cielo, interceded por mí; protegedme durante esta noche, todo el tiempo de mi vida y en la hora de mi muerte. Así sea.

9) *Reza estas jaculatorias:*

—JESÚS, José y María, os doy el corazón y el alma mía.

—Jesús, José y María, asistidme en mi última agonía.

—Jesús, José y María, con vosotros descanse en paz el alma mía.

—Besa con amor filial el Santo Escapulario del Carmen que llevas en tu pecho, que es el Vestido de la Madre, y que Ella guarde tu sueño...





mi semana

Guía espiritual para los días de la semana:

• cada semana, cada día... debes consagrarlo al Señor. Darle gracias por los beneficios recibidos.

• será bueno que tengas para cada día: Un recuerdo. Una intención. Una jaculatoria. Los que te ofrezcan «los signos de los tiempos», y éstas que no envejecen... Así tu oración será más fervorosa y eficaz.

DOMINGO:
- dedicado a honrar y adorar a la Santísima Trinidad. Contemplar a Jesús glorioso y resucitado.
- rogar por la conversión de todos los que viven apartados de Cristo.
- ¡Jesús mío, vivid y reinad en mi alma!

LUNES:
- dedicado a rogar por las almas del Purgatorio. Voto heroico por ellas.
- pedir por los agonizantes, especialmente los más abandonados.
- ¡Virgen del Carmen, librad del Purgatorio a las almas de vuestros devotos!

MARTES:
- dedicado a venerar al Angel de la Guarda. Verlo siempre a mi lado.
- rogar por nuestros padres, hermanos, familiares y amigos.
- ¡Angel de mi Guarda, dulce compañía, no me abandones ni de noche ni de día!

MIERCOLES:
- dedicado a San José y a los Apóstoles. Imitar su vida de trabajo.
- rogar a San José que nos alcance una santa vida y una buena muerte.
- ¡Patriarca San José, haced que todo mi trabajo sea sólo por Jesús, María y las almas!

JUEVES:
- dedicado al Santísimo Sacramento y al Espíritu Santo.
- rogar por el Papa y cuantos gobiernan la Iglesia: diocesana, local.
- ¡Bendito y alabado sea el Santísimo Sacramento del altar!

VIERNES:
- • dedicado a la Pasión de Nuestro Señor: Su Cruz. Su Sangre.
- rogar para que la Sangre de Jesucristo sea provechosa para toda la humanidad.
- ¡Buen Jesús, no merecéis Vos tormento, soy yo quien lo merezco!

SABADO:
- dedicado a la Santísima Virgen María.
- rogar para que todos vivan la verdadera devoción a la Virgen María: «Conocer, amar, imitar e irradiar a la Virgen», debe ser nuestro slogan.
- ¡Virgen del Carmen, Madre mía, en vuestro servicio quiero vivir y morir!



1. — El domingo: Día del Señor

- dice la Biblia que el Señor, después de haber creado el mundo, se reservó un día para El.
- en este día —especialmente— el hombre debe agradecer a Dios por haberlo hecho rey de la creación. «Reconoce, oh cristiano, tu gran dignidad», dijo un Santo Padre de la Iglesia.
- a no ser muy urgente, precurarás descansar. Ya has colaborado en la obra de Dios de embellecer el mundo con tu trabajo durante seis días. Enriquécelo hoy de un modo más eficaz: cultivando los valores del espíritu.
- procura asistir y participar en la celebración de la Eucaristía. Comulga con el mejor fruto posible en ella.
- obsequia a la Virgen con el rezo del Santo Rosario, a ser posible en familia. Recuerda que «la familia que reza unida, permanece unida».

- vive en familia. Descansa. Sal de paseo. Si puedes, visita algún enfermo. Lleva una palabra de consuelo a alguna persona solitaria.
- lee algún libro bueno, especialmente la Sagrada Escritura y las Vidas de los Santos.
- será bueno, sobre todo, que hoy le des GRACIAS al Señor y a la Madre por los muchos beneficios que te han concedido a lo largo de toda la semana... Puedes hacerlo con el *Te Deum,* pág. 187. *Magnificat,* pág. 90 o con esta

1) *Oración de alabanza*

TE alabamos, Padre santo,
porque eres grande,
porque hiciste todas las cosas con sabiduría y amor.

A tu imagen creaste al hombre
y lo hiciste responsable del universo entero,
para que presidiera todo lo creado,
sirviéndole a Ti, su creador.

Y tanto amaste al mundo, Padre santo,
que al cumplirse la plenitud de los tiempos,
nos enviaste como salvador a tu único Hijo,
Jesucristo, nuestro Señor.

El cual, encarnándose por obra del Espíritu Santo
y naciendo de María la Virgen,
compartió nuestra condición humana en todo,
menos en el pecado;
anunció la salvación a los pobres,
la liberación a los cautivos,
y el consuelo a los afligidos.

Y, mediante su pasión, muerte y resurrección,
completó nuestra liberación
enviándonos al Espíritu Santo
para que nos uniera en una sola familia: la Iglesia.

Así queremos, Padre Santo, alabarte y glorificarte:
Por Cristo, con El y en El,
a Ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo,
todo honor y toda gloria,
por los siglos de los siglos. Amén.

2) *Oración antes de leer la Biblia en familia*

SEÑOR y Padre nuestro, en este atardecer, cuando el cansancio del día exige a los hombres recogerse en casa y vivir con quietud estos momentos familiares, queremos hacer silencio en nuestro interior para escuchar tu Palabra. Necesitamos oírte, necesitamos escucharte; estamos cansados de tantas palabras falsas, de tantas palabras excesivamente humanas. Todos juntos, padres e hijos, vamos a orar con la Biblia; nos viene bien recordar tu Historia de salvación, escuchar la Buena Noticia de tu reino. Concédenos agudeza de espíritu para captar interiormente tu mensaje. Sabemos que eres Camino, Verdad y Vida: que sepamos entender lo que esto significa. Sé tú la Palabra última y primera en esta casa. Habla, Señor, que tus sievos te escuchan.

3) *Oración al final de un día festivo.*

SEÑOR, estamos aquí, en tu acatamiento, al acabar este día de fiesta. Nuestros hijos se hallan también aquí con nosotros. A pesar de que pocas veces rezamos juntos, hay queremos darte las gracias. Nos has mantenido en la fe, concédenos fuerza para vivir con plenitud en tu Iglesia. Nos has guardado hoy en el amor, en la unión, en la felicidad. Te rogamos por las familias que no conocen esta dicha. Consérvanos siempre en tu alegría. Que no nos repleguemos en nuestra propia felicidad, sino que sepamos abrir el corazón a los otros para poder compartirla con ellos. Que seamos tan amplios como tu inmensa familia cristiana. Que no nos falte la salud, que vivamos en paz. Que por mucho tiempo disfrutemos juntos de su alegría. Así sea.





2. — Jueves Eucarístico

- en el Jueves Santo instituyó Jesús el Sacramento de la Eucaristía.
- el jueves, además, es el día del amor y del sacerdocio.
- los jueves debiéramos comulgar si no lo hacemos cada día.
- en muchas iglesias se celebra por la tarde el «Jueves Eucarístico», en el que se expone al Santísimo, se reza el Santo Rosario, se hacen algunas reflexiones y cantos y se imparte la Bendición.
- traemos algunas oraciones y cantos que suelen rezarse o cantarse:

1) *Antífonas*

Yo soy el pan vivo bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá eternamente; y el pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo.

* * *

¡Oh sagrado banquete, en que Cristo es nuestra comida, se celebra el memorial de su pasión, el alma se llena de gracia y se nos da la prenda de la gloria futura!

* * *

¡QUE bueno es, Señor, tu espíritu! Para demostrar a tus hijos tu ternura, les has dado un pan delicioso, bajado del cielo, que colma de bienes a los hambrientos y deja vacíos a los ricos hastiados.

* * *

SALVE, cuerpo verdadero, nacido de María Virgen, verdaderamente atormentado, inmolado en la cruz por el hombre, de cuyo costado traspasado manó agua y sangre. Seas saboreado por nosotros en el trance de la muerte, ¡oh Jesús dulce, oh Jesús piadoso, oh Jesús, hijo de María!

2) *Pange lingua*

PANGE, lingua, gloriosi
córporis mystérium,
sanguinísque pretiósi,
quem in mundi prétium,
fructus ventris generósi,
Rex effúdit géntium.

QUE la lengua humana
cante este misterio:
la preciosa sangre
y el precioso cuerpo.
Quien nació de Virgen,
Rey del universo,
por salvar el mundo
dio su sangre en precio.

Nobis datus, nobis natus
ex intácta Vírgene,
et in mundo conversátus,
sparso verbi sémine,
sui moras incolátus
miro clausit órdine.

Se entregó a nosotros,
se nos dio naciendo
de una casta Virgen;
y, acabado el tiempo,
tras haber sembrado
la palabra al pueblo,
coronó su obra
con prodigio excelso.

In suprémae nocte cenae
recúmbens cum frátribus,
observáta lege plene
cibis in legálibus,
cibum turbae duodénae
se dat suis mánibus.

Fue en la última cena
—ágape fraterno—
tras comer la pascua
según mandamiento,
con sus propias manos
repartió su cuerpo,
lo entregó a los Doce
para su alimento.

Verbum caro panem verum
verbo carnem éfficit,
fitque sanguis Christi merum,
et, si sensus déficit,
ad firmándum cor sincérum
sola fides súfficit.

La Palabra es carne
y hace carne y cuerpo
con palabra suya
lo que fue pan nuestro.
Hace sangre el vino,
y aunque no entendemos,
basta fe si existe
corazón sincero.

Tantum ergo sacraméntum
venerémur cérnui,
et antiquum documéntum
novo cedat ritui;
praestet fides suppleméntum
sénsuum defáctui.

Adorad postrados
este sacramento.
Cese el viejo rito.
Se establece el nuevo.
Dudan los sentidos
y el entendimiento:
que la fe lo supla
con asentimiento.

Genitóri Genitóque
laus et iubilátio,
salus, honor, virtus quoque
sit et benedíctio;
procedénti ab utróque
compar sit laudátio.
Amen.

Himnos de alabanza,
bendición y obsequio;
por igual la gloria
y el poder y el reino
al eterno Padre
con el Hijo eterno
y el divino Espíritu
que procede de ellos.
Amén.

3) *Adorote devote*

ADOROTE devotamente, oculta Deidad,
que bajo estas sagradas especies te ocultas verdaderamente.
A ti mi corazón se somete totalmente,
pues al contemplarte, se siente desfallecer por completo.

La vista, el tacto, el gusto, son aquí falaces;
sólo con el oído se llega a tener fe segura.
Creo todo lo que ha dicho el Hijo de Dios,
nada más verdadero que esta palabra de la Verdad.

En la cruz se ocultaba sólo la Divinidad,
mas aquí se oculta hasta la humanidad.
Pero yo, creyendo y confesando entrambas cosas,
pido lo que pidió el ladrón arrepentido.

Tus llagas no las veo, como las vio Tomás;
pero te confieso por Dios mío.
Haz que crea yo en ti más y más,
que espere en ti y te ame.

¡Oh recordatorio de la muerte del Señor,
pan vivo, que das vida al hombre!
Da a mi alma que de ti viva
y disfrute siempre de tu dulce sabor.

Piadoso pelícano, Jesús Señor,
límpiame a mí, inmundo, con tu sangre,
una de cuyas gotas puede limpiar
al mundo entero de todo pecado.

¡Oh Jesús, a quien ahora veo velado!
Te pido que se cumpla lo que yo tanto anhelo:
Que viéndote finalmente cara a cara,
sea yo dichoso con la vista de tu gloria.
Amén.

4) *Comunión Espiritual*

CREO, Jesús mío, que estáis presente en el Santísimo Sacramento del altar; os amo sobre todas las cosas y deseo recibiros en mi alma; pero, ya que no puedo hacerlo ahora sacramentalmente, venid, al menos espiritualmente, a mi corazón. Y como si ya hubieséis venido, os abrazo y me uno todo a Vos. No os apartéis de mí, ni permitáis que jamás yo me separe de Vos. Así sea.

5) *Alabanzas al Santísimo Sacramento*

BENDITO sea Dios.
Bendito sea su santo nombre.
Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre.
Bendito sea el nombre de Jesús.
Bendito sea su sacratísimo Corazón.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del altar.
Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.
Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.
Bendita sea su santa e inmaculada concepción.
Bendita sea su gloriosa asunción.
Bendito sea el nombre de María, Virgen y Madre.
Bendito sea San José, su castísimo esposo.
Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos.

Versículo y oración

℣. Panem de caelo praestitísti eis.
℟. Omne delectaméntum in se habéntem.

Oremus

Deus, qui nobis sub Sacraménto mirábili passiónis tuae memóriam reliquísti: tríbue, quaésumus, ita nos córporis et sanguinis tui sacra mysteria venerari, ut redemtionis tuae fructum in nobis jugiter sentiamus: Qui vivis et regnas in saecula saeculorum.
℟. Amen.

℣. Les has dado pan del cielo.
℟. Que encierra en sí todo deleite.

Oración

Oh Dios, que en este sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu cuerpo y de tu sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas.
℟. Amén.

6) *Súplica vocacional*

- el jueves es el día sacerdotal y hemos de pedir por la santidad de los sacerdotes.
- también el jueves es el día de rogar por las vocaciones sacerdotales y religiosas.

LECTOR. — ¡Señor Jesucristo! A la vista de tantos Seminarios desolados, de tantos pueblos sin sacerdote, movido nuestro corazón de la pena que arrancó del tuyo aquel angustioso lamento: «La mies es mucha, pero los operarios pocos», obedientes a tu mandato de pedir por éstos, te elevamos las siguientes súplicas:

—Para que no falte quien lleve los niños a Ti.

Todos. — Envía, Señor, operarios a tu mies.

L. — Para que vean los ciegos del alma, y oigan los sordos, y resuciten los muertos, y se evangelicen los pobres.

T. — Envía, Señor, operarios a tu mies.

L. — Para que los oprimidos del diablo sean libertados, y los justos se justifiquen más, y los Santos más se santifiquen.

T. — Envía, Señor, operarios a tu mies.

L. — Para que no deje de haber en cada pueblo quien diga a sus moradores «He aquí vuestra Madre», mostrando la tuya.

T. — Envía, Señor, operarios a tu mies.

L. — Para que los atribulados y cargados vayan a Ti, y, descansando en Tu pecho, encuentren la paz.

T. — Envía, Señor, operarios a tu mies.

L. — Para que en todo lugar se ofrezca a tu Nombre la limpia oblación de la Hostia pura, santa e inmaculada.

T. — Envía, Señor, operarios a tu mies.

L. — Para que diariamente se realice tu gran deseo de que tus discípulos coman tu Pascua, y la casa de tu festín esté siempre llena.

T. — Envía, Señor, operarios a tu mies.

L. — Para que tu Nombre sea santificado, venga a nosotros tu reino y por todos los hombres se cumpla tu voluntad como por los Angeles en el Cielo.

T. — Envía, Señor, operarios a tu mies.

Preces

℣. María Inmaculada, Madre y Reina del Clero.
℟. Ruega al Señor que envíe operarios a su mies.
℣. San José, Patrón de la Iglesia universal.
℟. Ruega al Señor que envíe operarios a su mies.
℣. Santos Angeles Custodios de los niños y de sus padres.
℟. Rogad al Señor que envíe operarios a su mies.

Oración

¡Señor nuestro Jesucristo, Salvador del mundo!: Por tu Corazón dulcísimo, humildemente te suplicamos que, como eterno y buen Pastor, no desampares en la aflicción a tu rebaño, sino infunde en él el espíritu que tan abundantemente derramaste sobre tus Apóstoles. Dígnate llamar a muchos al estado religioso y al sacerdocio, y a los llamados y elegidos, inflámelos el celo de tu gloria y de la salvación de las almas, santifíquelos más y más tu gracia, y que tu Divino Espíritu los preserve de todo mal. ℟. Amén.

7) *Súplica de santidad sacerdotal*

℣. Corazón Sacratísimo de Jesús.
℟. Dadnos Sacerdotes santos.
℣. Para afirmar y aumentar nuestra fe,
℟. Dadnos Sacerdotes santos.
℣. Para alentar nuestra esperanza.
℟. Dadnos Sacerdotes santos.
℣. Para hacer más fecunda nuestra caridad.
℟. Dadnos Sacerdotes santos.
℣. Para ayudarnos en la práctica de todas las virtudes.
℟. Dadnos Sacerdotes santos.
℣. Para que todas las gentes conozcan tu santa doctrina.
℟. Dadnos Sacerdotes santos.
℣. Para combatir el error.
℟. Dadnos Sacerdotes santos.
℣. Para mejorar las costumbres.
℟. Dadnos Sacerdotes santos.

℣. Para desterrar los vicios.
℟. Dadnos Sacerdotes santos.
℣. Para cristianizar la familia y la sociedad, hoy tan paganizadas.
℟. Dadnos Sacerdotes santos.
℣. Para sostener tu Iglesia.
℟. Dadnos Sacerdotes santos.
℣. Para dirigir nuestras almas.
℟. Dadnos Sacerdotes santos.
℣. Para enseñar las riquezas de tu Corazón Santísimo.
℟. Dadnos Sacerdotes santos.
℣. Para acelerar el reinado de tu Corazón Sagrado.
℟. Dadnos Sacerdotes santos.

Jaculatorias

Todos. — Envía, Señor, a tu Iglesia Santos sacerdotes y fervientes Religiosos.

(Padrenuestro, Avemaría y Gloria).

Todos. — ¡Oh María, Reina del clero, ruega por nosotros y concédenos santos y numerosos sacerdotes y religiosos!

(Padrenuestro, Avemaría, Gloria).

Oracion

¡Oh Dios, que, para gloria de tu Majestad y salvación del humano linaje, constituiste a tu Unigénito Hijo Sumo y Eterno Sacerdote!: Haz, te rogamos, que aquellos a quienes El escogió por Ministros y dispensadores de tus misterios, sean hallados fieles en el cumplimiento del ministerio que les has dado. Por el mismo Jesucristo Señor nuestro.

℟. Amén.

8) *Preces de desagravios al Santísimo Sacramento.*

Véanse en la fiesta del *Corpus Christi*, pág. 236.



3. — Viernes penitencial:

A) *Sacramento de la penitencia*

- es el sacramento del perdón y del amor.
- Jesucristo lo instituyó para abrirnos de nuevo las puertas de su Corazón como al Hijo Pródigo.
- los Santos Padres le llaman «la segunda tabla de salvación».
- de las cinco cosas necesarias para recibir con fruto este sacramento —examen, dolor, propósito, decir los pecados y cumplir la penitencia— es lógico que el *dolor* sea el requisito fundamental.
- la *conversión* o metanoya es lo que da un valor práctico a nuestro arrepentimiento.
- El sacramento de la penitencia no sólo perdona los pecados mortales y veniales, sino que también nos aumenta la gracia santificante.
- los santos eran muy devotos de este sacramento y los hubo que lo recibían diariamente y algunos hasta dos veces al día. Hay que devolver a este gran sacramento el valor insustituible y santificador que tiene.
- Haz el examen con calma y paz. Encontrarás dos fórmulas en págs. 146 y 150.
- Para excitar el dolor antes de confesar los pecados y para ayudarnos en el *propósito* de no pecar en adelante, traemos estas oraciones:

Dios omnipotente y misericordioso, abre mis ojos para que descubra el mal que he hecho. Toca mi corazón para que con sinceridad me convierta a Ti. Restaura en mí tu amor, para que resplandezca en mi vida la imagen de tu Hijo.

* * *

SEÑOR, Dios nuestro, que no te dejas vencer por las ofensas de los hombres y te aplacas con su arrepentimiento. Mírame, pues soy pecador, y concédeme celebrar los sacramentos de tu misericordia. Haz que sea capaz de corregir mi vida, para poder gozar de las alegrías eternas.

* * *

SEÑOR: sabes mis indecisiones y mis cansancios; ahora mismo quisiera empezar y no me atrevo; muchas veces me confieso por rutina, pero hoy no quisiera que fuese así. Dame la gracia de conocerme tal como soy, de profundizar en mis intenciones últimas, de descubrir las raíces de mis pecados, de arrepentirme de veras. Haz que, de tu mano, recorra el camino de la penitencia, para llegar a ti renovado sinceramente.

4) *El soneto del dolor*

No me mueve, mi Dios, para quererte
el cielo que me tienes prometido,
ni me mueve el infierno tan temido
para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, Señor; muéveme el verte
clavado en una cruz y escarnecido;
muéveme ver tu cuerpo tan herido;
muévenme tus afrentas y tu muerte.

Muéveme, en fin, tu amor, y en tal manera,
que, aunque no hubiera cielo, yo te amara,
y, aunque no hubiera infierno, te temiera.

No me tienes que dar porque te quiera;
pues, aunque lo que espero no esperara,
lo mismo que te quiero te quisiera.

5) *Acto de contrición*

SEÑOR mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Creador y Redentor mío; por ser Vos quien sois y porque os amo sobre todas las cosas, a mí me pesa de todo corazón haberos ofendido; propongo firmemente nunca más pecar, confesar-

me, cumplir la penitencia que me fuere impuesta, apartarme de todas las ocasiones de ofenderos; ofrézcoos mi vida, obras y trabajos en satisfacción de todos mis pecados, y confío en vuestra bondad y misericordia infinita me los perdonaréis por los méritos de vuestra preciosísima sangre, pasión y muerte, y me daréis gracia para enmendarme y para perseverar en vuestro santo servicio hasta el fin de mi vida. Amén.

6) *La confesión general*

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante vosotros, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión: por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María, siempre Virgen, a los Angeles, a los Santos y a vosotros, hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.

7) *Pueden recitarse también estos salmos Penitenciales:*

50: Misericordia, Dios mío...
39: Cumplimiento de la voluntad de Dios...
18: Himno a Dios, que es el autor de la ley...
55: Confianza en la palabra de Dios...
56: Oración confiada...
122: El Señor es mi esperanza...
129: Desde lo hondo, a ti grito, Señor...

8) *Rito de la Penitencia —Tipo A— para un solo penitente*

El sacerdote acoge con bondad al penitente y le saluda con palabras de afecto.

Luego el penitente, y si lo juzga oportuno, también el sacerdote, hace la señal de la cruz, diciendo:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

El sacerdote invita al penitente a poner su confianza en Dios, con estas o parecidas palabras:

S. — Dios, que ha iluminado nuestros corazones, te conceda un verdadero conocimiento de tus pecados y de su misericordia.

P. — Amén.

Inmediatamente después, donde sea costumbre, el penitente recita una fórmula de confesión general (v. gr.: «Yo confieso...») y, al terminar ésta, confiesa sus pecados.

Si fuera necesario, el sacerdote ayuda al penitente a hacer una confesión íntegra, le da los consejos oportunos y le exhorta a la contrición de sus culpas, recordándole que el cristiano, por el Sacramento de la penitencia, muriendo y resucitando con Cristo, es renovado en el Misterio Pascual. Luego le propone una obra de penitencia, que el fiel acepta para satisfacción de sus pecados y para enmienda de su vida.

El sacerdote invita al penitente a que manifieste su dolor. Este lo hará con alguna de las siguientes fórmulas u otra semejante:

* Lava del todo mi delito, Señor, limpia mi pecado. Pues yo reconozco mi culpa, tengo siempre presente mi pecado.
* Padre, he pecado contra el cielo y contra Ti, ya no merezco llamarme hijo tuyo. Ten compasión de este pecador.
* Jesús, Hijo de Dios, apiádate de mí, que soy un pecador.

El sacerdote, extendiendo ambas manos o, al menos, la derecha sobre la cabeza del penitente dice:

S. — Dios Padre misericordioso, que reconcilió consigo al mundo por la muerte y la resurrección de su Hijo y derramó el Espíritu Santo para la remisión de los pecados, te conceda por el ministerio de la Iglesia, el perdón y la paz. Y yo te absuelvo de tus pecados + en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

P. — Amén.

Después de haberle dado la absolución, el sacerdote prosigue:

S. — Dad gracias al Señor, porque es bueno.

P. — Porque es eterna su misericordia.

S. — El Señor ha perdonado tus pecados. Vete en paz.

En lugar de la acción de gracias y de la fórmula de despedida, el sacerdote puede decir:

S. — La pasión de nuestro Señor Jesucristo, la intercesión de la bienaventurada Virgen María y de todos los santos

el bien que hagas y el mal que puedas sufrir, te sirvan como remedio de tus pecados, aumento de gracia y premio de vida eterna. Vete en paz.

o bien

S. — El Señor, que te ha liberado del pecado, te admita también en su Reino. A El, la gloria por los siglos.

9) *Salmos como acción de gracias por el perdón recibido:*

El penitente, ya en su lugar, puede rezar estos:

31: Acción de gracias de un pecador perdonado...
99: El Señor es bueno, su misericordia es eterna...
135: Te damos gracias, Señor...





B) *Vía crucis*

- es la ruta que siguió Jesús para redimirnos de nuestros pecados. Podía haber elegido otro camino, pero quiso elegir este del dolor y del amor.
- también nuestro caminar discurre por la senda de la mortificación y de la cruz. Que el dolor transformado por el amor nos conduzca hasta la resurrección.
- esta devoción es muy antigua y está arraigada en el corazón del pueblo cristiano.
- brota del deseo de meditar y sentir auténticamente la Pasión y Muerte de Jesucristo.
- este ejercicio ha sido recomendado encarecidamente por los Papas y enriquecido con muchas indulgencias.
- la espiritualidad carmelitana se distinguió siempre por una devoción especial a la Humanidad de Cristo.
- el P. Juan van Paesch, prior carmelita de Malinas (+1530), escribió la forma más antigua del actual Vía-Crucis en sus catorce estaciones.
- son muchos los que practican este ejercicio todos los días o por lo menos una vez por semana.

POR la señal...
Señor mío Jesucristo...

Ofrecimiento

¡Oh Señor Jesús!, vengo a recorrer el camino que tú hiciste con la cruz para salvarnos. Quiero pensar en tus sufrimientos, y sentir pena y agradecimiento por ellos. Dame dolor de mis pecados y propósito de no ofenderte más.

Virgen María, que acompañaste a tu Hijo hasta verle morir en la cruz, ayúdame a hacer bien, con atención y devoción, este Viacrucis. Amén.

—Al principio de cada estación:

℣. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
℟. Que, por tu santa cruz, redimiste al mundo.

—Al terminar cada estación, se hace un breve silencio y después se añade: Jesús, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

—Después de cada estación, puede rezarse un *Padrenuestro, Avemaría y Gloria.*

I

I estación: JESUS ES CONDENADO A MUERTE

Señor, quisiera sentir toda la maravillosa realidad de que alguien ha sido capaz de ir al patíbulo por mí.

Cuando veo lo que me cuesta dar algo, me sorprende que Tú lo des todo.

Hoy me atrevo a decirte que también quiero ofrecer la vida por Ti. Yo sé que darla de una vez me costaría menos, pero no lo merezco... Intentaré darla poco a poco, trozo a trozo...; como si estuviera muriendo cada día, pero sin morir.

II estación: JESUS ES CARGADO CON LA CRUZ

Me sorprende, Señor, la naturalidad con que das ese primer paso.

Como si fuera un simple paso más en tu vida. Sin espectacularidad, sin darle importancia, aunque sabes que te lleva al Calvario y a la muerte.

Yo quisiera también aceptar así las cruces y las situaciones difíciles.

Aceptarlas con hondura, pero sin teatro, sin que se note.

III estación: JESUS CAE BAJO EL PESO DE LA CRUZ

Señor, qué alivio para mí el que te hayas caído.

Si hubieras subido hasta el Calvario con energía, con fuerza... me habrías sobrecogido.

Señor, sabes que hay cosas que pesan, que oprimen mucho y hacen caer.

¡Qué cerca te veo, Señor, cuando estás en el suelo!

IV estación: JESUS SE ENCUENTRA CON SU SANTISIMA MADRE

Seguramente llegó tu Madre cuando aún estabas en el suelo.

Qué consuelo, ¿verdad?, estar caído y ver a tu Madre que se acerca.

No dudo que fue ante aquella experiencia de alivio y desde aquel momento cuando determinaste que, al caer nosotros, sintamos también muy cerca la presencia de tu Madre.

V estación: SIMON CIRINEO AYUDA A JESUS A LLEVAR SU CRUZ

Será muy duro, Señor, ver que el que te ayuda a llevar la cruz lo hace obligado, de mala gana...

De todas formas, te ayuda, y es el único que participa en el dolor físico de tu Pasión.

Yo también llevo muchas veces tu cruz con desgana, no la quiero, me pesa y la llevo obligado.

¿Servirá esto de alivio para Ti?

¡Gracias, Señor, porque el Cirineo me dice que aún así te ayudal

VI estación: UNA PIADOSA MUJER LIMPIA EL ROSTRO DE JESUS

Seguro que sólo a una mujer se le pudo ocurrir esto. No es el valor lo más importante que demuestra la Verónica. Es el detalle de darse cuenta de que limpiarte el rostro con un paño te va a proporcionar alivio.

Qué pequeño pormenor darse cuenta de que hay algo que es alivio para otros, aunque este algo sea tan pequeño.

Concédeme, Señor, no el valor de la Verónica, que voy a necesitar pocas veces, sino su... agudeza para descubrir los pequeños detalles que pueden aliviar o hacer felices a los demás.

VII estación: CAE JESUS POR SEGUNDA VEZ

¡Qué cerca estás de mí, Señor! Tu camino es el mío: caer, encontrar a tu Madre, levantarte; ayuda..., consuelos y, a pesar de todo... volver a caer.

VIII estación: JESUS CONSUELA A LAS HIJAS DE JERUSALEN

Señor, cuando sufro, me agrada que los demás me consuelen.

Incluso me siento con derecho a que estén pendientes de mí. Yo, mientras, no me acuerdo de otra cosa que de mi dolor.

Cómo me admira que Tú te preocupes de esas mujeres y de sus hijos, cuando sufres cargado con la cruz.

Concédeme, Señor, la gracia de que mi dolor no me haga egoísta.

IX estación: JESUS CAE POR TERCERA VEZ

Es la última vez que caes, Señor. Ahora te levantas para no volver a caer.

El Calvario está ya muy cerca. Cuando vuelvas a echarte al suelo, será sobre la cruz, para que te claven, pero no tocarás el polvo.

Yo también quiero, Señor, no volver a caer, aunque para ello tenga que encontrarme cerca del Calvario. Y si ves que pierdo el equilibrio, pon la cruz para que al caer me tienda sobre ella y no vuelva a mancharme el barro del camino.

X estación: JESUS ES DESNUDADO DE SUS VESTIDURAS

Ya no tienes nada, Señor.
Lo has dejado todo, hasta lo necesario.
Estás desnudo.
En la cruz todo sobra.
Para ser redentor, hace falta estar así.

Ahora entiendo muchas de las dificultades de mi apostolado.

¿Cuándo llegaré a comprender que para ser eficaz es necesario estar desnudo en la cruz?

XI estación: JESUS ES CLAVADO EN LA CRUZ

Señor, ha llegado lo que nosotros llamamos el momento supremo.

Estás tendido sobre la cruz, y ese verdugo, con la naturalidad de un paso más en su tarea, coge el clavo y lo coloca sobre tu muñeca.

Sientes su contacto. Da el primer golpe y no se oye. Cualquiera cree que lo ha dado al aire...

Pero no; es que la carne no sueña; únicamente duele. Sólo Tú te has dado cuenta de que el clavo ha entrado.

Los demás golpes, que dan en la madera, suenan, pero no hacen daño.

Quisiera, Señor, que mis clavos y mis cruces tampoco fueran sonoros.

XII estación: JESUS MUERE EN LA CRUZ

Te he matado, Señor.

Yo creo que no han sido mis pecados. Esos los podías haber borrado de otra manera más fácil.

Mi «culpa» está en que he sido objeto de tu amor y... me has amado demasiado.

Perdona, Señor, si te digo que tu muerte me produce una alegría y una felicidad inenarrables.

Sólo veo en ella la maravillosa realidad de que Dios me ama.

XIII estación: JESUS ES BAJADO DE LA CRUZ Y ENTREGADO A SU MADRE

Señor, no has sabido renunciar a ese consuelo de que tu cuerpo muerto vuelva a los brazos de tu Madre.

Qué a gusto, ¿verdad?

Deshecho, con tu misión cumplida y en brazos de tu Madre.

Si supieras, Señor, cuánta envidia me das. Procura hacerme sentir también a mí, después de cada cruz, el regazo de tu Madre.

XIV estación: ES SEPULTADO EL CUERPO DE JESUS

Hasta en esto, Señor, quisiste ser igual que nosotros.

José de Arimatea fue generoso a distancia y al final. Ojalá yo te ofrezca desde hoy el «sepulcro nuevo» de mi corazón, lleno de amor, de promesas y de obras.

Ya sé que cuando te sigo, en todas las situaciones difíciles; aún metido en el sepulcro del fracaso, puedo seguir esperando la mañana segura de la resurrección.

XV estación: JESUS RESUCITA PARA SIEMPRE

Sin esta última estación, de nada nos servirían las catorce precedentes.

¡Señor Jesús! Me parece escuchar de labios de aquellos dos ángeles vestidos de blanco, que dicen a las piadosas mujeres que habían acudido a venerar tu Cuerpo en aquella mañana del Domingo: «¿Por qué buscáis entre los muertos al que está vivo? No está aquí; ha resucitado».

Yo quisiera, Señor, resucitar de mis vicios y pasiones. Empezar desde hoy una vida nueva. Concédeme que siempre «busque las cosas de arriba». Que sepa romper con los «asimientillos» de que habla san Juan de la Cruz para un día poder resucitar contigo.

Oración final

Señor nuestro Jesucristo: Acabo de acompañarte en el camino de la cruz. Para mí, el camino de la Cruz es el de cada día.

Tú has salvado al mundo por la cruz. Yo quiero ayudarte a salvar el mundo.

Madre Dolorosa, ayúdame a cumplir esta promesa que hago a Jesús, tu Hijo, después de rezar este viacrucis. Y que nunca me abandone el recuerdo de su Pasión y Muerte, prueba de su inmenso amor por nosotros. Amén.

II

Breve y bíblico

PREPARACIÓN-SÚPLICA: Cread en mí, oh Dios, un corazón puro y renovad en el fondo de mi ser el espíritu de justicia (Sal 50,12).

I. — *Jesús condenado a muerte:* Apartad, Señor, de mis pecados vuestro rostro (Sal 50,11). ¡No queráis condenarme! (Job 20,2).

II. — *Jesús con la cruz a cuestas:* Oigamos al Salvador: «Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame» (Mc 8,34).

III. — *Jesús cae por primera vez:* Voz de Jesús: «Venid a mí todos los fatigados del trabajo y rendidos de la carga, que yo os aliviaré» (Mt 11,28).

IV. — *Jesús encuentra a su Santísima Madre:* Haz, Señor, que, mediante tu Madre, consiga la palma de la victoria (Sec. 15 sept.).

V. — *Jesús ayudado por el Cirineo:* «Quien no carga con su cruz —dice Jesús— y viene en pos de Mí, no puede ser discípulo mío» (Lc 45, 14-27).

VI. — *La verónica enjuga el rostro de Jesús:* ¡Oh, si nos fuese dado decir: «Yo traigo impresas en mi cuerpo las señales del Crucificado»! (Gal 6,17).

VII. — *Jesús cae por segunda vez:* Esto es mandato del Apóstol: «Soportad las cargas unos de otros y así cumpliréis la ley de Cristo» (Gal 6,2).

VIII. — *Jesús consuela a las mujeres de Jerusalén:* «¡No lloréis por Mí! ¡Llorad por vosotras y por vuestros hijos!» (Lc 23,28).

IX. — *Jesús cae por tercera vez:* «¡Oh Jesús, cargado con nuestros dolores, quebrantado por nuestros pecados! (Is 53-5), borra mi iniquidad» (Sal 50).

X. — *Jesús despojado de sus vestiduras:* Revistámonos del hombre nuevo, criado, a semejanza de Dios, en justicia y santidad verdadera (Ef 4, 23-24).

XI. — *Jesús clavado en la Cruz:* ¡Oh Jesús mío, traspasad con vuestro temor mis carnes!

XII. — *Jesús muere en la Cruz:* Si morimos con Cristo, viviremos también con Cristo (Rom 6,8).

XIII. — *Jesús muerto en brazos de su Madre:* Fija, ¡oh Madre!, en mi corazón las llagas del Crucificado (Sec. 15 sept.).

XIV. — *Jesús es sepultado:* Sepultémonos con Jesús, muriendo al pecado, a fin de resucitar a nueva vida (Rom 6,4).

XV. — *Jesús resucita:* «Jesús no está aquí; ha resucitado» (Lc 24,6). «Si hemos resucitado con Cristo, busquemos las cosas de arriba, donde está Cristo... pensemos en las cosas de arriba, no en las de la tierra» (Col 3, 1-2).

III

Vía Crucis de mi ofrenda

I. Toma los silencios que selló el amor.

II. Toma de mi vida la parte mejor.

III. Toma los defectos que encuentres en mí.

IV. Toma mis amores; conviérteme a Ti.

V. Toma de mis hombros el peso mayor.

VI. Tómame por lienzo, de Dios portador.

VII. Toma mis caídas y mi padecer.

VIII. Toma mis palabras, y hazlas florecer.

IX. Toma mi cansancio, mi desolación.

X. Toma lo terreno de mi corazón.

XI. Toma mis dolores; clávame a tus pies.

XII. Toma mi sereno «consummatum est».

XIII. Toma mi descanso postrero al morir.

XIV. Toma mi esperanza de siempre vivir.

XV. Toma mi alegría de resucitar contigo.

IV

Vía Crucis de una palabra

1.ª estación: Juzgado
2.ª estación: Cargado
3.ª estación: Postrado
4.ª estación: Encontrado
5.ª estación: Ayudado
6.ª estación: Enjugado
7.ª estación: Caído
8.ª estación: Consolado
9.ª estación: Abatido
10.ª estación: Despojado
11.ª estación: Clavado
12.ª estación: Muerto
13.ª estación: Descendido
14.ª estación: Sepultado
15.ª estación: Resucitó

V

Adoración de la llagas de Cristo

1. *A la llaga de la mano derecha.* — Adoramos, Señor, la llaga de vuestra mano derecha, y por ella os pedimos nos concedáis la gracia de hacer siempre buenas obras. Amén.

2. *A la llaga de la mano izquierda.* — Adoramos, Señor, la llaga de vuestra mano izquierda, y por ella os pedimos la gracia de que nunca os ofendamos con nuestras manos. Amén.

3. *A la llaga del pie derecho.* — Adoramos, Señor, la llaga de vuestro pie derecho, y por ella os pedimos la gracia de poder caminar siempre por los senderos que conducen a la vida eterna. Amén.

4. *A la llaga del pie izquierdo.* — Adoramos, Señor, la llaga de vuestro pie izquierdo, y por ella os pedimos la gracia de evitar toda mala compañía y todo lo que pueda arrebatarnos la inocencia. Amén.

5. *A la llaga del sagrado costado.* — Adoramos, Señor, la llaga de vuestro sacratísimo costado, y por ella os pedimos la gracia de encontrar siempre en él un refugio seguro contra todas las tentaciones y asaltos del maligno enemigo. Amén.

PRECES

Adoremos a nuestro Redentor, que por nosotros y por todos los hombres quiso morir y ser sepultado para resucitar de entre los muertos, y supliquémosle diciendo:
Señor, ten piedad de nosotros.

Señor Jesús, de tu corazón traspasado salió sangre y agua, signo de cómo la Iglesia nacía de tu costado;
— por tu muerte, por tu sepultura y por tu resurrección, vivifica, pues, a tu Iglesia.

Tú, que te acordaste incluso de los apóstoles, que habían olvidado la promesa de tu resurrección,
— no olvides tampoco a los que, por no creer en tu triunfo, viven sin esperanza.

Cordero de Dios, Víctima pascual inmolada por todos los hombres,
— atrae desde tu cruz a todos los pueblos de la tierra.

Dios del universo, que contienes en ti todas las cosas y aceptaste, sin embargo, ser contenido en un sepulcro.
— libra a toda la humanidad de la muerte y concédele una inmortalidad gloriosa.

Cristo, Hijo del Dios vivo, que, colgado en la cruz, prometiste el paraíso al ladrón arrepentido,
— mira con amor a los difuntos, semejantes a ti por la muerte y la sepultura, y hazlos también semejantes a ti por su resurrección.

Padre nuestro, etc.

ORACIÓN

Mira, Señor de bondad, a tu familia santa, por la cual Jesucristo nuestro Señor aceptó el tormento de la cruz, entregándose a sus propios enemigos. Por nuestro Señor.





4. — Sábado mariano

- desde el siglo X la Iglesia dedicó el sábado a honrar especialmente a la Virgen María.
- la Orden del Carmen —mariana por antonomasia— ha dedicado los sábados, especiales cultos desde muy antiguo, a su Madre, a su Hermana, a su Patrona, a su Modelo...
- los santos deseaban morir en sábado por ser el día dedicado a María.
- por el PRIVILEGIO SABATINO, la Virgen promete que, a los devotos que hayan vestido dignamente su Escapulario, los sacará cuanto antes —a lo más tardar el sábado después de su muerte— del Purgatorio.
- todos los sábados que la liturgia lo permite, se canta o reza en las iglesias carmelitas la Misa Votiva en honor de la Virgen María del Monte Carmelo.
- es tradicional el canto de las Letanías, Flos Carmeli y otras plegarias a la Virgen María la tarde de los sábados en los conventos de los carmelitas.
- en el apartado dedicado a María en este devocionario, se encontrará otro ejercicio para este día especialmente para los devotos del Carmen (pág. 283).
- este ejercicio que traemos está ideado para ser rezado en el templo con el sacerdote, pero igualmente puedes hacerlo tú solo y en casa.

SABATINA

CELEBRANTE: Ante tu altar, María, cantaremos con nuestras voces el himno de alegría que brota de nuestro corazón.

Todos: Llenos de gozo habitaremos siempre junto a ti, atraídos por el aroma de tus virtudes.

C.: Grande es tu dignidad, María. No sabemos qué alabanzas tributarte, pues la que no cabía en los cielos, tú le diste albergue en tus entrañas.

T.: En verdad eres feliz, sagrada Virgen María y digna de toda alabanza, porque de ti ha brotado el Sol de justicia, Jesucristo nuestro Dios. Y el Espíritu Santo ha descendido sobre ti.

C.: En ti brotó la raíz de Jesé y apareció la estrella de Jacob.

T.: En ti han hallado cumplimiento todas las profecías.

C.: Tú has aparecido como la aurora naciente, limpia como la luna, elegida como el sol y coronada de estrellas.

T.: Así como se esparce y dilata el suave olor de los aromas y bálsamos más preciosos, así has perfumado tú al mundo con la fama de tu nombre.

C.: La gracia plena ha sido derramada en tus labios.

T.: Y por eso te ha bendecido Dios eternamente.

C.: Tú eres la hija bendecida por Dios.

T.: Pues por ti hemos participado del fruto de la Vida.

C.: ¡Señor! tú, siendo creador del género humano y queriendo tomar cuerpo y alma para redimirnos, te has dignado nacer de una virgen, dándonos por ella tu misma divinidad.

T.: Tú has constituido a María puerta del cielo y casa llena de luz, conservando su virginidad como la zarza que Moisés vio arder sin consumirse.

C.: Tú has enraizado a María en tu misma herencia consagrándola como madre del pueblo cristiano y reina del mundo.

T.: Tú, generosamente, has hecho grande el misterio de nuestra herencia sobrenatural, pues el seno de la Virgen lo has convertido en templo de Dios.

C.: Por eso todas las gentes acudiremos a tu altar gritando:

T.: ¡Gloria a ti, Señor!

C.: Lectura de la palabra de Dios (en pie).

(Preferentemente el evangelio o epístola del día o del domingo. Siguen breves instantes de meditación, oración personal o comentario.)

C.: Virgen inmaculada, que nos diste la palabra de Dios hecha carne.

T.: Haz que siempre vivamos según las enseñanzas de esta misma palabra, que es Jesucristo, tu Hijo.

C.: ¡Virgen y madre inmaculada!

T.: ¡Reina de los apóstoles! Ruega por nosotros.

C.: Pero necesitamos fe. Reina nuestra, danos fe como un grano de mostaza para que a nuestra voz, las montañas más altas —las mayores dificultades— desaparezcan, y en su lugar podamos plantar la alegría airosa y valiente de la bandera de Cristo.

T.: ¡Reina de los apóstoles! Danos una fe profunda, firme y arraigada en Cristo, el enviado del Padre, único por quien todas las cosas deben ser salvadas.

C.: Virgen y Madre inmaculada, bien ves cómo las comodidades de la vida terrena llegan a veces a ocupar un lugar en nuestro corazón. Existe el peligro de que, al crecer ahoguen y sofoquen los deseos salvadores de la gracia, del amor a Cristo, del cielo futuro.

T.: ¡Madre de la divina gracia! Ruega por nosotros.

C.: Necesitamos urgentemente actualizar la fuerza de esa esperanza que recibimos en nuestro bautismo, para adquirir el aprecio de los verdaderos bienes y para confiar en que, por la gracia y por tu mediación de madre, mantendremos la hidalguía noble de una vida pura, de una vida proyectada hacia el camino de la eternidad.

T.: ¡Madre de la divina gracia! Danos los frutos de una esperanza segura, fruto de la confianza en tu poder y en tu amor de madre para nosotros, tus hijos.

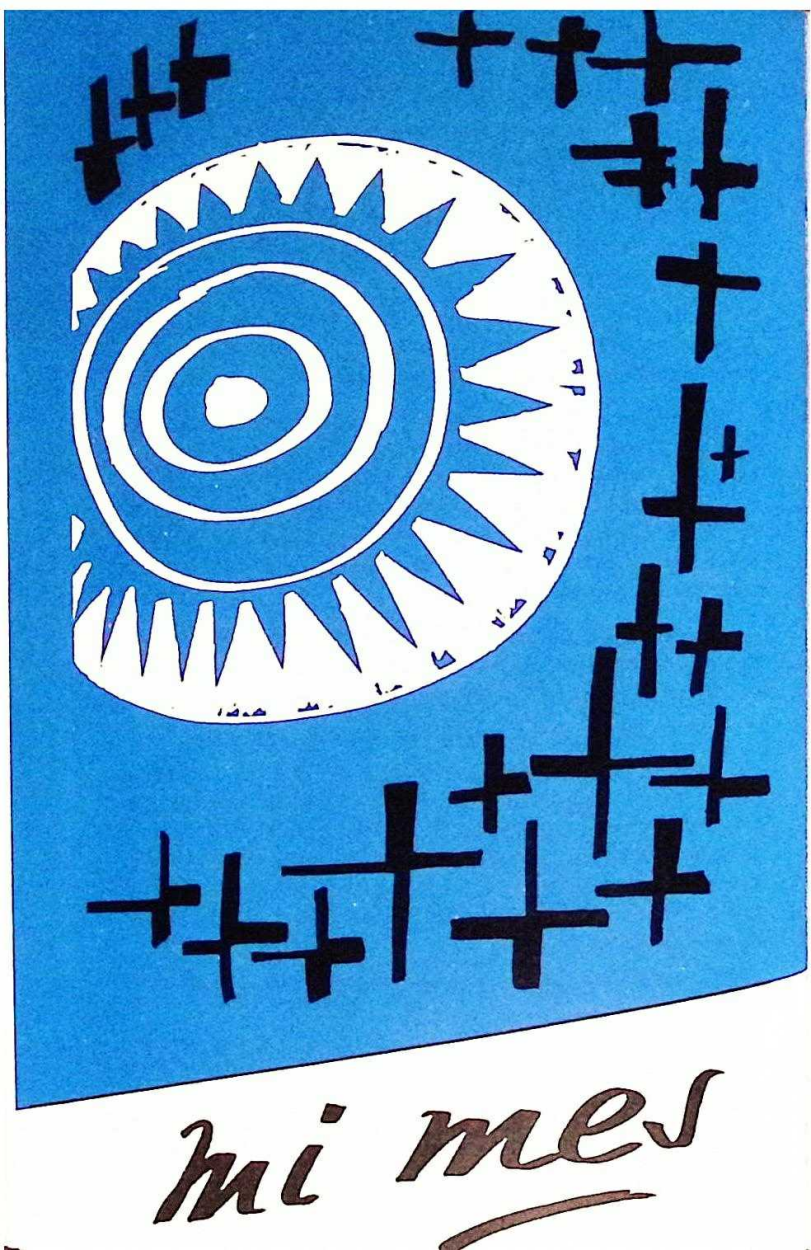
C.: Virgen y madre inmaculada, si el esplendor de tu realiza y la dulzura de tu maternidad nos atrae, la belleza de tu alma y la gracia de tus dones nos arrebatan hacia ti. Ha querido Dios hacerte al mismo tiempo hermana y compañera nuestra. A tu lado nos será fácil vivir la heroicidad del completo amor a Dios que debe traducirse en obras, cumplimiento sumiso de sus preceptos.

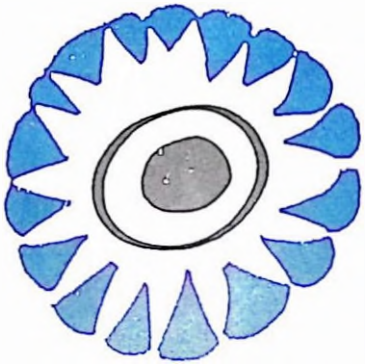
T.: ¡María, causa de nuestra alegría! Danos el acrecentamiento del amor del Espíritu que nos hace santos en la verdad de Cristo, luz de la creación del Padre.

(Puede rezarse el ángelus concluyendo con la oración.)

Oración: Oh Dios, que, por la fecunda virginidad de santa María, diste a los hombres los premios de la salvación eterna: infunde tu amor en nuestros corazones, para que, amándote en todo y sobre todas las cosas, alcancemos tus promesas, que exceden a todo deseo. Por Jesucristo, nuestro Señor, que contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos.

(Se concluye con un cántico mariano, págs. 438-441 ó 359-381.)


mi mes



Guía espiritual:

- los paganos dedicaban cada día, cada mes y año a un dios o a una diosa. El cristianismo ofreció todos ellos al único Dios y Señor.
- cada mes tiene una nota característica y festividades propias que señalan la pauta espiritual del mismo. Habría que procurar vivir en sintonía con estas festividades o conmemoraciones.
- será bueno que —como expertos comerciantes de la gracia— al inicio de cada mes nos señalemos estos cinco puntos:
  1) la *virtud* en la que quisiéramos adelantar principalmente y examinarnos sobre ella cada noche.
  2) recordar las *principales festividades* del mes y prepararnos a su digna celebración.
  3) entre los santos del mes elegir al *Protector o Patrono* del mismo. Será aquel cuya vida más quisiéramos imitar.
  4) señalarnos una *intención general* que podrá ser la misma que el Papa indica para cada mes del Apostolado de la Oración.
  5) marcarnos una *intención particular* que nos espolee en nuestro cotidiano vivir y nos estimule a dar vida a todos nuestros actos.
- habrá que procurar que todo esto sea dirigido por el espíritu del tiempo litúrgico en unión con toda la Iglesia.
- aquí nos limitamos a traer unos cuantos actos —tres nada más— a los que habrá que añadir, es lógico, los propios que señalamos en *Mi Año, Mi Madre* y *Mis Hermanos*...



1. — Dirección espiritual

- todos somos un poco inexpertos en el camino de la santidad.
- cuantas personas han florecido en la Iglesia por su ciencia y santidad normalmente tenían su consejero o director espiritual.
- santa Teresa recuerda el gran bien que le hicieron los directores espirituales si eran expertos en la materia consultada.
- es bueno hacer la dirección espiritual una vez al mes y estos serían sus fines principales: combatir los defectos; cultivar las virtudes; fortalecer la voluntad y perfeccionar la vida sobrenatural...
- los temas a tratar con el director espiritual serán tan variados como lo es la idiosincrasia y los problemas de cada individuo.
- antes de ir a tratar con el director espiritual o de escribirle, habría que renovar el espíritu de fe y sumisión a él.

—Reza con fervor esta oración por él:

¡OH Dios, que has querido dar un sostén a mi debilidad, un consolador para mis penas, un amigo entre los peligros que me rodean, en el Sacerdote a quien he confiado lo que más quiero en el mundo, la salvación de mi alma y mi santificación!: Permíteme pedirte para él la abundancia de tus gracias.

Ilumínale acerca del camino que debe trazar, haz que no se engañe sobre el verdadero estado de mi conciencia, pues quiero que él la conozca, como la conoces Tú.

Dale la ternura, la prudencia, el celo que necesita; haz, sobre todo, que yo le obedezca siempre como a tu representante y que, después de haber sido mi consuelo en la tierra, sea yo su corona en el cielo. Así sea.



2. — Día de desierto o retiro espiritual

- siempre la Iglesia fomentó la reflexión y la imitación de la vida del Maestro: «Venid —dijo Jesús a los Apóstoles cansados por cuanto habían hecho y enseñado— retirémonos a un lugar desierto para que descanséis un poco» (Mc 6,31).

- Jesús, Pablo, Moisés, Elías... se retiraban al desierto a orar, a reflexionar, a «cargar sus pilas»...
- con el trasiego de múltiples ocupaciones materiales en este mundo de la «herejía de la acción», se tiene el peligro de relegar a un segundo plano o incluso más bajo, los valores del espíritu, que son los fundamentales del hombre.
- de aquí la necesidad de vivir un día al mes y varios días al año, el día y los días de desierto que antes llamábamos de *retiro* o *ejercicios espirituales.*
- debe ser un día de «Diálogo con el Señor». Hablarle a El con la oración litúrgica y lectura meditada... y guardar mucho silencio y reflexión para OIRLE a El, que nos habla...
- será bueno llevar cuaderno y boli para ir escribiendo lo que le digo y lo que me dice... Escribir lo que se medita y se piensa suele ser muy práctico y eficaz. No terminar el día sin escribir alguna decisión o propósito.
- nos limitamos a traer estos ejercicios, con la esperanza de que te ayuden en tu día de DESIERTO...

1) Examen

a) Puedes seguir, si quieres, el tan detallado que presenta el *Ritual de la Penitencia* (1974).

¿Me acerco al sacramento de la penitencia con sincero deseo de purificarme, de convertirme, de renovar mi vida y tener una amistad más profunda con Dios, o más bien lo considero como un peso que hay que tomar sólo muy de cuando en cuando?

—¿Me olvidé o callé, queriendo, en las confesiones pasadas, algunos pecados graves?

—¿Cumplí la penitencia que me fue impuesta? ¿Reparé si había cometido injusticias? ¿He procurado poner en práctica los propósitos de reformar mi vida según el Evangelio?

—A la luz de la palabra de Dios he de examinar mi vida.

I. *El Señor dice: «Ama al Señor tu Dios con todo el corazón».*

1. ¿Se dirige mi corazón a Dios de manera que le ame de verdad sobre todas las cosas con el fiel cumplimiento de sus mandamientos, como un hijo a su padre, o más bien estoy ansioso de cosas temporales? ¿Tengo intención recta en el obrar?

2. ¿Es firme mi fe en Dios, que nos habló por su Hijo? ¿He seguido sin vacilar la doctrina de la Iglesia? ¿Me he preocupado de la enseñanza cristiana, oyendo la palabra de Dios, participando en la catequesis, evitando las cosas nocivas a la fe? ¿He confesado siempre sin temor y con prontitud la fe en Dios y en la Iglesia? ¿Me he mostrado, con gusto, cristiano en la vida privada y pública?

3. ¿He rezado por la mañana y por la noche? ¿Es mi oración verdadera conversación de la mente y del corazón con Dios, o sólo un rito exterior? ¿Ofrezco a Dios los trabajos, las alegrías y los dolores? ¿Recurro a El en las tentaciones?

4. ¿Tengo reverencia y amor al nombre de Dios, o he ofendido a Dios blasfemando, o jurando en falso, o usando mal su nombre? ¿He cometido alguna irreverencia hacia la santísima Virgen o los santos?

5. ¿Guardo los domingos y las fiestas de la Iglesia participando activamente, con atención y devoción, en las reuniones litúrgicas, principalmente en la misa? ¿He cumplido el precepto de la confesión anual y de la comunión pascual?

6. ¿Tengo quizás otros dioses, es decir, cosas que me atraen más, o en las cuales confío más que en Dios, como son las riquezas, las supersticiones, el espiritismo y otras artes mágicas?

II. *El Señor dice: «Amaos unos a otros como Yo os he amado».*

1. ¿Tengo verdadero amor a mi prójimo, o abuso de mis hermanos usándolos para mis fines o haciéndoles lo que no

quiero que otros me hagan a mí? ¿Les he dado grave escándalo con malas palabras o acciones?

2. ¿He contribuido en mi familia con paciencia y verdadero cariño al bien y a la alegría de los demás? ¿He obedecido a mis padres, honrándolos y ayudándolos en sus necesidades espirituales y materiales? ¿Me he preocupado por la educación cristiana de mis hijos y les ayudo con el buen ejemplo y la autoridad paterna? ¿He sido fiel al matrimonio en mi corazón y en el trato con los demás?

3. ¿Comparto mis bienes con los que son más pobres que yo? En cuanto está en mí, ¿defiendo a los oprimidos, socorro a los pobres, a los débiles, a los ancianos, a los forasteros o a alguna otra clase de hombres?

4. ¿Recuerda mi vida la misión que recibí en la confirmación? ¿Participo en las obras de apostolado y caridad de la Iglesia y en la vida de la parroquia? ¿Contribuyo a las necesidades de la Iglesia en todo el mundo y oro por ellas, v. gr., por la unidad de la Iglesia, por la evangelización de los pueblos, por la paz y la justicia, etc.?

5. ¿Hago algo para el bien y la prosperidad de la comunidad humana en la que vivo, o sólo me ocupo de mí mismo? ¿Colaboro, en la medida de mis fuerzas, en promover la justicia, la honestidad de las costumbres, la concordia, la caridad en la sociedad humana? ¿He cumplido mis obligaciones ciudadanas, he pagado los tributos?

6. En mi trabajo o en mi profesión, ¿soy justo, trabajador, honrado, sirviendo a la sociedad por amor? ¿He dado a los obreros y a los que me sirven el salario justo? ¿He cumplido los contratos y las promesas?

7. ¿He obedecido y respetado a las autoridades legítimas?

8. Si tengo algún cargo o autoridad, ¿los uso para mi provecho, o para el bien de otros con espíritu de servicio?

9. ¿He guardado la verdad y la fidelidad, o he causado daños a otros con palabras falsas, calumnias, desprecios, juicios temerarios, violaciones de secretos?

10. ¿He perjudicado la vida, la integridad física, la fama, el honor o los bienes de otros? ¿Les he causado algún daño? ¿He aconsejado o procurado algún aborto? ¿He odiado a alguno? ¿Estoy enfadado con alguien por riñas, enemistades, insultos, ira? ¿He descuidado culpablemente por egoísmo dar testimonio de la inocencia del prójimo?

11. ¿He hurtado cosas ajenas, las he deseado injustamente y con pasión o les he causado daños? ¿He procurado la restitución de lo ajeno y la reparación del daño?

12. Si he padecido injurias, ¿he estado dispuesto a la paz, por amor de Cristo, y a conceder el perdón, o conservo odio y deseo de venganza?

III. *El Señor dice: «Sed perfectos como vuestro Padre».*

1. ¿Cuál es la dirección fundamental de mi vida? ¿Me animo con la esperanza de la vida eterna? ¿He procurado progresar en la vida espiritual por la oración, la lectura y la meditación de la palabra de Dios, la participación en los sacramentos y la mortificación? ¿He propuesto vencer los vicios, mis malas inclinaciones y pasiones, como son la envidia, el deleite en la comida y la bebida? Movido por la soberbia y el orgullo, ¿me he gloriado delante de Dios y he despreciado a otros creyéndome mejor que ellos? ¿He impuesto a otros sólo mi voluntad menospreciando su libertad y sus derechos?

2. ¿Qué uso he hecho del tiempo, de la fuerza, de los dones, que he recibido de Dios, como «los talentos del evangelio»? ¿Uso todos estos dones para perfeccionarme cada día? ¿He sido perezoso o he perdido el tiempo?

3. ¿He soportado pacientemente los dolores y las contrariedades de la vida? ¿Cómo he llevado la mortificación en mi cuerpo para completar «lo que falta a la pasión de Cristo»? ¿He observado la ley del ayuno y la abstinencia?

4. ¿He guardado mis sentidos y todo el cuerpo con pudor y castidad como templo del Espíritu Santo llamado a la resurrección y la gloria, y como signo del amor que el Dios fiel tiene para los hombres, el cual signo resplandece plenamente en el sacramento del matrimonio? ¿He manchado mi carne con la fornicación, con la deshonestidad, con palabras o pensamientos indignos, con malos deseos o acciones? ¿He cedido a mis pasiones? ¿He tenido lecturas, conversaciones, contrarias a la honestidad cristiana y humana? ¿He incitado a otros a pecar con mi conducta indecente? ¿He observado la ley moral en el uso del matrimonio?

5. ¿He actuado contra mi conciencia por temor o hipocresía? ¿He procurado siempre obrar rectamente con la libertad de los hijos de Dios, según la ley del espíritu, o soy siervo de algunas pasiones?

b) o puedes hacer este otro *examen* profundo y que puede ocuparte muchos días.

—antes de examinar tu conciencia, puedes rezar esta *oración:*

SEÑOR y Dios mío, que investigas los corazones y conoces las conciencias de los hombres: dame la gracia de examinar sinceramente y conocer verdaderamente la mía, de manera que descubra todas mis malicias y pecados, para que, confesándolos bien todos y enmendándome de ellos, merezca tu perdón y gracia en la tierra y la entrada de la gloria en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén.

pregúntate, examina con detención y escribe los resultados...

1) Mis relaciones con DIOS: *a)* Positivo...
   b) Negativo...
   c) Causas de lo postivo...
   d) Causas de lo negativo...
   e) Propósitos
2) Mis relaciones con MIS SUPERIORES (el mismo esquema anterior...).
3) Mis relaciones con MIS HERMANOS (el mismo esquema...).
4) Mis relaciones con MIS DEBERES (el mismo esquema...).
5) Mis relaciones CONMIGO MISMO (el mismo esquema...).

2) Oraciones de esperanza

- para que veas con claridad interior, para que tu corazón sea capaz de amar en profundidad, y, sobre todo, para que tu voluntad se fortalezca y esté decidida a obrar, reza y medita esta hermosa oración:

DANOS, Señor:
ojos para ver,
un corazón para amar
y aliento para actuar.

1. — *Ojos para ver*

Al pedirte ojos para ver, te pedimos nos des tus ojos para ver como Tú ves el mundo, los hombres y su historia. Nuestra propia historia.

Concédenos corresponder a tu pensamiento, día tras día y hora tras hora. Haz que vengamos a ser, poco a poco aquello por lo que nos creaste; haznos adoptar tu punto de vista, tu óptica. Haznos dóciles a tu Palabra, que ilumina y transforma nuestra vida.

2. — *Corazón para amar*

Danos un corazón para amar, un corazón de carne y no un corazón de piedra, con el fin de amar a Dios y a los hombres.

Danos tu propio corazón para amar de verdad; en el olvido de nosotros mismos.

Nosotros necesitamos que nos injertes tu propio corazón, en lugar del nuestro, que late tan mal cuando se trata de amar a otro. Que seas Tú, Señor, el que ames a través de nosotros.

Danos tu corazón para que amemos a nuestro Padre, danos tu corazón para que amemos a María, nuestra Madre, danos tu corazón para que sepamos amar a tus hermanos, que son también los nuestros.

Para amar desde aquí abajo a los que nos han precedido ya en el cielo —quienes son más fáciles de amar—; y para amar también a aquellos con quienes hablamos en la tierra y que nos desencantan tantas veces, sépanlo o no.

3. — *Aliento para actuar*

Y danos aliento para que no nos ahoguemos a través del camino, para que nuestros pulmones estén del todo llenos de oxígeno y aire tónico.

Para ayudarnos a avanzar hacia adelante, sin mirar hacia atrás, ni medir el esfuerzo.

Danos ánimos para que podamos hacer frente a todo lo que los hombres —y sobre todo Tú— esperan de nosotros.

Aliento para saber esperar de nuevo, como si la vida comenzase cada mañana; para esperar contra viento y marea a causa de tu Presencia y de tu Promesa.

Llevando en nosotros todas las esperanzas de los hombres, y también todas sus penas.

Danos aliento, o mejor dicho, tu aliento; el que nos enviaste de parte del Padre, tu Espíritu, el Espíritu que sopla donde quiere. Por medio de ráfagas o golpes de viento, o por una brisa ligera, cuando Tú invitas a seguir tus inspiraciones.

Danos tu aliento, para alentar la oración más profunda, la que sube hacia Ti desde nosotros, la que llama a tu venida gloriosa, la que aspira a la plenitud de Dios.

Señor, tengo necesidad de tus ojos, dame una fe viva. Tengo necesidad de tu corazón, dame una caridad a toda prueba. Tengo necesidad de tu aliento, dame tu esperanza, a mí y a tu Iglesia.

A fin de que esta Iglesia de hoy sea un testimonio ante el mundo y que entonces éste reconozca a los cristianos, por su mirada luminosa y serena, por la expresión de su unidad, por el calor de su corazón, y por ese optimismo indefectible que se alza desde la fuente oculta e inalterable de la alegre esperanza. *(Cardenal L. J. Suenens.)*

3) Una Hora, un Día... una Vida con Cristo

- la vida del hombre está llena de «encuentros».
- casi todos los hombres más grandes de la historia, que son los SANTOS, lo fueron por su «encuentro» con Cristo. En ese «encuentro» tomaron su «Alternativa de valientes», o empezaron su «Marcha sin retorno»...

- será bueno, pues, que en tu día o semana de *desierto* sea tu «Encuentro con Cristo» el plato fuerte del mismo.
- un día el apóstol —el discípulo— Tomás le preguntó a Jesús —el Maestro— cuál era el camino para ir al Padre y el Devino Pedagogo le contestó: «Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida».
- medita, pues, durante el espacio de tiempo que quieras a la Persona de Cristo en estas tres facetas. Puede ser un ENCUENTRO definitivo con El:

1.ª — *Contemplación de Jesús, que, en su Palabra, revela la* VERDAD *a nuestra* mente.

«Yo soy la Verdad». *«Este es mi Hijo, el amado, en quien me complazco: escuchadle» (Mt 17,5). «Señor, ¿a quién iremos? Sólo tú tienes palabras de vida eterna» (Jn 6,68).*

—Se lee pausadamente un pasaje bíblico, preferentemente del Nuevo Testamento, abriéndolo al caso o escogiendo un texto en sintonía con la necesidad del momento. No es necesario leer mucho, sino pausadamente y a fondo, tal vez releer, para desentrañar el mensaje vivo que la Palabra tiene para nosotros.

2.ª — *Contemplación de Jesús como* CAMINO *y fortaleza de nuestra* voluntad.

«Yo soy el Camino». *«Nadie va al Padre sino por mí» (Jn 14,6). «Quien me sigue no camina en las tinieblas» (Jn 8,12). «Mi yugo es suave y mi carga ligera» (Mt 11,30).*

—Se le presenta al Maestro la propia vida con sus posibilidades, logros, deficiencias, problemas, ilusiones..., para luego contemplarle serenamente a El dejándose cautivar, aleccionar y entusiasmar por su Persona, por sus virtudes, por sus actividades, por su modo de actuar, relacionarse, orar, hablar... Se trata de comparar, con optimismo, nuestra vida con la suya.

3.ª — *Contemplación de Jesús* VIDA *de nuestra vida, abriéndole el* corazón *para que nos infunda su vida divina.*

«Yo soy la Vida». *He venido para que tenga vida y la tenga abundante» (Jn 10,10).*

—Se abre la propia vida a la vida de Jesús, para que El la haga suya. Se le presentan las necesidades de la Iglesia, del mundo entero y de nuestro pequeño mundo, para que su vida divina crezca y se revele en todos. Adorar, agradecer, bendecir, interceder, ofrecer, reparar, suplicar. Y comprometerse por los otros en Cristo.

4) Reflexiones bíblicas para el Desierto

- cada hombre somos un mundo y por ello es lógico que lo que a uno impresiona y hace bien a otro puede dejarlo árido e indiferente.
- cada uno deberá, pues, servirse para estos días de «desierto» de aquellos medios, textos bíblicos o no, etc. que sepa por experiencia que más bien le hacen.
- para tu «encuentro» con Cristo y contigo mismo te ofrecemos estos bloques de citas bíblicas que muy mucho te podrán ayudar...

—El Desierto es la peregrinación del Pueblo de Dios en busca del Rostro del Señor.

Antiguo Testamento

Moisés se encuentra con Dios en el Desierto: Exodo 3, 1-15.

Dios conduce al Pueblo de Israel a través del Desierto: Exodo, los capítulos 14 al 20; cap. 24; Números 9, 15-24.

El Rostro del Señor conduce a Moisés por el Desierto: Exodo 33, 7-23.

Las etapas del Desierto: Números, capítulos 10 al 14; 16; 17; 20.

Desierto, lugar de la manifestación de Dios: Exodo, capítulo 19.

Elías se encuentra con Dios en el Desierto: I Reyes 19, 3-15.

Desierto, lugar de purificación: Números 20, 1-13.

Nuevo Testamento

Juan, el mayor de los profetas, en el Desierto: Lucas 1, 13-17; 3, 1-6; Marcos 1, 1-8; Mateo 3, 1-13.

—Jesús, el hombre del Desierto:

Treinta años de silencio y anonimato: Lucas 3, 23.
Preparación inmediata de su Misión: conducido al Desierto: Lucas 4, 1-13; Mateo 4, 1-11; Marcos 1, 12.

—Jesús se retira a la soledad total para estar con el Padre.

Lucas 6, 12; Mateo 14,13; Marcos 6, 46; Mateo 14, 23; Juan 6, 15; Marcos 7, 24; Lucas 9, 10; Marcos 1, 35; Mateo 6, 6; Marcos 14, 32; Mateo 17, 1; Lucas 9, 28; Mateo 26, 26; Lucas 22, 39; Marcos 9, 2; Lucas 3, 21; Lucas 4, 1-13; Lucas 9, 18; Lucas 21, 37; Lucas 4, 42; Lucas 5, 1; Lucas 11, 1.
Pablo pasa tres años de Desierto: Gálatas 1, 15-18.
Juan permanece solitario en el exilio del Asia Menor: Apocalipsis 1, 9s.

—*Cristo, centro del mundo:* Colosenses 1, 15-21.
Efesios 3, 14-21.

—*Textos históricos:* Hechos, capítulos 14-28.
2 Timoteo.
I Macabeos 2, 3, 4 y 5.
II Macabeos 5, 6, 7 y 8.

—Jesús, misericordioso y sensible:
Mateo 9, 35; Marcos 1, 41; Mateo 14, 14; Lucas 7, 13; Marcos 2, 17; Mateo 11, 19; Mateo 9, 9; Lucas 15, 1ss.; Mateo 9, 13; Lucas 7, 36ss.; Juan 8, 1ss.

—*Grandeza de Dios:* Isaías 2, 9-23; 40, 12-31; 41, 21-29; 44, 1-9.

—*Vocación profética:* Jeremías 1, 4-11; Isaías 49, 1-7.

—*Vida apostólica: 1 Corintios 4, 9-14.*
2 Corintios 4, 1-18; 6, 3-11; 11, 23-30.

—*Paciencia:* Eclesiástico 2, 1-7.

—*Ternura de Dios:* Oseas 2, 16-25; 11, 1-6; Isaías 41, 8-20.

—*Fe irresistible:* Romanos 8, 28-39.

—*Filiación divina:* Romanos 8, 15-22.

—*Aliento y esperanza:* Josué 1.
Isaías 43, 54, 60.

—*Jesús, manso, paciente y humilde:*

Marcos 3, 10; Lucas 5, 1; Mateo 5, 5; Marcos 14, 56; Mateo 27, 13; Lucas 23, 8; Lucas 23, 24; Mateo 4, 1-11; 2 Corintios 10, 1; 1 Pedro 2, 23.

—*Opción de Jesús por los pobres:*

Mateo 9, 36; Marcos 6, 34; Lucas 6, 20; Mateo 11, 5; Lucas 4, 18; Mateo 25, 34ss.

—*Jesús, sincero y veraz:*

Mateo 5, 37; Mateo 16, 21; Lucas 13, 32; Juan 8, 40ss.; Juan 6, 66; Mateo 7, 3; Lucas 7, 39; Juan 8, 32; Juan 18, 37; 1 Pedro 2, 22.

—*Amar como Jesús amó:*

Juan 13, 34; Mateo 19, 14; Juan 11, 1ss.; Juan 15, 15; Juan 20, 17; Marcos 10, 45; Mateo 20, 28; Juan 15, 9; Juan 3, 16; Gálatas 2, 20. *(I. Larrañaga.)*

5) Para orar con los Salmos

- cada día los hombres cristianos usan más y más de esta maravillosa ORACION que nos ofrece el Libro de los SALMOS.
- en los Salmos se hallan recogidas todas las más diversas circunstancias por las que puede atravesar el hombre.

  Aquí traemos algunos, que pueden servir como ejemplo:

  —3: oración en medio de la angustia.

  —5: oración en la persecución.

  —7: oración en la calumnia.

—8: oración para reconocer la grandeza de Dios y la dignidad del hombre.
—22: oración para adquirir confianza.
—24: oración en la esperanza.
—26: oración en el peligro.
—40: oración en la enfermedad.
—54: ante la traición de un amigo.
—70: oración esperanzada en la vejez.
—85: oración ante las dificultades.
—89: oración suplicando la bondad de Dios.
—91: oración de gratitud y esperanza.
—114: oración de un alma agraciada.
—118: oración a la ley.
—31, 99, 135: oración de gracias por el perdón recibido.
—18, 50, 39, 55, 56, 122, 129: oración penitencial.
—139: oración en la aflicción.
—140: oración para liberarse del mal.
—141: oración de un hombre abandonado.
—117, 135: oración de acción de gracias.

6) **¿Dónde encontrarás ayuda cuando estés...?**

Agradecido: Salmo 100, 117 y 135; Tes 5,18; Hebr
Amargado o en crisis: 1 Cor 13
En peligro: Salmo 91; Salmo 118; Luc 8,22-25
Angustiado: Mat 5,5; 2 Cor 1,3-7
Ansioso: Salmo 46; Mat 6,19-34; Filip 4,6; 1
Cansado: Salmo 90; Mat 11,28-30; 1 Cor 15,58
Con dificultades: Salmo 16; Salmo 31; Juan 14
Con miedo: Salmo 34; Mat 10,28; 2 Tim 1,7; Hebr 13,5-6
Derrotado: Rom 8,31-39
Desalentado: Salmo 23; Salmo 42; Salmo 55; Mat 5,11-12; 2 Cor 4,8-18; Filip 4,4-7
Dejando el hogar: Salmo 121; Mat 10,16-20
Deprimido: Salmo 34
Dudando: Mat 8,26; Hebr 11
Enfermo o con dolor: Salmo 38; Mat 26,39; Rom 5,3-5; 2 Cor 12,9-10; 1 pe 4,12; 13,19
Enfrentado a una crisis: Salmo 121; Mat 6,25-34; Hebr 4, 16

En oración: Salmos 4 y 42; Luc 11,1-13; Juan 17; 1 Juan 5,14-15
Fallando el amigo: Salmo 41; Luc 17,3-4; Rom 12,14-21; 2 Tim 4,16-18
Fallando en la fe: Salmo 42; Hebr 11
Necesitando dirección: Salmo 32,6-10
Necesitando paz: Juan 14,1-4 y 16,33; Rom 5,1-5; Filip 4,6-7
Necesitando reglas para vivir: Rom 12
Preocupado: Mat 6,19-34; 1 Pe 5,6-7
Solitario: Salmo 23; Hebr 13,5-6
Tentado: Salmos 1 y 139; Mat 26, 41; 1 Cor 10, 12-14; Filip 4,8; Sant 4,7; 2 Pe 2,9 y 3,17
Triste: Salmo 51; Mat 5,4; Juan 14; 2 Cor 1,3-4; 1 Tes 4,13-18
Vencido: Salmo 6; Rom 8,31-39; 1 Juan 1,4-9
Viajando: Salmo 121
Volviendo atrás: Salmo 51; 1 Juan 1,4-9



3. — Hora apostólica

- el día de la Ascensión el Señor Jesús nos dejó a sus sacerdotes y a todos los cristianos como continuadores de su obra.
- Jesús ahora ya no tiene manos, pero tiene las mías; no tiene pies, pero tiene los míos; no tiene labios, pero tiene los míos...
- es bueno que, por lo menos una vez al mes, se tenga un acto u HORA SACERDOTAL o APOSTOLICA... para pedir por el mundo, por los sacerdotes...
- en otras ocasiones y para muchas reuniones, puede utilizarse una parte nada más de esta *Hora,* que traemos como la practican los Cursillos de Cristiandad.
- puede también practicarse en particular rezándolo todo seguido...

Todos: Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. — Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Lector: Señor Jesucristo: Los miembros de N. (Póngase aquí el nombre del grupo o movimiento apostólico), que, en su audacia, y fiados en tu ayuda, quieren ser fermento vivo entre la Cristiandad de... N. se postran reverentes ante Ti.

T. — Queremos CONOCER a Jesucristo. — Queremos AMAR a Jesucristo. — Queremos AYUDAR a Jesucristo. — Queremos SUFRIR por Jesucristo.

L. — Queremos ser tuyos, Señor, los tuyos de veras: — los que no duden, — los que no titubeen, — los que no se desalienten, — los que no conozcan las medias tintas ni las posturas ambiguas; — los que lo den todo antes de traicionarte. — Por esto, en esta Hora Apostólica, en amigable intimidad, — te rogamos que nos ENSEÑES, — que nos FORMES, — que nos VENZAS, — y nos ENCIENDAS en santa valentía y en afanes apostólicos.

T. — Señor; — eres nuestro DIOS Y MAESTRO: — Sólo Tú tienes palabras de vida eterna - ¡Que conozcamos el don de Dios! — Eres nuestro HERMANO Y AMIGO: — ¡Haznos amigos tuyos fidelísimos! — Eres nuestro único SEÑOR: — Señor de todas las cosas, — Señor de todas las gentes. — ¡Haznos apóstoles de tu REINO, — miembros vivos de tu Santa IGLESIA! — ¡Que sintamos la alegría de ser apóstoles! — ¡Danos el brío ilusionado de ser testigos tuyos ante los hombres!

L. — En esta Hora Apostólica permaneceremos al pie de tu Cruz, — con la Madre y Señora, — como San Juan, el Apóstol de la invencible fidelidad.

T. — Señor: — nos acercamos a tu SANTA CRUZ, adorando el misterio de tu Pasión. — Abrazamos tu cuerpo, destrozado de tormentos, y ensangrentado de heridas. — Quisiéramos sentir en nuestras frentes culpables, la sangre que brota a raudales de tus llagas. — Besamos tu rostro manchado de polvo, y de tus labios entreabiertos recogemos aquel grito —«Tengo sed»— que abrasa tu alma de sed divina. — En firme vigilia, rodeamos TU CRUZ sacrosanta para acompañarte en tu hora suprema; — para orar contigo por la Iglesia, — para ofrecernos contigo como víctimas; — para compartir tus

dolores y anhelos; — para consolarte agonizante en la Cruz, y consolarte en las presentes angustias de tu Iglesia; — para descargar nuestros pecados e ingratitudes; — y para pagar por los pecados de todos los cristianos y de todos los que no lo son todavía, de los cuales nos sentimos responsables ante Ti.

—El lector entona el «Christus vincit».

L. — ¡Queremos que Cristo reine sobre nosotros!

T. — Amén.

L. — ¡Alabado sea Jesucristo!

T. — Amén.

L. — ¡Venga a nosotros Tu Reino!

T. — ¡Padre Nuestro, venga a nosotros Tu Reino!

Palabras de Jesucristo

—(Transmitidas por el Sacerdote o leídas en un libro).

Plegarias a Jesucristo

L. — El pecado hiere el corazón de Cristo; — priva al hombre de la Vida Divina; — le arrebata el mejor de los dones; — ofende a la justicia de Dios. — Pidamos al Señor su misericordia sobre nosotros, — sobre todos los cristianos de N. — sobre todo el mundo pecador.

T. — Señor: Míranos con ojos de misericordia y de perdón. — Sentimos el horror de nuestras infidelidades, y las infidelidades de nuestros hermanos, los cristianos de N., que ante Ti representamos. No mires la ruindad de nuestra vida, sino el amor con que nos amaste en la CRUZ.

L. — Por nuestras incomprensibles flaquezas, — por el desprecio con que a veces oímos tu voz.

T. — Perdón, Señor, perdón.

L. — Por la tardanza en aceptar tus exigencias, — por la tibieza con que andamos tu camino, — por las pegas que po-

nemos a tu amor, — por nuestras cobardías ante una sonrisa cualquiera.

T. — Perdón, Señor, perdón.

L. — Por la rutina en nuestra piedad, — por el desaliento ante los sacrificios, — por la pereza en practicar el bien, — por la debilidad en arrancar nuestros defectos.

T. — Perdón, Señor, perdón.

L. — Por nuestra falta de fe, de ardor en el apostolado, — por nuestra apatía en la conquista de las almas, — por no haber defendido los derechos de tu Reino.

T. — Perdón, Señor, perdón.

L. — Por tantos cristianos que te desconocen, — que no cumplen el precepto dominical, — que blasfeman tu santo nombre.

T. — Perdón, Señor, perdón.

L. — Por los que creen hallar la alegría en el pecado, — y son víctimas de las pasiones de la carne, — y frecuentan espectáculos inmorales.

T. — Perdón, Señor, perdón.

L. — Por los que corrompen a sus hermanos con promesas de falsa felicidad.

T. — Perdón, Señor, perdón.

L. — Por los que nos odian, que nos hieren con sus críticas y murmuraciones, que encienden enemistades.

T. — Perdón, Señor, perdón.

L. — Por los jóvenes que entran a formar un hogar sin hacerte Señor de su hogar; — por las familias que viven al margen de tu Ley; — por los padres que descuidan la cristiana educación de sus hijos.

T. — Perdón, Señor, perdón.

L. — Por los que se tienen por cristianos, y no viven EN GRACIA, y rehúsan ser apóstoles.

T. — Perdón, Señor, perdón.

L. — Por todos nuestros pecados, — por los pecados de la cristiandad de N. — por los pecados de todos los hombres del mundo entero.

T. — Perdón, Señor, perdón.

—(Esta última deprecación se repite tres veces).

—El lector entona «Perdón, oh Dios mío».

Preces a Jesucristo Rey

L. — Bendice, Señor, a nuestra Santa Madre, la IGLESIA Católica.

T. — Que Dios se digne pacificarla, unirla, custodiarla en todo el orbe de la tierra, — vivificándola cada día, extendiéndola hasta los últimos confines de la tierra, — para que Ella, a través de todos nosotros, sus miembros, glorifique a Dios, Padre Omnipotente.

L. — Bendice a nuestro Santo Padre el Papa N. - a los OBISPOS, sucesores de los Apóstoles, — a nuestro querido OBISPO de N., al Rector de nuestra PARROQUIA, que rigen el pueblo santo de Dios.

T. — Te rogamos, óyenos.

L. — Bendice a nuestros SACERDOTES Y RELIGIOSOS, — a los jóvenes de nuestros SEMINARIOS. — ¡Que sean luz y sal de nuestra tierra!

T. — Te rogamos, óyenos.

L. — Bendice a nuestro pueblo y a sus GOBERNANTES, — para que haya justicia dentro del orden; — para que haya paz en la tierra.

T. — Te rogamos, óyenos.

L. — Bendice nuestra SED DE SER SANTOS, — nuestras ansias apostólicas, — nuestra familia, — nuestros estudios, — nuestros trabajos, — todas nuestras cosas.

T. — Te rogamos, óyenos.

L. — Danos éxito espiritual en todas nuestras EMPRESAS APOSTOLICAS. — ¡Que todos los llamados sean SANTOS!

T. — Te rogamos, óyenos.

L. — Infúndenos una piedad auténtica, — adhesión a la Jerarquía, — alegría y simpatía en el trato de los hermanos, — ardor y brío apostólicos, para no cruzarnos nunca de brazos, y trabajar siempre MAS Y MEJOR.

T. — Te rogamos, óyenos.

L. — Haz que, con tu Gracia, sintamos la RESPONSABILIDAD de la gran misión apostólica que nos has confiado.

T. — Te rogamos, óyenos.

L. — Que no necesitemos milagros para creer y obrar, — pero que tengamos tanta FE, que merezcamos que nos los hagas.

T. — Te rogamos, óyenos.

L. — Danos cristianos que te amen sobre todas las cosas, — ALMAS DE SAGRARIO, — adelantados de tu Reino, — fieles al lema: «AUNQUE TODOS TE ABANDONEN, YO NO».

T. — Te rogamos, óyenos.

L. — Por los que llevan el PESO de nuestros ambientes: — por el más valiente y sacrificado.

T. — Te rogamos, óyenos.

L. — Por el más COBARDE de nosotros; — por el que más necesita de tu gracia; — por el que cree necesitarla menos; — por el que de nosotros trabaja y se sacrifica menos; — por los que se conforman con lo que han hecho.

T. — Te rogamos, óyenos.

L. — Por los que se empeñan en servir a dos señores; — por los que se enfrían en tu santo servicio; — por el que más nos fastidia y santifica.

T. — Te rogamos, óyenos.

L. — Por el primero que va a burlarse de nosotros cuando le expongamos nuestro ideal apostólico.

T. — Te rogamos, óyenos.

L. — Para que sepamos superar, con tu Gracia, los FRACASOS; — para que sepamos sacar de ellos fruto apostólico; — para que no nos envanezcamos con los EXITOS.

T. — Te rogamos, óyenos.

L. — Por las almas que has vinculado a nuestra generosidad; — por las almas que, con tu ayuda, CONQUISTAREMOS; — por las que te conocerían si fuéramos más generosos.

T. — Te rogamos, óyenos.

L. — Por los que menos se interesan por tu Reino; — por los cristianos que no Te conocen; — por lo que nos compadecen.

T. — Te rogamos, óyenos.

—(Breve silencio para rogar por alguien en especial).
—(Lo que sigue puede omitirse).

L. — Bendice, Señor, a los enfermos, a los pobres, — a los presos, a cuantos sufren y peligran.

T. — Te rogamos, óyenos.

L. — Bendice a los hermanos separados, para que todos los que invocan tu Nombre, lleguen a la unidad, en el seno de la única Iglesia.

T. — Te rogamos, óyenos.

L. — Bendice a los que, sin conocerte, te buscan; dales, Señor, misioneros; dales FE.

T. — Te rogamos, óyenos.

L. — Por nuestra INTENCION PARTICULAR.

T. — Te rogamos, óyenos.

L. — Por nuestros PLANES APOSTOLICOS.

T. — Te rogamos, óyenos.

L. — Por las intenciones del señor OBISPO.

T. — Te rogamos, óyenos.

L. — Por las intenciones del ROMANO PONTIFICE.

T. — Te rogamos, óyenos.

L. — Medita ahora, por un momento, la frase que más se haya clavado, como un dardo, en tu corazón. ¿Qué quieres, Señor, de mí?

T. — Habla, Señor, que tu siervo escucha.

(Pausa)

L. — ALABADO SEA JESUCRISTO.

T. — Por siempre sea alabado.

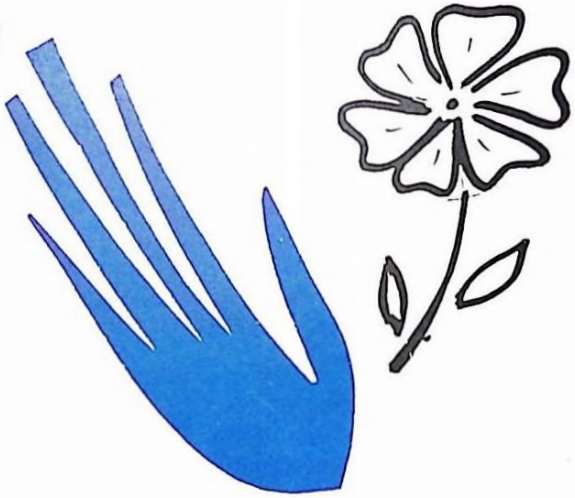
L. — ANTES MORIR.

T. — Que separarnos de Ti.

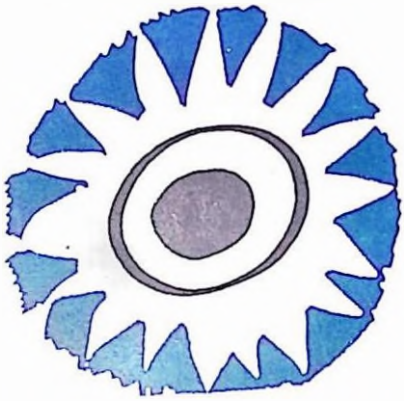
Consagración a Jesucristo Rey

T. — ¡Sagrado Corazón de Cristo Rey! Míranos a tus plantas, adorando tu grandeza divina. Con honda gratitud reconocemos que nos has elegido, entre muchos, para ser los apóstoles de tu Reino. Queremos ser tuyos de veras, Señor; y por mediación de la Virgen Santísima, nuestra Madre, nos consagramos a Ti. Queremos tener el alma vestida siempre de gracia. Danos fuerzas para llevar la cruz mientras nos dure la vida. Aunque todos, a nuestro alrededor, sean cobardes, que-

remos, Señor, ir contra corriente, detrás de Ti, que eres el Camino, la Verdad y la Vida. Jesús nuestro, haznos apóstoles. Enséñanos a rezar. Danos el ansia de tu Eucaristía. Enséñanos a predicarte con nuestra vida y con nuestra palabra. Haz, Señor, que abramos para todos los hombres un ancho camino a tu gracia. Haz que el mundo vuelva a Ti, aunque nos cueste la vida. Amén.

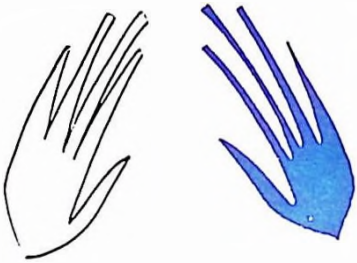



Mi Padre -
-Mi Hermano -
-Mi Huesped
mi año



Guía espiritual:

- la Iglesia, a lo largo del año, «desarrolla todo el misterio de Cristo, desde la Encarnación y la Navidad hasta la Ascensión, Pentecostés y la expectativa de la dichosa esperanza y venida del Señor» (SC. 102).
- así se hacen presentes los misterios del Señor en todo tiempo para que los fieles se pongan en contacto con ellos y se llenen de la gracia de la salvación (id.).
- en diversos tiempos del año, la Iglesia completa la celebración de estos misterios por medio de ejercicios de piedad que nos ha legado la tradición (SC. 105).
- es necesario que se alimente la piedad de los fieles con la celebración y participación activa de los misterios, que nos ofrece el Año litúrgico, especialmente el Misterio Pascual (SC. 107).
- las fiestas del Señor deben siempre prevalecer a las de los Santos, y, a lo largo de todo el año, debe celebrarse con gran fruto espiritual el ciclo entero del misterio salvífico (SC. 108).
- al principio de cada mes será bueno reflexiones en las fiestas principales del Señor, de la Virgen María y de los Santos que se celebran en él y que trates de prepararlas lo mejor posible.
- será bueno te elijas para cada mes algún Santo Protector, cuya vida trates de imitar. Ten presente, a lo largo del mismo, la intención general señalada por el Papa para el Apostolado de la Oración de ese mes.
- debes procurar caminar al ritmo de los tiempos litúrgicos y vivir la liturgia de la Iglesia. Esto enriquecerá tu espíritu.
- aquí te ofrecemos, agrupados, los ejercicios tradicionales que muy mucho te ayudarán a vivir en mayor entrega y plenitud el Misterio de Cristo Salvador.



1. — **ADVIENTO**

- el año litúrgico no coincide con el año civil. Este comienza el uno de enero y acaba el 31 de diciembre. El año de la Iglesia se inicia con el primer domingo de Adviento y concluye con el domingo de Cristo Rey, a finales de noviembre.
- el tiempo de adviento, que comienza el domingo más próximo a la fiesta de San Andrés, 30 de noviembre, es tiempo de gozosa esperanza, de sobriedad y vigilancia, de justicia y de paz...
- todo en el mundo son «venidas». Vivimos en el tiempo, que llega cada instante... También en el campo espiritual: Venida Trinitaria; El Padre con la creación; El Hijo con la redención; el Espíritu Santo, que viene a santificarnos.
- hay otras «venidas»: La *eucarística,* cuando comemos su Cuerpo y su Sangre. La *escatológica,* cuando nos llegue la parusía... La *mística:* la actual, la del Espíritu a la Iglesia y a nosotros. La de *María,* la del *Angel* de mi guarda, la de los *Santos* de nuestra especial devoción, y *nuestra propia* venida, siempre que hacemos una obra buena...
- en el *adviento* celebramos con la Iglesia la *venida histórica:* Cristo vino a salvarnos hace casi dos mil años. Se hizo hombre igual que nosotros, menos en el pecado.
- habría que procurar vivir el *adviento* en unión con María y tratar de *vivirlo* como Ella lo vivió. Isaías y San Juan Bautista también pueden ayudarnos a ello.

1-3) Celebraciones litúrgicas (a modo de triduo)

I

ANTIFONA

¡OH sabiduría, salida de la boca del Padre, anunciada por los profetas!; ven a enseñarnos el camino de la salvación. ¡Ven pronto, Señor! ¡Ven, Salvador!

LECTURA BÍBLICA 1 Cor 4,5

No juzguéis antes de tiempo: dejad que venga el Señor. El iluminará lo que esconden las tinieblas y pondrá al descubierto los designios del corazón; entonces cada uno recibirá de Dios lo que merece.

PRECES

Imploremos a Cristo, luz resplandeciente que prometieron los profetas a los que habitan en las sombras de la muerte, y digámosle:

Ven, Señor Jesús.

¡Oh Cristo, Palabra de Dios, que en el principio creaste todas las cosas y en la etapa final del mundo tomaste nuestra naturaleza humana,
— ven y arráncanos de la muerte.

Luz verdadera que alumbra a todo hombre,
— ven y disipa las tinieblas de nuestra ignorancia.

Hijo único que estás en el seno del Padre,
— ven y danos a conocer el amor de Dios.

Cristo Jesús, que viniste a nosotros como Hijo del hombre,
— a cuantos te reciben dales poder para ser hijos de Dios.

Tú, que abres las puertas de todas las cárceles,
— admite en el festín de tus bodas a los difuntos que aguardan a la puerta.

Padre nuestro, etc.

Oración: Señor, que tu pueblo permanezca en vela aguardando la venida de tu Hijo, como el criado que espera la llegada del amo; para que, siguiendo las normas del Maestro, salgamos a su encuentro, cuando él llegue, con las lámparas encendidas. Por nuestro Señor.

II

ANTIFONA

LLAVE de David y cetro de la casa de Israel, tú, que reinas sobre el mundo, ven a libertar a los que en tinieblas te esperan. ¡Ven pronto, Señor! ¡Ven, Salvador!

LECTURA BÍBLICA Flp 4,4-5

Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito, estad alegres. Que vuestra mesura la conozca todo el mundo. El Señor está cerca.

PRECES

Oremos a Jesucristo, nuestro Redentor, que es camino, verdad y vida de los hombres, y digámosle:
Ven Señor, y quédate con nosotros.

Jesús, Hijo del Altísimo, anunciado por el ángel Gabriel a María Virgen,
— ven a reinar para siempre sobre tu pueblo.

Santo de Dios, ante cuya venida el Precursor saltó de gozo en el seno de Isabel,
— ven y alegra al mundo con la gracia de la salvación.

Jesús, Salvador, cuyo nombre el ángel reveló a José,
— ven a salvar al Pueblo de sus pecados.

Luz del mundo, a quien esperaban Simeón y todos los justos,
— ven a consolar a tu pueblo.

Sol naciente que nos visitará de lo alto como profetizó Zacarías,
— ven a iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte.

Padre nuestro, etc.

Oración: Señor Dios, que para librar al hombre de la antigua esclavitud del pecado enviaste a tu Hijo a este mundo, concede a los que esperamos con devoción su venida la gracia de tu perdón soberano y el premio de la libertad verdadera. Por nuestro Señor.

III

ANTIFONA

REY de las naciones y Piedra angular de la Iglesia.
Tú, que unes a los pueblos,
ven a libertar a los hombres que has creado.
¡Ven pronto, Señor! ¡Ven, Salvador!

LECTURA BIBLICA 1 Tes 5,23-24

Que el mismo Dios de la paz os consagre totalmente, y que todo vuestro ser, alma y cuerpo, sea custodiado sin reproche hasta la parusía de nuestro Señor Jesucristo. El que os ha llamado es fiel y cumplirá sus promesas.

PRECES

Roguemos a Jesucristo, que nos salvó de la tiniebla de nuestros pecados, y, con humildad, invoquémosle diciendo: *Ven, Señor Jesús.*

Congrega, Señor, a todos los pueblos de la tierra
— y establece con todos tu alianza eterna.

Cordero de Dios, que viniste para quitar el pecado del mundo,
— purifícanos de nuestras faltas y pecados.

Tú, que viniste a salvar lo que se había perdido,
— ven de nuevo para que no perezcan los que salvaste.

Cuando vengas danos parte en tu gozo eterno,
— pues ya desde ahora en ti hemos puesto nuestra fe.

Tú, que has de venir a juzgar a los vivos y a los muertos,
— recibe, entre tus elegidos, a nuestros hermanos difuntos.

Padre nuestro, etc.

Oración: Señor Dios nuestro, que por medio de tu Hijo nos has transformado en nuevas criaturas; mira con amor esta obra de tus manos y, por la venida de Cristo, tu Unigénito, límpianos de las huellas de nuestra antigua vida de pecado. Por nuestro Señor.

4) Ejercicio de las Antífonas Mayores (a modo de septenario)

℣. Dios mío, ven en mi ayuda.
℟. Señor, date prosa en socorrerme...
℣. Gloria...
℟. Como era...

Invocación:

¡SEÑOR!: queremos vivir unidos con los Padres del Antiguo Testamento, que esperaban ansiosos la venida del Mesías prometido ya en el mismo día de la caída de nuestros padres Adán y Eva.

Nosotros queremos gritar con ellos: «¡Ven, Señor, no tardes!». Para que se cumplan también nuestros deseos de que vengas pronto sobre esta dolorida humanidad, te prometemos vivir más sobria, honrada y religiosamente. Con estos deseos, te invocamos con estas *Antífonas Mayores,* que reza la Iglesia en su liturgia cada uno de estos días que preceden a tu Nacimiento.

—Después de cada antífona, puede rezarse un Padre nuestro, Ave y Gloria.

Día 17: ¡Oh Sabiduría, que saliste de la boca del Altísimo! ¡Ven a enseñarnos el camino de la prudencia!

Día 18: ¡Oh Adonaí, jefe de la casa de Israel! ¡Ven a rescatarnos con el poder de tu brazo!

Día 19: ¡Oh Raíz de Jesé, que te yergues como estandarte de todos los pueblos! ¡Ven a salvarnos, no tardes más!

Día 20: ¡Oh llave de David y cetro de la casa de Israel! ¡Ven y alumbra a los que están sentados en tinieblas y sombras de muerte!

Día 21: ¡Oh Oriente, esplendor de la luz eterna y sol de justicia! ¡Ven y alumbra a los que están sentados en tinieblas y sombras de muerte!

Día 22: ¡Oh Rey de las naciones y su deseado! Ven y salva al hombre que formaste.

Día 23: ¡Oh Emmanuel, nuestro Rey y nuestro legislador! ¡Ven a salvarnos, Señor Dios nuestro!

—Pídase la gracia que se desee alcanzar en este ejercicio.

Oración: Oh Dios, que nos alegras con la expectación anual de nuestra redención: concédenos que así como recibimos gozosos a vuestro Unigénito como Redentor, así también, seguros, lo veamos venir como juez. Amén.

5) Letanía bíblica al Hijo de Dios hecho Hombre

- son muy útiles para recitarlas en los tiempos de *Adviento, Navidad* y *Epifanía*.
- si se quieren rezar las 150 invocaciones (véase pág. 208 y pág. 216), bastará con que se rece la última oración: «Derrama, Señor», (pág. 218).
- puede ser muy útil esta Letanía para la oración privada o personal, leyendo todo el texto de la Biblia de donde se ha sacado.
- estas letanías son también muy apropiadas para recitarlas y meditarlas ante el Santísimo Sacramento en la *Visita* (véase pág. 77) o en su fiestas del *Corpus Christi* (pág. 236).

℣. Dios mío, ven en mi auxilio.
℟. Señor, date prisa en socorrerme.
℣. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
℟. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. (Aleluya.)

- Señor, ten piedad (bis)
- Cristo, ten piedad »
- Señor, ten piedad »
- Cristo, óyenos »
- Cristo, escúchanos »
- Dios, Padre celestial.—℟. Ten piedad de nosotros.
- Dios, Hijo redentor del mundo.—℟. Ten piedad de nosotros.
- Dios, Espíritu Santo.—℟. Ten piedad de nosotros.
- Trinidad santa, un solo Dios.—℟. Ten piedad de nosotros.

Aclamación: *Bendito seas, Señor.*

- Aurora de Yave[1]
- Ungido de Yavé[2]
- Yavé, nuestra justicia[3]
- Príncipe de la paz[4]
- Maravilloso consejero[5]
- Lluvia bajada del cielo[6]
- Dios fuerte[7]
- Emmanuel, Dios con nosotros[8]
- Jesús, Salvador[9]
- Hijo de Abraham[10]
- Linaje de David[11]
- Nacido de mujer[12]
- Nacido de una virgen[13]
- Hijo de María[14]
- Semejante a nosotros en todo[15]
- Príncipe y Salvador[16]
- Consolador de Israel[17]
- Santo Siervo de Dios[18]
- Enviado del Padre[19]
- Hijo del Hombre[20]
- Mesías de Dios[21]
- Señor, Santo, Verdadero[22]
- Hombre celestial[23]
- Anterior a Abraham[24]
- Mayor que los patriarcas[25]
- Mayor que los ángeles[26]
- Más alto que los cielos[27]
- Principio de la creación de Dios[28]
- Primogénito de toda criatura[29]
- Heredero de todo[30]
- Jesús, profeta de Dios[31]
- Poderoso en obras y palabras[32]
- Sol que nace de lo alto[33]
- Luz de las naciones[34]
- Palabra de Dios[35]
- Palabra hecha carne[36]
- Palabra de vida[37]

- Misterio de Dios[38]
- Imagen del Dios invisible[39]
- Imagen de la substancia de Dios[40]
- Esplendor de la gloria del Padre[41]
- Hijo del Altísimo[42]
- Hijo de Dios[43]
- Glorioso Unigénito del Padre[44]
- Nuestro Señor Jesucristo[45]
- Autor de la vida[46]
- Principio y fin de todo[47]
- El mismo ayer, hoy y por los siglos[48]
- El que es, el que era, el que vendrá[49]
- Cristo, Dios bendito por los siglos[50]

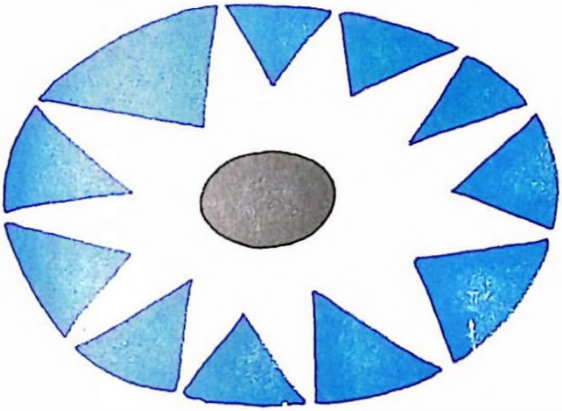
℣. Bendito sea el Nombre del Señor.
℟. Ahora y por siempre. (Sal 112,23)

Oremos: Oh Dios, que de modo admirable has creado al hombre a tu imagen y semejanza, y de un modo más admirable todavía elevaste su condición, por Jesucristo, concédenos compartir la vida divina de Aquel que se dignó compartir con el hombre la condición humana. El cual vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

(Or. 25 dicm., Natividad del Señor)

Notas bíblicas. — **1.** Is 60,2 **2.** Is 61,1 **3.** Jer 23,6;33,15 **4.** Is 9,6 **5.** Is 9,6 **6.** Is 55,10 **7.** Is 9,6 **8.** Is 7,14; Mt 1,23 **9.** Lc 1,31;2,11.21; Mt 1,21 **10.** Mt 1,1 **11.** Ap 22,16 **12.** Gál 4,4 **13.** Is 1,18.23-25; Lc 1,34s **14.** Mt 13,55 **15.** Hb 2,17;4,15 **16.** Hch 5,31 **17.** Lc 2,25 **18.** Hch 3,26;4,30 **19.** Jn 3,17;5,23-37; Gál 4,4 **20.** Dan 7,13-14; Mc 2,10;8,31; 13,26 **21.** Jn 4,25; Lc 9,20; Ap 11,15 **22.** Ap 3,7;6,10 **23.** Dan 7,13-14; I Cor 15,47s; Jn 3,13 **24.** Jn 8,58 **25.** Mt 22,43; Jn 4,12;6,32 **26.** Hb 1,4 **27.** Hb 7,26 **28.** Ap 3,14; Jn 1,3; Hb 1,2 **29.** Col 1,15s **30.** Hb 1,2; Rm 8,17; Ap 21,7 **31.** Lc 4,24; 7,16;13,33 **32.** Lc 24,19; Hch 10,38 **33.** Lc 1,78s; Mal 4,2 **34.** Is 9,1s; 49,6; Mt 4,16; Lc 2,32 **35.** Jn 1,1; Ap 19,13 **36.** Jn 1,14 **37.** I Jn 1,1 **38.** Col 2,3; Ef 3,9

39. Col 1,15 **40.** Hb 1,3 **41.** Hb 1,3 **42.** Lc 1,32 **43.** II Sam 7,14; Sal 2,7; Mc 1,1; Lc 1,35; Jn 20,31; Gál 2,20 **44.** Jn 1,14,18;3,16s **45.** Mt 1,1; Jn 1,17; Rm 1,4; II Pe 1,8 **46.** Hch 3,15; Jn 10,10; Col 2,13 **47.** Ap 22,13 **48.** Hb 13,8 **49.** Ap. 1,8 **50.** Rm 9,5.



2. — NAVIDAD

- es lógico que Dios podía haber salvado al hombre de mil maneras diferentes, pero quiso hacerlo encarnándose, haciéndose hombre... niño, como nosotros.
- «cuando llegó la plenitud de los tiempos —dice San Pablo—, envió Dios a su Hijo nacido de mujer» (Gal 4,4).
- el Misterio de Navidad: Vida, perdón, alegría, amor, servicio... debiéramos vivirlo los 365 días del año. Siempre que hago una obra buena... es NAVIDAD.
- no es exagerado afirmar que las fiestas de Navidad son las más familiares y alegres del ciclo litúrgico.
- la Orden del Carmen profesó siempre una tierna y profunda devoción a la Humanidad de Cristo, especialmente a su *Infancia*.
- «la devoción especial a la Infancia de Jesús, que ha distinguido a la Iglesia en los últimos tiempos, es una flor de la Orden de los carmelitas» (el famoso convertido P. Fáber). Y el Papa San Pío X afirmó: «La devoción a la Infancia de Jesús es propia de la Orden del Carmen».

1) Esto es Navidad

Si tienes enemigos, *reconcíliate.* La Navidad es *Paz.*
—Si tienes pecados, *conviértete.* La Navidad es *Gracia.*
—Si tienes amigos, *búscalos.* La Navidad es *Encuentro.*
—Si tienes deudas, *págalas.* La Navidad es *Justicia.*
—Si tienes pobres a tu lado, *ayúdalos.* La Navidad es *Don.*
—Si tienes soberbia, *sepúltala.* La Navidad es *Humildad.*
—Si tienes tinieblas, *enciende tu fanal.* La Navidad es *Luz.*
—Si tienes errores, *reflexiona.* La Navidad es *Verdad.*
—Si tienes tristeza, *alégrate.* La Navidad es *Gozo.*
—Si tienes odio, *olvídalo.* La Navidad es *Amor.*

2) Bendición del belén

- es una digna costumbre cristiana que no debe decaer ni paganizarse.
- fue S. Francisco de Asís quien la propagó.
- la Nochebuena, estando toda la familia reunida, dirige la sencilla ceremonia el cabeza de familia.

Cántico: Noche de Dios, noche de paz...

Antífona: Hoy ha nacido Jesucristo. ¡Hoy ha aparecido el Salvador. Hoy cantan los ángeles en la tierra, se alegran los arcángeles. Hoy saltan de gozo los justos, diciendo: Gloria a Dios en el cielo, Aleluya.

Lectura del Evangelio (Lc 2,1-20)

Bendición: Te bendecimos, Señor, por este Belén, que nos recuerda el nacimiento de tu Hijo.

Oración: ...Ante el pesebre, la familia orará en la fiesta de la Sagrada Familia, en la despedida del Año, en Noche Vieja y en el día de Año Nuevo, pidiendo al Niño Dios, que la luz de la estrella guíe todos sus pasos.

3) Celebración litúrgica en Navidad

℣. Dios mío, ven en mi auxilio.
℟. Señor, date prisa...
℣. Gloria al Padre...
℟. Como era en el principio...

SÚPLICA:

DULCE Niño de Belén, haz que penetremos con toda el alma en este profundo misterio de Navidad. Pon en el corazón de los hombres esa paz que buscan, a veces con tanta violencia, y que tú solo puedes dar. Ayúdales a conocerse mejor y a vivir fraternalmente como hijos del mismo Padre.

Descúbreles también tu hermosura, tu santidad y tu pureza. Despierta en su corazón el amor y la gratitud a tu infinita bondad. Unelos en tu caridad. Y danos a todos tu celeste paz. Amén. *(Juan XXIII.)*

Lectura: Evangelio según San Lucas 2, 1-20.

—Unos momentos de reflexión.

—Puede pedirse la gracia que se desee alcanzar.

PRECES

Adoremos a Cristo, que se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, probado en todo exactamente como nosotros, menos en el pecado, y supliquémosle con fe ardiente diciendo:
Por tu nacimiento, socorre, Señor, a quienes has redimido.

Tú, que al entrar en el mundo has inaugurado el tiempo nuevo anunciado por los profetas,
— haz que tu Iglesia se rejuvenezca siempre.

Tú, que asumiste las debilidades de los hombres,
— dígnate ser luz para los ciegos, fuerza para los débiles, consuelo para los tristes.

Tú, que naciste pobre y humilde,
— mira con amor a los pobres y dígnate consolarlos.

Tú, que por tu nacimiento terreno anuncias a todos la alegría de una vida sin fin,
— alegra a los agonizantes con la esperanza de un nacimiento eterno.

Tú, que descendiste al mundo para que los hombres puedan ascender al cielo,
— admite en tu gloria a todos los difuntos.

Padre nuestro, etc.

ORACIÓN

Señor y Dios nuestro, que cada año nos alegras con la fiesta esperanzadora de nuestra redención; así como ahora acogemos gozosos a tu Hijo como redentor, concédenos recibirlo también confiados cuando venga como juez. Por nuestro Señor.

4) Triduo o Novena al Niño Jesús de Praga

- tradicionalmente se ha profesado en el Carmelo una devoción especial al Niño Jesús de Praga.
- en nuestros seminarios y noviciados, ya desde el siglo XVII, se hacía mensualmente una procesión en honor de Jesús Niño con unas ceremonias y obligaciones especiales...

℣. Dios mío, ven en mi ayuda.
℟. Señor, date prisa en socorrerme.
℣. Gloria al Padre...
℟. Como era en el...

Antífona:

Nos ha nacido Jesucristo: Ha aparecido el Salvador. Por esta feliz noticia, cantan los ángeles, se alegran los arcángeles y saltan de gozo los justos, diciendo: «Gloria a Dios en el cielo y en la tierra paz a los hombres a quien Dios ama». Aleluya.

Lectura:

- Puede leerse el evangelio del día u otro evangelio que parezca apropiado...
- Unos momentos de reflexión...

Invocaciones:

—Niño Jesús de Praga, haznos sencillos. Padre nuestro...

—Niño Jesús, enséñanos a amar a los necesitados. Padre nuestro...

—Niño Jesús, concede al mundo tu paz. Padre nuestro...

Preces:

Padre nuestro, que inclinas los oídos hacia tus hijos de la tierra, acoge, por mediación de tu Palabra encarnada, las súplicas que te dirigimos, diciendo confiados:

R. — *Por Jesucristo, tu Hijo, que se hizo niño por nosotros, escúchanos.*

—Para que las familias cristianas, nacidas del amor y para el amor, vivan siempre la caridad que el Espíritu Santo ha derramado en los corazones. R. — Por Jesucristo...

—Para que el matrimonio, amenazado hoy por la infidelidad, el divorcio, el hedonismo y las prácticas anticonceptivas, brille con virtudes auténticamente evangélicas. R. — Por Jesucristo...

—Para que los esposos de nuestros días aprendan a vivir con valentía la castidad conyugal. R. — Por Jesucristo...

—Para que los niños que tienen derecho a nacer no mueran víctimas del egoísmo de sus padres o de la sociedad. R. — Por Jesucristo...

—Para que los niños encuentren alegría en sus hogares, defensa en la sociedad, orientación cristiana en la Iglesia y educación humana en la Escuela. R. — Por Jesucristo...

Puede añadirse aquí alguna intención por las propias necesidades.

Oración final

Queremos, Señor, identificarnos totalmente contigo. Por eso nuestra oración quiere ser universal como tu mensaje y tu salvación.

—Por la Iglesia —Papa, Obispos, Sacerdotes, Fieles—, para que nuestra vida sea un fiel reflejo del espíritu de Cristo. R. al S.

—Por todos los que tienen autoridad en el mundo, para que Jesús, Dios niño y joven, les infunda su espíritu de sencillez y de servicio. R. al S.

—Por los niños que, como Cristo nacen y viven en la pobreza, en el abandono..., para que esas circunstancias no los alejen de Dios, y encuentren en la Sociedad los medios para llevar una vida digna. R. al S.

—Por los jóvenes, para que encuentren en Cristo el ideal que los lance a realizar en sí mismos y a su alrededor, sus deseos de fraternidad y de justicia. R. al S.

—Por los padres de familia, para que encuentren en María y en José la luz y la fuerza para llevar sus hijos hacia Cristo. R. al S.

—Por todos los hombres, para que encuentren en Cristo la forma de dar sentido y plenitud a sus vidas. R al S.

Escucha, Señor, nuestra oración, pues te la presentamos en nombre de Jesucristo, que, por tu voluntad, se ha hecho uno de nosotros para conducirnos hacia ti. Amén.

5) Sagrada Familia

- es una maravilla que el mismo Dios, al hacerse hombre, haya querido formar parte de una familia.
- la familia es la célula de la sociedad. Es la iglesia doméstica. Comosea ésta, será la sociedad entera.
- la Sagrada Familia —de Belén, Egipto y Nazaret— debe ser *modelo* y guía para todas las familias cristianas.
- hoy cada miembro de la familia debiera preguntarse si su comportamiento es parecido al de los miembros de aquella Familia Santa.
- si soy padre o madre: ¿Cómo educo? ¿Qué ejemplo doy a mis hijos? ¿Cómo vivo mi fe y mis otros deberes?
- si soy hijo: ¿Obedezco? ¿Trabajo? ¿Respeto y amo a mis padres y mayores? ¿Les ayudo?
- ojalá sea este nuestro slogan: «La familia que reza unida permanece unida».
- el domingo siguiente a la fiesta de Navidad se celebra la fiesta de la SAGRADA FAMILIA. Será bonito que hoy toda la familia vaya junta a participar en la Eucaristía.

a) *Celebración litúrgica familiar*

℣. Dios mío, ven en nuestro auxilio.
℟. Date prisa en socorrernos.
℣. Gloria...
℟. Como era en el...

Himno:

Temblando estaba de frío
el mayor fuego del cielo,
y el que hizo el tiempo mismo
sujeto al rigor del tiempo.

Su virgen madre le mira,
ya llorando, ya riendo,
que, como es su espejo el Niño,
hace los mismos efectos.

No lejos, el casto esposo
mirándole está encogido,
y de los ojos atentos
llueve al revés de las nubes,
porque llora sobre el cielo. Amén.

Evangelio: Lucas 2, 41-52.

Unos momentos de reflexión.

Preces:

En estos momentos en que nos reunimos toda la familia, vamos a dirigir nuestra oración a Cristo, Hijo de Dios vivo, que quiso ser también hijo de una familia humana, y aclamémosle diciendo:
Tú eres, Señor, el modelo y el salvador de los hombres.

¡Oh Cristo!, por el misterio de tu sumisión a María y a José,
— enséñanos el respeto y la obediencia a los que nos gobiernan legítimamente.

Tú, que amaste y fuiste amado por tus padres,
— afianza a todas las familias en el amor y la concordia.

Tú, que estuviste siempre atento a las cosas de tu Padre,
— haz que en todas las familias Dios sea honorificado.

Tú, que quisiste que tus padres te buscaran durante tres días,
— enséñanos a buscar siempre primero el reino de Dios y su justicia.

Tú, que has dado parte de tu gloria a María y a José,
— admite también a nuestros difuntos en la familia de los santos.

Padre nuestro, etc.

—Pídase la gracia que se desee alcanzar.

ORACIÓN

Dios, Padre nuestro, que has propuesto a la Sagrada Familia como maravilloso ejemplo a los ojos de tu pueblo, concédenos, te rogamos, que, imitando sus virtudes domésticas y unidos por los lazos del amor, lleguemos a gozar de los premios eternos en el hogar del cielo. Por nuestro Señor.

b) *El HOGAR, centro de santidad*

Señor: haz de nuestros hogares verdaderos centros de santidad.
Donde Tú estés siempre presente con Tu gracia;
Donde se ore en común;
Donde cada uno de sus miembros aspire a la perfección,
Con los medios que la misma vida de familia le procura;
Y dentro del cumplimiento de sus propios deberes.
Donde ser forjen los espíritus de los futuros hijos, dignos de la Iglesia.
Donde haya calor y fuego suficientes para irradiarlos en los que nos rodean.
En fin, donde Dios se goce, porque se hace siempre su santísima voluntad.

c) *Oración de la familia*

Bendito seas, buen Dios,
porque sembraste el amor en nuestra casa.

Tú, que alientas nuestras penas,
cultivas nuestras alegrías
y nos partes el pan de cada día,
conserva este techo y cuanto alberga.

Deseamos querernos mucho,
para poderte amar a Ti cada día más.

Todos nosotros somos hijos tuyos
y los hombres son nuestros hermanos
porque esta familia nuestra tan pequeña,
se extiende hasta los cielos
y rodea las naciones.

Cuida nuestro hogar, Señor,
haz que vivan en él tus santos ángeles,
para que nos guarden en paz.

Que sea un camino recto,
que nos conduzca a nuestra casa del Cielo,
sobre cada uno de los que en él vivimos,
y que tu bendición descienda todos los días.

Bendito seas, buen Dios,
porque sembraste el amor en nuestra casa.

d) *Oración de los esposos*

Señor, haz que nuestro hogar sea un sitio de Tu Amor.
Que no haya injuria, porque Tú nos das comprensión.
Que no haya amargura, porque Tú nos bendices.
Que no haya egoísmo, porque Tú nos alientas.
Que no haya rencor, porque Tú nos das el perdón.
Que no haya abandono, porque Tú estás con nosotros.
Que sepamos marchar hacia Ti en nuestro diario vivir.
Que cada mañana amanezca un día más de entrega y sacrificio.
Que cada noche nos encuentre con más amor de esposos.

Haz, Señor, de nuestras vidas, que quisiste unir, unas páginas llenas de Ti.
Haz, Señor, de nuestros hijos, lo que Tú anhelas:
ayúdanos a educarlos, a orientarlos por tu camino.
Que nos esforcemos en el consuelo mutuo.
Que hagamos del amor un motivo para amarte más.
Que demos lo mejor de nosotros para ser felices en el hogar.
Que cuando amanezca el gran día de ir a tu encuentro
nos concedas el hallarnos unidos para siempre en Ti. Amén.

e) *Renovación de las promesas matrimoniales: Bodas de Plata u Oro*

Señor Jesús, Salvador del mundo:
Tú nos has dado la gracia inestimable
de nuestra unión sacramental.
Delante de Ti,
vivo y presente en el sacramento del amor,
renovamos hoy, conscientes de lo que nos pides,
nuestra donación mutua (que hicimos hace 25 ó 50 años).
Haznos una sola cosa en Ti.
Unenos en tu Amor.
Acepta esta oferta nuestra
y danos la gracia de perseverar
fieles a la Alianza,
hasta tu encuentro en las eternas bodas. Así sea.

f) *Oración por los hijos*

Señor Dios, que, al llamarnos al matrimonio, te has dignado hacerlo fecundo, y das alegrías a este sublime estado en que hemos sido puestos por ti, dándole una imagen de tu infinita fecundidad; te recomendamos ardientemente nuestros queridísimos hijos; los colocamos bajo tu paternal tutela y patrocinio omnipotente, para que crezcan siempre en tu santo temor, lleven una vida profundamente cristiana y sirvan de consuelo, no sólo a nosotros, que les hemos dado la vida, sino especialmente a ti, que eres su Creador.

Virgen María, ya que tú también fuiste madre, te suplicamos que guardes a nuestros hijos de todo peligro de cuerpo y de alma como cuidabas a tu Hijo Jesús. Amén.

g) *Oración de los hijos por los padres*

¡Oh Dios, que nos has mandado honrar padre y madre!; escucha con benevolencia la oración que te dirigimos por ellos. — Concédeles largos días de vida en la tierra, y consérvales en la salud del cuerpo y del espíritu. — Bendice sus fatigas y sus iniciativas. — Dales el ciento por uno por todo aquello que han hecho por mí. — Inspírales el amor y la práctica de tu santa ley. — Haz que un día yo sea su sostén y su consuelo; y que, después de haber gozado de su afecto en la tierra, tenga la alegría de vivir eternamente con ellos en el cielo. — Amén.

6) Fin de Año

- vivimos en el tiempo y éste corre veloz.
- ¿estás contento de cómo has vivido el año que se acaba? ¿Cómo escribirá este año tu Angel de la Guarda: con oro, plata, tinta o lo dejará en blanco?
- al final del año, los buenos comerciantes suelen hacer un recuento del haber y deber... Será bueno que tú también hagas un examen exhaustivo del año que se acaba. Puede ayudarte a ello los dos modelos que traemos en págs. 46 y 50.
- de tus fallos contra Dios, contra los demás y contra ti mismo, pídele perdón. Tira por la ventana de tu corazón —como hacen en Roma— cuanto se ha envejecido en tu alma. Reza el salmo 50 o algunos de los salmos penitenciales (pág. 124).
- pero sobre todo sé *agradecido*. Dale gracias al Señor por todos los beneficios que te ha concedido a lo largo de todo el año.

—puedes hacerlo con alguno de estos:

a) *TE DEUM* (en castellano)

A ti, ¡oh Dios!, te alabamos;
a ti, Señor, te reconocemos.
A ti, eterno Padre,
te venera toda la creación.

Los ángeles todos, los cielos
y todas las potestades te honran.
Los querubines y serafines
te cantan sin cesar:
Santo, Santo, Santo es el Señor,
Dios del universo.
Los cielos y la tierra
están llenos de la majestad de tu gloria.
A ti ensalza
el glorioso coro de los apóstoles,
la multitud admirable de los profetas.
el blanco ejército de los mártires.
A ti la Iglesia santa,
extendida por toda la tierra,
te proclama:
Padre de inmensa majestad;
Hijo único y verdadero, digno de adoración;
Espíritu Santo, Paráclito.
Tú eres el Rey de la gloria, Cristo.
Tú eres el Hijo único del Padre.
Tú, para liberar al hombre,
aceptaste la condición humana
sin desdeñar el seno de la Virgen.
Tú, rotas las cadenas de la muerte,
abriste a los creyentes el reino del cielo.
Tú te sientas a la derecha de Dios
en la gloria del Padre.
Creemos que un día
has de venir como juez.
Te rogamos, pues,
que vengas en ayuda de tus siervos,
a quienes redimiste con tu preciosa sangre.
Haz que en la gloria eterna
nos asociemos a tus santos.

[Lo que sigue puede omitirse]

Salva a tu pueblo, Señor,
y bendice tu heredad.

Sé su pastor
y ensálzalo eternamente.
Día tras día te bendecimos
y alabamos tu nombre para siempre,
por eternidad de eternidades.
Dígnate, Señor, en este día
guardarnos del pecado.
Ten piedad de nosotros, Señor,
ten piedad de nosotros.
Que tu misericordia, Señor,
venga sobre nosotros,
como lo esperamos de ti.
En ti, Señor, confié,
no me veré defraudado para siempre.

TE DEUM (en latín)

Te Deum laudámus: * te Dóminum confitémur.
Te aetérnum Patrem, * omnis terra venerátur.
Tibi omnes ángeli, *
tibi caeli et univérsae potestátes:
tibi chérubim et séraphim *
incessábili voce proclámant:
Sanctus, * Sanctus, * Sanctus *
Dóminus Deus Sábaoth.
Pleni sunt caeli et terra * maiestátis glóriae tuae
Te gloriósus * Apostolórum chorus,
te prophetárum * laudábilis número,
te martyrum candidátus * laudat exércitus.
Te per orbem terrárum *
sancta confitétur Ecclésia,
Patrem * imménsae maiestátis;
venerándum tuum verum * et únicum Fílium;
Sanctus quoque * Paráclitum Spíritum.
Tu rex glóriae, * Christe.
Tu Patris * sempitérnus es Fílius.
Tu, ad liberándum susceptúrus hóminem, *
non horruísti Vírginis úterum.

Tu, devícto mortis acúleo, *
aperuísti credéntibus regna caelórum.
Tu ad déxteram Dei sedes, * in gloria Patris.
Iudex créderis * esse ventúrus.
Te ergo quáesumus, tuis fámulis súbveni, *
quos pretióso sánguine redemísti.
Aetérna fac cum sanctis tuis * in glória numerári.

[Lo que sigue puede omitirse]0

Salvum fac pópulum tuum, Dómine, *
et bénedic hereditáti tuae.
Et rege eos, * et extólle illos usque in aetérnum.
Per síngulos dies * benedícimus te;
et laudámus nomen tuum in sáeculum, *
et in sáeculum sáeculi.
Dignáre, Dómine, die isto *
sine peccáto nos custodíre.
Miserére nostri, Dómine, * miserére nostri.
Fiat misericórdia tua, Dómine, super nos, *
quemádmodum sperávimus in te.
In te, Dómine, sperávi: *
non confúndar in aetérnum.

b) *Otros Cánticos, Himnos y Salmos de acción de gracias*

—Pueden rezarse otros cánticos de *Acción de GRACIAS:* p.e. el cántico evangélico, el *MAGNIFICAT,* con los mismos sentimientos con que lo hizo la Virgen María, pág. 90.

—O el de los jóvenes en el horno de Babilonia, en pág. 20.

—O los salmos 117, 135, etc.

—O cualquiera otro que traemos en este devocionario.

—O esta preciosa oración, que vale también para el final de cada día:

c) *Acción de gracias al final del día y del año*

Bendito seas, Señor, por haberme seguido dando la vida en el día de hoy y a lo largo de este año.

Bendito seas, Señor, por haberme seguido dando capacidad y medios de trabajar en el día de hoy y a lo largo de este año.

Bendito seas, Señor, por procurarme trabajo y comida en el día de hoy y a lo largo de este año.

Bendito seas, Señor, por bañarme en la luz de tu sol durante el día de hoy y a lo largo de este año.

Bendito seas, Señor, por haber hecho la naturaleza tan hermosa, y por ofrecerme su espectáculo.

Bendito seas, Señor, por haberme dado compañeros de trabajo, de penas y de alegrías en el día de hoy y a lo largo de este año.

Bendito seas, Señor, por todo cuanto me has dado en el día de hoy y a lo largo de este año.

Bendito seas, Señor, porque eres grande, luminoso y bueno.

Bendito seas, Señor, por ser el que eres y no poder quitar nada a nadie ni recibir nada de nadie.

Bendito seas, Señor, porque sólo tú eres inteligencia y amor; luz inmaterial que nada podrá oscurecer, bondad que nada podrá empequeñecer.

Bendito seas, Señor, por hallarte más allá de mi mirada y, sin embargo, dentro del término de mi fe y de mi amor.

Bendito seas, ¡oh Dios!, por ser el infinito que se abre ante mí y la bienaventuranza que me da cita.

(L. J. Lebret)

7) Oración de la Nochevieja

Señor, en esta Nochevieja, cuando suenan las doce campanadas, queremos confiarte nuestros deseos de gozo y de paz por el año nuevo que comienza. Bendícenos siempre y concédenos caminar todos los días por sendas de paz y fraternidad. También queremos pedirte, Señor, por todos los que en el año que termina han ido a tu encuentro; por los que se sienten solos y vacíos en medio del ruido y las luces de esta Nochevieja; por los que les cuesta alegrarse o tienen motivos para su dolor. Haz que todos seamos iluminados por tu verdad y fortalecidos con tu vida, para descubrir en lo efímero del tiempo el peso hondo y misterioso de tu eternidad.

8) Oración de Año Nuevo

Dios eterno, principio de toda criatura; concédenos que en este año, cuyo comienzo te ofrecemos, abundemos en bienes de la tierra y seamos luz del mundo por la santidad de nuestras obras. Por nuestro Señor...

9) Nombre de Jesús

- le fue impuesto a Jesús, por orden del cielo, pues venía al mundo con una finalidad por él significada: *Salvar* a los hombres.
- los santos han sido muy devotos de la invocación de este nombre y con él han obrado muchos prodigios.
- ojalá esté siempre en nuestros labios y especialmente a la hora de nuestra muerte, pues tiene gracias concedidas a los que lo pronuncien aunque sólo sea mentalmente.
- san Bernardo decía que era: «Miel en la boca, melodía en el oído y júbilo en el corazón».

Letanías del nombre de Jesús

Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad.
Jesús, óyenos.
Jesús, escúchanos.
Dios, Padre celestial,
—*Ten piedad de nosotros.*
Dios Hijo, Redentor del mundo,
Dios, Espíritu Santo,
Trinidad Santa, un solo Dios,
Jesús, Hijo de Dios vivo,
Jesús, esplendor del Padre,
Jesús, claridad de la luz eterna,
Jesús, rey de la gloria,
Jesús, sol de justicia,
Jesús, Hijo de María,
Jesús, amable,
Jesús, Dios fuerte,
Jesús, padre del siglo venidero,

Jesús, ángel del gran consejo,
Jesús, poderosísimo,
Jesús, pacientísimo,
Jesús, obedientísimo,
Jesús, manso y humilde de corazón,
Jesús, amante de la castidad,
Jesús, amador nuestro,
Jesús, Dios de la paz,
Jesús, autor de la vida,
Jesús, ejemplar de las virtudes,
Jesús, guía de las almas,
Jesús, Dios nuestro,
Jesús, refugio nuestro,
Jesús, padre de los pobres
Jesús, tesoro de los fieles,
Jesús, buen pastor,
Jesús, luz verdadera,
Jesús, sabiduría eterna,
Jesús, bondad infinita,
Jesús, camino y vida nuestra,
Jesús, gozo de los ángeles,
Jesús, rey de los patriarcas,
Jesús, maestro de los apóstoles,
Jesús, doctor de los evangelistas,
Jesús, fortaleza de los mártires,
Jesús, luz de los confesores,
Jesús, pureza de las vírgenes,
Jesús, corona de todos los santos,
Sénos propicio,
—*Perdónanos, Jesús.*
Sénos propicio,
—*Escúchanos, Jesús.*
De todo mal,
—*Líbranos, Jesús.*
De todo mal,
De todo pecado,
De tu ira,
De las asechanzas del demonio,

Del espíritu de la fornicación,
De la muerte eterna,
Del menosprecio de tus inspiraciones,
Por el misterio de tu santa encarnación,
Por tu natividad,
Por tu infancia,
Por tu vida divina,
Por tus trabajos,
Por tu agonía y pasión,
Por tu cruz y desamparo,
Por tus angustias,
Por tu muerte y sepultura,
Por su resurrección,
Por tu ascensión,
Por tu institución de la santísima Eucaristía,
Por tus alegrías,
Por tu gloria,

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo,
—*Perdónanos, Jesús.*

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo,
—*Escúchanos, Jesús.*

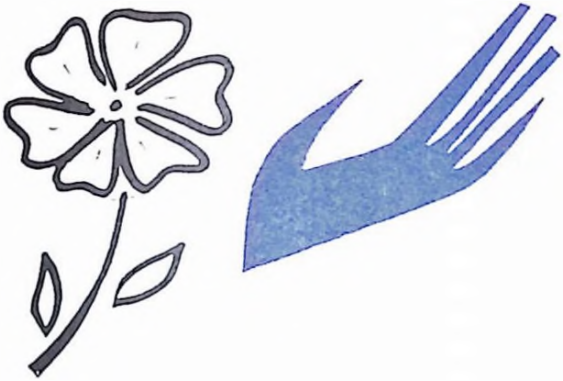
Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo,
—*Ten piedad de nosotros, Jesús.*

Jesús, óyenos.

Jesús, escúchanos.

Señor nuestro Jesucristo, que dijiste: «Pedid y recibiréis; buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá», te pedimos nos concedas el afecto de tu divino amor, para que te amemos de todo corazón, palabra y obra, y nunca cesemos de alabarte.

Concédenos, Señor, tener siempre juntos el temor y el amor tuyo; ya que nunca abandona tu providencia a los que afianzas en la solidez de tu amor. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Así sea.



3. — TIEMPO ORDINARIO

- así llama la liturgia al tiempo comprendido entre Navidad y Cuaresma y entre Pentecostés y Adviento.
- es el tiempo más largo y se diferencia de los llamados *«tiempos fuertes».*
- se usan ornamentos verdes y es un tiempo intermedio entre los acentos de alegría navideños y las aleluyas pascuales y entre las súplicas esperanzadas del Adviento y los tristes matices de la *Cuaresma.*
- es tiempo de profundización y vivencia del Misterio de Cristo con la reposada celebración de algunas fiestas del Señor, de la Virgen María y de los Santos.
- la vivencia del *Día del Señor* (el domingo, véase la pág. 111), la digna recepción de los *Sacramentos,* la meditación de la *Palabra del Señor,* el rezo del *Rosario* y otras *prácticas piadosas,* el digno *trabajo* por un mundo mejor y la *vida familiar* a imitación de la Sagrada Familia serán los pilares donde descanse este largo tiempo del año de la Iglesia.
- traemos aquí algunas oraciones o prácticas piadosas que pueden rezarse en los momentos que se juzgue oportuno.

1) Letanías a la Divina Providencia

SEÑOR, ten piedad.
Cristo, ten piedad.
Cristo, óyenos.
Cristo, escúchanos.
Dios, Padre celestial,
—*Ten piedad de nosotros.*
Dios, Hijo Redentor del mundo,
Dios, Espíritu Santo,
Trinidad Santa, un solo Dios,
Dios, en quien vivimos, nos movemos y somos,
Tú, que creaste el cielo, la tierra y el mar,
Tú, que ordenaste todas las cosas según su medida, número y peso,
Tú, que equilibraste los cielos con tu mano y señalaste sus límites al mar,
Tú, que lo diriges todo según el designio de tu voluntad,
Tú, Dios omnipotente y sapientísimo,
Tú, que abres tu mano y colmas de bendiciones a todos los vivientes,
Tú, que haces salir el sol sobre los justos y los pecadores,
Tú, que alimentas las aves del cielo y vistes los lirios del campo,
Tú, Dios lleno de bondad y de misericordia,
Tú, que diriges todo al bien de los que te aman,
Tú, que envías la tribulación para probarnos y perfeccionarnos,
Tú, que sanas a los heridos y levantas a los abatidos de corazón,
Tú, que premias con alegría eterna la paciencia cristiana,
Padre de bondad y Dios de todo consuelo,
Sénos propicio,
—*Perdónanos, Señor.*
Sénos propicio.
—*Escúchanos, Señor.*
De todo mal,

—*Líbranos, Señor.*

De todo pecado,

De tu ira,

De la peste, el hambre y la guerra,

Del rayo y de la tempestad,

Del granizo, de la lluvia y de la sequía destructoras,

De la pérdida de las cosechas y de la carestía,

De toda desconfianza en tu divina Providencia,

De la murmuración y quejas contra tus santas disposiciones,

Del desánimo y la impaciencia,

De la excesiva preocupación por las cosas temporales,

Del abuso de tus gracias y beneficios,

De la insensibilidad para con el prójimo,

En el día del juicio,

Pecadores,

—*Te rogamos óyenos.*

Que siempre confiemos en tu divina Providencia,

Que no seamos arrogantes en la buena fortuna y desalentados en la calamidad,

Que nos sometamos filialmente a todas tus disposiciones,

Que alabemos tu nombre cuando quieras darnos algo o cuando quieras quitárnoslo,

Que nos des lo necesario para la conservación de nuestra vida,

Que te dignes bendecir nuestros esfuerzos y trabajos,

Que te dignes darnos fortaleza y paciencia en todas las adversidades,

Que te dignes conducirnos por la tribulación a la enmienda,

Que te dignes concedernos la alegría eterna por los padecimientos temporales,

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo,

—*Perdónanos, Señor.*

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo,

—*Escúchenos, Señor.*

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo,

—*Ten piedad de nosotros.*

Oh Dios de quien procede todo bien: concédenos misericordiosamente que por tu inspiración reconozcamos lo que es recto y que lo cumplamos siempre bajo tu dirección.

2) Letanías de la Confianza

Lector. — Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío.

Todos. — Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío.

L. — En las tentaciones del enemigo, en mis dificultades y vacilaciones, en los momentos difíciles de la vida. R. — Sagrado...

L. — En las luchas de mi juventud, en las exigencias de mi vocación, en los desalientos y tristezas. R. — Sagrado...

L. — Cuando piense en mi ideal sacerdotal y las virtudes que me exige, cuando la antorcha de mi vocación parezca vacilante. R. — Sagrado...

L. — En mis ilusiones, en mis faltas de correspondencia a tu gracia, en mis esfuerzos para ser mejor. R. — Sagrado...

L. — Cuando me sienta solo, cuando me sienta fracasado e incomprendido, cuando palpe mi propia debilidad. R. — Sagrado...

L. — Cuando me encuentre en medio del mundo, rodeado de peligros, cuando sienta el cansancio de la virtud y la atracción de las cosas de la tierra. R. — Sagrado...

L. — En el cumplimiento de tus mandamientos y de mis deberes, en mis estudios, en mis exámenes. R. — Sagrado...

Oremos: Señor y Dios nuestro, que has manifestado tu salvación hasta los confines de la tierra; concédenos la gracia de pensar y practicar siempre el bien, y, pues sin ti no podemos ni existir ni ser buenos, haz que vivamos siempre según tu voluntad. Por nuestro Señor.

3) Letanía de la humildad

JESÚS manso y humilde de Corazón,
—Oyeme.

Del deseo de ser estimado,
—Líbrame, Jesús.
Del deseo de ser lisonjeado,
Del deseo de ser alabado,
Del deseo de ser honrado,
Del deseo de ser aplaudido,
Del deseo de ser preferido a otros,
Del deseo de ser consultado,
Del deseo de tener aceptación,
Del temor de ser humillado,
Del temor de ser despreciado,
Del temor de ser reprendido,
Del temor de ser calumniado,
Del temor de ser olvidado,
Del temor de ser puesto en ridículo,
Del temor de ser injuriado,
Del temor de ser juzgado con malicia,

Que otros sean más amados que yo,
Jesús, concédeme la gracia de desearlo.
Que otros sean más estimados que yo.
Que otros crezcan en la opinión del mundo y yo me eclipse,
Que otros sean alabados y de mí no se haga caso,
Que otros sean empleados en cargos y a mí se me juzgue inútil,
Que otros sean preferidos a mí en todo,
Que los demás sean más santos que yo con tal que yo sea todo lo santo que pueda,

Oremos: Oh Jesús que, siendo Dios, te humillaste hasta la muerte y muerte de cruz para ser ejemplo perenne que confunda nuestro orgullo y amor propio. Concédenos la gracia de aprender y practicar tu ejemplo, para que, humillándonos como corresponde a nuestra miseria aquí en la tierra, podamos ser ensalzados hasta gozar eternamente de ti en el cielo. Amén.

(Cardenal R. Merry del Val)

4) Antes de comenzar un viaje

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

El Señor omnipotente y misericordioso nos dirija por el camino de la prosperidad y de la paz; y el ángel Rafael nos acompañe en el viaje para que, con paz, salud y gozo, regresemos a nuestras casas.

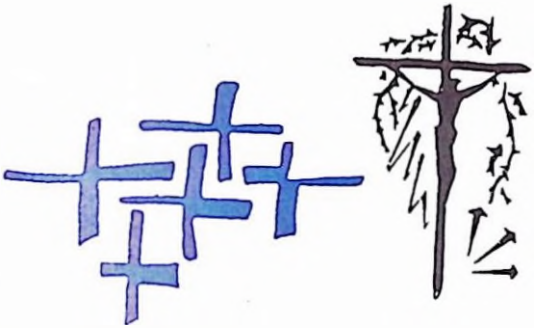
Padre nuestro...

℣. Salva a tus siervos.
℟. Que esperan, oh Dios, en ti.
℣. Oye, Señor, mi oración.
℟. Y mi clamor llegue a ti.

Oremos: Oh Dios que hiciste pasar a pie firme por medio del mar a los hebreos, y mostraste a los tres Magos, por medio de una estrella, el camino hacia ti; te rogamos nos concedas un viaje feliz y buen tiempo, para que en compañía de tu santo ángel, podamos llegar felizmente a donde vamos; y, finalmente, al puerto de la eterna salvación. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

O esta otra oración:

¡Oh Dios nuestro, camino de verdad y de vida! Tú que fuiste de camino hasta Egipto con María, tu Madre, y con José, condúcenos también a nosotros; defiéndenos de las penalidades, del mal tiempo, de toda adversidad. En nuestro viaje, que no causemos mal a nadie. Que podamos volver felices y contentos. Que por los caminos de la vida podamos avanzar siempre en el cumplimiento de tus mandamientos. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.



4. — CUARESMA Y PASION

- Cristo es y debe ser el centro de nuestra vida, el sol que alumbra nuestros pasos en este caminar hacia el Padre.
- para los cristianos la Cuaresma debe ser el *encuentro* con Cristo.
- este «tiempo fuerte» de Cuaresma debiera ser «tiempo de conversión». A ello nos ayudará: 1) la devota recepción de la Eucaristía y la asidua lectura de la Palabra de Dios, es decir, la ORACION: «Vigilad y orad...»; 2) la vivencia de la CARIDAD, con la generosa limosna, compartiendo nuestros bienes y nuestro tiempo con los hermanos más necesitados; 3) la penitencia, con el ayuno y abstinencia, con especial esmero en el fiel cumplimiento de nuestros deberes familiares y profesionales.
- este tiempo da comienzo con el Miércoles de Ceniza: «Acuérdate que eres polvo y en polvo te has de convertir». O: «Conviértete y cree en el Evangelio».
- durante estos días habría que privarse de cosas innecesarias y la austeridad de la liturgia nos debiera estimular a serlo en nuestras costumbres.

1) Celebraciones litúrgicas:

I

℣. Dios mío... ℟. Señor, date prisa...
℣. Gloria. ℟. Como era en el...

LECTURA BIBLICA Is 55,6-7

Buscad al Señor mientras se le encuentra, invocadlo mientras está cerca; que el malvado abandone su camino, y el criminal, sus planes; que regrese al Señor, y él tendrá piedad; a nuestro Dios, que es rico en perdón.

PRECES

Demos gracias a Dios Padre, que por el Espíritu Santo ha derramado su amor en nuestros corazones, y supliquémosle diciendo: *Danos, Señor, tu Espíritu Santo.*

Concédenos, Señor, el espíritu de fe y de acción de gracias,
— para recibir siempre con gozo lo bueno y soportar con paciencia lo adverso.

Concédenos, Señor, vivir con fe y amor no sólo lo extraordinario,
— sino también lo pequeño y lo ordinario de nuestra vida de cada día.

Enséñanos a privarnos de lo superfluo
— y a compartir lo nuestro con todos los demás.

Haz, Señor, que llevemos siempre en nuestros cuerpos el morir de Jesús,
— a fin de que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo.

Padre nuestro, etc.

ORACION

Señor, Padre Santo, que para nuestro bien espiritual nos mandaste dominar nuestro cuerpo mediante la austeridad, ayúdanos a librarnos de la seducción del pecado y a entregarnos al cumplimiento filial de tu santa ley. Por nuestro Señor.

II

LECTURA BIBLICA Rom 12,1-2

Os exhorto, hermanos, por la misericordia de Dios, a presentar vuestros cuerpos como hostia viva, santa, agradable. Y no os ajustéis a este mundo, sino transformaos por la renovación de la mente, para que sepáis discernir lo que es la voluntad de Dios, lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto.

PRECES

Adoremos al Salvador de los hombres, que, muriendo, destruyó nuestra muerte y, resucitando, restauró la vida, y digámosle humildemente:
Santifica, Señor, al pueblo que redimiste con tu sangre.

Redentor nuestro, concédenos que, por la penitencia, nos unamos más plenamente a tu pasión.
— para que consigamos la gloria de la resurrección.

Concédenos la protección de tu Madre, consuelo de los afligidos,
— para poder nosotros consolar a los que están atribulados, mediante el consuelo con que tú nos consuelas.

Haz que tus fieles participen en tu pasión mediante los sufrimientos de su vida,
— para que se manifiesten a los hombres los frutos de la salvación.

Tú, que te humillaste haciéndote obediente hasta la muerte y una muerte de cruz,
— concede a tus fieles obediencia y paciencia.

Haz que los difuntos sean transformados a semejanza de tu cuerpo glorioso,
— y a nosotros danos un día parte en su felicidad.

Padre nuestro, etc.

ORACIÓN

Señor, Dios nuestro, que concedes a los justos el premio de sus méritos y a los pecadores que hacen penitencia les perdonas sus pecados; ten piedad de nosotros y danos, por la humilde confesión de nuestras culpas, tu paz y tu perdón. Por nuestro Señor.

III

LECTURA BIBLICA Sant 5,16.19-20

CONFESAOS mutuamente vuestros pecados y orad unos por otros, para que seáis curados. La oración fervorosa del justo tiene gran eficacia. Hermanos míos, si alguno de vosotros se desvía de la verdad y otro le encamina, sabed que quien convierte al pecador de su extravío salvará su alma de la muerte y cubrirá una gran multitud de pecados.

PRECES

Demos gloria y alabanza a Dios Padre, que por medio de su Hijo, Palabra encarnada, nos hace renacer de un germen incorruptible y eterno, y supliquémosle diciendo:
Señor, ten piedad de tu pueblo.

Escucha, Dios de misericordia, la oración que te presentamos en favor de tu pueblo
— y concede a tus fieles desear tu palabra más que el alimento del cuerpo.

Enséñanos a amar de verdad y sin discriminaciones a nuestros hermanos y a los hombres de todas las razas
— y a trabajar por su bien y por la concordia mutua.

Pon tus ojos en los catecúmenos que se preparan para el bautismo
— y haz de ellos piedras vivas y templo espiritual en tu honor.

Tú, que por la predicación de Jonás exhortaste a los ninivitas a la penitencia,
— haz que tu Palabra llame a los pecadores a la conversión.

Haz que los moribundos salgan confiados al encuentro de Cristo, su juez,
— y gocen eternamente de tu presencia.

Padre nuestro, etc.

ORACION

Perdona las culpas de tu pueblo, Señor, y que tu amor y tu bondad nos libren del poder del pecado, al que nos ha sometido nuestra debilidad. Por nuestro Señor.

2) Letanía de la preciosísima Sangre de Cristo

SEÑOR, ten piedad de nosotros.
Cristo, ten piedad de nosotros.
Señor, ten piedad de nosotros.
Cristo, óyenos.
Cristo, escúchanos.

Dios Padre celestial, ten piedad de nosotros.
Santísima Trinidad, que sois un solo Dios, ten piedad de nosotros.
Sangre de Cristo, el unigénito del Padre Eterno. R. Sálvanos.
Sangre de Cristo, Verbo de Dios encarnado, R. Sálvanos.
Sangre de Cristo, del testamento nuevo y eterno, R. Sálvanos.
Sangre de Cristo, derramada sobre la tierra en la agonía, R. Sálvanos.
Sangre de Cristo, vertida copiosamente en la flagelación, R. Sálvanos.
Sangre de Cristo, brotada en la coronación de espinas, R. Sálvanos.
Sangre de Cristo, derramada en la cruz, R. Sálvanos.
Sangre de Cristo, prenda de nuestra salvación, R. Sálvanos.
Sangre de Cristo, precisa para el perdón, R. Sálvanos.
Sangre de Cristo, bebida eucarística y refrigerio de las almas, R. Sálvanos.
Sangre de Cristo, manantial de misericordia, R. Sálvanos.
Sangre de Cristo, vencedora de los espíritus malignos, R. Sálvanos.
Sangre de Cristo, que das valor a los mártires, R. Sálvanos.
Sangre de Cristo, fortaleza de los confesores, R. Sálvanos.
Sangre de Cristo, inspiración de las vírgenes, R. Sálvanos.
Sangre de Cristo, socorro en el peligro, R. Sálvanos.
Sangre de Cristo, alivio de los afligidos, R. Sálvanos.
Sangre de Cristo, solaz en las penas, R. Sálvanos.
Sangre de Cristo, esperanza del penitente, R. Sálvanos.
Sangre de Cristo, consuelo del moribundo, R. Sálvanos.
Sangre de Cristo, paz y ternura para los corazones, R. Sálvanos.
Sangre de Cristo, promesa de vida eterna, R. Sálvanos.

Sangre de Cristo, que libras a las almas del purgatorio, R. Sálvanos.
Sangre de Cristo, acreedora de todo honor y gloria, R. Sálvanos.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, perdónanos, Señor.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, escúchanos, Señor.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.
V. ¡Oh Señor!, nos has redimido en tu sangre.
R. Y nos hiciste reino de nuestro Dios.

ORACION

Señor Dios todopoderoso, que, para gloria tuya y salvación de los hombres, constituiste a Cristo sumo sacerdote, concede al pueblo cristiano, adquirido para ti por la sangre preciosa de tu Hijo, recibir en la eucaristía, memorial del Señor, el fruto de la pasión y resurrección de Cristo. Que vive y reina contigo.

3) Invocación a la cruz

VICTORIA, tú reinarás;
¡oh cruz, tú nos salvarás!

1. El verbo en ti clavado, muriendo nos rescató; de ti, madero santo, nos viene la redención.
2. Extiende por el mundo tu reino de salvación. ¡Oh cruz fecunda!, fuente de vida y bendición.
3. Impere sobre el odio tu reino de caridad, alcancen las naciones el gozo de la unidad.
4. Aumenta en nuestras almas tu reino de santidad, el río de la gracia apague la iniquidad.
5. La gloria por los siglos a Cristo libertador, su cruz nos lleva al cielo, la tierra de promisión.

4) Invocación a Cristo crucificado

℣. Dios mío, ven en mi auxilio.
℟. Señor, date prisa...
℣. Gloria al Padre...
℟. Como era en el principio...

Invoquemos a nuestro Redentor, que nos ha redimido por su cruz, y digámosle:
¡Por tu cruz, llévanos a tu reino!

Cristo, que te has anonadado hasta tomar forma de siervo a semejanza de los hombres,
— concede a tu Iglesia imitar tu humildad.

Cristo, que te has humillado haciéndote obediente hasta la muerte y muerte de cruz,
— otorga a tus siervos sumisión y paciencia.

Cristo, que has sido exaltado por Dios y has recibido un nombre sobre todo nombre,
— concede a tus fieles la perseverancia hasta el fin.

Cristo, a cuyo nombre se dobla toda rodilla en el cielo, en la tierra y en el infierno,
— infunde caridad en los hombres para que te adoren en paz.

Cristo, a quien toda lengua confesará como Señor en la gloria de Dios Padre,
— recibe a nuestros hermanos difuntos en el reino de la felicidad eterna.

Padre nuestro...

Oremos: Mira, Señor de bondad, a tu familia santa, por la cual Jesucristo nuestro Señor aceptó el tormento de la cruz, entregándose a sus propios enemigos. Por nuestro Señor.

5) Vía Crucis

- traemos cuatro fórmulas en los actos a celebrar cada semana. Será bueno que durante la Cuaresma se practique con frecuencia este ejercicio, especialmente el *Viernes Santo.* Véanse en pág. 127.

6) Las Cinco Llagas y los Salmos Penitenciales

- también son muy útiles para ser hechos estos ejercicios de piedad, que hemos traído en los ejercicios de santificación de la semana, págs. 135 y 124.

7) Las Siete Palabras de Jesús en la Cruz

1.ª: «Padre, perdónales porque no saben lo que hacen» (Lc 23,34).
2.ª: «Hoy estarás conmigo en el paraíso» (Lc 23,43).
3.ª: «Mujer, ahí tienes a tu hijo; hijo, ahí tienes a tu Madre» (Jn 19,26-27).
4.ª: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?» (Mt 27,46; Mc 15,34).
5.ª: «Tengo sed» (Jn 19,28).
6.ª: «Todo está cumplido» (Jn 19,30).
7.ª: «Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu» (Lc 23,46).

8) Súplica a Jesús Crucificado

No me mueve, mi Dios, para quererte / el cielo que me tienes prometido, / ni me mueve el infierno tan temido / para dejar por eso de ofenderte. / Tú me mueves, Señor; muéveme el verte / clavado en una cruz y escarnecido; / muéveme ver tu cuerpo tan herido; / muévenme tus afrentas y tu muerte. / Muéveme, al fin, tu amor, y en tal manera, / que, aunque no hubiera cielo, yo te amara, / y aunque no hubiera infierno, te temiera. / No me tienes que dar porque te quiera, / pues aunque lo que espero no esperara, / lo mismo que te quiero te quisiera.

(Fray Miguel de Guevara - Mexicano.)

9) Letanía bíblica a Jesucristo Redentor

- son muy apropiadas para rezarse en el tiempo de *Cuaresma* y *Semana Santa.*
- puede unirse con las que le preceden (pág. 174) y le siguen (pág. 216) y en este caso bastaría con la última oración: «Derrama, Señor...»; pág. 218.
- pueden ser muy útiles también para la oración individual o privada... extendiéndose en las consideraciones de cada invocación.

℣. Dios mío, ven en mi auxilio.
℟. Señor, date prisa en socorrerme.
℣. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
℟. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. (Aleluya.)

- Señor, ten piedad (bis)
- Cristo, ten piedad »
- Señor, ten piedad »
- Cristo, óyenos »
- Cristo, escúchanos »
- Dios, Padre celestial.—℟. Ten piedad de nosotros.
- Dios, Hijo redentor del mundo.—℟. Ten piedad de nosotros.
- Dios, Espíritu Santo.—℟. Ten piedad de nosotros.
- Trinidad santa, un solo Dios.—℟. Ten piedad de nosotros.

Aclamación: *Ten piedad de nosotros* (Mt 9,27)

- Hijo de David[51]
- Siervo de Yavé[52]
- Cristo crucificado[53]
- Salvador del mundo[54]
- Hijo amado del Padre[55]
- Obediente hasta la muerte[56]
- Santo y Justo[57]
- Tú que nos amas[58]
- Redentor nuestro[59]
- Varón de dolores[60]
- Conocedor de todos los quebrantos[61]
- Odiado por el mundo[62]
- Despreciado, estimado en nada[63]
- Herido por nuestras maldades[64]
- Arrancado de la tierra de los vivos[65]
- Entregado por nuestros pecados[66]
- Resucitado para nuestra justificación[67]
- Piedra de escándalo[68]
- Piedra angular rechazada[69]
- Roca nuestra fundamental[70]
- Jesús, suave y humilde de corazón[71]

- Cordero inmaculado[72]
- Ofrecido en sacrificio[73]
- Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo[74]
- Pastor bueno, que das la vida por nosotros[75]
- Sacerdote eterno[76]
- Mediador de la Nueva Alianza[77]
- Sacerdote santo, inocente, inmaculado[78]
- Jesús orante y suplicante[79]
- Capaz de ayudar a los tentados[80]
- Medicina de Dios[81]
- Causa de salud eterna[82]
- Jesús, servidor nuestro[83]
- Jesús, abogado nuestro[84]
- Jesús, amigo nuestro[85]
- Jesús, hermano nuestro[86]
- Jesús, camino nuestro[87]
- Jesús, verdad nuestra[88]
- Jesús, vida nuestra[89]
- Jesús, evangelio nuestro[90]
- Jesús, nuestro reconciliador[91]
- Jesús, nuestra Pascua[92]
- Jesús, nuestra paz[93]
- Jesús, nuestra vid verdadera[94]
- Jesús, precursor nuestro[95]
- Jesús, santificador nuestro[96]
- Jesús, presente en nosotros[97]
- Fiador de la Nueva Alianza[98]
- Esperanza de la gloria celeste[99]
- Nuestro Dios y Salvador Jesucristo[100]

℣. Muéstranos, Señor, tu misericordia.
℟. Y danos tu salvación. (Sal 84,8)

Oremos: Dios todopoderoso y eterno, cuyo Unigénito descendió al lugar de los muertos y salió victorioso del sepulcro, te pedimos que concedas a todos tus fieles, sepultados con Cristo por el bautismo, resucitar también con él a la vida eterna. Que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

(Or. Sáb. santo)

Notas bíblicas. — **51.** II Sam 7,12s; Mt 1,1;9,27;21,9; Rm 1,3 **52.**Is 49,3;52,13 **53.** I Cor 2,2; Gál 6,14 **54.** Jn 4,42 **55.** Mc 1,9;12,6; Jn 3,35;5,20;10,17;17,24 **56.** Flp 2,8; Hb 5,8 **57.** Hch 3,14; Is 53,11; I Jn 2,1 **58.** Ap 1,5; Jn 13,1;15,3; II Tes 2,13 **59.** Is 48,7;49,7; Mt 20,28; I Cor 6,20; I Pe 1,18 **60.** Is 53,3 **61.** Is 53,3; Lc 18,31-33 **62.** Jn 15,18; Sab 2 **63.** Is 53,3; Mt 27,21,29,31,39s **64.** Is 53,5 **65.** Is 53,8 **66.** Is 53,12; Mc 9,31; Rm 4,25 **67.** Rm 4,25; Jn 11,25; Hch 3,15 **68.** Is 8,14; I Pe 2,8; Rm 9,33 **69.** Sal 117,22; Mt 21,42; Hch 4,11 **70.** Is 28,16; I Cor 3,11; Ef 2,20 **71.** Mt 11,29 **72.** I Pe 1,19; Hch 8,32; Ex 12,5 **73.** Hb 9,26s; I Jn 2,2 **74.** Jn 1,29; Is 53,7; Ap 5 **75.** Jn 10,11; Jer 23,3; Ez 34,15,23 **76.** Hb 5,6 **77.** Hb 8,6;9,15;12,24 **78.** Hb 7,26; Zac 6,12s **79.** Hb 5,7 **80.** Hb 2,18 **81.** Is 53,4-5; Mc 2,17; Lc 8,46 **82.** Hb 5,9 **83.** Mt 20,28 **84.** I Jn 2,1; Hb 7,25 **85.** Jn 15,14s **86.** Hb 2, 11-17; Mt 6,9; Rm 8,14-17 **87.** Jn 14,6 **88.** Jn 14,6 **89.** Jn 14,6; Col 3,4; Gál 2,20 **90.** Mc 1,1;8,35;10,29; II Tes 1,8 **91.** II Cor 5,18s; Col 1,20 **92.** I Cor 5,7 **93.** Ef 2,14; Lc 24,36; Jn 14,27 **94.** Jn 15,1 **95.** Hb 6,20 **96.** Jn 17,17s; Hb 2,11 **97.** Mt 18,20; Jn 14,23; Ef 3,17 **98.** Hb 7,22 **99.** Col 1,27; Flp 3,20s; I Tes 1,10 **100.** II Pe 1,1,11;2,20;3,18.

10) Semana Santa

- es la celebración culminante de todo el año litúrgico.
- el domingo de Ramos es el pórtico perfecto, con su estructura triunfante y dolorosa para la Vigilia Pascual.
- el Triduo Sacro es la celebración solemne de los Misterios de nuestra salvación: Bautismo o Muerte - Eucaristía o Resurrección.
- es la victoria de la Cruz sobre la muerte y el pecado. Es necesario subir a Jerusalén y morir con Cristo para resucitar con El.

a) *Domingo de Ramos*

- es la fiesta del Rey mesiánico. Es el recuerdo de la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén.
- todos debiéramos tomar parte activa en esta Procesión solemne.

- los ramos nos recuerdan que estamos obligados a convertirnos en apóstoles y discípulos del Mesías.

—Este día pueden rezarse y meditarse las Oraciones de *Alabanza* y *Penitencia* que traemos en págs. 112 y 123.

b) *Jueves Santo*

- «Tomad y comed...». «Haced esto en memoria mía...». «Amaos los unos a los otros...».
- en estas palabras de Jesús en la última Cena están los tres Misterios que hoy celebramos: Institución de la Eucaristía, Institución del Sacerdocio y Mandamiento del Amor.
- además de la «Misa Crismal», en la que el obispo consagra los óleos, la *Misa de la Cena del Señor* es el centro de este día.
- después se quedará Jesucristo Sacramentado en el Monumento para ser adorado por nosotros.

—Los Cantos *Eucarísticos* y Oraciones... véanse en páginas 77, 114, 236 y 437-438.

c) *Viernes Santo*

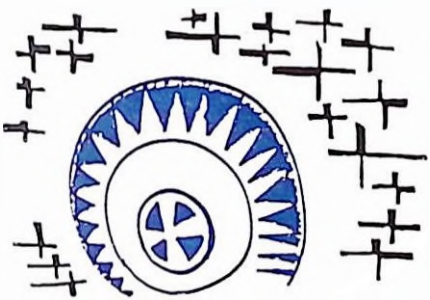
- «Mirad el árbol de la Cruz». «Oh Cruz gloriosa, donde estuvo clavada la salvación del mundo».
- Jesucristo es el gran *intercesor*. El hace su *expiación* por nuestros pecados.
- al adorar la Cruz —mejor, a quien en ella se inmoló— queremos agradecerle cuanto hizo por nuestra salvación.
- será bueno practicar hoy el ejercicio del *Vía crucis* y hacer alguna mortificación, además del ayuno y abstinencia (pág. 127).
- la *Acción Litúrgica* de la tarde: Palabra de Dios; Oración Universal; Adoración de la Cruz y Comunión, deben ser el *centro* del día.

—Oraciones e Himnos de *penitencia,* véanse en páginas 122-124.

d) *Sábado Santo y Vigilia Pascual*

- hoy es día de profunda meditación y silencio.
- hoy debiéramos pasar el día en compañía de María, contemplando los Misterios de que Cristo ha muerto, está en el Sepulcro, pero vive Resucitado en la Iglesia, en los hermanos, en su Palabra, en la Eucaristía...

- es bueno hacer por la tarde una hora de oración con María, meditando el «Vía crucis mariano».
- la Vigilia Pascual —la Reina de las Vigilias— es la meta y broche de oro de la Cuaresma, de la Semana Santa y, más aún: de toda la vida cristiana.
- hoy celebramos la *liberación* de todas nuestras esclavitudes gracias a la Resurrección de Jesucristo.
- «andemos también nosotros una vida nueva». Esto nos viene a decir San Pablo al recordarnos: «Si habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba» (Col 3,1).



5. — PASCUA

- «este es el día que actuó el Señor, alegrémonos y regocijémonos en él» (Sal 117,24).
- los ángeles dijeron a las mujeres la mañana de la Resurrección admiradas al encontrar vacío el Sepulcro donde había sido depositado el Señor: «¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí; ha resucitado» (Lc 24,5-6).
- ojalá sea esto para nosotros la Pascua: «Ya no soy aquel orgulloso, aquel... aquel individuo murió con Cristo y ahora he resucitado, soy otro...»
- siempre que hago algo bueno o evito algún mal, Cristo vuelve a resucitar...
- la alegría, la sonrisa, el hacer el bien, debe ser siempre la tónica del que ha resucitado con Cristo y especialmente en estos días de Pascua.
- hoy en la Eucaristía debiera hacerse la RENOVACION DE LAS PROMESAS DEL BAUTISMO, acto que habría que repetir en público y en privado varias veces al año.

1) Esto es Pascua:

NUESTRA Pascua inmolada, aleluya,
es Cristo el Señor, aleluya, aleluya,

1. Pascua sagrada, ¡oh fiesta de la luz!,
despierta, tú que duermes,
y el Señor te alumbrará.

2. Pascua sagrada, ¡oh fiesta universal!,
el mundo renovado
canta su himno a su Señor.

3. Pascua sagrada, ¡victoria de la cruz!
La muerte, derrotada,
ha perdido su aguijón.

4. Pascua sagrada, ¡oh noche bautismal!
Del seno de las aguas renacemos al Señor.

5. Pascua sagrada, ¡eterna novedad!
Dejad al hombre viejo, revestíos del Señor.

6. Pascua sagrada. La sala del festín
se llena de invitados que celebran al Señor.

7. Pascua sagrada. ¡Cantemos al Señor!
Vivamos la alegría dada a luz en el dolor.

2) Vivamos en nuestra Pascua:

QUÉDATE con nosotros,
la tarde está cayendo.

¿Cómo te encontraremos
al declinar el día
si tu camino no es nuestro camino?

Detente con nosotros;
la mesa está servida,
caliente el pan y envejecido el vino.

¿Cómo sabremos que eres
un hombre entre los hombres
si no compartes nuestra mesa humilde?

Repártenos tu cuerpo
y el gozo irá alejando
la oscuridad que pesa sobre el hombre.

Vimos romper el día
sobre tu hermoso rostro
y al sol abrirse paso por tu frente.

Que el viento de la noche
no apague el fuego vivo
que nos dejó tu paso en la mañana.

Arroja en nuestras manos
tendidas en tu busca
las ascuas encendidas del Espíritu;
y limpia en lo más hondo
del corazón del hombre
tu imagen empañada por la culpa.

3) **Renovación de las Promesas del Bautismo:**

- este día, en la Eucaristía, se renuevan las promesas del Bautismo.
- cuando de niños nos bautizaron, nuestros padres y padrinos salieron garantes de nuestra fe. Ahora, responsables de nuestros actos, somo nosotros los que queremos renovar lo que entonces otros en nuestro nombre hicieron.
- ojalá esta renovación vocal *renueve* nuestra vida.

Profesión de fe:

En este domingo de Pascua renovemos, hermanos, nuestro compromiso bautismal, por el cual queremos morir al pecado y resucitar a nueva vida por la fe en la Resurrección de Jesucristo. Respondamos, en primer lugar, diciendo:

P. — Sí, renunciamos.

S. — ¿Renunciáis al pecado para vivir en la libertad de los hijos de Dios! R. — Sí, renunciamos.

S. — ¿Renunciáis a las obras del mal, y muy especialmente al egoísmo, que está en la raíz del pecado? R. — Sí, renunciamos.

S. — ¿Renunciáis a las seducciones del mal, a todo lo que hace que el pecado domine en vosotros? R. — Sí, renunciamos.

P. — Responded ahora: Sí, creemos.
S. — ¿Creéis en Dios Padre, creador del universo y del hombre? R. — Sí, creemos.
S. — ¿Creéis en Jesucristo, su único Hijo, que nació de María Virgen, murió, fue sepultado, resucitó victorioso de la muerte y es Señor de toda la creación? R. — Sí, creemos.
S. — ¿Creéis en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, el perdón de los pecados, la resurrección de los muertos y la vida eterna de Dios? R. — Sí, creemos.
S. — Esta es nuestra fe, la fe que nos une al Señor resucitado, la fe que se proclamó en nuestro bautismo. La aspersión del agua será ahora también un recuerdo y una renovación de la vida nueva que entonces se nos dio.

4) Letanía bíblica a Jesucristo Resucitado

- son muy apropiadas para rezarse en el tiempo de *Pascua, Pentecostés* y *Tiempo Ordinario.*
- pueden rezarse solas o unirse con las dos que les preceden (págs. 174 y 208) y en este caso bastaría con rezar la oración que traemos en éstas.
- pueden ser muy útiles estas invocaciones para la meditación individual tratando de sacar jugo a los textos aquí enunciados colocados en sus contextos.

℣. Dios mío, ven en mi auxilio.
℟. Señor, date prisa en socorrerme.
℣. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
℟. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. (Aleluya.)

- Señor, ten piedad (bis)
- Cristo, ten piedad »
- Señor, ten piedad »
- Cristo, óyenos »
- Cristo, escúchanos »
- Dios, Padre celestial.—℟. Ten piedad de nosotros.
- Dios, Hijo redentor del mundo.—℟. Ten piedad de nosotros.
- Dios, Espíritu Santo.—℟. Ten piedad de nosotros.
- Trinidad santa, un solo Dios.—℟. Ten piedad de nosotros.

Aclamación: *Gloria a ti, Señor*

- Señor Jesús[101]
- Primogénito de los muertos[102]
- Estrella brillante de la mañana[103]
- El más bello de los hombres[104]
- Lleno de gracia y de verdad[105]
- Gloria del pueblo de Israel[106]
- Vencedor del mundo[107]
- Vencedor del pecado[108]
- Vencedor del Maligno[109]
- Vencedor de la muerte[110]
- Dueño y Señor nuestro Jesucristo[111]
- Jesús admirable[112]
- Nuevo Adán[113]
- Nuevo Moisés[114]
- Sello de Dios[115]
- Escala de Jacob[116]
- Señor de la paz[117]
- Sembrador de la buena semilla[118]
- Gloria de Yavé[119]
- Señor, Dios todopoderoso[120]
- Jesucristo, verdadero Dios[121]
- Pan vivo bajado del cielo[122]
- Hijo revelador del Padre[123]
- Testigo fiel y verídico[124]
- Tesoro de la sabiduría y de la ciencia[125]
- Luz del mundo[126]
- Luz de vida[127]
- Luz verdadera que ilumina a todo hombre[128]
- Luz de la Jerusalén celeste[129]
- Templo de Dios[130]
- Glorificador del Padre[131]
- Fuente de aguas vivas[132]
- Fuente del Espíritu Santo[133]
- Esposo de la Iglesia[134]
- Cabeza del cuerpo de la Iglesia[135]
- Maestro único[136]
- Pastor único[137]

- Sacerdote único[138]
- Rey de las naciones[139]
- Señor de los señores[140]
- Señor del cielo y de la tierra[141]
- Ensalzado a la gloria[142]
- Ascendido a los cielos[143]
- Sentado a la derecha del Padre[144]
- Coronado de gloria y honor[145]
- Sumo sacerdote de los bienes futuros[146]
- Puerta del cielo[147]
- Juez de vivos y muertos[148]
- Rey del juicio final[149]
- Señor nuestro y Dios nuestro[150]

℣. Alegraos, justos, con el Señor.
℟. Celebrad su santo Nombre. (Sal. 96,12)

Oremos: Derrama, Señor, tu gracia en nuestros corazones, para que cuantos hemos conocido, por el anuncio del ángel, la encarnación de Jesucristo, tu Hijo, podamos llegar por su pasión y su cruz, y con la intercesión de la Virgen María, a la gloria de la resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

(Or. del común de la Virgen)

Notas bíblicas. — **101.** Hch 7,59;16,31; Ap 22,20s; Mt 15,22;20,30; Jn 21,7 **102.** Col 1,18; Ap 1,5 **103.** Ap 22,16 **104.** Sal 44,3 **105.** Jn 1,14; Col 1,19;2,9 **106.** Lc 2,32 **107.** Jn 16,33 **108.** Jn 8,46 **109.** Jn 12,31; Hb 2,14; II Tes 2,8 **110.** Rm 6,4; I Cor 15,26,55-57 **111.** Jud 4; I Cor 7,22; Ef 6,6 **112.** Mt 7,28;9,33 **113.** Rm 5,14,19; I Cor 15,45 **114.** cf. Mt 5,21s;17,3 **115.** Ap 9,4 **116.** Jn 1,51; Gén 28,12 **117.** II Tes 3,16 **118.** Mt 13,37 **119.** Is 60,1s **120.** Ap 1,8; 15,3 **121.** I Jn 5,20 **122.** Jn 6,51 **123.** Mt 11,27; Jn 1,18 **124.** Ap 1,5;3,14;19,11 **125.** Col 2,4 **126.** Jn 8,12;9,5;12,46 **127.** Jn 8,12 **128.** Jn 1,9 **129.** Ap 21,23;22,5 **130.** Jn 2,19; Ap 21,22 **131.** Jn 17,4; Is 49,3 **132.** Jn 4,14;7,37 **133.** Jn 7,39;14,26;19,30;20,22; I Cor 10,4 **134.** Mc 2,19s;

Ef 5, 22-33; Ap 19,7;21,9 **135.** Col 1,18 **136.** Mt 23,8 **137.** Ez 34,3; Jn 10,16; I Pe 2,25;5,4; Hb 13,20 **138.** Hb 7,28s; 10,21 **139.** Jer 23,5; Zac 9,9; Ez 37,24; Ap 15,3 **140.** Ap 17, 14
141. Mt 28,18;11,25 **142.** I Tim 3,16 **143.** Mc 16,19; I Pe 3,22 **144.** Mc 16,19; Hch 5,31;7,55s; Col 3,1; Hb 1,3 **145.** Hb 2,9 **146.** Hb 9,11 **147.** Jn 10,9; Hb 10,20 **148.** Mt 19,28; Hch 10,42; I Cor 4,4s; Jn 3,17s **149.** Mt 25,34s **150.** Jn 20,28.

5) Vía Gloriae (Lucis o Resurectionis): Camino de la gloria (de la Luz o de la Resurrección)

- A imitación del *Vía Crucis* que se practica durante la Cuaresma y a lo largo de todo el año, también estará bien que durante la Pascua y a lo largo del año se haga este Ejercicio de Gloria, Luz, Resurrección y Alegría...
- Podíamos señalar varios motivos... He aquí dos modelos:

I

1. — *El sepulcro vacío* (Mateo 28,5...).
   V. Cristo ha resucitado. Aleluya.
   R. Y nosotros resucitaremos con El. Aleluya, Aleluya.
2. — *Aparición a la Virgen María...*
   V... R...
3. — *Pedro y Juan van al sepulcro* (Jn 20,3-10).
4. — *Jesús se aparece a la Magdalena* (Jn 20,11-18).
5. — *Jesús se aparece a Pedro* (Lc 24,34).
6. — *Jesús se aparece a los discípulos de Emaús* (Lc 24,13-35).
7. — *Jesús se aparece a los discípulos en el Cenáculo* (Jn 20,19-23).
8. — *Jesús se aparece a Tomás* (Jn 20,24-29).
9. — *Jesús se aparece en el Tiberíades* (Jn 21,1-15).
10. — *El Señor habla con San Pedro en el Lago* (Jn 21,23) (¿Me amas?).
11. — *Aparición de Jesús en el Monte y misión evangelizadora* (Mt 28,16-20).

12. — *Jesús se aparece en Jerusalén* (Lc 24,44-49).
13. — *Jesús sube a los cielos* (Lc 24,50-51).
14. — *Jesús Resucitado permanece para siempre en su Iglesia* (Apoc 22,17).
15. — *Cristo es nuestra Pascua* (1 Cor 5,7).

II. — *Otras estaciones:*

1. — *Jesús nos manda barrer la vieja levadura para ser nueva masa* (1 Cor 5,7).
2. — *Jesús nos manda que muramos al hombre viejo y que viva el nuevo* (2 Cor 5,17).
3. — *Jesús nos manda anunciar la buena noticia* (Mt 28,5-7).
4. — *Jesús nos encarga anunciar que está vivo* (Lc 24,5-6).
5. — *Jesús no está de acuerdo con nuestros retrasos* (Mt 28,10).
6. — *Jesús nos recuerda que El siempre va por delante* (Mt 28,7).
7. — *Jesús nos recuerda que sus pensamientos... no son los nuestros* (Is 55).
8. — *Jesús nos recuerda que nos conoce y ama* (1 Jn 3,20).
9. — *Jesús nos manda que no tengamos miedo* (Lc 34,37-39).
10. — *Jesús ya no nos llama siervos, sino amigos* (Jn 15,15).
11. — *Jesús nos regala la paz* (Jn 20,19-21).
12. — *Jesús nos deja la paz como don del Espíritu* (Jn 14,27).
13. — *Jesús nos enseña nuestro Oficio: «Voy a pescar»* (Jn 21,1-13).
14. — *Jesús nos invita a darlo a conocer al mundo* (Jn 1,10 y Jn 1,5).
15. — *Jesús quiere que le invitemos a quedarse con nosotros para siempre* (Lc 24,28-29)...



6. — PENTECOSTES: ESPIRITU SANTO

- en la espiritualidad cristiana ocupa un lugar preeminente el Espíritu Santo.
- al ser bautizados, quedamos hechos «templos vivos» del Espíritu Santo.
- el Espíritu Santo, con sus siete dones y doce frutos, fortalece al alma en su caminar hacia la Patria...
- el cristiano debe procurar ser dócil a las inspiraciones del Espíritu Santo y dejarse conducir por guía tan experto.
- en el sacramento de la Confirmación recibimos en plenitud el Espíritu Santo, que hay que procurar conservar y, si es posible, aumentar a lo largo de la vida.

1) Invocación al Espíritu Santo

—Véase la antífona, versículo y oración en págs. 42-43.

2) Himno: Ven, Espíritu Divino

VEN, Espíritu Divino,
manda tu luz desde el cielo,
Padre amoroso del pobre;
don, en tus dones espléndido;
luz que penetra las almas,
fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo
tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma,
divina luz, y enriquécenos.
Mira el vacío del hombre
si tú le faltas por dentro;
mira el poder del pecado
cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía,
sana el corazón enfermo,
lava las manchas, infunde
calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito,
guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones
según la fe de tus siervos.
Por tu bondad y tu gracia,
dale al esfuerzo su mérito;
salva al que busca salvarse
y danos tu gozo eterno.
Amén.

3) Himno: Veni, Creátor Spíritus

VENI, Creátor Spíritus,
Mentes tuórum vísita,
Imple supérna grátia,
Quae tu creásti péctora.

Ven, ¡oh Espíritu Creador!,
visita las almas de los tuyos,
llena de tu gracia divina
los corazones que tú creaste.

Qui díceris Paráclitus,
Altíssimi donum Dei,
Fons vivus, ignis, cáritas,
Et spiritális únctio.

Tú, que eres llamado Paráclito,
don del altísimo Dios,
fuente viva, fuego,
amor y unción del espíritu.

Tu septifórmis múnere,
Dígitus patérnae déxterae,
Tu rite promíssum Patris,
Sermóne ditans gúttura.

Tú, el de los siete dones,
el dedo de la diestra del Padre,
la promesa solemne del Padre,
que dotas de palabra las gargantas.

Accénde lumen sénsibus:
Infúnde amórem córdibus:
Infirma nostri córporis
Virtúte firmans pérpeti.

Enciende la luz en los espíritus,
infunde tu amor en los corazones,
confortando con tu auxilio continuo
la flaqueza de nuestra carne.

Hostem repéllas lóngius,
Pacémque dones prótinus:
Ductóre sic te praévio
Vitémus omne nóxium.

Aleja más y más a nuestro enemigo
y danos pronto la paz,
para que así, guiándonos tú,
evitemos todo mal.

Per te sciámus da Patrem,
Noscámus atque Fílium,
Credámus omni témpore.
Teque utriúsque Spíritum

Haz que por ti conozcamos al Padre,
y que conozcamos al Hijo,
y que creamos siempre en ti,
¡oh Espíritu, que procedes de ambos!

Deo Patri sit glória,
Et Fílio, qui a mórtuis
Surréxit, ac Paráclito,
In saeculórum saécula.
Amén.

Gloria sea dada a Dios Padre
y al Hijo, que resucitó,
y al Paráclito,
por los siglos de los siglos.
Amén.

4) Triduo o novena al Espíritu Santo

Himno: Uno de los dos precedentes en los núm. 2 ó 3.

Lectura: Puede tomarse una de estas u otra:

1.ª Gal 5,16. 22a-25.
2.ª Act 5,30-32.
3.ª 1 Cor 6,19-20.
4.ª Rom 8,10-11.
5.ª Rom 8,26-27.
6.ª Rom 8,14-17.
7.ª Rom 8,11.
8.ª Act 5,30-32.
9.ª 1 Cor 2,9-10.

℣. El Espíritu Consolador. * Aleluya, aleluya.
℟. Os lo enseñará todo. * Aleluya, aleluya.

PRECES

Celebremos la gloria de Dios, quien, al llegar a su término, en Pentecostés, los cincuenta días de Pascua, llenó a los apóstoles del Espíritu Santo, y, con ánimo gozoso y confiado, supliquémosle diciendo:
Envía tu Espíritu, Señor, y renueva el mundo.

Tú, que al comienzo de los tiempos creaste el cielo y la tierra y al llegar la etapa final de la historia quisiste que Cristo fuera cabeza de toda la creación,
— por tu Espíritu renueva la faz de la tierra y conduce a los hombres a la salvación.

Tú, que soplaste el aliento de vida en el rostro de Adán,
— envía tu Espíritu a la Iglesia, para que, vivificada y rejuvenecida, comunique tu vida al mundo.

Ilumina a todos los hombres con la luz de tu Espíritu y disipa las tinieblas de nuestro mundo,
— para que el odio se convierta en amor, el sufrimiento en gozo y la guerra en paz.

Fecunda el mundo con tu Espíritu, agua viva que mana de Cristo,
— para que la tierra entera se vea libre de todo mal.

Tú, que por obra del Espíritu Santo conduces sin cesar a los hombres a la vida eterna,
— dígnate llevar, por este mismo Espíritu, a los difuntos al gozo eterno de tu presencia.

Padre nuestro, etc.

ORACIÓN

Dios todopoderoso y eterno, que has querido que la celebración de la Pascua durase simbólicamente cincuenta días y acabase con el día de Pentecostés, te pedimos que los pueblos divididos por el odio y el pecado se congreguen por medio de tu Espíritu y que las diversas lenguas encuentren su unidad en la confesión de tu nombre. Por nuestro Señor.

5) Oración al Espíritu Santo para pedir sus Dones

¡OH Espíritu Santo!, llenad de nuevo mi alma con la abundancia de vuestros dones y frutos. Haced que yo sepa, con el *don de sabiduría,* tener este gusto por las cosas de Dios que me haga apartar de las terrenas.

Que sepa, con el *don de entendimiento,* ver con fe viva la importancia y belleza de la verdad cristiana.

Que, con el *don de consejo,* ponga los medios más conducentes para santificarme, perseverar y salvarme.

Que el *don de fortaleza* me haga vencer todos los obstáculos en la confesión de la fe y en el camino de la salvación.

Que sepa, con el *don de ciencia,* discernir claramente entre el bien y el mal, lo falso de lo verdadero, descubriendo los engaños del demonio, del mundo y del pecado.

Que, con el *don de piedad,* ame a Dios como Padre, le sirva con fervorosa devoción y sea misericordioso con el prójimo.

Finalmente, que, con el *don de temor de Dios,* tenga el mayor respeto y veneración por los mandamientos de Dios, cuidando de no ofenderle jamás con el pecado.

Llenadme, sobre todo, de vuestro *amor* divino; que sea el móvil de toda mi vida espiritual; que, lleno de *unción,* sepa enseñar y hacer entender, al menos con mi ejemplo, la belleza de vuestra doctrina, la bondad de vuestros preceptos y la dulzura de vuestro amor. Así sea.

6) Con el Espíritu Santo y sin El

SIN el Espíritu Santo, Dios está lejano,
Cristo permanece en el pasado,
el Evangelio es letra muerta,
la Iglesia, una simple organización,
la autoridad, un dominio,
la misión, una propaganda,
el culto, una evocación
y el obrar cristiano, una moral de esclavos.

Pero con El, el universo se eleva
y gime por el nacimiento del Reino,
Cristo resucitado se hace presente,
el Evangelio es potencia de vida,
la Iglesia significa la comunión trinitaria,
la autoridad es un servicio liberador,
la misión es un Pentecostés,
la Liturgia es memorial y anticipación,
el obrar humano se deifica.

(Patriarca Atenágoras)

7) Mi meta:

- Tres son los grados de la vida del cristiano en relación con el Espíritu Santo.
- Partiendo de la doctrina de que el Espíritu Santo llena el alma del cristiano, debiéramos procurar vivir siempre en el estadio tercero.

- Estos son los avisos que nos da el Apóstol:

1.° — No matéis (no arrojéis) el Espíritu Santo... (Se le arroja o mata cuando se comete el pecado mortal.)

2.° — No entristezcáis el Espíritu Santo. (Ef 4,30) (Se le entristece cuando se cometen pecados veniales voluntarios.)

3.° — No resistáis al Espíritu Santo. (Se resiste a sus inspiraciones cuando hacemos el sordo a ser mejores o a superarnos de nuestros defectos.)

8) Oración al Espíritu Santo

ESPIRITU Santo, perfecciona la obra que Jesús comenzó en mí.

Apura para mí el tiempo de una vida llena de tu Espíritu. Mortifica en mí la presunción natural.

Quiero ser sencillo, lleno de amor de Dios y constantemente generoso.

Que ninguna fuerza humana me impida hacer honor a mi vocación cristiana.

Que ningún interés, por descuido mío, vaya contra la justicia.

Que ningún egoísmo reduzca en mí los espacios infinitos del amor.

Todo sea grande en mí.

También el culto a la verdad y la prontitud en mi deber hasta la muerte.

Que la efusión de tu Espíritu de amor venga sobre mí, sobre la Iglesia y sobre el mundo entero. *(Juan XXIII.)*

9) Letanía al Espíritu Santo

ESPIRITU Santo, que llenaste los corazones de los Apóstoles en el cenáculo, R. — VEN A NUESTROS CORAZONES.
Espíritu Santo, que te derramaste sobre ellos según la promesa del Padre, R. — VEN A NUESTROS CORAZONES.

Espíritu Santo, por quien predicaban la palabra de Dios con libertad,
Espíritu Santo, de quien estaba lleno el diácono Esteban
Espíritu Santo, que guiabas al diácono Felipe,
Espíritu Santo, que, por medio de Ananías, descendiste al corazón de Saulo,
Espíritu Santo, que mostraste a Pedro la misión que le esperaba,
Espíritu Santo, que descendiste sobre los que oían la Palabra de Pedro.
Espíritu Santo, que te derramaste sobre los gentiles,
Espíritu Santo, que pones a los obispos al frente de tu Iglesia,
Espíritu Santo, que ya habías hablado a nuestros padres.

Petición: Envíanos, Espíritu divino, tus siete dones:

Embriágame con el don de la Sabiduría.
Alúmbrame con el don del entendimiento.
Rígeme con el don del consejo.
Confírmame con el don de la fortaleza.
Enséñame con el don de la ciencia.
Hiéreme con el don de la piedad.
Y traspasa mi corazón con el don del temor.

Oración: Oh Dios, que has ilustrado los corazones de tus hijos con la luz del Espíritu Santo. Damos gustar rectamente de este Espíritu y gozar de sus consuelos. Por Cristo nuestro Señor. Amén.





7. — SANTISIMA TRINIDAD

- es el misterio fundamental de nuestra fe.
- lo recordamos al santiguarnos, al rezar el Gloria y el Credo y en otras muchas ocasiones.
- los cristianos debemos tratar de conocer, aceptar, adorar y amar este gran misterio, por el que confesamos la unidad de la naturaleza en la trinidad de las personas.
- nuestras vidas debieran tratar de imitar ese diálogo eterno e infinita comunicación del amor que viven el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.
- nuestra actitud ante tan insondable Misterio debe ser de acción de gracias, de alabanza y de bendición.
- la fiesta de la Santísima Trinidad la conmemoramos cada domingo —ha recordado el Vaticano II (SC. 106)— y de ella se hace fiesta especial el domingo siguiente a la fiesta de Pentecostés, como queriendo indicar que debiera ser «ordinario», es decir, común, honrar cada día y cada domingo a las Tres Divinas Personas.

1) Canto de *Alabanza,* pág. 112, especialmente el Te Deum laudamus, pág. 187.

2) Gloria, pág. 27 y Credo Apostólico y Nicenoconstantinopolitano, pág. 31.

3) Pueden seleccionarse ORACIONES de la mañana y de la noche, así como también salmos de la Oración litúrgica..., págs. 17-37 y 86-106.

4) **Alabanzas y súplicas:**

— GLORIA a ti, Trinidad igual, Divinidad única, antes de todos los siglos, ahora y siempre.

— Bendita sea la santa Trinidad e indivisible Unidad; proclamamos que ha tenido misericordia con nosotros.

— Gloria y honor a Dios en la unidad de la Trinidad: al Padre, al Hijo y al Espíritu.

— Gracias a ti, ¡oh Dios!, gracias a ti, verdadera y una Trinidad, una y suprema Divinidad, trina y santa unidad.

— Bendita sea ahora y por siempre y por todos los siglos la santa y única Trinidad, que ha creado y gobierna todas las cosas.

— A ti, Dios, Padre no engendrado; a ti, Hijo único; a ti, Espíritu Santo Paráclito, santa e indivisible Trinidad, te confesamos con el corazón y con la boca, te alabamos y te bendecimos; a ti la gloria por los siglos.

℟. Amén.

Lectura: El Evangelio o la epístola del día u otra apropiada.

—Unos momentos de reflexión.

PRECES

El Padre ha vivificado la carne de Cristo, su Hijo, por medio del Espíritu Santo y nos lo entregó vivo. Al Dios uno y trino elevemos este grito de alabanza:
¡Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo!

Padre todopoderoso, eterno Dios, en nombre de tu Hijo, envíasobre tu Iglesia al Espíritu Santo Paráclito,
— para que la conserve en la unidad de la caridad y de la verdad perfecta.

Envía, Señor, obreros a tu mies, para que enseñen a todos los hombres y los bauticen en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo,
— y los confirmen en la fe.

Ayuda, Señor, a todos los que sufren persecución por el nombre de tu Hijo,
— ya que prometió que les darías tu Espíritu para que hablara por ellos.

Padre todopoderoso, que todos conozcan que tú, la Palabra y el Espíritu Santo sois una misma cosa,
— a fin de que crean en un solo Dios, esperen en él y lo amen.
Padre de los vivientes, haz a los difuntos partícipes de tu gloria,
— en la que tu Hijo y el Espíritu Santo reinan contigo en íntima y eterna unión.
Padre nuestro, etc.

ORACIÓN

Dios, Padre todopoderoso, que has enviado al mundo la Palabra de la verdad y el Espíritu de la santificación para revelar a los hombres tu admirable misterio, concédenos profesar la fe verdadera, conocer la gloria de la eterna Trinidad y adorar su Unidad todopoderosa. Por nuestro Señor.

5) **Trisagio**

POR la señal...

℣. Bendita sea la santa e individua Trinidad, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
℟. Amén.
℣. Abrid, Señor, mis labios.
℟. Y mi voz pronunciará vuestras alabanzas.
℣. Dios mío, en mi favor benigno atiende.
℟. Señor, a mi socorro presto acude.
℣. Gloria al Padre, gloria al Eterno Hijo, gloria al Espíritu Santo.
℟. Por los siglos de los siglos. Amén.

Acto de contrición

¡SEÑOR y Dios mío!, yo me postro delante de Tu Majestad, para confesar con profunda reverencia la unidad de Tu esencia en la Trinidad de personas. Yo digo, con el alma en los labios y apesarado el corazón, que me pesa de haber ofendido a tu Poder, a tu Sabiduría, a tu Amor. Otórgame, por tu bondad infinita, el perdón de mis pecados, y dame tu gracia para no ofenderte y servirte con celo y fervor todos los días de mi vida. Amén.

Oración al Padre

DIOS Padre omnipotente, que engendraste al Hijo y de Ambos procede el Espíritu Santo: Tu poder me sacó de la nada y crió todas las cosas para que, sirviéndome a mí, yo mejor te sirva, te alabe y te reverencie. Suplícote, Señor, que siempre te conozca, sirva y ame en esta vida, y te posea y de Ti goce en el Cielo, por los méritos del Hijo y con la gracia del Espíritu Santo. Y para que así sea, uno mi voz a los coros de los Angeles, diciendo:

Todos. — Santo, Santo, Santo, Señor Dios de los ejércitos, llenos están los Cielos y la tierra de vuestra gloria.

Se dice nueve veces y se responde otras tantas:

Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Espíritu Santo.

Oración al Hijo

DIOS Hijo, Sabiduría increada, Verbo del Padre, de quien procedes por generación eterna: Sin dejar de ser Dios, te hiciste hombre en la encarnación, para ser el Redentor del mundo. Suplícote, Señor, que siéndome Tú camino, verdad y vida, aproveche tu redención, ahora y en la futura vida, por tus propios e infinitos méritos y con la gracia del Espíritu Santo. Y para que así sea, uno mi voz a los coros de los Angeles, diciendo:

Santo, Santo, Santo, etc...
(Nueve veces).
Gloria al Padre, etc...
(Nueve veces).

Oración al Espíritu Santo

DIOS Espíritu Santo, Amor infinito, que procedes del Padre y del Hijo: Por tu ardiente caridad consuelas y santificas a las almas. Suplícote, Señor, sea siempre mi alma digna morada tuya, y sepa corresponder a tu encendido amor en el tiempo y la eternidad, por los méritos del Hijo y

con tu gracia, ¡oh Espíritu Santo!, y para que así sea, uno mi voz a los coros de los Angeles, diciendo:

Santo, Santo, Santo, etc...
(Nueve veces).
Gloria al Padre, etc...
(Nueve veces).

Himno

YA se aparta el sol ardiente,
Y así, oh luz, perenne unida,
Infunde un amor constante
En nuestras almas rendidas.

En la aurora te alabamos,
Y también al mediodía;
Suspiramos de gozar,
En el Cielo de tu vista.

Al Padre, al Hijo y a Ti,
Oh Espíritu que das vida,
Ahora y siempre se den
Alabanzas infinitas. Amén.

Antífona

A Ti, Dios Padre ingénito; a Ti, Hijo unigénito; a Ti, Espíritu Santo Paráclito, santa e individua Trinidad, de todo corazón te confesamos, alabamos y bendecimos. A Ti se dé la gloria por los siglos de los siglos.

℣. Bendigamos al Padre y al Hijo con el Espíritu Santo.
℟. Alabémosle y ensalcémosle por todos los siglos.

PRECES

ADOREMOS al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, y glorifiquémoslos diciendo:
¡Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo!

Padre santo, dígnate darnos tu Espíritu a los que no sabemos orar como conviene,
— para que ayude nuestra flaqueza y pida por nosotros como tú quieres.

Hijo de Dios, que rogaste al Padre para que diera el Paráclito a tu Iglesia,
— haz que el Espíritu de verdad permanezca en nosotros para siempre.

Ven, Espíritu Santo, y comunícanos tus frutos: la caridad, el gozo, la paz, la paciencia, la benignidad, la bondad,
— la generosidad, la mansedumbre, la fidelidad, la modestia, la continencia y la castidad.

Padre todopoderoso, que has enviado a nuestros corazones el Espíritu del Hijo, que clama: *¡Abba!,* Padre,
— haz que, llevados por el Espíritu, seamos tus herederos y coherederos con Cristo.

Cristo, tú, que enviaste el Paráclito, que procede del Padre, a dar testimonio de ti,
— haz que también nosotros demos testimonio de ti delante de los hombres.

Padre nuestro, etc.

ORACIÓN

Dios, Padre todopoderoso, que has enviado al mundo la Palabra de la verdad y el Espíritu de la santificación para revelar a los hombres tu admirable misterio, concédenos profesar la fe verdadera, conocer la gloria de la eterna Trinidad y adorar su Unidad todopoderosa. Por nuestro Señor.

6) Actos de fe, esperanza y caridad

Fe:

Dios mío, creo firmemente cuanto Vos, verdad infalible, habéis revelado y la santa Iglesia nos propone para creer. Y expresamente creo en Vos, único verdadero Dios, en tres personas iguales y distintas, Padre, Hijo y Espíritu Santo; y en vuestro Hijo, encarnado y muerto por nosotros, Jesucristo, el cual dará a cada uno, según sus méritos, el premio o la pena eterna. Conforme a esta fe quiero vivir siempre. Señor, aumentad mi fe.

Esperanza:

Dios mío, espero de vuestra bondad, por vuestras promesas y por los méritos de Jesucristo, nuestro Salvador, la vida eterna y las gracias necesarias para merecerla con las buenas obras que debo y quiero hacer. Señor, no quede yo confundido eternamente.

Caridad:

Dios mío, os amo con todo mi corazón, sobre todas las cosas, a Vos, bien infinito y nuestra eterna felicidad; y por amor vuestro, amo a mi prójimo como a mí mismo y perdono las ofensas recibidas. Señor, haced que yo os ame cada día más.

7) Tú lo eres todo

Tú eres santo, Señor Dios único, que haces maravillas.
Tú eres fuerte, tú eres grande, tú eres altísimo.
Tú eres rey omnipotente, tú eres Padre santo, Rey del cielo y de la tierra.
Tú eres trino y uno, Señor Dios, todo bien.
Tú eres el bien, todo bien, sumo bien, Señor Dios, vivo y verdadero.
Tú eres caridad y amor, tú eres sabiduría.
Tú eres humildad, tú eres paciencia, tú eres seguridad.
Tú eres quietud, tú eres gozo y alegría.
Tú eres justicia y templanza.
Tú eres todas nuestras riquezas a satisfacción.
Tú eres hermosura, tú eres mansedumbre.
Tú eres protector, tú eres custodio y defensor.
Tú eres fortaleza, tú eres refrigerio.
Tú eres esperanza nuestra, tú eres fe nuestra.
Tú eres la gran dulzura nuestra.
Tú eres la vida eterna nuestra, grande y admirable Señor, Dios omnipotente, misericordioso salvador.

(San Francisco de Asís)

8) Elevación y súplica

¡OH Dios mío, trinidad adorable, ayúdame a olvidarme por entero para establecerme en ti!...

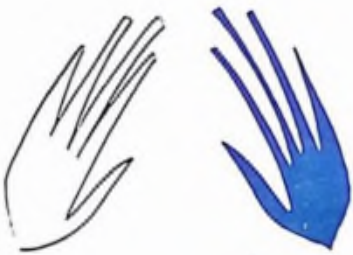
¡Oh mi Cristo amado, crucificado por amor! Siento mi impotencia y te pido que me revistas de ti mismo, que identifiques mi alma con todos los movimientos de tu alma; que me sustituyas, para que mi vida no sea más que una irradiación de tu propia vida. Ven a mí como adorador, como reparador y como salvador...

¡Oh fuego consumidor, Espíritu de amor! Ven a mí, para que se haga en mi alma una como encarnación del Verbo; que yo sea para él una humanidad sobreañadida en la que él renueve todo su misterio.

Y tú, ¡oh Padre!, inclínate sobre tu criatura; no veas en ella más que a tu amado en el que has puesto todas tus complacencias.

¡Oh mis tres, mi todo, mi dicha, soledad infinita, inmensidad en que me pierdo! Me entrego a vos como una presa; sepultaos en mí para que yo me sepulte en vos, en espera de ir a contemplar en vuestra luz el abismo de vuestras grandezas.

(Beata Sor Isabel de la Trinidad)





8. — CORPUS CHRISTI

- el culto al Santísimo Sacramento debe ser el centro de la vida de todo cristiano.
- Jesús se quedó con nosotros para ser nuestro «alimento» y para que le adoremos en el Sagrario.
- cada día habría que procurar vivir la Santa Misa (véase pág. 44) y comulgar (véase pág. 46) y además visitarle (véase pág. 77).
- esta *fiesta* anual, que se remonta al siglo XIII, hay que celebrarla con toda solemnidad y participación posibles.
- nos limitamos a traer este breve ejercicio litúrgico:

℣. Dios mío. ℟. Señor, date prisa en socorrerme.

℣. Gloria... ℟. Como era en el...

Himno: Cualquiera de estos: *Cante mi lengua...,* pág. 115. *Cantemos al Amor..., pág. 437.* De rodillas, Señor..., pág. 438.

LECTURA BREVE 1 Co 10, 16-17

EL cáliz de la bendición, ¿no es comunión con la sangre de Cristo? Y el pan que partimos, ¿no es comunión con el cuerpo de Cristo? El pan es uno, y así nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo, porque comemos todos del mismo psn.

—Unos momentos de reflexión en silencio.

—Acto de desagravio al Santísimo Sacramento

SEÑOR Jesús, nos arrodillamos ante ti, reconociendo tu presencia real en el Santísimo Sacramento. Te agradecemos inmensamente tu permanencia con nosotros, y la fe que nos has dado.

Sentimos que tantos hombres, redimidos por ti, te olviden y ofendan; que en tantos sagrarios estés solitario y en tantos hogares no seas invitado. Nosotros, arrepentidos de nuestros pecados, queremos en la medida de nuestras fuerzas hacerte compañía por cuantos te abandonan, y comprometer contigo nuestra vida, como ofrenda y desagravio a tu Corazón.

Santa María, Madre nuestra, confiamos en tu Inmaculado Corazón que nos alcances gracias para perseverar en la fe, animarnos por la esperanza y vivir la caridad, como satisfacción de todos nuestros pecados y para la salvación del mundo. Así sea.

℣. Por todas las blasfemias, sacrilegios, profanación de fiestas, que se cometen contra el nombre de Dios y sus templos.
℟. Perdón, Señor, perdón.
℣. Por todos los ataques a la Iglesia, persecuciones y propagandas de ateísmo. ℟. — Perdón...
℣. Por los apóstatas, los que desprecian el Magisterio de los Papas, y todos los falsos profetas. ℟. — Perdón...
℣. Por todas las opresiones de gobierno, de esclavitud, de delincuencia; y todas las injusticias laborales, familiares, sociales. ℟. — Perdón...
℣. Por todos los actos inhumanos de violencia, asesinatos, torturas, malos tratos; robos, estafas, extorsiones. ℟. — Perdón...
℣. Por toda la inmoralidad y corrupción: en el trabajo profesional, en las relaciones, espectáculos, diversiones, modas, lecturas, bebidas, drogas.℟. — Perdón...
℣. Por todos los pecados de escándalo y de respeto humano. ℟. — Perdón...
℣. Por todos los pecados contra la santidad de la familias y contra el amor fraterno. ℟. — Perdón...
℣. Por los sacerdotes indignos, por los políticos ambiciosos, por todos los abusos de autoridad. ℟. — Perdón...

Cristo Jesús, pedimos en especial a tu Corazón que concedas gracias abundantes a los más necesitados; y que nunca permitas nos apartemos de ti; sino que, aprendiendo en tu

Corazón, nuestros sentimientos y juicios, cada día nos parezcamos más a ti. Así sea.

PRECES

CRISTO Nos invita a todos a su cena, en la cual entrega su cuerpo y su sangre para la vida del mundo. Digámosle: *Cristo, pan celestial, danos la vida eterna.*

Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya,
— enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios.

Cristo, sacerdote único del Altísimo, que encomendaste a los sacerdotes ofrecer tu sacramento,
— haz que su vida sea fiel reflejo de lo que celebran sacramentalmente.

Cristo, maná del cielo, que hace que formemos un solo cuerpo todos los que comemos del mismo pan,
— refuerza la paz y la armonía de todos los que creemos en ti.

Cristo, médico celestial, que por medio de tu pan nos das un remedio de inmortalidad y una prenda de resurrección,
— devuelve la salud a los enfermos y la esperanza viva a los pecadores.

Cristo, rey venidero, que mandaste celebrar tus misterios para proclamar tu muerte hasta que vuelvas,
— haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en ti.

Padre nuestro.

ORACION

OH Dios, que en este sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu cuerpo y de tu sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas.



9. — SAGRADO CORAZON DE JESUS

- el corazón es símbolo del amor. El de Cristo nos recuerda «cuánto nos ha amado a los hombres».
- la espiritualidad cristiana ha bebido siempre en las fuentes del Corazón de Jesús.
- la auténtica devoción al Corazón de Jesús es «la mejor manera de vivir el cristianismo» (Pío XII).
- El es la «fuente de agua viva» (Jn 7,38) que nos ofrece «la mejor norma de vida» (Pío XI).
- bien practicada esta devoción, será «el medio más eficaz para la renovación que el Vaticano II exige» (Pablo VI).
- si «Dios es amor» (Jn 4,16; 2 Cor 13,11), nosotros hemos de procurar amarle a El sobre todas las cosas (Rom 8,39) y al prójimo por Dios (Mt 22,39; 1 Jn 5,2).
- que nuestra vida sea una imitación de la suya.
- el mes de junio —que es el mes de los frutos— debe estar consagrado totalmente a El.

1) Letanías del Sagrado Corazón de Jesús

SEÑOR, ten piedad.
Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad.
Cristo, óyenos.
Cristo, escúchanos.

Dios, Padre celestial.-*Ten piedad de nosotros.*
Dios, Hijo Redentor del Mundo.
Dios, Espíritu Santo.
Trinidad Santa, un solo Dios.
Corazón de Jesús, Hijo del Eterno Padre.
Corazón de Jesús, formado por el Espíritu Santo en el seno de la Virgen María.
Corazón de Jesús, unido sustancialmente al Verbo de Dios.
Corazón de Jesús, de majestad infinita.
Corazón de Jesús, templo santo de Dios.
Corazón de Jesús, tabernáculo del Altísimo.
Corazón de Jesús, casa de Dios y puerta del cielo.
Corazón de Jesús, hoguera ardiente de caridad.
Corazón de Jesús, asilo de justicia y de amor.
Corazón de Jesús, lleno de bondad y de amor.
Corazón de Jesús, abismo de todas las virtudes.
Corazón de Jesús, digno de toda alabanza.
Corazón de Jesús, Rey y centro de todos los corazones.
Corazón de Jesús, en quien están todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia.
Corazón de Jesús, en quien habita toda la plenitud de la divinidad.
Corazón de Jesús, en quien el Padre halló sus complacencias.
Corazón de Jesús, de cuya plenitud todos hemos recibido.
Corazón de Jesús, deseo de los eternos collados.
Corazón de Jesús, paciente y de mucha misericordia.
Corazón de Jesús, rico para todos los que te invocan.
Corazón de Jesús, fuente de vida y de santidad.
Corazón de Jesús, propiciación por nuestros pecados.
Corazón de Jesús, saciado de oprobios.
Corazón de Jesús, despedazado por nuestros delitos.
Corazón de Jesús, hecho obediente hasta la muerte.
Corazón de Jesús, traspasado por una lanza.
Corazón de Jesús, fuente de toda consolación.
Corazón de Jesús, vida y resurrección nuestra.
Corazón de Jesús, paz y reconciliación nuestra.
Corazón de Jesús, víctima de los pecadores.
Corazón de Jesús, salvación de los que en ti esperan.

Corazón de Jesús, esperanza de los que en ti mueren.
Corazón de Jesús, delicias de todos los santos.
Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo.
—*Perdónanos, Señor.*
Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo.
—*Escúchanos, Señor.*
Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo.
—*Ten misericordia de nosotros.*
Jesús, manso y humilde de corazón; —Haz nuestro corazón semejante al tuyo.

Oh Dios, que en el Corazón de tu Hijo, herido por nuestros pecados, has depositado infinitos tesoros de caridad; te pedimos que al rendirle el homenaje de nuestro amor, le ofrezcamos una cumplida reparación. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

2) Consagración del mundo al Corazón de Jesús

JESUS bueno, Redentor del mundo, míranos humildemente postrados delante de tu altar: tuyos somos y tuyos queremos ser: y a fin de vivir más estrechamente unidos contigo, todos y cada uno nos consagramos en este día a tu Sagrado Corazón.

Muchos, por desgracia, jamás te han conocido: muchos, despreciando tus mandamientos, te han desechado. Jesús misericordioso, compadécete de los unos y de los otros, y atráelos a todos a tu Corazón.

Señor, sé rey, no sólo de los hijos fieles, que jamás se han alejado de ti, sino también de los pródigos, que te han abandonado; haz que vuelvan pronto a la casa paterna, para que no perezcan de hambre y de miseria.

Sé rey de aquellos que, por seducción del error o por espíritu de discordia, viven separados de ti: devuélvelos al puerto de la verdad y de la unidad de la fe, para que en breve se forme un solo rebaño bajo un solo pastor.

Concede, Señor, libertad a tu Iglesia; otorga a todos los pueblos la paz en el orden; haz que del uno al otro extremo de la tierra no resuene sino esta voz: Bendito sea el Corazón, causa de nuestra salud; a El se entonen cánticos de honor y de gloria por los siglos de los siglos. Así sea.

(Papa Juan XXIII)

3) Novena y jaculatoria de la confianza

La jaculatoria llamada milagrosa, por los muchos favores que obtiene, es «Sagrado Corazón de Jesús, en vos confío». O «Corazón de Jesús, en ti confío».

Existe en muchos la costumbre de repetirla a modo de rosario, 50 veces, intercalando cada 10 un padrenuestro.

También con algo más de extensión, se emplea frecuentemente la novena de la confianza, rezando durante nueve días seguidos la siguiente *oración:*

Corazón de Jesús, por medio de mi Madre Santísima, en ti pongo toda mi confianza, y, aunque todo lo temo de mi debilidad, todo lo espero de tu bondad.

A tu Corazón confío... *(expónese la petición).* Míralo, después haz lo que tu Corazón te diga, deja obrar a tu Corazón. ¡Jesús mío, yo cuento contigo, yo me fío de ti, yo me entrego a ti, yo estoy seguro de tu Corazón!

Sagrado Corazón de Jesús, en ti confío *(tres veces).*



4) Novena al Sagrado Corazón de Jesús

V. Dios mío, ven en mi auxilio...
R. Señor, date prisa en socorrerme...

Invitatorio

Venid, adoremos al Corazón de Jesús, herido por nuestro amor.

Himno (Ap 4,11; 5,19-10.12)

Eres digno, Señor Dios nuestro, de recibir la gloria, el honor y el poder,
porque tú has creado el universo;
porque por tu voluntad lo que no existía fue creado.

Eres digno de tomar el libro y abrir sus sellos,
porque fuiste degollado
y con tu sangre compraste para Dios
hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación;
y has hecho de ellos para nuestro Dios
un reino de sacerdotes,
y reinan sobre la tierra.

Digno es el Cordero degollado
de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría,
la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza.

Lectura

Se elige un trozo del Evangelio o de otro libro piadoso... que sea adecuado a esta Novena... Después, un ratito de silencio...

V. Fue traspasado por nuestras rebeliones.
R. Sus cicatrices nos curaron.

Preces

ACUDAMOS con preces, hermanos, a Jesús, que es manso y humilde de corazón, y digámosle:
Rey amantísimo, apiádate.

¡Oh Jesús, en quien reside toda la plenitud de la divinidad!,
— haznos partícipes de tu naturaleza divina.

¡Oh Jesús, en quien están ocultos todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia!,
— haznos conocer, mediante la Iglesia, la multiforme sabiduría de Dios.

¡Oh Jesús, en quien el Padre se complació tanto!,
— haz que escuchemos con perseverancia tu palabra.

¡Oh Jesús, de cuya plenitud todos hemos recibido!,
— danos con abundancia la gracia y la verdad del Padre.

¡Oh Jesús, fuente de vida y santidad!,
— haznos santos e irreprochables por el amor.

Padre nuestro, etc.

ORACION

Dios todopoderoso, al prepararnos a celebrar la solemnidad del Corazón de tu Hijo unigénito, recordamos los beneficios de tu amor para con nosotros; concédenos recibir de esta fuente divina una inagotable abundancia de gracia. Por nuestro Señor.

5) Mes de junio dedicado al Sagrado Corazón de Jesús

—Por la señal...

ORACION PREPARATORIA

¡OH Dios, que, por medio del corazón de vuestro Hijo, herido por nuestras culpas, os dignáis, en vuestra misericordia infinita, darnos los tesoros de vuestro amor!; os pedimos nos concedáis que, al presentarle el devoto obsequio de nuestra piedad, le ofrezcamos también el homenaje de una digna satisfacción. Por el mismo Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

ACTO DE CONFIANZA EN EL CORAZÓN DE JESÚS

¡OH corazón de Jesús, Dios y hombre verdadero, refugio de los pecadores y esperanza de los que en vos confían!; vos nos decís amablemente: *Venid a mí;* y nos repetís las palabras que dijisteis al paralítico: *Confía, hijo mío; tus pecados te son perdonados,* y a la mujer enferma: *Confía, hija; tu fe te ha salvado,* y a los apóstoles: *Confiad, yo soy; no temáis.*

Animado con estas vuestras palabras, acudo a vos con el corazón lleno de confianza, para deciros sinceramente y de lo más íntimo de mi alma: Corazón de Jesús, en vos confío.

— En mis alegrías y tristezas,
— R. *Corazón de Jesús, en vos confío.*
— En mis negocios y empresas,
— En mis prosperidades y adversidades,
— En las necesidades de mi familia,
— En las tentaciones del demonio,
— En las instigaciones de mis propias pasiones,
— En las persecuciones de mis enemigos,
— En las murmuraciones y calumnias,
— En mis enfermedades y dolores,
— En mis defectos y pecados,
— En la santificación y salvación de mi alma,
— Siempre y en toda ocasión,
— En mi vida y muerte,
— En tiempo y eternidad.

LECTURA

Se lee un trozo del Evangelio o de algún libro piadoso... Después se guardan unos momentos de silencio...

ORACIÓN FINAL

CORAZÓN de mi amable Jesús, confío y confiaré siempre en vuestra bondad; y, por el corazón de vuestra Madre, os pido que no desfallezca nunca esta mi confianza en vos, a pesar de todas las contrariedades y de todas las pruebas que vos

quisiereis enviarme, para que, habiendo sido mi consuelo en vida, seáis mi refugio en la hora de la muerte y mi gloria por toda la eternidad. Amén.

6) Entronización del S. Corazón:

Para bendecir la casa y la imagen.

—NUESTRO auxilio está en el Nombre del Señor — *Que hizo el cielo y la tierra* — El Señor esté con vosotros — *Y con tu Espíritu.* — Oremos: Bendice Señor, Dios todopoderoso, esta casa, para que en ella haya salud, castidad, victoria, virtud, humildad, bondad y mansedumbre, plenitud de la ley y acción de gracias a Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo; y esta bendición permanezca siempre sobre esta casa y sobre sus habitantes ahora y por todos los siglos. Amén. *(La rocía con agua bendita.)*

—Nuestro auxilio, etc. Oremos: Todopoderoso y eterno Dios, que apruebas sean pintados (o esculpidas) los cuadros (o estatuas) de tus santos, para que siempre que los miremos recordemos sus hechos y santidad, te rogamos que esta imagen hecha en honor y recuerdo del Sagrado Corazón a tu Hijo Unigénito nuestro Señor Jesucristo, te dignes bendecir y santificar. Concede que quien ante ella honre y dé culto al Corazón Sagrado de tu Hijo Unigénito, por sus méritos obtenga de ti ahora la gracia y después la gloria eterna. Por el mismo Cristo nuestro Señor. Amén. *(La rocía con agua bendita.)*

7) Promesas del Sagrado Corazón de Jesús

- En varias ocasiones se apareció el Sagrado Corazón de Jesús a Santa Margarita M.ª de Alacoque y le hizo varias promesas en favor de sus devotos... El 16-6-1675 fue un día extraordinario, en el que le dijo: «He aquí el Corazón que tanto ha amado a los hombres y de ellos sólo recibe injurias e ingratitudes...»

—He aquí las principales:

1.ª Daré a mis devotos las gracias necesarias a su estado.

2.ª Pondré paz en sus familias.

3.ª Les consolaré en sus aflicciones.

4.ª Seré su amparo y refugio seguro durante la vida y particularmente en la hora de su muerte.

5.ª Bendeciré abundantemente sus empresas.

6.ª Los pecadores hallarán en mi Corazón la fuente inagotable de la misericordia.

7.ª Las almas tibias se harán fervorosas.

8.ª Las almas fervorosas se elevarán con gran rapidez a gran perfección.

9.ª Daré a los sacerdotes la gracia de mover los corazones más endurecidos.

10.ª Bendeciré las casas en que la imagen de mi Corazón sea expuesta y honrada.

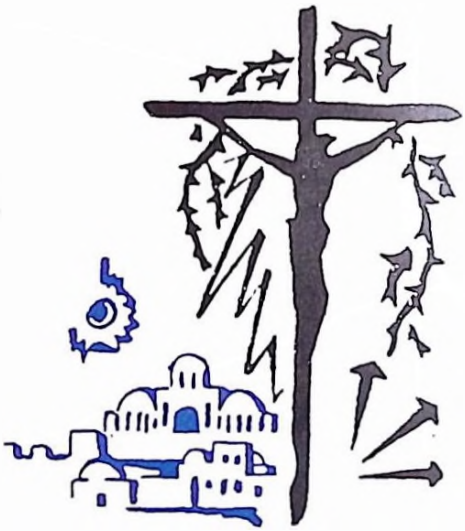
11.ª Las personas que propaguen esta devoción tendrán su nombre escrito en mi Corazón y jamás será borrado de El.

12.ª Yo prometo, en la excesiva misericordia de mi Corazón, que mi amor todopoderoso concederá a todos los que comulgaren nueve primeros viernes de mes consecutivos la gracia de la perseverancia final: No morirán en mi desgracia ni sin haber recibido los Sacramentos, haciéndose mi Corazón su asilo seguro en aquella última hora.



10. — Cristo Rey

- el 11-12-1925 el Papa Pío XI instituyó esta fiesta litúrgica.
- Jesucristo es el rey del universo, «para eso vino al mundo», y debe serlo, sobre todo, de nuestro corazón.
- es muy bueno que en todos los hogares cristianos se tenga *entronizado* a Cristo Rey o al Sagrado Corazón de Jesús (véase página 246).
- desde la última reforma del Vaticano II, su fiesta se celebra el último domingo del año litúrgico, como queriendo indicar que él es el broche de oro, el culmen de todas las celebraciones culturales.



1) Celebración litúrgica o triduo en su honor

I

Oh Príncipe absoluto de los siglos,
oh Jesucristo, Rey de las naciones:
te confesamos árbitro supremo
de las mentes y de los corazones.

Oh Jesucristo, Príncipe pacífico,
somete a los espíritus rebeldes,
y haz que encuentren rumbo los perdidos,
y que en un solo aprisco se congreguen.

Para eso pendes de una cruz sangrienta
y abres en ella tus divinos brazos;
para eso muestras en tu pecho herido
tu ardiente corazón atravesado.

Glorificado seas, Jesucristo,
que repartes los cetros de la tierra;
y que contigo y con tu eterno Padre
glorificado el Paráclito sea. Amén.

II

Oh Jesucristo, Redentor de todos,
que, antes de que la luz resplandeciera,
naciste de tu Padre soberano
con gloria semejante a la paterna.

Tú que eres luz y resplandor del Padre
y perpetua esperanza de los hombres,
escucha las palabras que tus siervos
elevan hasta ti de todo el orbe.

La tierra, el mar, el cielo y cuanto existe
bajo la muchedumbre de sus astros
rinden tributo con un canto nuevo
a quien la nueva salvación nos trajo.

Y nosotros, los hombres, los que fuimos
lavados con tu sangre sacratísima,
celebramos también, con nuestros cantos
y nuestras alabanzas, tu venida.

Gloria sea al divino Jesucristo,
que nació de tan puro y casto seno,
y gloria igual al Padre y al Espíritu
por infinitos e infinitos tiempos. Amén.

LECTURA BREVE Ef 4, 15-16

Realizando la verdad en el amor, hagamos crecer todas las cosas hacia él, que es la cabeza: Cristo, del cual todo el cuerpo, bien ajustado y unido a través de todo el complejo de junturas que lo nutren, actuando a la medida de cada parte, se procura el crecimiento del cuerpo, para construcción de sí mismo en el amor.

RESPONSORIO BREVE

℟. Tus santos, Señor, * Confiesen la gloria de tu reino. Tus santos.
℣. Y proclamen tu poder. * Confiesen. Gloria al Padre. Tus santos.

Benedictus, ant. El primogénito de entre los muertos y príncipe de los reyes de la tierra nos ha convertido en un reino para Dios, su Padre. Aleluya.

PRECES

Oremos, hermanos, a Cristo Rey, que es anterior a todo, y en quien todo se mantiene unido, y pidamos:
Venga a nosotros tu reino, Señor.

Cristo salvador, tú que eres nuestro Dios y Señor, nuestro rey y pastor,
— conduce a tu pueblo hacia los pastos de vida.

Buen Pastor, que diste tu vida por las ovejas,
— guíanos, y nada nos faltará.

Redentor nuestro, que has sido establecido rey sobre toda la tierra.
— haz que sean recapituladas en ti todas las cosas.

Rey del universo, que viniste al mundo para ser testigo de la verdad,
— haz que todos los hombres reconozcan tu absoluta primacía.

Modelo y Maestro nuestro, que nos has trasladado a tu reino,
— haznos hoy santos, sin mancha y sin reproche en tu presencia.

Padre nuestro.

ORACION

DIOS todopoderos y eterno, que quisiste fundar todas las cosas en tu Hijo muy amado, Rey del iniverso, haz que toda la creación, liberada de la esclavitud del pecado, sirva a tu majestad y te glorifique sin fin. Por nuestro Señor Jesucristo.

2) Consagración del Género humano a Cristo Rey

- el 18-7-59 el Papa Juan XXIII estableció que este día se hiciera en todas las iglesias esta Consagración, junto con las letanías del Sagrado Corazón de Jesús. Véanse ambas cosas en págs. 239-241.

3) Oración a Cristo Rey:

CRISTO Jesús, te reconozco por Rey universal. Todo lo que ha sido hecho ha sido creado por ti. Ejerce sobre mí todos tus derechos. Renuevo mis promesas del bautismo, renunciando a Satanás, a sus pompas y a sus obras, y prometo vivir como buen cristiano. Y muy en particular me comprometo a hacer triunfar, según mis medios, los derechos de Dios y de tu Iglesia. Divino Corazón de Jesús, te ofrezco mis pobres acciones para obtener que todos los corazones reconozcan tu sagrada realeza, y así el reinado de tu paz se establezca en el universo entero. Así sea.



mi Madre

A) En general:

Guía espiritual:

- Cristo es el centro de la historia y del culto, pero El eligió por Madre a María, a quien también hizo Madre nuestra.
- también Ella —como asociada a Cristo— merece un culto especial. Siempre se lo tributó el pueblo cristiano.
- el Concilio y el Papa Pablo VI pidieron que se revisara el culto mariano. Ha dicho el Concilio: «En la celebración de este círculo anual de los misterios de Cristo, la santa Iglesia venera con amor especial a la bienaventurada Madre de Dios, la Virgen María, unida con lazo indisoluble a la obra salvífica de su Hijo; en ella, la Iglesia admira y ensalza el fruto más espléndido de la redención y la contempla gozosamente como una purísima imagen de lo que ella misma, toda entera, ansía y espera ser» (SC. 103).
- y el Papa Pablo VI, en su maravillosa Exhortación *Marialis cultus:* «Se proceda a una revisión de los ejercicios de piedad que sea respetuosa con la sana tradición y abierta a recoger las legítimas aspiraciones de los hombres de nuestro tiempo» (M.C. 24).
  - si no puede darse un cristiano que no sea mariano, es lógico que nuestro empeño deberá ser siempre unir en un mismo acto de amor al Hijo y a la Madre. Que Ella nos lleve a Jesús.
  - traemos aquí algunas prácticas litúrgicas y piadosas que muy mucho nos podrán ayudar a crecer en el amor e imitación de la *Madre Amable.*

1) *La HORA MARIANA* a Laudes (mañana), Hora Intermedia (medio día) y Vísperas (tarde), págs. 24, 70 y 93.

2) *ORACIONES DE LA MAÑANA Y TARDE,* págs. 37 y 107.

3) *VISITA DIARIA A MARIA...,* pág. 79.

4) *MAGNIFICAT,* pág. y Otros *himnos MARIANOS,* pág. 90.

5) *SANTO ROSARIO,* pág. 81.

6) *SABATINA,* pág. 139.

7) *ORACIONES LITURGICAS:*

a) *Tiempos litúrgicos:*

1) TIEMPO DE ADVIENTO:

DIOS todopoderoso, que, según lo anunciaste por el ángel, has querido que tu Hijo se encarnara en el seno de María, la Virgen; escucha nuestras súplicas y haz que sintamos la protección de María los que la proclamamos con firmeza Madre de Dios. Por nuestro Señor.

2) TIEMPO DE NAVIDAD

DIOS todopoderoso, que por la maternidad virginal de María entregaste a los hombres los bienes de la salvación; concédenos experimentar la intercesión materna de la que nos ha dado a tu Hijo Jesucristo, el autor de la vida. Que vive y reina.

3) TIEMPO DE CUARESMA:

1. DERRAMA, Señor, tu gracia en nuestros corazones, para que cuantos hemos conocido, por el anuncio del ángel, la encarnación de Jesucristo, tu Hijo, podamos llegar, por su pasión y su cruz y con la intercesión de la Virgen María, a la gloria de la resurrección. Por nuestros Señor.

2. PERDONA, Señor, los pecados de tus fieles y, ya que nuestros actos no pueden complacerte, sálvanos por intercesión de la Madre de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo. Que vive y reina.

4) TIEMPO PASCUAL:

1. CONCÉDENOS, Señor, por intercesión de la Vigen María, cuya gloriosa memoria hoy celebramos, hacernos dignos de participar, como ella, de la plenitud de tu gracia. Por nuestro Señor.

2. SEÑOR Jesús, que elegiste el seno virginal de María como digna morada; haz que, protegidos por su ayuda materna, nos entreguemos alegres a la celebración de su fiesta. Tú que vives y reinas.

5) TIEMPO ORDINARIO:

1. TE pedimos, Señor, que nosotros, tus siervos, gocemos siempre de salud de alma y cuerpo; y por la intercesión de Santa María, la Virgen, líbranos de las tristezas de este mundo y concédenos las alegrías del cielo. Por nuestro Señor.

2. PERDONA, Señor, los pecados de tus fieles y, ya que nuestros actos no pueden complacerte, sálvanos por intercesión de la Madre de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo. Que vive y reina.

3. DIOS de misericordia: fortalece nuestra débil condición y, al recordar en este día a la Madre de tu Hijo, concédenos por su intercesión vernos libres de todas nuestras culpas. Por nuestro Señor.

4. TE rogamos, Señor, que venga en nuestra ayuda la intercesión poderosa de la Virgen María, para que nos veamos libres de todo peligro y podamos alegrarnos de vivir en paz contigo. Por nuestro Señor.

5. CONCEDENOS, Señor, por intercesión de la Virgen María, cuya gloriosa memoria hoy celebramos, hacernos dignos de participar, como ella, de la plenitud de tu gracia. Por nuestro Señor.

6. SEÑOR Jesús, que elegiste el seno virginal de María como digna morada; haz que, protegidos por su ayuda materna, nos entreguemos alegres a la celebración de su fiesta. Tú que vives y reinas.

b) *Fiestas litúrgicas*

1. — *Maternidad divina*

a) DIOS y Señor nuestro, que por la maternidad virginal de María entregaste a los hombres los bienes de la salvación, concédenos experimentar la intercesión de aquella de quien hemos recibido a tu Hijo Jesucristo, el autor de la vida. Que vive y reina contigo.

b) SEÑOR y Dios nuestro, principio y fin de toda obra buena, concede, te rogamos, a cuantos celebramos la fiesta de la Madre de Dios, Santa María, que, así como nos llena de gozo celebrar el comienzo de nuestra salvación, nos alegremos un día de vivir plenamente lo que ahora ya has comenzado en nosotros.

2. — *Inmaculada*

a) OH Dios, que, por la concepción inmaculada de la Virgen María, preparaste a tu Hijo una digna morada, y, en previsión de la muerte de tu Hijo, la preservaste de todo pecado; concédenos, por su intercesión, llegar a ti limpios de todas nuestras culpas. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

b) TODA hermosa eres, María, y en ti no hay mancha de pecado original. Tú eres la gloria de Jerusalén, la alegría de Israel. Tú eres el honor de nuestro pueblo. Tú eres la abogada de los pecadores. ¡Oh María, Virgen prudentísima, Madre clementísima!, ruega por nosotros. Intercede por nosotros ante el Señor Jesucristo.

3. — *Natividad de María*

a) CONCEDE, Señor, a tus hijos el don de tu gracia, para que cuantos hemos recibido las primicias de la salvación por la maternidad de la Virgen María consigamos aumento de paz en la fiesta de su nacimiento. Por nuestro Señor Jesucristo.

b) Tu nacimiento, Virgen Madre de Dios, anunció la alegría a todo el mundo. De ti nació el Sol de justicia, Cristo, nuestro Dios, que, borrando la maldición, nos trajo la bendición, y triunfando de la muerte, nos dio la vida eterna.

Nota. — La **Presentación de María** *no tiene oración propia. Es la misma que traemos en el apartado anterior: a)* Tiempos litúrgicos; *5)* Tiempo ordinario, *n.º 5.*

4. — *Anunciación*

SEÑOR, tú has querido que la Palabra se encarnase en el seno de la Virgen María; concédenos, en tu bondad, que cuantos confesamos a nuestro Redentor como Dios y como hombre verdadero, lleguemos a hacernos semejantes a él en su naturaleza divina. Por nuestro Señor Jesucristo.

5. — *Vistación*

DIOS todopoderoso, tú que inspiraste a la Virgen María, cuando llevaba en su seno a tu Hijo, el deseo de visitar a su prima Isabel, concédenos, te rogamos, que, dóciles al soplo del Espíritu, podamos, con María, cantar tus maravillas durante toda nuestra vida. Por nuestro Señor Jesucristo.

6. — *Asunción*

a) PORQUE te has complacido, Señor, en la humildad de tu sierva, la Virgen María, has querido elevarla a la dignidad de Madre de tu Hijo y la has coronado en este día de gloria y esplendor; por su intercesión, te pedimos que, a cuantos has salvado por el misterio de la redención, nos concedas también el premio de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo.

b) OH Dios omnipotente y eterno, que has ensalzado a la gloria del cielo en cuerpo y alma a la Inmaculada Virgen María, Madre de Cristo, tu Hijo!; haz que vivamos en este mundo constantemente vueltos hacia los bienes eternos, para participar de su misma gloria. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

7. — *María Reina*

DIOS todopoderoso, que nos has dado como Madre y como Reina a la Madre de tu Unigénito, concédenos que, protegidos por su intercesión, alcancemos la gloria de tus hijos en el reino de los cielos. Por nuestro Señor Jesucristo.

8. — *Corazón de María*

a) OH Dios, tú que has preparado en el Corazón de la Virgen María una digna morada al Espíritu Santo, haz que nosotros, por intercesión de la Virgen, lleguemos a ser templos dignos de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo.

b) OH Templo de la luz sin sombra y sin manchal, intercede por nosotros ante tu Hijo unigénito, mediador de nuestra reconciliación con el Padre, para que perdone nuestras debilidades, aleje de nosotros toda discordia y conceda a nuestras almas la alegría de amar a los hermanos. ¡Oh María!, a tu corazón inmaculado confiamos todo el género humano; haz que conozca al único y verdadero Salvador, Jesucristo; aleja de él las calamidades que son fruto del pecado; da al mundo entero la paz en la verdad, en la justicia, en la libertad y en el amor.

9. — *Virgen del Carmen*

a) TE suplicamos, Señor, que nos asista con su intercesión poderosa la Santísima Virgen María, Madre y Reina del Carmelo, para que, guiados por su ejemplo y protección, lleguemos hasta la cima del monte de la perfección, que es Cristo. Que vive y reina.

b) SEÑOR, Dios nuestro, que has honrado a la Orden del Carmen con la advocación especial de la bienaventurada y siempre Virgen María, Madre de tu Hijo, concede a cuantos celebramos su recuerdo, que, guiados por su ejemplo y protección, lleguemos al gozo eterno de la gloria. Por Nuestro Señor...

10. — *Virgen de los Dolores*

SEÑOR, tú has querido que la Madre compartiera los dolores de tu Hijo al pie de la cruz: haz que la Iglesia, asociándose con María a la pasión de Cristo, merezca participar de su resurrección. Por N.S.J.

11. — *Virgen del Rosario*

DERRAMA, Señor, tu gracia sobre nosotros, que, por el anuncio del ángel, hemos conocido la encarnación de tu Hijo, para que lleguemos, por su pasión y su cruz, y con la intercesión de la Virgen María, a la gloria de la resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo...

12. — *La Virgen del Pilar*

DIOS todopoderoso y eterno, que en la gloriosa Madre de tu Hijo has concedido un amparo celestial a cuantos la invocan con la secular advocación del Pilar; concédenos, por su intercesión, fortaleza en la fe, seguridad en la esperanza y constancia en el amor. Por nuestro Señor Jesucristo.



8) *NOVENA O TRIDUO EN HONOR DE MARIA*

Puede hacerse —y muy litúrgica— recitando cada día una de las *Horas Marianas* que traemos para *Laudes,* pág. 24; *Hora Intermedia,* pág. 70 o *Vísperas,* pág. 93.

9) *TRISAGIO MARIANO*

BENDITA sea tu pureza..., pág. 38.
Bendita sea la Santa e Inmaculada Virgen María, ahora y siempre y por todos los siglos de los siglos. Amén.

℣. Abrid, Señor, mis labios.
℟. Y mi voz pronunciará vuestra alabanza.
℣. Dios mío, en mi favor, benigno, atiende.
℟. Señor, en mi socorro presto acude.
℣. Haced que os alabemos, Virgen sagrada.
℟. Dadnos fortaleza contra vuestros enemigos.
℣. Gloria sea al Padre, gloria al Eterno Hijo, gloria al Espíritu Santo.
℟. Por todos los siglos de los siglos. Amén.

Acto de contrición

AMOROSISIMA María, Madre del Verbo humanado: amo, Señora, a mi Dios, a Vos, y a mi prójimo con todo mi corazón, sentidos y potencias, y por este amor, me pesa, amorosísima Hija de Dios Padre, me pesa, amantísima Madre de Dios Hijo, me pesa, castísima Esposa de Dios Espíritu Santo, de haber ofendido a las tres Personas de la Santísima Trinidad y de haber agraviado a Vos. Propongo nunca más pecar, asistido de vuestro patrocinio y amparo, y espero de vuestra caridad, me alcanzaréis del Señor el perdón de todos mis pecados y la gracia para amar a Dios, a Vos y a mi prójimo con una cordialísima devoción todos los días de mi vida. Amén.

Primera oración

BENDITA, alabada y adorada sea la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, que tantas gracias ha concedido a su Hija, Madre y Esposa, a quien alabamos con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria Patri y nueve veces:

Un Coro: Santa, Santa, Santa María, digna Madre de Dios, llenos están los cielos y la tierra de vuestras glorias.

Otro Coro: Gloria a María, Hija del Padre; gloria a María, Madre del Hijo; gloria a María, Esposa del Espíritu Santo.

Segunda oración

¡OH María!, ¡oh María!, ¡oh María!, alabada seáis, oh Santísima María, Madre de Dios, Reina del cielo, Puerta del Paraíso y Señora de todo el mundo. Vos sois la Virgen Madre elegida que dio a luz al Salvador del mundo. Por eso a Vos acudo, y pido roguéis, Señora, por nosotros, a vuestro amado Hijo Jesús.

Padrenuestro..., etc.

Tercera oración

DIOS os salve, Santísima María, dulcísima Madre de Dios, siempre Virgen purísima, Señora y Madre mía; vuestra pureza sacrosanta se alabe en todo lugar; y pues que a todos encanta, digan, levantando el grito, que sois Santa Hija de Dios, Santa Madre de Dios, Santa Esposa de Dios y os suplicamos roguéis por nosotros al Señor. Amén.

Padrenuestro..., etc.

Súplica

TODOS: A Vos, Hija de Dios Padre; — a Vos, Madre de Dios Hijo; — a Vos, Esposa de Dios Espíritu Santo; — os pedimos roguéis, Señora, por nosotros a la Santísima Trinidad, — para que, unidos en caridad, — amemos a Dios, a Vos y a nuestro prójimo — con una cordialísima devoción. Amén.



10) *MES DE MAYO O CUALQUIER OTRO MES DEDICADO A LA SANTISIMA VIRGEN*

• Cada día evoca una bella sugerencia. Cada día ofrécele una bella flor con cariño. Cada día pídele una bendición para el mundo. Cada día encomiéndale una intención valiosa.

• Si puedes... acude a Misa y comulga. Lee u oye leer acerca de Ella. Haz sus flores: siempre niños ante Ella. Un sacrificio diario que valga la pena. Una caridad perfumada de amor.

POR la señal...
Bendita sea tu pureza..., pág. 38.

Oración

¡SANTISIMA Madre de Dios y también Madre nuestra! Aquí me presento delante de Vos, para tributaros mis pobres obsequios en este mes (de mayo), consagrado a vuestro culto. Dignaos aceptarlos como prueba del amor que os profeso y alcanzadme lo que más me conviene. Amén.

Todos: Acordaos... (pág. 38).

Récense cinco Avemarías con las siguientes deprecaciones:

Madre mía amantísima, en todos los instantes de mi vida, acordaos de mí, miserable pecador. *Avemaría...*

Acueducto de las divinas gracias, concededme abundancia de lágrimas para llorar amargamente mis pecados. *Avemaría...*

Reina de cielos y tierra, sed mi amparo y defensa en las tentaciones de mis enemigos. *Avemaría...*

Inmaculada Virgen María, Madre de Dios, alcanzadme de vuestro Santísimo Hijo las gracias que necesito para mi salvación. *Avemaría...*

Abogada y refugio de los pecadores, asistidme en el trance de mi muerte y abridme las puertas del cielo. *Avemaría...*

Oración

Se medita unos momentos sobre este punto de reflexión que ofrecemos para cada día. Después se pide la gracia que se desee alcanzar y se termina con la oración final.

1. MARIA, en su mes de las flores, de los amores, de las hijas de María, de...

Nosotros con flores, con amores, con cantos, con peticiones. Todo el mes para Ella, con Ella.

2. MARIA nació para ser morada de Dios, Reina de cielos y tierra; para ser Salvadora del mundo.

Nosotros nacemos para ser hijos de Dios, para el cielo. Todo por María. Con Ella iremos al cielo.

3. MARIA recibe este nombre bello, que quiere decir: Amada de Dios, Señora, Estrella del mar, Iluminada...

Que nuestro nombre sea: Cristiano; Hijo de María; Apóstol de la Iglesia con María.

4. MARIA presentada en el templo, consagrada a Dios pronta, entera, irrevocablemente. Toda de Dios.

Nosotros somos consagrados a Dios por la Virgen. Todos de Dios, para siempre de Dios con María.

5. MARIA: Inmaculada: Privilegio, por los méritos de Jesús, en el primer instante, llena de gracia.

Nuestra Madre, bellísima por estar llena de gracia. Tanta belleza, cuanta gracia de Dios

6. MARIA, Madre de Dios: serás Madre de un Hijo, a quien pondrás el nombre de Jesús. Más no se puede decir.

Nosotros, gracias a Ella, tenemos a Jesús: Nos lo dio Ella. Agradecidos.

7. MARIA, llena de gracia, exclamó ante el Angel: «He aquí la esclava del Señor». Para servir a mi Dios.

Nosotros repitamos con devoción el *Angelus* y aprendamos a hacer de nuestra vida un servicio de Dios.

8. MARIA visita a su prima, canta el *Magnificat:* será bendecida por todas las naciones.

Nosotros cantemos ese mismo Himno autobiográfico de la Virgen, compuesto por Ella.

9. MARIA ofrece a Jesús en el día de su Purificación: como el Sacerdote mejor consagrado, Víctima para gloria de Dios.

Nosotros, cada día, por manos de María, ofrezcamos a Jesús víctima en la Misa, en nuestra Comunión.

10. MARIA cuida a Jesús en Nazaret: vive con El, le sirve siempre amable, cariñosa, fiel.

Nosotros vivamos con Jesús, y por El seamos amables, fieles, caritativos: siempre, con todos, aun con los enemigos.

11. MARIA acompaña en su vida a Jesús: a los 12 años, en el templo, Jesús se queda. La Virgen sufre, Dios así lo manda.

Nosotros acompañemos a Jesús con María en sus soledades del Sagrario. Aun cuando no lo veamos.

12. MARIA, en las Bodas de Caná, intuye, delicada, las necesidades: acude a Jesús. Todo lo remedia.

Nosotros hagamos felices a todos cuantos nos rodean, sobre todo a pobres, a tristes.

13. MARIA escucha a Jesús en su predicación, acude a su servicio, vive oculta ante el mundo.

Nosotros oigamos a Jesús en su Evangelio: leámoslo: meditémoslo en oculto.

14. MARIA oye que la alaban cuando dicen a Jesús: Bienaventurada su Madre. En silencio dio gracias a Dios.

Nosotros demos gracias a Dios por tener tal Madre y amémosle con todo nuestro corazón.

15. MARIA, si comulgó, acaso la primera en el mundo, se transformó en Jesús y se preparó Víctima con El.

Nosotros, con la Virgen, recibamos a Jesús: que nos transforme y seamos todo con El.

16. MARIA oró cuando Jesús estaba en su agonía de Getsemaní: fue el gran alivio de Jesús.

Nosotros oremos con María, consolemos a Jesús, sufriendo por El.

17. MARIA sufrió mucho por Jesús. ¿Presenció las burlas? ¿Los azotes? ¿Las espinas? ¿Las traiciones?

Nosotros seremos semejantes a nuestra Madre cuanto más participemos en sus sufrimientos.

18. MARIA lloró al ver a Jesús camino del Calvario: ¡qué encuentro!, ¡qué miradas!, ¡qué amor!

Nosotros, ante los insultos, cada día más frecuentes, contra la Virgen, amémosla, estemos con Ella.

19. MARIA ve la crucifixión de Jesús; oye sus palabras de perdón; dolorida perdona a los verdugos.

Nosotros, dolidos ante tanto pecado en el mundo, pidamos perdón para todos, por medio de la Virgen.

20. MARIA es proclamada Madre de todos los hombres: He ahí a tu Hijo, atiéndeles a ellos.

Nosotros reconozcámonos hijos de María, predilectos suyos sin méritos nuestros; amémosla.

21. MARIA, en su soledad, se refugia valiente al pie de la Cruz y camina a su retiro a orar.

Nosotros nunca estaremos solos. La Virgen dolorosa nos acompañará. Vayamos a Ella en nuestro dolor.

22. MARIA, Madre de la Iglesia, triunfante con su Hijo Resucitado en medio de los apóstoles.

Nosotros felices de ser de la Iglesia, valientes en su defensa, ardientes en su amor.

23. MARIA, Asunta a los cielos por ser Madre de Dios, de santidad incomparable, Virgen perpetua, amada de Jesús.

Nosotros tenemos en Ella nuestra esperanza, en Ella confiamos, con Ella viviremos.

24. MARIA, Medianera de todas las gracias por Corredentora, y Madre de Dios por su santidad.

Nosotros todo lo esperamos de Ella; todo lo alcanzamos por Ella; todo lo recibimos de Dios por Ella.

25. MARIA, Corazón inmaculado que amó más que todos a Dios y nos ama más que nadie.

Nosotros, seguros de su amor, correspondemos con igual cariño filial, consagrándonos a Ella.

26. MARIA, Reina del mundo, que dirige con Cristo a todos los redimidos hacia Dios, hacia el cielo.

Nosotros, súbditos felices, alegres a sus gratas órdenes, rumbo a Cristo, al cielo.

27. MARIA, Nuestra Señora del Rosario, fuente de bendiciones, canal de gracias, llave de santidad.

Nosotros fieles en su rezo; invocarla en las necesidades y por una buena muerte.

28. MARIA, Virgen del Carmen, la Virgen marinera, Reina del Purgatorio, Aurora de salvación.

Nosotros guardados bajo su manto, vestidos de su Escapulario besado cada noche.

29. MARIA, el Pilar, Lourdes, Fátima, Montserrat, Begoña, Aránzazu, Fuensanta, del Mar, del Claustro.

Nosotros encantados de que el mundo entero ame a porfía a Nuestra Reina y Madre.

30. MARIA, la que mi madre me enseñó a amar; la que en mi casa siempre fue amada e invocada.

Nosotros hasta morir por Ella, propagandistas de su devoción y grandezas.

31. MARIA Vladivir; Madre de los perseguidos, de los hijos de la Iglesia del Silencio.

Nosotros en oración perpetua ante Ella por nuestros hermanos doloridos, mártires.

Si en la tierra he de ofenderte,
no me dejes más vivir;
pues, antes que entristecerte,
¡Madre!, prefiero morir.

—Pídase con fe y confianza la gracia que se desee alcanzar.

Oración final

¡OH, María, prado amenísimo de las delicias de todo un Dios, huerto cerrado y jardín floridol Postrado a vuestras plantas soberanas, os ofrezco la flor espiritual de este día, y por ella os pido me hagáis participante de la fragancia de vuestras virtudes, plantándolas todas en mi pobre corazón. Regadlo, Madre mía, con el rocío de la divina gracia, para que, dando frutos de justicia y santidad, pueda después merecer la eterna gloria. Así sea.

11) *PEQUEÑO OFICIO EN HONOR DE LA INMACULADA CONCEPCION*

Maitines y Laudes

℣. Sin tardanza pregona, lengua mía,
℟. Las glorias y alabanzas de María.
℣. Atiende a mi socorro, gran Señora.
℟. Y líbreme tu diestra protectora.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya. *(Desde Septuagésima hasta Pascua, en lugar de* Aleluya *se dice:* «Alabanza a Ti, Señor, Rey de la eterna gloria».)

Himno

SALVE, Señora del mundo,
y del empíreo Reina;
Salve, Virgen de las Vírgenes,
Salve, matutina estrella.
Salve, Tú, llena de gracia,
que luz divina reflejas:
apresúrate, Señora,
a socorrer a la tierra.
El Señor, desde el principio,
te escogió para que fueras
Madre del Verbo Unigénito
por quien todo el mundo hiciera.
Y para Sí, el mismo Dios
hízote Esposa tan bella,
que ni quiso te manchara
de Adán la culpa primera. Amén.

℣. Fue escogida de Dios, y preservada.
℟. Y le da en habitación su tabernáculo.
℣. Dígnate, Señora, proteger mis súplicas,
℟. Y lleguen a Ti mis clamores.

Oración

SANTA María, Reina de los cielos, Madre de nuestro Señor Jesucristo y Señora del mundo, que a nadie desamparas y a nadie desechas: Mírame, Señora, benignamente con ojos de piedad, y alcánzame de tu querido Hijo el perdón de todos mis pecados; para que yo, que con devoto afecto celebro ahora tu santa e inmaculada Concepción, reciba después el premio de la eterna bienaventuranza. Concediéndomelo el mismo de quien fuiste Madre, quedando virgen, Jesucristo Nuestro Señor, que, con el Padre y el Espíritu Santo, vive y reina en unidad perfecta, Dios por todos los siglos de los siglos. Amén.

℣. Dígnate, Señora, proteger mis súplicas,
℟. Y lleguen a ti mis clamores.
℣. Bendigamos al Señor.
℟. A Dios démosle gracias.
℣. Por la misericordia de Dios, descansen en paz las almas de los fieles difuntos.
℟. Amén.

PRIMA

℣. Atiende a mi socorro, gran Señora.
℟. Y líbreme tu diestra protectora. (*Gloria al Padre...* como en Maitines.)

Himno

SALVE, Virgen sapientísima,
casa del Señor dedicada,
que adornan siete columnas
y rica mesa de gracias.
Fuiste de todo contagio
de este mundo, preservada,
y en el seno de tu madre
Dios te quiso siempre santa.
Tú eres Madre de los vivos,

para los santos entrada,
nueva estrella de Jacob,
de los cielos soberana.
Ya que eres para el demonio
terrible hueste en batalla,
sé también puerto y refugio
para las almas cristianas. Amén.

℣. El Señor Dios, Este es el que le dio el ser en el Espíritu Santo.
℟. Y derramóla sobre todas sus obras.
℣. Dígnate, Señora, proteger mis súplicas.
℟. Y lleguen a ti mis clamores.

Oración

Santa María, Reina de los cielos... (hasta el final como en Maitines).

TERCIA

℣. Atiende a mi socorro, gran Señora.
℟. Y líbreme tu diestra protectora. *(Gloria al Padre...)*

Himno

SALVE, ¡oh arca de la alianza
y trono de Salomón,
arco iris hermosísimo,
zarza que no se abrasó.
Vara de Jesé florida,
gedeónico vellón,
puerta al Señor reservada,
panal que Sansón halló.
Preservar, era muy justo,
a quien nació en tanto honor,
del original pecado
en que Eva nos engendró.
La que por su Madre excelsa
escogiera el mismo Dios;
sujeta a culpa ninguna
ni un instante consintió. Amén.

℣. En los altísimos cielos tengo yo mi morada.
℟. Y el trono mío sobre una columna de nubes.
℣. Dígnate, Señora, proteger mis súplicas.
℟. Y lleguen a ti mis clamores.

Oración (como en Maitines).

SEXTA

℣. Atiende a mi socorro, gran Señora.
℟. Y líbreme tu diestra protectora. *(Gloria al Padre...)*

Himno

Dios te salve, Virgen Madre,
templo de la Trinidad,
de los Angeles el gozo,
de la pureza panal.
Consuelo de los que lloran,
jardín que alegría da,
palma de suma paciencia,
cedro de la castidad.
Tú eres tierra bendecida,
y herencia sacerdotal,
santa y libre de la culpa
que a todos transmitió Adán.
Tú eres ciudad del Altísimo,
tú eres la puerta oriental,
en Ti está toda la gracia,
tú eres la Virgen sin par. Amén.

℣. Como azucena entre espinas,
℟. Así es mi amiga entre las hijas de Adán.
℣. Dígnate, Señora, proteger mis súplicas,
℟. Y lleguen a ti mis clamores.

Oración (como en Maitines).

NONA

℣. Atiende a mi socorro, gran Señora;
℟. Y líbreme tu diestra protectora. *(Gloria al Padre...)*

Himno

SALVE, ciudad de refugio,
torre de David, provista
de poderosas defensas
y con armas guarnecida.
En tu concepción ardiendo
en la caridad divina,
tú, del infernal dragón
quebrantaste la malicia.
Salve, pues, oh mujer fuerte,
salve tú, Judit invicta,
Abísag, Virgen hermosa,
que al David del cielo avivas.
Raquel llevó en sus entrañas
quien salvó la gente egipcia:
pero al Salvador del mundo
llevó en las suyas María. Amén.

℣. Toda Tú eres hermosa, oh amiga mía,
℟. Y nunca hubo en ti la culpa original.
℣. Dígnate, Señora, proteger mis súplicas,
℟. Y lleguen a Ti mis clamores.

Oración (como en Maitines).

VISPERAS

℣. Atiende a mi socorro, gran Señora;
℟. Y líbrame tu diestra protectora. *(Gloria al Padre...)*

Himno

SALVE, místico reloj,
do el sol de justicia eterna
retrocediera diez grados,
al tomar Dios carne nuestra.
Para que el hombre subiese
del profundo a suma alteza,
hízose menos que el Angel
todo un Dios de gloria inmensa.

Con los rayos de este sol
¡oh María! centelleas;
como aurora que de El nace
ya en tu concepción te ostentas.

Lirio entre espinas, quebrantas
de la sierpe la cabeza,
y hermosa como la luna
la senda al errante muestras. Amén.

℣. Yo hice nacer en los cielos la luz indeficiente.
℟. Y como con una niebla cubrí toda la tierra.
℣. Dígnate, Señora, proteger mis súplicas,
℟. Y lleguen a ti mis clamores.

Oración (como en Maitines).

Completas

℣. Conviértanos, Señora, tu Hijo Jesucristo, aplacado por tus súplicas.
℟. Y aparte El su ira de nosotros.
℣. Atiende a mi socorro, gran Señora.
℟. Y líbreme tu diestra protectora. *(Gloria al Padre...)*

Himno

SALVE, Virgen floreciente,
salve, Madre siempre intacta,
salve, Reina de clemencia,
por estrellas coronada.

Más que los Angeles todos
eres Tú pura y sin mancha,
y estás del Rey a la diestra,
con vestidura dorada.

Oh Tú, de la gracia Madre,
del reo dulce esperanza,
luciente Estrella del mar,
refugio del que naufraga.

¡Oh, puerta del cielo abierta!,
por Ti, que al enfermo sanas,
ver a nuestro Rey logremos
en la celestial morada. Amén.

℣. Bálsamo derramado es tu nombre, oh María.
℟. Tus siervos te amaron sobremanera.
℣. Dígnate, Señora, proteger mis súplicas.
℟. Y lleguen a ti mis clamores.

Oración (como en Maitines).

Suplicando te ofrecemos,
Madre nuestra y Virgen pía,
estos himnos de alabanza;
condúcenos en la vida
por el camino más próspero,
y en la agonía tristísima
asístenos con tu amparo,
¡oh dulcísima María! Amén.

℣. Bendigamos al Señor.
℟. A Dios démosle gracias.

Antífona: Esta es la Vara, en la cual no hubo ni el nudo de pecado original ni la corteza de la culpa actual.

℣. Oh Virgen concebida sin pecado.
℟. Ruega a Aquel, cuyo Hijo nos has dado.

Oración

¡OH Dios, que, por la Inmaculada Concepción de la Virgen, preparaste digna morada para tu Hijo!: rogámoste que, así como preservaste a Ella de toda mancha por la muerte prevista de tu mismo Hijo, así también nos concedas que, mediante tu intercesión, lleguemos limpios de toda culpa a tu presencia. Por el mismo Jesucristo Señor Nuestro.

℟. Amén.

12) *ROSARIO DE ALABANZAS A LA VIRGEN MARIA*

Existe una sociedad en la que cada miembro se compromete a decir, cada día, cincuenta blasfemias contra la Santísima Virgen, en contraposición de la cual, y para que lo recemos con frecuencia, ofrecemos este *Rosario de Alabanzas* a nuestra Santísima Madre la Virgen María en *desagravio de las blasfemias.*

OFRECIMIENTO

¡OH María, Madre mía Inmaculada! Deseando desagraviarte de las ofensas que recibe tu purísimo Corazón, especialmente de las blasfemias que se dirigen contra Ti, te ofrezco estas alabanzas con el fin de consolarte por tantos hijos ingratos que no te aman, y consolar el Corazón de tu Divino Hijo, a quien tanto ofenden las injurias dirigidas contra Ti.

Dígnate, dulcísima Madre mía, recibir éste, mi pobre obsequio; haz que te ame cada vez más, y mira con ojos de misericordia a esos desgraciados para que no tarden en arrojarse en tus maternales brazos. Amén.

Dígnate que te alabe, Virgen Sagrada.
Dame virtud contra tus enemigos.

(*)

Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.
Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.
Bendita sea su gloriosa Asunción a los cielos.
Bendito sea el Nombre de María Virgen y Madre.
Bendito sea su Corazón Inmaculado.
Bendita sea su Pureza Virginal.
Bendita sea su Divina Maternidad.
Bendita sea su Mediación Universal.
Benditos sean sus Dolores y Lágrimas.
Benditas sean las gracias con que el Señor la coronó como Reina de cielos y tierra.
Gloria a María, Hija del Padre; gloria a María, Madre del Hijo; gloria a María, Esposa del Espíritu Santo.

(Desde el [*] se repite cinco veces, y al final se añade):
Madre mía, te amo por los que no te aman, te alabo por los que te blasfeman, me entrego a Ti por los que no quieren reconocerte por Madre.



13) *CONSAGRACION A MARIA*

a) *Niños y adolescentes*

VIRGEN N... Madre y Patrona de nuestro pueblo:
En nombre de todos los adolescente y niños de N..., hoy, día de tu fiesta, vengo a ofrecerte y a consagrarte nuestros estudios, nuestros juegos, nuestra obediencia, el amor a nuestros padres, maestros, sacerdotes y catequistas.

Queremos, Madre queridísima, hacer nuestra esta consagración, que fue el lema de un jovencito como nosotros, Santo Dominguito Savio, muerto a los 14 años, que, en el día de su primera Comunión, hizo estos propósitos, que son los de todos los niños y adolescentes de N..., en este día de tu fiesta, y ojalá, lo sean de toda nuestra vida:

1. — Mis amigos serán Jesús y María.
2. — Confesaré y comulgaré siempre que pueda.
3. — Observaré los días festivos.
4. — ¡Antes morir que pecar!

¡Gracias, Jesús! ¡Gracias, Madre!

b) *Jóvenes*

¡MADRE querida de...! Yo, en nombre de toda la juventud de nuestro pueblo de N... vengo a hacerte nuestra consagración:

Tú, Madre, fuiste siempre joven y nunca envejeciste, ya que no tuviste lo que envejece: el pecado, el pesimismo, la cobardía. Por el contrario, viviste a tope las virtudes que ayudan a perseverar siempre joven aunque los años pasen sobre nuestras espaldas: la alegría, el optimismo, la sinceridad, la pureza, el valor, la piedad, el trabajo... y sobre todo la reina de todas las virtudes: LA CARIDAD.

¡Madre! Haz que colaboremos con la gracia de Tu Hijo, de la que TU eres mediadora, para que también nosotros, toda la juventud de N... nos esforcemos, a imitación tuya, por vivir todas estas virtudes cristianas. Que como constructores de un mundo nuevo colaboremos a que el aire que se respire en nuestro pueblo y en el mundo entero sea más puro, más del agrado de tu Hijo.

Para todos una súplica: ¡Ayúdanos, Madre!

c) *Solteros y viudos*

¡VIGEN querida de N..., Madre y Patrona de nuestro pueblo!

No siempre se acuerdan de nosotros. Somos solteros mayores o viudos, es decir, que no oímos las voces cariñosas de ¡padre o madre!, ¡abuelo o abuela!

Quizá por ello mismo, por nuestra soledad, y, a veces, falta de cariño y compañía, tenemos más necesidad de Ti, Madre queridísima, por ello, con amor de hijos, venimos a suplicarte, con confianza de ser escuchados:

—Que podamos ser fieles a Tu Hijo y a tu Iglesia.

—Que evitemos el pecado y practiquemos la virtud.

—Que seamos con nuestras vidas, estímulo de ejemplo para que reine la caridad y unión en nuestros hogares y en todo nuestro pueblo.

—Sobre todo, que colaboremos con nuestras palabras y buen ejemplo en la construcción de un mundo mejor, donde reine la justicia, el amor y la paz. Así sea.

d) *Matrimonios*

EL: ¡Madre santísima de N...! Nosotros, esposos y padres cristianos, en representación de todos los matrimonios de N... venimos, en el día de tu fiesta onomástica en el cielo y en la tierra, a ofrecerte lo siguiente:

ELLA: Te ofrecemos, Madre queridísima, nuestras propias vidas individuales, y nuestra vida familiar, especialmente el fruto de nuestro amor, nuestros hijos.

EL: Nosotros somos conscientes de la grave responsabilidad que tenemos como familia cristiana, «iglesia doméstica» como la ha llamado el Concilio Vaticano II, y por ello queremos que Tu Hijo y Tú reinéis completamente en nuestros corazones y en nuestros hogares. Para esto te rogamos:

ELLA: Que sostengas con tu fortaleza nuestra debilidad.

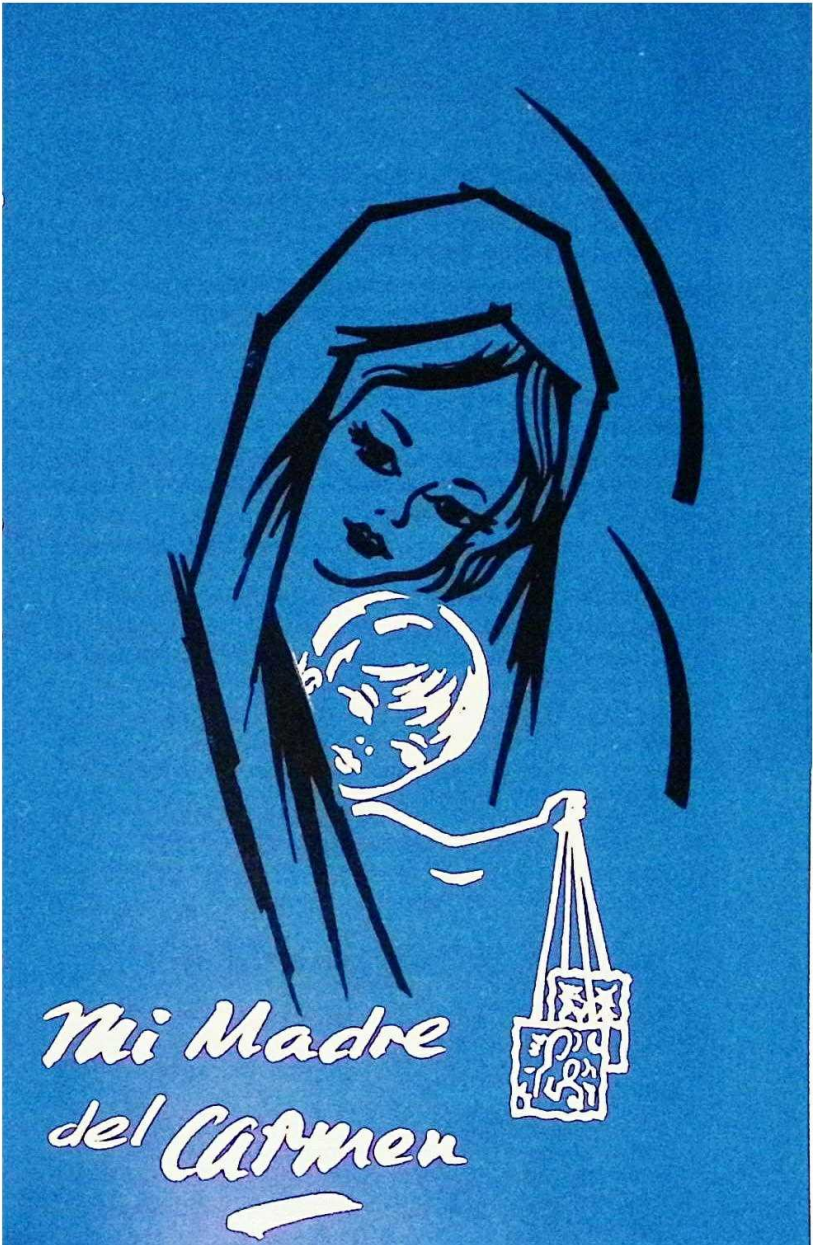
EL: Que ilumines con tu sabiduría las tinieblas de nuestra mente.

ELLA: Que aumentes en nosotros la FE, la ESPERANZA y la CARIDAD.

EL: Así sea.

e) *Al Inmaculado Corazón de María*

AL verte, flor entre espinas, / Corazón Inmaculado, / nos duele haberte llagado / con nuestras culpas mezquinas. // A ti que nos iluminas / con luz de tu devoción, / en filial dedicación, / tus hijos nos consagramos, / y con amor te entregamos alma, vida y corazón. // Causa de nuestra alegría, / llevándonos a Jesús, / que reina desde la Cruz, / ¡sálvanos, Virgen María!


Mi Madre
del Carmen

Guía espiritual:

- la Orden del Carmen —Orden de los Hermanos de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo— es toda mariana. Son de todos conocidos estos dichos: «El Carmelo es todo mariano». «Todo lo mariano es carmelitano»...
- la Virgen del Carmen es la advocación más popular de la Iglesia. El cardenal Isidro Gomá la llamó «católica o universal» como la misma Iglesia.
- «la devoción del escapulario ha hecho descender sobre el mundo una copiosa lluvia de gracias espirituales y temporales» (Pío XII el 6-8-1950).
- «entre las devociones que los cristianos dedican a honrar a María, debe colocarse, ante todo, la devoción del Escapulario de los carmelitas» (Pío XII el 11-2-1950).
- «entre las formas de piedad mariana que nos ha transmitido la tradición y que deben conservarse, se cuenta expresamente el uso devoto del Escapulario del Carmen» (Pablo VI el 2-2-1965).
- la fiesta de la Virgen del Carmen —16 de julio— está entre las fiestas «que hoy, por la difusión alcanzada, pueden considerarse verdaderamente eclesiales» (Pablo VI en *Marialis Cultus,* n.° 8).
- los pastores de almas, escritores y predicadores deberán procurar explicar bien el rico significado del Escapulario del Carmen, haciendo hincapié más como signo de consagración y obligación de auténtica vivencia cristiana, que acentuar las gracias y privilegios que goza el que lo viste. Así lo recordaremos en el n.° 5.° de esta parte al tratar del *Escapulario,* págs. 343-344.

1) *Consagración a la Virgen del Carmen,* págs. 41 y 289.

2) *Flos Carmeli,* **antífona y oración,** pág. 107.

3) **Visita diaria a la Virgen del Carmen**

- en el modo de santificat el DIA ya traemos una Visita a María, pág. 79.
- el devoto de la Virgen del Carmen podrá añadir algunas plegarias que guste a esta VISITA, tomadas de esta parte Carmelitana. Procurará, sobre todo, que su Visita sea un «encuentro» con Ella, como hacemos en cada uno de los días de la Novena, n.° 1.°. págs. 290-305.

Saludo:

MADRE querida del Carmen: Vengo a visitarte con los mismos sentimientos que tú lo hiciste a tu prima Isabel en el día de la Visitación.

Yo te pido, Madre, que tu Hijo Jesús, por tu medio, me conceda a mí también, como a Juan en el seno de Isabel, el poderme «alegrar» con tu presencia y bendecirme con tus gracias.

Tú sabes que son muchas las ocupaciones a que debo atender. Es cierto que hay jerarquía de valores y que lo primero es «estar con tu hijo y contigo», oír tu voz, hablarte, estar a tu lado... pero a veces me olvido, lo relego al último lugar. Perdóname, Madre.

Ahora vengo, Madre querida, a pasar un rato a tu lado. No quiero pensar en nada sino en Ti. Ojalá se parara el reloj y pudiera estar siempre contigo.

Mis hermanos, los santos carmelitas, te amaron de veras y trataron de imitarte. Que ellos me enseñen a mí a hacerlo también.

Tú, Madre, conoces todas mis preocupaciones, mis alegrías y mis penas. Te ruego que estés siempre presente en mi vida y estoy seguro de que todas las dificultades se solucionarán.

¡Dulcísima Virgen del Carmen, Madre de Dios y de los hombres y en especial de quienes visten tu Escapulario como señal de tu filiación y hermandad! Vengo a tus plantas a ofrecerte este obsequio de mi devoción y rendido tributo de mi amor. Acéptalo, Madre.

—Puede leerse alguno de los textos bíblicos o pontificios de páginas 291-305.

—Se guardan unos momentos de reflexión silenciosa.

—Se rezan cinco Avemarías a la Sma. Virgen del Carmen con estas

DEPRECACIONES:

1.ª Madre mía, Virgen Santísima del Carmen, bendita seas y eternamente alabada por haber elegido a la Orden del Carmen decorándola con tu santísimo nombre, María. — *Dios te salve, María...*

2.ª Madre mía, Virgen Santísima del Carmen, bendita seas y eternamente alabada por haberme hecho hijo de tu amor predilecto por tu Santo Escapulario, señal de eterna salvación. — *Dios te salve...*

3.ª Madre mía, Virgen Santísima del Carmen, bendita seas y eternamente alabada por la promesa de asistirme en todos los peligros y guardarme de las tentaciones de mis enemigos. — *Dios te salve...*

4.ª Madre mía, Virgen Santísima del Carmen, bendita seas y eternamente alabada por la promesa de asistirme en el trance espantoso de la muerte para librarme de las penas del infierno. — *Dios te salve...*

5.ª Madre mía, Virgen Santísima del Carmen, bendita seas y eternamente alabada por la promesa de rescatarme de las penas del purgatorio. — *Dios te salve...*

Ave, stella matutina

AVE, Estrella matutina, / de pecados medicina, / Reina del mundo divina. // Virgen de vírgenes santa, / que con candorosa planta / huellas astuta serpiente, / danos tu ayuda potente. // Rama de Jesé florida, / de Dios Trino bendecida, / das Fruto salvífico, / Redentor magnífico. // Tú la era bien regada, / con gracia de Dios lograda, / quedando seco el vellón. // El doliente cántico / de esta tu milicia / escucha propicia. // Esposa de Dios electa, / Tú serás la vía recta / de nuestra victoria, / de la paz, de la gloria. // A tus hijos, Madre pía, / sálvanos, dulce María.

(Se atribuye a San Simón Stock [+ 1265], Superior General de los Carmelitas.)

Oración final:

¡VIRGEN Madre, hermosura del Carmelo!: Te doy las más rendidas gracias de la que me has otorgado admitiéndome a tus plantas y regalándome con las dulzuras de tus maternales consuelos.

Indignas serían de Ti mis alabanzas, si no fuesen aquilatadas con el oro purísimo de las gracias y bendiciones vinculadas en el Santo Escapulario, que llevo en mi pecho y que Tú misma me has dado en prenda de tu amor.

Aliéntanme ellas a celebrar tus bondades con los más encarecidos loores, confiado de que serán aceptos y gratos a tu corazón y me granjearán nuevas bendiciones y mercedes, con que, confortado, os pueda servir en esta vida y alcanzar la bienaventuranza eterna. Amén.



4) Sabatina: Las siete alegrías

- desde el siglo X, el sábado está especialmente dedicado a honrar a María.
- los carmelitas le dedican desde hace siglos este día con especiales cultos: Misa Votiva —cuando lo permite la liturgia— y una solemne Sabatina en su honor, cantando Completas y las Letanías, vestidos con capas blancas.
- todos los santos fueron devotos de este día y desearon morir en sábado para hacerse merecedores del Privilegio Sabatino, concedido a los que mueran vistiendo devotamente el Escapulario del Carmen (véase n.° 3 de este apartado, págs. 342-343).

- en la santificación de la SEMANA ya traemos un ejercicio de la Sabatina (véase pág. 139). Además de que puede tomarse cualquier día de cualquiera de las Novenas del Carmen que traemos más adelante, aquí ofrecemos éste:

℣. ¡Oh Dios!, ven en mi ayuda.
℟. Apresúrate, Señor, a socorrerme.
℣. Gloria al Padre...
℟. Como era en un principio...

Saludo:

SANTA Madre de Dios, el sábado ha sido siempre tu día.

La Iglesia ha ungido el sábado con su culto litúrgico y el pueblo con su espontánea devoción.

El Carmelo, al ritmo de liturgia y devoción, ha dedicado el sábado a su Madre y Reina, Santa María.

Nosotros, como hijos de la Iglesia, del pueblo y del Carmelo, nos reunimos, Señora, en tu Casa para rendirte nuestro homenaje sabatino.

Queremos elevar a ti nuestra súplica en este «día de tus gracias».

Queremos, sobre todo, recabar hoy tu «indulgencia sabatina» de Reina del purgatorio para nuestros hermanos difuntos.

Virgen del Carmen, te ofrendamos este sábado florecido de entrega, plegaria y amor.

Madre de misericordia, que después del último sábado de nuestra peregrinación, nos hagas descansar en el día octavo de la meta definitiva.

Así sea.

Las siete alegrías:

- pueden cantarse o recitarse en poesía como las traemos en dos fórmulas en págs. 366-367.

1.ª *Alegría.* — Me alegro con Vos, gloriosísima Virgen María, Madre de Dios, por el gozo que tuviste cuando, al dar vuestro consentimiento a la embajada del Altísimo, el Verbo Eterno se encarnó en vuestro purísimo seno, sin menoscabo, antes con aumento de vuestra virginal pureza. Por esta vuestra alegría, os suplico, Reina, Madre y Decoro del Carmelo, me alcancéis del Señor la virtud de la santa pureza. *(Padrenuestro, Avemaría y Gloria.)*

2.ª *Alegría.* — Me alegro con Vos, gloriosísima Virgen María, Madre de Dios, por el gozo que tuvisteis al dar a luz al Hijo de Dios, Salvador del mundo, para la redención del género humano. Por esta vuestra alegría, os suplico, Reina, Madre y Decoro del Carmelo, me alcancéis del Señor el amor y la práctica de la pobreza evangélica. *(Padrenuestro...)*

3.ª *Alegría.* — Me alegro con Vos, gloriosísima Virgen María, Madre de Dios, por el gozo que tuvisteis cuando los tres Reyes Magos, postrados a los pies de vuestro amado Hijo, le adoraron como Señor del universo y con sus ofrendas le reconocieron como Sumo Sacerdote, Rey y Redentor. Por esta vuestra alegría, os suplico, Reina, Madre y Decoro del Carmelo, me alcancéis del Señor la virtud de la obediencia. *(Padrenuestro...)*

4.ª *Alegría.* — Me alegro con Vos, gloriosísima Virgen María, Madre de Dios, por el gozo que tuvisteis cuando, en cumplimiento de la ley de la purificación, que no os obligaba, presentasteis en el templo a vuestro amado Hijo y allí oísteis que el anciano Simeón le declaraba Salvador del mundo y triunfador del pecado. Por esta vuestra alegría, os suplico, Reina, Madre y Decoro del Carmelo, me alcancéis del Señor el amor a la oración y el celo por el culto divino. *(Padrenuestro...)*

5.ª *Alegría.* — Me alegro con Vos, gloriosísima Virgen María, Madre de Dios, por el gozo que tuvisteis cuando, después de tres amargos días buscando a vuestro amado Hijo, jubilosa lo encontrasteis en el Templo entre los Doctores. Por esta vuestra alegría, os suplico, Reina, Madre y Decoro del Carmelo, me alcancéis del Señor conserve en todo momento la presencia de Dios y lo haga todo por su mayor gloria. *(Padrenuestro...)*

6.ª *Alegría.* — Me alegro con Vos, gloriosísina Virgen María, Madre de Dios, por el gozo que tuvisteis al ver a vuestro amadísimo Hijo resucitado, venciendo al pecado y al infierno y llenando de regocijo al paraíso. Por esta vuestra alegría os suplico, Reina, Madre y Decoro del Carmelo, me alcancéis del Señor, la virtud de la mortificación y me alegre en las cruces y sacrificios de cada día. *(Padrenuestro...)*

7.ª *Alegría.* — Me alegro con Vos, gloriosísima Virgen María, Madre de Dios, por el gozo que tuvisteis al ver a vuestro amado Hijo subir triunfante al cielo, acompañado y glorificado de los Angeles, para reinar eternamente a la diestra del Padre. Por esta vuestra alegría, os suplico, Reina, Madre y Decoro del Carmelo, me alcancéis del Señor el desprendimiento de las cosas terrenas y el amor a las celestiales. *(Padrenuestro, Avemaría y Gloria.)*

—Unos momentos de reflexión silenciosa...

—*Flos Carmeli,* pág. 107.

ANTIFONA. Hoy recordamos a María, Madre hermosa del Carmelo. Hoy los hijos de su amor cantamos sus misericordias. Hoy la Estrella del mar brilla ante su pueblo como digno signo de esperanza y de consuelo.

℣. Bajo tu portección nos acogemos.
℟. Santa Madre de Dios.

Oración. Señor Dios nuestro, que has honrado a la Orden del Carmen con la advocación especial de la bienaventurada y siempre Virgen María, Madre de tu Hijo; concede, a cuantos hoy celebramos su recuerdo, que, guiados por su ejemplo y protección, lleguemos hasta la cima del monte de la perfección, que es Cristo. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

Amén.

5) El 16 de cada mes

- desde el 1609 la FIESTA PATRONAL DEL CARMELO se celebra en toda la Orden el 16 de julio como día de acción de gracias a María por los beneficios recibidos de Jesús por mediación de Ella.

- será bueno, pues, que el 16 de cada mes, hagamos una MEMORIA especial de Aquella «por quien nos vinieron todos los bienes».
- puede tomarse cualquier día de las Novenas o hacer este ejercicio:

℣. Dios mío, ven en mi auxilio.
℟. Señor, date prisa en socorrerme.
℣. Gloria al Padre...
℟. Como era en el principio...
℣. Ave María Purísima...
℟. Sin pecado concebida.

Himno:

FLOR del Carmelo,
salve, Vid florida,
Virgen aurora
que a tu Sol das vida,
¡Flor singular!
¡Oh tierna Madre,
virginal Doncella!,
guía a tus hijos,
Tu, del mar Estrella,
en todo mar.
Vástago fértil,
nos das Flor lozana,
nuestra Patrona,
cariñosa Hermana,
nuestro Ideal...
Contra enemigos
de cruel fiereza,
tu ESCAPULARIO
nos da fortaleza
para triunfar...
Virgen del CARMEN,
Flor de hermosura,
danos, Señora,
la feliz ventura:
como Tú amar.

(Himno I Visp. de la Fiesta de la Virgen del Carmen: 16 julio)

Deprecaciones:

- Madre mía del Carmen, Virgen Inmaculada, corremos tras el olor de tus perdumes. Por tu pureza virginal, dadnos la gracia de ser puros y castos. *Ave María...*
- Madre mía del Carmen, te damos gracias por los beneficios que nos has concedido. Por tu caridad singular, haz que nos amemos de verdad los unos a los otros. *Ave María...*
- Madre mía del Carmen, continúa amparándonos con tu maternal protección y haz que lleguemos hasta la cima del Carmelo, que es Cristo, vida del cielo. *Ave María...*

- Madre mía del Carmen, tú, que eres la Reina y Señora de cielos y tierra, haz que cuantos murieron revestidos con tu Escapulario vayan cuanto antes al monte santo de la Gloria. *Ave María...*
- Madre mía del Carmen, por el gran don de tu Escapulario, alcánzanos la gracia de morir en tu regazo maternal. *Ave María...*

Preces:

INVOQUEMOS, hermanos, a Dios nuestro Padre en esta conmemoración de la Virgen María, Madre del Carmelo, para que, por su intercesión, derrame sus gracias sobre toda la humanidad.

—Por la Santa Iglesia de Dios, que, en María, contempla su Madre y su modelo, para que aprenda a escuchar la Palabra y proclamarla a los hombres, roguemos al Señor.

—Por todos aquellos que invocan a María como Madre y Protectora, para que encuentren en ella refugio en las adversidades y estímulo en la vida cristiana, roguemos al Señor.

—Por todos aquellos que llevan el santo Escapulario, signo de consagración y de esperanza, para que aprendan a imitar las virtudes de la Virgen y reflejen en sus obras una vida evangélica, roguemos al Señor.

—Por todos aquellos que invocan a María, la Virgen del Carmen, en los peligros de la tierra y del mar, para que por ella lleguen a Cristo, Salvador de todos los hombres, roguemos al Señor.

—Por todos nuestros hermanos difuntos que murieron con la esperanza de la resurrección, para que, por intercesión de María, puedan gozar cuanto antes de las alegrías del cielo. roguemos al Señor.

Oración:

Señor, Dios nuestro, que has honrado a la Orden del Carmen con la advocación especial de la bienaventurada y siempre Virgen María, Madre de tu Hijo; concede a cuantos hoy

celebramos su recuerdo que, guiados por su ejemplo y protección, lleguemos hasta la cima de la perfección, que es Cristo.

Que vive y reina...

CONSAGRACION A LA VIRGEN DEL CARMEN

Virgen del Carmen, llevamos sobre nuestro pecho tu santo Escaspulario, signo de nuestra consagración a tu Corazón inmaculado.

Madre querida, somos tus hijos: unos hijos de tu entera pertenencia.

Nuestra consagración, Señora, nos exige una entrega sin reservas a tu persona, una dedicación generosa a tu servicio, una fidelidad inquebrantable a tu amor y una solícita imitación de tus virtudes.

Queremos vivir, conforme al ideal carmelitano, *en ti, por ti, contigo y para ti.*

Gracias a tu Escapulario, Virgen bendita, somos miembros de tu cuerpo místico del Carmelo y participamos de la consagración comunitaria de la Orden a ti, que eres su Cabeza. Nuestra consagración se une, pues, a la de toda la familia carmelitana y acrecienta así su valor y su eficacia.

Santa María, Abogada y Mediadora de los hombres, no podríamos vivir nuestra consagración con olvido de quienes son tus hijos y nuestros hermanos. Por eso, nos atrevemos a consagrarte la Iglesia y el mundo, nuestras familias y nuestra patria. Te consagramos especialmente los que sufren en el alma o en el cuerpo: los pecadores, los tentados, los perseguidos, los marginados, los presos, los desterrados, los enfermos, los hambrientos...

Madre y Reina del Carmelo, por nuestra consagración, somos del todo tuyos ahora en el tiempo. Que lo sigamos siendo también un día en la Eternidad.

Así sea.



6) **Novena (Triduo o Septenario) 1.°**
(Completamente desarrollada)

- esta novena intenta ofrecernos cada día un ENCUENTRO con Jesús y con María, especialmente en la reflexión *evangélica*.
- puede hacerse en común y en particular y siempre que se desee a lo largo del año, pero se recomienda especialmente como preparación o acción de gracias, es decir, antes o después de la Fiesta del Carmen, el 16 de julio.
- es lícito alterar el orden de sus elementos y, si parece, terminar todos los días, como despedida, con la *Consagración* de pág. 41, o pág. 289, o pág. 305.

Día 1.°: ENCUENTRO CON EL ANGEL: disponibilidad

—*Saludo:* ℣. Dios mío, ven en mi auxilio.
℟. Señor, date prisa en socorrerme.

—*Oración:* Con el saludo del Angel, me acerco confiadamente a Ti, Madre del Carmen:

- Dios te salve, llena de Gracia, el Señor está contigo. Inflama mi corazón para que sean gratas a tu Hijo y a Ti mis humildes súplicas.
- Bendita Tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre.

• Santa Madre de Dios: durante esta Novena quiero traerte alabanzas, promesas y súplicas junto con mis pequeños sacrificios.

• Ruega por nosotros, pecadores. Intercede por el mundo, por la Iglesia, por España.

• Por las benditas almas del Purgatorio y por todos los que sufren: por los niños y jóvenes, por los ancianos y enfermos.

• Por mi pueblo, por mi familia, por cuantos se han encomendado a mis oraciones...

• Ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

—*Reflexión:* a) *Evangélica:*

Toda la vida es un *encuentro.* Han pasado miles de años desde el encuentro del proto-evangelio del Paraíso. Protagonistas: El Angel de Dios y María. El fruto: Encarnación del Mesías para nuestra salvación. María, instrumento principal de esta maravilla:

«El Angel, entrando a su presencua, dijo: —Alégrate, llena de gracia; el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres.

Ella se turbó ante estas palabras, y se preguntaba qué saludo era aquél. El Angel le dijo: —No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin.

Y María dijo al Angel: —¿Cómo será eso, pues no conozco varón?

El Angel le contestó: —El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra: por eso el Santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios. Ahí tienes a tu pariente Isabel, que, a pesar de su vejez, ha concebido un b hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios no hay nada imposible.

María contestó: —«Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra» (Lc 1, 27-38).

b) *Pontificia: El Escapulario y la vida cristiana:*

«NADIE ignora ciertamente de cuánta eficacia sea para avivar la fe católica y reformar las costumbres el amor a la Santísima Virgen, Madre de Dios, ejercitado principalmente mediante aquellas manifestaciones de devoción que contribuyen en modo particular a iluminar las mentes con celestial doctrina y a excitar las voluntades a la práctica de la vida cristiana.

Entre éstas, debe colocarse, ante todo, la devoción del Escapulario de los Carmelitas, que, por su misma sencillez al alcance de todos y por los abundantes frutos de santificación que aporta, se halla extensamente divulgada entre los fieles cristianos» (Pío XII: 11-2-1950).

—*Se meditan durante unos momentos estos textos.*

—*Piropo:* Flor del Carmelo,
salve, Vid florida,
Virgen aurora,
que a tu Sol das vida.
¡Flor singular!

—*Se reza un Avemaría.*

—*Pídase la gracia que se desea alcanzar en esta Novena.*

—*Canto evangélico: Magnificat,* pág. 90.

—*Pensamiento:* «El Escapulario del Carmen es: Estrella segura y Vestido magnífico» (San Antonio María Claret).

—*Propósito:* Avivar la verdadera devoción a la Santísima Virgen, que es devoción de humildad y sencillez especialmente.

—*Despedida:* Te suplicamos, Señor, que nos asista con su intercesión poderosa la Santísima Virgen María, Madre y Reina del Carmelo, para que, guiados por su ejemplo y protección, lleguemos hasta la cima del monte de la perfección, que es Cristo. Que vive y reina...

Día 2.°: ENCUENTRO CON ISABEL, vida de caridad y servicio

—*Saludo y oración:* Como el primer día, pág. 290.

—*Reflexión:* a) *Evangélica:*

Otro encuentro: María, la Madre de Dios, con su prima Isabel. El Bautista salta de gozo. Isabel, inspirada por el Espíritu, piropea a María. María canta las alabanzas de Dios con gratitud y con humildad:

«En cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel del Espíritu Santo, y dijo a voz en grito: ¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la Madre de mi Señor? En cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. ¡Dichosa tú, que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá!

María dijo: —Proclama mi alma la grandeza del Señor; se alegra mi espíritu en Dios, mi Salvador» (Lc 1, 40-47).

b) *Pontificia: El Escapulario y la salvación:*

«No se trata de un asunto de poca importancia, sino de la consecución de la vida eterna en virtud de la promesa hecha, según la tradición, por la Santísima Virgen; se trata, en otras palabras, del más importante entre todos los negocios y el modo de llevarlo a cabo con seguridad.

Es, ciertamente, el Santo Escapulario una como librea mariana, prenda y señal de protección de la Madre de Dios.

Mas no piensen los que visten esta librea que podrán conseguir la salvación eterna abandonándose a la pereza y a la desidia espiritual, ya que el Apóstol nos advierte: «Orad vuestra salvación con temor y temblor» (Fil 2, 12) (Pío XII: 11-2-1950).

—*Se meditan durante unos minutos estos textos.*

—*Piropo:* ¡Oh, tierra Madre,
Virginal Doncella!,
guía a tus hijos,
Tú, del mar Estrella,
en todo mar.

—*Se reza un Avemaría.*

—*Pídase la gracia que se desea alcanzar en esta Novena.*

—*Canto evangélico:* Como el día 1.°, pág. 90.

—*Pensamiento:* «El Escapulario del Carmen es: Escudo invulnerable contra los dardos del enemigo» (Beato Claudio de la Colombiere).

—*Propósito:* Luchar por evitar toda clase de pecados, aun los veniales, trabajando así por alcanzar la salvación.

—*Despedida:* Dios te salve, Reina y Madre de misericordia..., en pág. 290.

Día 3.°: ENCUENTRO CON JOSE, es decir, con el hombre

—*Saludo y oración:* Como el primer día, pág. 290.

—*Reflexión:* a) *Evangélica:*

Encuentro con Jesús con la humanidad. Así, los profetas del A. Testamento. Así, el Angel al justo José. El Verbo va a hacerse carne. Viene a salvarnos. María es Madre de Dios. Esta es la raíz de todos los privilegios y gracias de María.

«El nacimiento de Jesucristo fue de esta manera: La Madre de Jesús estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que Ella esperaba un Hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, que era bueno y no quería denunciarla, decidió repudiarla en secreto. Pero apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un Angel del Señor, que le dijo: —José, hijo de David, no tengas reparo en llevarte a María, tu mujer, porque la criatura que hay en Ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un Hijo y tú le pondrás

por nombre Jesús, porque El salvará a su pueblo de los pecados. Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que había dicho el Señor por el profeta:

Mirad: la Virgen concebirá y dará a luz un Hijo y le pondrá por nombre Emmanuel (que significa «Dios-con-nosotros») (Mt. 1, 18-23).

b) *Pontificia: El Escapulario y las almas del Purgatorio:*

«CIERTAMENTE, la piadosísima Madre no dejará de hacer que los hijos que expían en el Purgatorio sus culpas alcancen lo antes posible la Patria Celestial por su intercesión, según el llamado Privilegio Sabatino, que la tradición nos ha transmitido» (Pío XII: 11-2-1950).

—*Se meditan durante unos momentos estos textos.*

—*Piropo:* Vástago fértil,
nos das Flor lozana,
nuestra Patrona,
cariñosa hermana,
nuestro ideal.

—*Se reza un Avemaría.*

—*Pídese la gracia que se desea alcanzar en esta Novena.*

—*Canto evangélico:* Como el día 1.°, pág. 90.

—*Pensamiento:* «El Escapulario del Carmen es: Dádiva sublime de la Madre de Dios» (Bto. Nuño Alvarez Pereira).

—*Propósito:* Pensar en las almas del Purgatorio y ofrecerles hoy algún sacrificio y oración.

—*Despedida:* Del Carmen excelso honor,
bella azucena María,
a nos el perfume envía
de tu pureza y candor.

¡Madre! Tu dulce ternura
a tal extremo ha subido,
que al Carmelo le has tejido
la más rica vestidura.

Día 4.°: ENCUENTRO CON LOS PASTORES: Con los humildes.

—*Saludo y oración:* Como el primer día, pág. 290.

—*Reflexión:* a) *Evangélica:*

Encuentro de Jesús con los pastores, con los humildes. Encuentro de Jesús con José y con María. María siempre con Jesús. María meditaba estas maravillas. ¿Por qué no hacerlo yo?

«En aquel tiempo, los pastores se decían unos a otros: —Vamos derechos a Belén a ver eso que ha pasado y que nos ha comunicado el Señor. Fueron corriendo y encontraron a María y a José y al Niño acostado en el pesebre. Al verlo, les contaron lo que les habían dicho de aquel Niño.

Todos los que lo oían se admiraban de lo que decían los pastores. Y María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón» (Lc 2, 15-19).

b) *Pontificia: El Escapulario, compendio de virtudes cristianas:*

«Todos los Carmelitas —religiosos y seglares— reconozcan en este memorial de la Virgen un espejo de humildad y castidad;

—vean en la forma sencilla de su hechura un compendio de modestia y candor;

—vean, sobre todo, en esa librea que visten día y noche, significada con simbolismo elocuente, la oración con la cual invocan el auxilio divino;

—reconozcan, por fin, en ella su consagración al Corazón Sacratísimo de la Virgen Inmaculada, por Nos recientemente recomendada» (Pío XII: 11-2-1950).

—*Se meditan durante unos momentos estos textos.*

—*Piropo:* Entre zarzales,
Azucena pura,
pues te invocamos
en milicia dura,
danos tu paz.

—*Se reza un Avemaría.*

—*Pídese la gracia que se desea alcanzar en esta Novena.*

—*Canto evangélico:* Como el día 1.°, pág. 90.

—*Pensamiento:* «El Escapulario del Cármen es: Espejo de humildad y castidad; compendio de modestia y candor; memorial de la Virgen; símbolo elocuente de oración; librea mariana y salud en los peligros» (Pío XII).

—*Propósito:* Practicar con esmero estas virtudes que representa el Escapulario: humildad y castidad, modestia y candor, oración y consagración a María.

—*Despedida:* Señor, Dios nuestro, que has honrado a la Orden del Carmen con la advocación especial de la bienaventurada y siempre Virgen María, Madre de tu Hijo; concede a cuantos celebramos su recuerdo que, guiados por su ejemplo y protección, lleguemos al monte de la perfección, que es Cristo. Que vive y reina...

Día 5.°: ENCUENTRO CON SIMEON Y ANA: Con los justos.

—*Saludo y oración:* Como el primer día, pág. 290.

—*Reflexión:* a) *Evangélica:*

Encuentro de Jesús con el Templo. Con los ancianos. Con los justos. Profecía del dolor. Para alcanzar la salvación, es necesario sufrir. María, corredentora de la humanidad:

«En aquel tiempo, Simeón, impulsado por el Espíritu Santo, fue al templo. Cuando entraban con el Niño Jesús sus padres (para cumplir con El lo previsto por la ley), Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios, diciendo:

Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz; porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo, Israel.

José y María, la Madre de Jesús, estaban admirados por lo que se decía del Niño» (Lc 2, 27-33).

b) *Pontificia: Por vestir el Escapulario pertenezco a María:*

«EL Escapulario es esencialmente un vestido: El que lo recibe queda, como consecuencia de su vestición, asociado en grado más o menos íntimo a la Orden Carmelitana.

Quien lo lleva hace profesión de pertenecer a Nuestra Señora, precisamente como el caballero de aquel siglo XIII —al cual se remonta el origen del Escapulario— que se sentía, bajo la mirada de su Dama, valiente y seguro en la lucha y que, llevando los colores de Ella, hubiera preferido mil veces la muerte que dejarlos mancillar» (Pío XII: 6-8-1950).

—*Se meditan durante unos momentos estos textos.*

—*Piropo:* Contra enemigos
de cruel fiereza,
tu Escapulario
nos da fortaleza
para triunfar.

—*Se reza un Avemaría.*

—*Pídese la gracia que se desea alcanzar en esta Novena.*

—*Canto evangélico:* Como el día 1.°, pág. 90.

—*Pensamiento:* «El Escapulario del Carmen es: Vínculo de la nueva Alianza; Señal segura de una más tierna maternidad y Vigilante protección por parte de María» (Cardenal carmelita J. A. Piazza).

—*Propósito:* Procurar hacer mía la frase de Teresita González Quevedo: «Madre mía, que quien me mire, te vea».

—*Despedida:* Privilegios celestiales
para nos salvar agregas,
y hasta el Purgatorio llevas
tus desvelos maternales.
Para el escollo evitar,
que mayor peligro amarga,
sed estrella que nos haga
el eterno puerto hallar.

Día 6.°: ENCUENTRO CON LOS DOCTORES: En el templo

—*Saludo y oración:* Como el primer día, pág. 290.

—*Reflexión:* a) *Evangélica:*

Encuentro de Jesús con los doctores. De nuevo en el Templo. Prevalencia de los valores sobrenaturales y eternos. Jesús les estaba sujeto. Y crecía ante Dios y ante los hombres. María meditaba todo esto en su corazón:

«CUANDO Jesús cumplió doce años, subieron a la fiesta según la costumbre, y cuando terminó, se volvieron; pero el Niño se quedó en Jerusalén sin que lo supieran sus padres. Estos, creyendo que estaba en la caravana, hicieron una jornada y se pusieron a buscarlo entre los parientes y conocidos; al no encontrarlo, se volvieron a Jerusalén en su busca. A los tres días, lo encontraron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándoles y haciéndoles preguntas: todos los que le oían quedaban asombrados de su talento y de las respuestas que daba. Al verlo, quedaron atónitos, y le dijo se Madre: —Hijo, ¿por qué nos has tratado así? Mira que tu padre y yo te buscábamos angustiados.

El les contestó: —¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que Yo debía estar en la casa de mi Padre?

Pero ellos no comprendieron lo que quería decir.

El bajó con ellos a Nazaret y siguió bajo su autoridad. Su Madre conservaba todo esto en su corazón. Y Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y el gracia ante Dios y los hombres» (Lc 2, 42-52).

b) *Pontificia: El Escapulario, fuente de gracias:*

«DESDE el día de la Promesa del Escapulario, ¡cuántas almas —aun en circunstancias desesperadas— han debido su conversión a última hora y su eterna salvación al Escapulario del que estaban revestidas!

Asimismo, ¡cuántos, en los peligros del cuerpo y del alma, han sentido, gracias al Escapulario, la protección de María!

La devoción al Escapulario ha hecho descender sobre el mundo un río inmenso de gracias espirituales y temporales» (Pío XII: 6-8-1950).

—*Se meditan durante unos momentos estos textos.*

—*Piropo:* Nube que llueves
Redentor Mesías,
hoy te admiramos
con el grande Elías,
Hija del mar.

—*Se reza un Avemaría.*

—*Pídese la gracia que se desea alcanzar en esta Novena.*

—*Canto evangélico:* Como el día 1.°, pág. 90.

—*Pensamiento:* «El Escapulario del Carmen es: Don extraordinario y útil para todos» (Pío XI).

—*Propósito:* Valorar sobre los bienes materiales los del espíritu y darles preferencia en todos los niveles.

—*Despedida:* Te ofrecemos, Señor, estos dones sagrados al celebrar la memoria de la Virgen María; que ellos nos hagan crecer, imitando su amor, en su santo servicio, y nos unan íntimamente al misterio redentor. Por Jesucristo...

Día 7.°: ENCUENTRO CON EL PUEBLO: Con la masa

—*Saludo y oración:* Como el primer día, pág. 290.

—*Reflexión:* a) *Evangélica:*

Encuentro de Jesús con el pueblo. Con la masa. Debe encauzar ideas. María tiene gracias venidas de arriba. Lo que interesa es conocer la voluntad de Dios y cumplirla. Es lo que siempre hizo María.

«En aquel tiempo, mientras Jesús hablaba a las turbas, una mujer de entre el gentío levantó la voz, diciendo: —¡Dichoso el vientre que te llevó y los pechos que te crearon!

Pero El repuso: —Mejor: ¡Dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen!» (Lc 11, 27-28).

Y en otra ocasión: «Vino su Madre con sus hermanos y no lograron acercarse a El a causa de la muchedumbre y le comunicaron: —Tu madre y tus hermanos están ahí fuera y desean verte. El constestó diciéndoles: —Mi madre y mis hermanos son éstos, los que oyen la palabra de Dios y la ponen por obra» (Lc 8, 19-21).

b) *Pontificia: El Escapulario nos empuja a hacer el bien:*

«Por medio del Escapulario yo pertenezco a vuestra familia del Carmelo; y aprecio muchísimo esta gracia como seguridad de una especialísima protección de María.

La bendita imagen de la Virgen María que nos presenta el Santo Escapulario nos empuja a la vida de un fervor religioso, de dulzura, de castidad, y nos anima a la confianza y a la paz.

Pues bien: En medio del mundo, de los apegos, de las dificultades, he aquí en todo ello a nuestra Madre, la Virgen Santísima del Carmen.

La devoción hacia Ella se convierte en una necesidad, más aún, me atreveré a decir que es una violencia dulcísima la que nos lleva a la Virgen del Carmen» (Juan XXIII).

—*Se meditan durante unos momentos estos textos.*

—*Piropo:* Virgen del Carmen,
Flor de la hermosura,
danos, Señora,
la feliz ventura:
como Tú amar.

—*Se reza un Avemaría.*

—*Pídese la gracia que se desea alcanzar en esta Novena.*

—*Canto evangélico:* Como el día 1.°, pág. 90.

—*Pensamiento:* «El Escapulario del Carmen es: Llave que abre las puertas del cielo: Sacramento de María y cadena de oro» (Cardenal de Sevilla, Pedro Segura).

—*Propósito:* Firme decisión de estudiar la Palabra de Dios y de ponerla por obra, aunque me cueste.

—*Despedida:* Acordaos, ¡oh piadosísima Virgen del Carmen!, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que visten devotamente vuestro Santo Escapulario haya dejado de recibir vuestra protección y auxilio valiosos. Animado con esta confianza, por contarme en el número de los que se honran con vuestra sagrada insignia, a Vos también acudo, oh dulce Madre del Carmen, y, aunque gimiendo bajo el peso de mis pecados, me atrevo a comparecer ante vuestra presencia soberana. No desechéis, oh Madre de los Carmelitas, mis humildes súplicas, antes bien atendedlas favorablemente. Así sea.

Día 8.°: ENCUENTRO CON LOS NECESITADOS

—*Saludo y oración:* Como el primer día, pág. 290.

—*Reflexión:* a) *Evangélica:*

Encuentro de Jesús en los acontecimientos de la vida. Hay que santificar las cosas terrenas. Son medio para alcanzar las eternas... María adelanta la hora de Jesús. Ella, Mediadora universal de todas las gracias:

«En aquel tiempo, había una boda en Caná de Galilea, y la Madre de Jesús estaba allí; Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda. Faltó el vino, y la Madre de Jesús le dijo: —No les queda vino.

Jesús le contestó: —Mujer, déjame; todavía no ha llegado mi hora.

Su Madre dijo a los sirvientes: —Haced lo que El diga.

Había allí colocadas seis tinajas de piedra para las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una. Jesús les dijo: —Llenad las tinajas de agua.

Y las llenaron hasta arriba. Entonces les mandó: —Sacad ahora, y llevádselo al mayordomo.

Ellos se lo llevaron. El mayordomo probó el agua, convertida en vino, sin saber de dónde venía (los sirvientes sí lo sabían, pues habían sacado el agua); entonces llamó al novio y le dijo: —Todo el mundo pone primero el vino bueno, y,

cuando ya están bebidos, el peor; tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora.

Así, en Caná de Galilea, Jesús comenzó sus signos, manifestó su gloria y creció la fe de sus discípulos en El» (Jn 2, 1-11).

b) *Pontificia: El Escapulario y el Rosario.*

«ESTIMENSE en mucho las prácticas y ejercicios de devoción a la Santísima Virgen recomendadas por el Magisterio en el correr de los siglos, entre las cuales juzgamos deber citar nominalmente el Rosario mariano y el devoto uso del Escapulario del Carmen.

Este mismo Escapulario solía adornar el noble pecho de los héroes de América Latina, forma de devoción que, por su misma sencillez, acomodada a todos los entendimientos, adquirió amplia difusión entre los fieles, con gran fruto espiritual» (Pablo VI: 2-2-1965).

—*Se meditan durante unos momentos estos textos.*

—*Piropo:* Puerta del cielo,
de la gloria Llave,
Dios te corona:
¡Salve, Virgen! ¡Ave,
Reina inmortal! Amén.

—*Se reza un Avemaría.*

—*Pídese la gracia que se desea alcanzar en esta Novena.*

—*Canto evangélico:* Como el día 1.°, pág. 90.

—*Pensamiento:* «El Escapulario del Carmen es: Señal del amor a María, Tesoro de valor inapreciable y Vestido de salud para todos» (Cardenal de Australia, T. Gilroy).

—*Propósito:* Rezar cada día el Santo Rosario y vestir con devoción el Escapulario del Carmen.

—*Despedida:* Por estos dones que te ofrecemos, santifica, Señor, a tus hijos, que Tú mismo has congregado bajo la ad-

vocación y el patrocinio de la Virgen, Santa María del Carmelo; haz que, fieles al compromiso de nuestra vocación, dediquemos generosamente nuestra vida al servicio de Cristo y de la Virgen María. Por Jesucristo.

Día 9.°: ENCUENTRO CON LA MUERTE: Con la eternidad

—*Saludo y oración:* Como el primer día, pág. 290.
—*Reflexión:* a) *Evangélica:*

Encuentro de Jesús con la muerte. Y con toda la humanidad. Son los supremos momentos de la despedida y de los testamentos. No nos quiere dejar huérfanos. Tampoco a su Madre sin apoyo:

«En aquel tiempo, junto a la Cruz de Jesús estaban su Madre, la hermana de su Madre, María de Cleofás, y María la Magdalena.

Jesús, al ver a su Madre, y cerca al discípulo que tanto quería, dijo a su Madre:

—Mujer, ahí tienes a tu hijo.

Luego dijo al discípulo:

—Ahí tienes a tu madre.

Y desde aquella hora, el discípulo la recibió en su casa» (Jn 19, 25-27).

b) *Pontificia: Debemos ser apóstoles del Escapulario:*

Todos los carmelitas —sean religiosos o seglares— llevan el dulce nombre de María. A ellos decía Pablo VI:

«Los Hermanos de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo tienen que seguir siendo vivo testimonio del espíritu mariano de su Orden, y fomentar —entre otras devociones— la del Escapulario, tan excelsamente encomiado y recomendado por nuestros predecesores» (Pablo VI: 29-5-1965).

—*Se meditan durante unos momentos estos textos.*

—*Piropo:* Flor del Carmelo,
Viña florida,
Esplendor del cielo,
Virgen fecunda
y singular.

¡Oh, Madre tiernal,
intacta de hombre,
a los Carmelitas
proteja tu nombre,
Estrella del Mar.

—*Se reza un Avemaría.*

—*Pídese la gracia que se desea alcanzar en esta Novena.*

—*Canto evangélico:* Como el día 1.°, pág. 90.

—*Pensamiento:* «El Escapulario del Carmen es: Coloquio perenne con María; Resuesta de María; Pacto de amor; Vínculo de santidad; El medio más popular para vivir con fruto la devoción mariana y el Santo Hábito de María» (Episcopado de la *Apulia* — Italia).

—*Propósito:* Ser apóstol siempre y en todas partes de la devoción de María, particularmente por medio del Escapulario del Carmen.

—*Despedida:* Consagración a la Virgen del Carmen, la de pág. 40.

o esta otra:

MARIA, por ser la predilecta del Padre. Por haber realizado en ti el Espíritu Santo la encarnación de la Palabra. Por ser ejemplar de la Iglesia, en la que, después de Cristo, ocupas el lugar más alto y a la vez más próximo a nosotros. Por estar reconocida como Madre de Dios, Madre de Cristo y Madre de los Hombres. Porque todos los creyentes te llaman bienaventurada.

Por tener nosotros en tu Escapulario un signo de tu protección y unión al Salvador, y un programa de imitación de tus virtudes. Porque en tu promesa nos ofreces ayuda en los peligros del espíritu y del cuerpo. Acudo a ti, Mediadora universal entre Dios y los hombres, y ME CONSAGRO a honrarte especialmente bajo la advocación de Nuestra Señora del Carmen, en obsequio de Nuestro Señor Jesucristo. AMEN.



Novena (Triduo o Septenario) 2.ª:
Culto y catequesis (Desarrollada sólo en parte)

- en esta segunda Novena intentamos hacer hincapié en la catequesis o formación para que nuestro culto y veneración a María sea consciente y brote de un corazón enamorado y agradecido.
- el centro de esta novena es doble: Veneración a María del Carmen y culto al Santísimo Sacramento.
- nos limitamos a dar el esquema y citas bíblicas, ya que su desarrollo completo lo hemos hecho en folleto aparte. Sólo por motivos prácticos traemos la tercera lectura de cada día y las preces propias.

DIA 1.º: *MARIA, UNIDA AL MISTERIO DE CRISTO.*

Monición.

Saludo del celebrante.

Monición a la primera lectura.

1.ª lectura: Gen 3, 14-24.

Monición a la segunda lectura.

2.ª lectura: Lc 1, 26-38.

3.ª Lectura

Monición: Escuchemos las palabras del Concilio Vaticano II, que nos presenta a María en el Misterio de Cristo.

«El benignísimo y sapientísimo Dios, al querer llevar a término la redención del mundo, cuando llegó la plenitud del tiempo, envió a su Hijo, hecho de mujer... para que recibiésemos la adopción de hijos (Gál 4, 4-5). El cual por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación, descendió de los cielos, y se encarnó, por obra del Espíritu Santo, de María la Virgen. Este misterio divino de salvación se nos revela y continúa en la Iglesia, a la que el Señor constituyó como Cuerpo, y en ella los fieles, unidos a Cristo, su Cabeza, en comunión con todos los santos, deben también venerar la memoria, en primer lugar, de la gloriosa siempre Virgen María, Madre de nuestro Dios y Señor Jesucristo.»

(Constitución dogmática sobre la Iglesia, n.º 52.)

— Homilía.

— Exposición del Santísimo:

— Mientras se expone, se canta el *Magníficat,* pág. 90.

— Estación menor.

— Oración en silencio.

Preces:

— Para que la Iglesia se extienda cada día más, y todos los hombres participen de los frutos de la Redención...

Asamblea: Madre, escúchanos...

— Para que ningún cristiano permanezca impasible y ajeno a la obra de tu Hijo, sino que todos se sientan comprometidos en la extensión de tu reino...

Asamblea: Madre, escúchanos...

— Por todas las madres del mundo, para que sepan ver en sus hijos la persona misma de tu Hijo Cristo...

Asamblea: Madre, escúchanos...

— Por todos los presentes, para que hagamos caso del mensaje que nos diste con tu vida...

Asamblea: Madre, escúchanos...

Oración:

¡OH Dios!, que desde la eternidad predestinaste a tu Hijo igual a Ti, y presdestinaste a la Santísima Virgen para Madre suya y la asociaste a la obra de la Redención, te rogamos nos concedas por su intercesión, cumplamos los designios que te has formado sobre nosotros. Te lo pedimos por N. S. J...

— Bendición con el Santísimo.

— Canto final.

Día 2.°: MARIA, MADRE DE LA IGLESIA: MADRE DEL CARMELO

—Todo igual que el primer día, menos lo siguiente:

1.ª Lectura: Apocalipsis, 12, 1-6.

2.ª Lectura: Jn 19, 25-27.

3.ª Lectura

Monición: Pablo VI proclama a María Madre de la Iglesia, escuchemos su mensaje:

«ASI, pues, para gloria de la Virgen y consuelo nuestro, Nos proclamamos a María Santísima Madre de la Iglesia, es decir, Madre de todo el pueblo de Dios, tanto de los fieles como de los pastores que la llaman Madre amorosa, y queremos que de ahora en adelante sea honrada e invocada por todo el pueblo cristiano con este gratísimo título.

Se trata de un título, venerables hermanos, que no es nuevo para la piedad de los cristianos; antes bien, con este nombre de Madre y con preferencia a cualquier otro, los fieles y la Iglesia entera acostumbran a dirigirse a María. En verdad pertenece a la esencia genuina de la devoción a María, encontrando su justificación en la dignidad misma de la Madre del Verbo encarnado.

La divina maternidad es el fundamento principal de las relaciones de María con la Iglesia, por ser Madre de Aquel que

desde el primer instante de la encarnación, en su seno virginal, se constituyó en cabeza de su Cuerpo místico, que es la Iglesia. María, pues, como Madre de Cristo, es Madre también de los fieles y de todos los pastores, es decir, de la Iglesia...»

(Discurso de S. S. Pablo VI el 21 de noviembre de 1964.)

Preces

— POR el Papa, los obispos, los sacerdotes, los religiosos y seglares que forman parte del Cuerpo de Cristo, para que todos trabajen conjuntamente en su edificación.

Asamblea: Madre, escúchanos...

— Por los que hieren el Cuerpo Místico de Cristo con sus pecados...

Asamblea: Madre, escúchanos...

— Para que los cristianos nos sintamos realmente miembros de un mismo cuerpo y obremos como tales...

Asamblea: Madre, escúchanos...

— Por todos nosotros, para que cada día nos acerquemos más a la perfección cristiana que tú alcanzaste...

Asamblea: Madre, escúchanos...

Oración:

¡OH Dios!, que hiciste que tu Verbo tomara carne en las purísimas entrañas de la Bienaventurada Virgen María, y que, por tu solicitud para con los hombres, les has dado por Madre a la Madre de tu Hijo, concédenos que cuantos afirmamos su divina Maternidad, seamos ayudados delante de Ti, por su intercesión. Por Cristo nuestro Señor.

Día 3.°: LA VIRGINIDAD DE MARIA

—Todo igual que el día 1.° menos esto:

3.ª Lectura

1.ª Lectura: Isaías 7, 10-15.

2.ª Lectura: Lc 2, 1-7.

Monición: El Concilio mismo se hace eco de la virginidad maternal de María: «La Virgen María, creyendo y obedeciendo, engendró en la tierra al mismo Hijo del Padre, y esto sin conocer varón, cubierta con la sombra del Espíritu Santo, como una nueva Eva prestando fe, no adulterada por duda alguna, no a la antigua serpiente, sino al mensaje de Dios. Dio a luz al Hijo a quien Dios constituyó como primogénito entre muchos hermanos; a saber, los fieles, a cuya generación y educación coopera con materno amor...»

(Constitución dogmática sobre la Iglesia, 63...)

Preces

— PARA que la Iglesia sea virgen, sin mancha ni pecado; para que todos sus miembros se consagren realmente a tu Hijo...

Asamblea: Madre, escúchanos.

— Por el mundo, que no haya guerras ni odios que nos separen de nuestros semejantes, sino que todos unidos tratemos de encontrar más fácilmente a Cristo...

Asamblea: Madre, escúchanos.

— Por los hombres de buena voluntad que no conocen a tu Hijo, para que les llegue pronto la luz de la fe...

Asamblea: Madre, escúchanos.

— Por todos nosotros, para que estos actos que celebramos en tu honor nos sirvan para una mayor pureza de vida...

Asamblea: Madre, escúchanos.

Oración:

¡OH Dios!, que, por la fecunda virginidad de María, has dado al género humano el premio de la salvación. Te suplicamos concedas a tus siervos el don de la gracia celestial. Por Jesucristo nuestro Señor...

Día 4.°: LA VERDADERA DEVOCION A MARIA

—Todo como el día primero, menos esto:

1.ª Lectura: Eclesiástico 24, 24-31.

2.ª Lectura: Lc 11, 27-28.

3.ª Lectura

Monición: El Papa Pío XII nos habla sobre el sentido de verdadera devoción: «De la misma manera que todas las madres sienten suavísimo gozo cuando ven en el rostro de sus hijos la peculiar semejanza de sus propias facciones, así también nuestra dulcísima Madre María, cuando mira a los hijos que junto a la cruz recibió en lugar del suyo, nada desea más y nada le resulta más grato que el ver reproducidos los rasgos y virtud de su alma en sus pensamientos, en sus palabras y en sus acciones.»

(Pío XII: Encíclica «Fulgens corona», 8 septiembre 1953.)

Preces

— POR el mundo entero, para que no pierda la esperanza de encontrar a Dios, para que por tu ayuda salga de su materialismo y autosuficiencia...

Asamblea: Madre, escúchanos...

— Para que no desaparezca la fe que tiene en Ti nuestro pueblo, sino que se purifique de las supersticiones, y los hombres te profesen una verdadera devoción...

Asamblea: Madre, escúchanos...

— Por los que se creen cristianos y no lo son, porque no aman a sus semejantes, para que vivan un cristianismo práctico...

Asamblea: Madre, escúchanos...

—Por todos los que formamos esta asamblea, para que nuncanos puedan tachar de hipócritas al manifestar una devoción a Ti que no sintamos...

Asamblea: Madre, escúchanos...

Oración

¡OH Dios!, concede a tus siervos la gracia de tus dones y tener por intercesora a la Bienaventurada Virgen María, a la que veneramos como protectora en la tierra. Por Cristo nuestro Señor...

Día 5.º: EL ESCAPULARIO: COMPENDIO DE LA VIDA MARIANA DEL CARMELO

—Todo como el día primero, menos esto:

1.ª Lectura: Isaías: 55, 1-3,5.

2.ª Lectura: Jn 19, 25-27.

3.ª Lectura

Monición: El Papa Pío XII nos dice sobre la importancia de la devoción del santo Escapulario:

«NADIE ignora ciertamente de cuánta eficacia sea para avivar la fe católica y reforma de las costumbres, el amor a la Santísima Virgen Madre de Dios, ejercitado principalmente mediante aquellas manifestaciones de devoción, que contribuyen en modo particular a iluminar las mentes con celestiales doctrinas y a excitar las voluntades a la práctica de la vida cristiana. Entre éstas debe colocarse, ente todo, la devoción del Escapulario de los Carmelitas que, por su misma sencillez al alcance de todos, y por los abundantes frutos de santificación que aporta, se halla extensamente divulgada entre los fieles cristianos.»

(Papa Pío XII en el VII Centenario del Escapulario: 11-2-1950.)

Preces

— PARA que todos los hombres te invoquen como Madre y Mediadora ante tu Hijo...

Asamblea: Madre, escúchanos...

— Por los que no comprenden que invocarte a Ti significa invocar a tu Hijo y rechazan la fe y la religión...

Asamblea: Madre, escúchanos...

— Por los que están apartados de la Iglesia a causa de nuestro mal ejemplo, nuestra intransigencia, nuestra incomprensión...

Asamblea: Madre, escúchanos...

— Por todos los aquí presentes para que nunca se entibie nuestra devoción a Ti, y que esta devoción nos lleve a ser más fieles a la doctrina y enseñanzas de tu Hijo...

Asamblea: Madre, escúchanos...

Oración:

¡OH Dios!, que adornaste a la Orden del Carmelo con el singular título de la Bienaventurada Virgen y Madre tuya, María: concédenos, escudados con su protección, merezcamos llegar a los goces sempiternos. Por Cristo nuestro Señor...

Día 6.º: EL SANTO ESCAPULARIO DEL CARMEN: UN SACRAMENTAL

—Todo como el día primero, menos esto:

1.ª Lectura: Proverbios 8, 17-21, 34-35.

2.ª Lectura: Jn 2, 1-11.

3.ª Lectura

Monición: Quien lleva el Escapulario del Carmen hace profesión de pertenecer a María, dice el Papa Pío XII.

«EL Escapulario es esencialmente un hábito. El que lo recibe queda, como consecuencia de su vestición, asociado en grado más o menos íntimo a la Orden Carmelitana. Quien lo lleva hace profesión de pertenecer a nuestra Señora, precisamente como el caballero del siglo XIII —al cual se remonta el origen del Escapulario—, que se sentía, bajo la mirada de su dama, valiente y seguro en la lucha, y que, llevando sus colores, hubiera preferido la muerte antes que dejarlos mancillar. De esta forma Nos os exhortamos a caminar siempre adelante de una manera digna de vuestra vocación, siguiendo las pisadas de los grandes santos que el Carmelo ha dado a la Iglesia.»

(Pío XII, 6 agosto 1950, a los peregrinos Carmelitas llegados a Roma.)

Preces

— PARA que la Iglesia se vea asistida siempre por los dones de Dios, para que sepa llevar la gracia a los que están fuera de Ella...

Asamblea: Madre, escúchanos.

— Por los que sólo encuentran satisfacción en los placeres terrenos, que puedan gustar el placer único de tu amor y de tu fidelidad a Dios...

Asamblea: Madre, escúchanos.

— Por todos aquellos que no ven en los sacramentos más que un rito mágico; para que comprendan el verdadero valor de salvación que encierran...

Asamblea: Madre, escúchanos.

— Para que la luz que todos hemos recibido por la fe no la ocultemos, sino que tratemos de propagarla a los demás, a nuestra familia, a nuestros amigos, a nuestros conocidos...

Oración

¡OH Dios!, que nos concedes los frutos de tus dones en los Santos Sacramentos, y la especial gracia de María a través del santo Escapulario, concédenos apreciar su valor de salvación. Por Cristo, nuestro Señor...

Día 7.º: EL SANTO ESCAPULARIO: SIGNO DE PROTECCION

—Todo como el día primero, menos lo siguiente:

1.ª Lectura: Judit 13, 18-20; 15, 9-10.

2.ª Lectura: Lc 2, 22-39.

3.ª Lectura

Monición: El Escapulario no es un talismán que obra prodigios sin nuestra colaboración a las exigencias del mismo. Así lo expresa el texto que vamos a leer de Pío XII:

«Y, en verdad, con la devoción del santo Escaoulario, no se trata de un asunto de poca importancia, sino de la consecución de la vida eterna en virtud de la promesa hecha, según la tradición, por la Santísima Virgen; se trata, en otras palabras, del más importante entre todos los negocios y del modo de llevarlo a cabo con seguridad. Es, ciertamente, el santo Escapulario como una librea mariana, prenda y señal de protección de la Madre de Dios. Mas no piensen los que visten esta librea que podrán conseguir la salvación eterna abandonándose a la pereza y a la desidia espiritual, ya que el Apóstol nos advierte: 'Obrad vuestra salvación con temor y temblor.'»

(Carta de Pío XII en ocasión del VII Centenario del Escapulario: 11 febrero 1950.)

Preces

— PARA que desaparezca toda inquietud en el mundo, que todos se sientan seguros, reine la paz y todos estén unidos en tu Hijo Jesucristo.

Asamblea: Madre, escúchanos...

—Para que nuestras familias no estén desunidas, sino que en medio de todos los hogares cristianos estéis presentes Tú y tu Hijo como signo de verdadero amor y unidad...

Asamblea: Madre, escúchanos...

— Por los pobres y enfermos, desamparados de los hombres, que sepan buscar en Ti la alegría de vivir que no encuentran en el mundo...

Asamblea: Madre, escúchanos...

— Para que todos nosotros tomemos conciencia de nuestro deber de justicia y caridad con los demás y no nos encerremos en nuestro egoísmo...

Asamblea: Madre, escúchanos...

Oración

¡OH Dios!, nuestro refugio y fortaleza, concede a tu pueblo que, por la protección que recibe de la Bienaventurada Virgen María, pueda prestar a tu Hijo una servidumbre agradable. Por el mismo Jesucristo, nuestro Señor...

Día 8.°: PACTO DE MARIA CON EL CARMELO: ACEPTACION DEL PACTO

—Todo como el día primero, menos esto:

1.ª Lectura: Exodo 19, 5-6; 24, 4-8.

2.ª Lectura: Lc 1, 26-38.

3.ª Lectura

Monición: Un autor carmelita de nuestros días describe bellamente el pacto de María con el Carmelo.

«EL Escapulario ha sido y es el símbolo acumulado de intimidad mariana. El Escapulario pudo ser sencillamente un producto de la hermandad o vida familiar mariana, que ha estado en vigor en el Carmelo desde sus principios más remotos. Las tradiciones de familia que miraban a la

Virgen como Hermana, Priora, Señora, Reina y Madre, eran e ambiente más propicio para producir una alianza entre la Virgen y sus especialísimos devotos. Esta alianza entre la Virgen y la Orden del Carmen pudo ella manifestarla a San Simón, General de la Orden, pero sin menoscabo de que la misma hubiera podido producirla en forma tranquila, espontánea.

Esta fuente de la vida familiar mariana de los Carmelitas es, a nuestro parecer, el más precioso elemento que prepara la teología del Escapulario.»

(P. Efrén de la Madre de Dios.)

Preces

— PARA que la Iglesia oiga la voz de Dios, se apreste a cumplirla incondicionalmente, no haya disensiones en Ella, y constituya el rebaño fiel y obediente a la voz de su Divino Pastor...

Asamblea: Madre, escúchanos.

— Por los cristianos que han olvidado los compromisos de su bautismo y cumplen los preceptos de la Iglesia por rutina o no los cumplen...

Asamblea: Madre, escúchanos.

— Por los que nos creemos los mejores, los que despreciamos a los demás, los que no sabemos ser humildes y reconocer que lo único bueno que tenemos se lo debemos a la benevolencia de Dios...

Asamblea: Madre, escúchanos.

— Por todos los aquí presentes, para que no cerremos nuestros oídos a la voz de Dios, para que tengamos el valor de cumplir prontamente lo que se nos dice en la predicación y en las enseñanzas de la Iglesia...

Asamblea: Madre, escúchanos.

Oración

¡OH Dios!, que quisiste que tu Verbo se encarnase en las purísimas entrañas de la Virgen María, te rogamos que derrames tu gracia en nuestra almas y nos concedas imitar la humildad de María, para que, libres de todo pecado, consigamos tus gracias. Te lo pedimos por nuestro Señor Jesucristo...

Día 9.°: CONSAGRACION DEL CARMELO A MARIA

—Todo como el día primero, menos esto:

1.ª Lectura: Eclesiástico 34, 12-23.

2.ª Lectura: Lc 1, 39-56.

3.ª Lectura

Monición: El Papa Pío XII, entre otras muchas cosas, recomienda a quienes visten el Escapulario que vivan su consagración a María.

«TODOS los Carmelitas, por tanto, así los que militan en los claustros de la primera y segunda Orden como los afiliados a la Tercera Orden regular y secular, y los asociados a las Cofradías que forman por un especial vínculo de amor una misma familia de la Santísima Madre, reconozcan en este memorial de la Virgen un espejo de humildad y castidad; vean en la forma sencilla de su hechura un compendio de modestia y candor; vean, sobre todo, en esa librea que visten día y noche, significada con simbolismo elocuente la oración con la cual invocan el auxilio divino; reconozcan, por fin, en ella su consagración al Corazón sacratísimo de la Virgen Inmaculada por Nos recientemente recomendada.»

(Pío XII, el 11 febrero 1950, en su carta Neminem profecto latet.)

Preces

— PARA que tu devoción, bajo la advocación del Carmen, sea un fermento que obre en la Iglesia una superación constante, y todos sus miembros sientan la necesidad de ser mejores...

Asamblea: Madre, escúchanos.

—Por todos los que quisieran ser fieles a tu Hijo, pero no se atreven por miedo a las criaturas, a las burlas; que les ayudes a ser valientes y no se avergüencen de ser lo que son...

Asamblea: Madre, escúchanos.

— Por los religiosos, religiosas, terciarios, cofrades carmelitas, para que, por medio de su consagración a Ti en la Orden del Carmen, se consagren totalmente al servicio de la Iglesia...

Asamblea: Madre, escúchanos.

— Por todos los aquí presentes, para que un día todos juntos podamos formar parte de la gran familia carmelitana que ya está gozando en el Reino de Dios...

Asamblea: Madre, escúchanos.

Oración

¡OH Señor y Dios nuestro!, humildemente te suplicamos que, a los que estamos consagrados al servicio de la Santísima Virgen, de sus virtudes nos hagas imitadores. Tú, que vives...

FIESTA DE LA SANTISIMA VIRGEN DEL CARMEN SOLEMNE CONMEMORACION: 16 de julio

Todo como el día primero de la Novena, menos los siguiente:

1.ª Lectura: 1 Libro de los Reyes 18, 41-46.

2.ª Lectura: Jn 19, 25-27.

3.ª Lectura

Monición: El carmelita belga venerable Miguel de San Agustín (+ 1684) nos enseña la maravillosa doctrina de cómo ir a Jesús por medio de María.

«PARA acudir con confianza a este trono y Madre de la gracia, es necesario atraer su amor a nosotros; por lo mismo, todos cuantos se glorían en proclamarse siervos, hijos o hermanos suyos, deben conformar solícitamente su vida a las exigencias de su profesión, poniendo sumo empeño en

asemejar la propia vida cuanto les sea posible a la de tan santa Patrona, tan amable Madre y tan benigna Hermana, imitando sus perfecciones y adquiriendo su óptima índole. Por eso, tú, que la amas como Madre, procura emular su humildad, su castidad, su pobreza, su obediencia; imítala en el amor de Dios y del prójimo y en todas las demás virtudes.

Por lo tanto, a fin de ofrendarle tus debidos y convenientes honor y amor cada día, después que te hayas ofrecido a ti mismo y todas tus cosas a la Santísima Trinidad con la misma intención de Cristo y en unión de sus méritos, acostúmbrate igualmente a ofrecerte a ti mismo con todas tus cosas a esta Madre amabilísima en unión de su Inmaculada Concepción, de su incontaminada maternidad, de su intacta virginidad y de su excelentísima santidad; y, así como todas tus cosas las haces en la Palabra del Señor, hazlas también en la palabra y en el nombre de María.

Entrégate todo a Ella, hazlas acudiendo a Ella como tu mejor maestra, consúltala a Ella como a virgen prudente; prepárate para sus fiestas y celébralas con especial honor y con la práctica de alguna especial devoción; en una palabra, pórtate como buen hijo suyo, y aprenderás por experiencia cómo Ella es la Madre del amor hermoso y de la santa esperanza, en quien te sonreirá toda esperanza de vida y de virtud; ni cesará Ella jamás de conseguirte las gracias necesarias para tu perseverancia en la verdadera piedad, sino que Ella misma te servirá como pozo de aguas vivas.

En la hora de la muerte no desdeñará Ella decir que es tu Hermana, y más todavía, tu Madre, para que entonces te vaya bien y viva tu alma en consideración a Ella; de la misma suerte, pasando tu vida consagrada a su culto y servicio, merecerás también expirar seguramente, plácidamente y piadosamente, y ser llevado en sus maternales brazos al puerto de la salvación; porque en el postrer momento librará bien el que ama a María.»

(Liturgia de las Horas. Propio de la Orden del Carmen. Madrid, 1976, pp. 85-87.)

Secuencia

Flor del Carmelo,
Viña florida,
Esplendor del cielo,
Virgen fecunda
y singular.

¡Oh, Madre tiernal
Intacta de hombre,
a los Carmelitas
proteja tu nombre,
Estrella del Mar.

Preces

INVOQUEMOS, hermanos, a Dios nuestro Padre en esta solemnidad de la Virgen María, Madre del Carmelo, para que, por su intercesión, derrame sus gracias sobre toda la humanidad.

—Por la Santa Iglesia de Dios, que en María contempla su Madre y su modelo, para que, fiel a su vocación en la Iglesia, dé testimonio, con la oración y el ejemplo de su vida, del amor de Dios entre los hombres. Roguemos al Señor.

—Por todos aquellos que llevan el santo Escapulario, signo de consagración y de esperanza, para que aprendan a imitar las virtudes de la Virgen y reflejen en sus obras una vida evangélica. Roguemos al Señor.

—Por todos aquellos que invocan a María, la Virgen del Carmen, en los peligros de la tierra y del mar, para que por Ella lleguen a Cristo, Salvador de todos los hombres. Roguemos al Señor.

—Por todos nosotros, reunidos en esta asamblea eucarística, con María, la Madre de Jesús, para que seamos un corazón solo y un alma sola. Roguemos al Señor.

—Por todos los presentes, para que la participación en el misterio de Cristo, nacido de la Virgen María, nos ayude a ser en el mundo testigos del amor de Dios. Roguemos al Señor.

Oración:

ESCUCHA, Padre Santo, la oración de tu Iglesia, y, por la intercesión de la Virgen María, Madre del Carmelo, concédenos cuanto te hemos pedido: Por Jesucristo nuestro Señor.



8) **Novena (Triduo o Septenario) 3.ª: Vísperas y Misa** (Sólo el enunciado de las citas)

- gracias a Dios, vivimos en un tiempo de florecimiento litúrgico.
- esta Novena se centra en la línea trazada en la *Marialis cultus,* de Pablo VI: «respetuosa con la sana tradición y con las aspiraciones de los hombres de nuestro tiempo».
- esta novena intenta engarzar en un acto único la celebración de la Eucaristía con el rezo de Vísperas en honor de la Santísima Virgen del Carmen.
- nos limitamos a traer sólo el esquema del folleto, que ya va en su tercera edición. *Novena y Fiesta de la Virgen del Carmen* . Vísperas y Misa, pág. 48.

Día 1.º: MARIA, ELEGIDA DESDE TODA LA ETERNIDAD

V. Dios mío, ven...
R. Señor, date prisa...
V. Gloria al Padre...
R. Como era en el...

Himno: pág. 6 (del citado folleto).

Salmos y antífonas de págs. 6-9 (del citado folleto).

Oración de pág. 9 (del citado folleto).

1.ª lectura: Gen 3, 9-15.20.

2.ª lectura: Lc 1, 26-38.

Homilía.

Preces.

Sigue la Misa desde el ofertorio.

Después de la Comunión: *Magnificat,* pág. 12 (del citado folleto).

Saludo-Bendición y canto final, pág. 13 (del citado folleto).

Día 2.°: MARIA, MODELO DE DISPONIBILIDAD

—Todo igual como el primer día, excepto el himno, canto final y lecturas:

1.ª lectura: Gen 12, 1-7.

2.ª lectura: Lc 1, 39-47.

—Los himnos y cantos finales para cada día pueden tomarse: Himnos, págs. 429-441, Cantos finales, págs. 435-437.

Día 3.°: MARIA, LA MADRE DE JESUS

—Todo como el primer día, menos el himno, canto final y lecturas:

1.ª lectura: Prov 8, 23-31.

2.ª lectura: Mt 1, 18-23.

Día 4.°: MARIA NOS REGALA A SU HIJO JESUS

—Todo como el día primero, menos el himno, canto final y lecturas:

1.ª lectura: Eclesiástico 24, 1-2, 5-7, 12-16, 26-30.

2.ª lectura: Lc 2, 1-14.

Día 5.°: MARIA, MODELO DE ALMA ORANTE

—Todo como el día 1.°, menos el himno, canto final y lecturas:

1.ª lectura: Is 7, 10-14.

2.ª lectura: Lc 2, 15b-19.

Día 6.°: MARIA, EN UNION CON SU HIJO, ENGENDRA NUEVOS HIJOS PARA LA IGLESIA

—Todo como el día 1.°, menos el himno, canto final y lecturas:

1.ª lectura: Miqueas 5, 2-5a.

2.ª lectura: Lc 2, 27-35.

Día 7.°: MARIA NO PUEDE VIVIR SIN JESUS

—Todo como el día primero, menos el himno, cántico y lecturas.

1.ª lectura: Zacarías 2, 10-13.

2.ª lectura: Lc 2, 41-52.

Día 8.°: MARIA, MADRE DE LA IGLESIA

—Todo como el día 1.°, menos el himno, cántico final y lecturas:

1.ª lectura: Hechos 1, 12-14.

2.ª lectura: Lc 11, 27-28.

Día 9.°: MARIA, MEDIADORA UNIVERSAL DE TODAS LAS GRACIAS

—Todo igual que en día 1.°, menos el himno, cántico final y lecturas:

1.ª lectura: Apocalipsis 11, 19a; 12, 1-6a; 10ab.

2.ª lectura: Juan 2, 1-11.

FIESTA DE LA VIRGEN DEL CARMEN, 16 DE JULIO: MARIA, MADRE DE JESUS Y NUESTRA

—Todo como el día 1.° de la Novena, menos el himno, cántico y lecturas:

1.ª lectura: Leer Libro de los Reyes 18, 41-46.

2.ª lectura: Gálatas 4, 4-7.

3.ª lectura: Juan 19, 25-27.



9. — La fiesta de la Virgen del Carmen: 16 de julio

- ya hemos tratado de ella en la *guía espiritual* de este apartado, pág. 280 y en las *Novenas,* págs. 319 y 324, y lo volveremos a hacer en el *Escapulario del Carmen,* pág. 345.
- aquí nos limitamos a traer los textos de la Misa de su fiesta y el Ejercicio vespertino en su honor.

a) *Eucaristía:*

ANTIFONA DE ENTRADA Is 35,2

Se le ha dado la gloria del Líbano, la belleza del Carmelo y del Sarón. Ellos verán la gloria del Señor, la belleza de nuestro Dios.

ORACION COLECTA

Señor, Dios nuestro, que has honrado a la Orden del Carmen con el título de la Bienaventurada Virgen María, Madre de tu Hijo, concede a cuantos hoy celebramos su solemnidad que, bajo su protección, lleguemos al monte, que es Cristo. Por nuestro Señor Jesucristo...

o bien:

Te suplicamos, Señor, que venga en nuestra ayuda la intercesión poderosa de la Santísima Virgen María, Madre y Reina del Carmelo, para que, bajo su protección, lleguemos al monte, que es Cristo. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Elías oró en el Monte Carmelo y el cielo dio su lluvia.

Lectura del libro primero de los Reyes 18, 42b-45a

Elías subió a la cima del Carmelo; allí se encorvó hacia tierra, con el rostro en las rodillas, y ordenó a su criado:

—Sube a otear el mar.

El criado subió, miró y dijo:

—No se ve nada.

Elías ordenó:

—Vuelve otra vez.

El criado volvió siete veces, y, a la séptima, dijo:

—Sube del mar una nubecilla como la palma de una mano.

Entonces Elías le mandó:

—Vete a decirle a Ajab que enganche y se vaya, no le coja la lluvia. En un instanbte se oscureció el cielo con nubes empujadas por el viento y empezó a diluviar.

SALMO RESPONSORIAL Sal 14,1.2-3.4a

℟. Atráenos, Virgen María; caminaremos en pos de ti. ℟.
℣. Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda y habitar en tu monte santo? ℟.
℣. El que procede honradamente y practica la justicia, el que tiene intenciones leales y no calumnia con su lengua, el que no hace mal a su prójimo ni difama al vecino. ℟.
℣. El que considera despreciable al impío y honra a los que temen al Señor. ℟.

SEGUNDA LECTURA

Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas 4,4-7

Hermanos:

Cuando se cumplió el tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la Ley, para rescatar a los que estaban bajo la Ley, para que recibiéramos el ser hijos por adopción.

Como sois hijos, Dios envió a vuestros corazones al Espíritu de su Hijo, que clama: ¡Abba! (Padre). Así como ya no eres esclavo, sino hijo; y si eres hijo, eres también heredero por voluntad de Dios.

SECUENCIA *(libre)*

Flos Carmeli	Flor del Carmelo,
Vitis florigera	Viña florida,
Splendor coeli,	Esplendor del cielo,
Virgo puerpera	Virgen fecunda,
Singularis.	Singular.
Mater mitis	¡Oh Madre tierna,
sed viri nescia;	Intacta de hombre,
Carmelitis	a los Carmelitas
esto propitia	proteja tu nombre,
(da privilegia)	(da privilegios)
Stella maris.	Estrella del mar!

ALELUYA

℟. Aleluya.
℣. Dichosos los que escuchan la Palabra de Dios y la cumplen.
℟. Aleluya.

EVANGELIO

Ahí tienes a tu Hijo. Ahí tienes a tu Madre.

Lectura de santo Evangelio según san Juan 19,25-27

En aquel tiempo, junto a la cruz de Jesús estaban su Madre, la hermana de su Madre, María la de Cleofás, y María Magdalena.

Jesús, al ver a su madre, y cerca al discípulo que tanto quería, dijo a su madre:

—Mujer, ahí tienes a tu hijo.

Luego dijo al discípulo:

—Ahí tienes a tu madre.

Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa.

PARA LA ORACION Y LA VIDA:

- Que María se sienta gozosa por nuestras vidas.
- Que seamos el jardín donde florezcan las virtudes cristianas.
- Que vistamos su Escapulario y tratemos de imitarla.
- Que Ella pueda decir con agrado: «¡estos son mis hermanos!».

CREDO

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

Humildemente te ofrecemos, Señor, estos dones al celebrar el patrocinio de la Bienaventurada Virgen María para que, imitando su amor en tu santo servicio, nos unamos más íntimamente a la obra de la Redención. Por Jesucristo...

PREFACIO

La Maternidad espiritual de María.

℣. El Señor esté con vosotros.
℟. Y con tu espíritu.
℣. Levantemos el corazón.
℟. Lo tenemos levantado hacia el Señor.
℣. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
℟. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno.

Y alabar, bendecir y proclamar tu gloria en la solemnidad de la Virgen María, Madre del Carmelo. Ella, guardando y cumpliendo con fidelidad tu Palabra y perseverando en la oración junto con los apóstoles, asociada íntimamente al misterio de la salvación, fue constituida Madre espiritual de todos los hombres.

Y ahora, mientras cuida con cariño maternal de los hermanos de tu Hijo, nos precede, como signo de esperanza segura y de consuelo, en nuestro peregrinar hacia el monte de tu gloria; y en Ella, como en la imagen más pura, gozosos contemplamos realizado lo que en la Iglesia ansiamos y esperamos alcanzar.

Por eso, unidos a los ángeles y a los santos, te aclamamos llenos de alegría: SANTO, SANTO, SANTO...

ANTIFONA DE COMUNION

María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón.

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

Fortalece, Señor, con el don de tu amor a los que has alimentado con el sacramento del Cuerpo y Sangre de tu Hijo, y concede a cuantos se han consagrado a la Bienaventurada Virgen María imitarla en sus virtudes. Por Jesucristo...

b) *Ejercicio vespertino*

• puede celebrarse cualquiera de los que anteceden com Visita, Sabatina, 16 de julio o cualquier día de la Novena, pero será mejor tomarlo de los que ya indicamos para este fin al final de las Novenas 2.ª y 3.ª, págs. 319 y 324.



10. — Mes de la Virgen del Carmen

- el mes de julio es el mes de la Virgen del Carmen.
- todos los devotos de la Virgen del Carmen —que son millones— deben rivalizar por obserquiarla, tratando de: conocerla, amarla, imitarla e irradiarla.
- el mes puede hacerse de varias formas diferentes. Puede celebrarse Novena como preparación a su Fiesta —16 de julio— y Novena después de su Fiesta.
- aquí traemos esta fórmula con un ejercicio común y unos pensamientos de meditación para cada día del mes.

Por la señal...

Oración preparatoria

Dios Padre celestial; tu divino Hijo y Hermano nuestro Jesucristo, nos ha enseñado que no entraremos en el cielo si no nos hacemos como niños. Por eso llamamos Madre nuestra a la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo; la amamos, la servimos unidos a El, que contigo y con el Espíritu Santo vive y reina por los siglos de los siglos. — Amén.

Meditación

Día 1.º: ¡Queremos amarte, Madre!

Divinos calores refrigeradores del natural calor arden en los corazones que a la Reina del Carmelo dan culto como a Hija de Dios Padre, Madre de Dios Hijo y Esposa de Dios Espíritu Santo. ¡Qué grande y hermosa eres, Virgen del Carmen!

—Reflexión breve en silencio.

—Petición de la gracia que se desea alcanzar en este ejercicio.

—Siete Pater, Ave y Gloria con las siguientes letrillas:

1. — Consagrados a Ti, Virgen santa,
imploramos tu amor maternal;
Salve, Reina de la capa blanca,
para Ti nuestro afecto filial.
2. — Esta Virgen, divino Sagrario,
implorada con fe y devoción,
nos regala con su Escapulario
las ternuras de su Corazón.
3. — Gloria a ti, Escapulario glorioso,
de mi Reina vestido de honor;
quien te lleva se siente dichoso
de esta Madre en abrazo de amor.
4. — De mi Madre vestí la librea
y su vida imitar ya juré;
aunque en duros combates me vea,
con su gracia, feliz triunfaré.
5. — Del Carmelo a la mística cima
de María y Elías en pos,
a subir con sus luces me anima
coro excelso de siervos de Dios.
6. — Ya no temo que mil guerras armen
a mi alma las huestes del mal;
que mi Madre, la Virgen del Carmen,
vence a todo el poder infernal.
7. — Como Tú, buena Madre, me has dado
claro signo de tu protección,
he de dar a mi hermano apenado
la ternura de mi corazón.

CONCLUSION:

℣. Ruega por nosotros, Madre y Hermosura del Carmelo;
℟. Para que seamos dignos de las promesas de Cristo.

OREMOS: Un día más pensando en Ti, amándote a Ti, sirviéndote a Ti, hablando de Ti, Virgen, Madre, Hermana, Reina y Patrona del Carmen. Así, contigo dando gloria a Dios Trino y Uno, por los siglos de los siglos. — Amén.

℣. Esperanza de todos los Carmelitas.
℟. Ruega por Nosotros.

II. — FLOR DEL CARMELO. — ¡Cómo gozamos tus hijos, Madre bendita, contemplándote la más hermosa Flor del Carmelo! No nos falte tu ayuda para que, como Tú, con los matices de las virtudes y los aromas del buen ejemplo, deleitando y alentando a nuestros hermanos, agrademos siempre a nuestro Padre, Dios.

III. — EL CARMELO ES TIERRA, MAR Y AIRE. — En la tierra, en el mar y en el aire, contigo, Virgen del Carmen, veremos siempre a Dios, proclamaremos sus grandezas, cantaremos sus misericordias.

IV. — OS INTRODUJE EN TIERRA DE CARMELO. — Ya como cristianos, ya como religiosos, ya como carmelitas, ¡qué bella, que gloriosa es nuestra vocación! Madre querida del Carmen, que la amemos, la honremos y la propaguemos más y más cada día.

V. — TU CABEZA COMO EL CARMELO. — Madre y Señora del Carmen, que los pensamientos de nuestra cabeza y los anhelos de nuestro corazón sean siempre como los tuyos cuando escuchabas y meditabas las palabras y los ejemplos de tu divino Hijo.

VI. — GRACIOSA NUBECILLA. — Te vio Elías alzarte del mar amargo y llover fecundidad, lozanía, sabrosos frutos, en la tierra agostada. Por la limpieza del corazón veremos a Dios; y nuestros hermanos lo verán en nosotros y por nosotros. ¡Maravillosa fecundidad imitadora de la tuya, Virgen y Madre del Carmen!

VII. — HERMOSURA DEL CARMELO. — Sí; es hermoso el Carmelo coronado de verdores y lozanía. Pero, ¿no eres más hermosa Tú, Virgen y Señora del Carmelo, llena de gracia, virtudes y méritos? No la belleza que se marchita; sino la de tu alma es la que nosotros queremos y procuramos que adorne las almas nuestras.

VIII. — CARMEN ES VERGEL. — Y vergel es un jardín o huerto escalonado. Reina del Carmelo, Tú veías gozosa a tu divino Jesús creciendo en sabiduría, en estatura, en gracia,

ante Dios y ante los hombres. ¿Nos ves a nosotros crecer de virtud en virtud, escalando excelsas cumbres carmelitanas?

IX. — CARMEN ES POESIA. — La más alta y noble poesía es la ciencia mística, que es flor y nata de teología. Contemplativa Virgen del Carmen, no consientas en tu Carmelo horror o desdén hacia la ciencia mística por la que, emulando a los ángeles, imitándote a Ti, transfigurados en Cristo, vivimos cielo en la tierra.

X. — BASAN Y EL CARMELO HAN PERDIDO SU FOLLAJE. — ¿Por qué? ¿Por el calor? ¿Por el hielo? ¿Por la falta de savia? Fuego de malas pasiones, hielo de desamor, ausencia de divina gracia, marchitan el verdor y hasta matan la divina gracia en las almas. No permitas, Virgen del Carmen, estas calamidades en tu Carmelo.

XI. — A LA CUMBRE DEL CARMELO. — Con el fuego del sacrificio, con el pan angélico, Elías anda, sube, trepa y escala, incansable, alturas excelsas. Madre del Carmen, Tú nos das el fuego de tu Corazón martirizado, el Pan de la Eucaristía, que es carne de tu carne. ¿No es esto subir contigo y con el Profeta a la Cumbre del Carmelo?

XII. — SE POSTRO EN TIERRA. — Elías en el Carmelo, como Jesús en Getsemaní. Humildad, sacrificio, oración sencilla, confiada, perseverante. Así se logra la Nube del Carmelo. Así se consigue la redención humana. Doblemos nuestras rodillas, humillemos nuestro orgullo. Oremos con Jesús, con María, con Elías.

XIII. — INMACULADA, SIEMPRE VIRGEN, MADRE DIVINA, ASUNTA EN CUERPO Y ALMA, REINA DE CIELOS Y TIERRA... — Tienes razón, Madre del Carmen. Cosas muy grandes ha obrado en Ti el Todopoderoso. Pero también en nosotros ha obrado grandes maravillas. El que agradece, más merece. Nosotros queremos contigo conocer, agradecer y glorificar a nuestro Padre Dios.

XIV. — HE AHI A TU HIJO. — Al encarnarse El en Ti, nos has concebido a nosotros en El. Es lo que Jesús proclama

desde su Cruz. Eso también realizas Tú en nosotros con tu Escapulario, que es el abrazo de tu ternura maternal. Así lo reconocemos y te lo agradeceremos llevándolo siempre con filial cariño.

XV. — HE AHI A TU MADRE. — Gracias, Hermano querido, Jesús. Nosotros por Ti y contigo en las entrañas, en el Corazón de Ella. ¿Cómo la quieres Tú? ¿Cómo la besas Tú? ¿Cómo la horas Tú? Te ha vestido a Ti, ¿Verdad? ¡A nosotros también! Míralo, su bendito Escapulario. También en el amor y servicio de tan buena Madre queremos seguirte muy de cerca, Hermano Jesús.

XVI. — CONTEMPLA A TUS HIJOS. — Todos cuantos llevamos tu santo Escapulario integramos tu familia. ¡Somos tus hijos! Todos reunidos a la voz del Espíritu, de Oriente a Occidente, gozamos diciéndote: ¡Ave, Madre! Y como Tú te muestras nuestra Madre, nosotros nos vamos a mostrar hijos tuyos.

XVII. — VESTIDA DEL SOL. — Así andas por el Apocalipsis, que es la revelación de tu gloria, reflejo de la divina, Solemne y bondadosa Reina de la capa blanca. Así te vemos en tu exterior; pero es en tu interior donde está toda la gloria de la Hija del Rey. ¡Madre, Madre! ¡Reina, Reina! Nosotros, reflejo de tu gloria porque has mirado al Carmelo, ¡Divina Aurora, Madre del Sol!

XVIII. — REINA DE CIELOS Y TIERRA. — Que eres Reina de «este triste valle de dolores» nos lo dice tu hábito marrón. Que eres Emperatriz de los cielos, nos lo pregona tu capa blanca. Madre de dolores. Reina de amores. Así te nos muestras, Virgen del Carmen. Tal te pregona tu santo Escapulario. Con él y por Ti nosotros esperamos reinar contigo eternamente.

XIX. — ¡CIELO A LA VISTA! — Detrás, la tierra. Delante, el cielo. Tus brazos unen el cielo a la tierra. Por tu abrazo, los brazos nuestros unen la tierra con el cielo. No, Madre del Carmen, nosotros no queremos vivir un momento sin tu Escapulario. ¿Cómo dejar un solo instante de expresar y vivir tan sublime realidad?

XX. — SUS ATADURAS. — Nos lo dice el libro del Eclesiástico: «Dale tu hombro, y no te molesten sus ataduras. Porque, al fin, hallarás en Ella tu descanso y tu gozo». Apliquémonos estas palabras cuando nos venga la tentación de dejar el santo Escapulario, ya que nuestra Madre Amable del Carmen nos asegura que «quien muera con él, no padecerá el fuego eterno».

XXI. — MADRE DEL AMOR HERMOSO. — No sólo son feas, sino que ni siquiera son verdadero amor las egoístas apetencias de la concupiscencia. Pero, ¡qué bello es el verdadero amor como efusión del Espíritu Santo! Es fuego eliano, mariano, cristiano, pentecostal. Es el que nuestra Madre del Carmen pone en su Escapulario para que con él nos amemos todos sus hijos.

XXII. — CON EL EN LA TRIBULACION. — «Con él estoy en la tribulación, lo libraré y lo glorificaré», nos dice el Señor en el salmo 90. Salvación en los peligros, nos da nuestra amante Madre en su santo Escapulario. Sea nuestro grito en todo apurado trance: ¡Virgen del Carmen, sálvanos!

XXIII. — SE ABRIRA EN EL DIA DE SABADO. — Ansiaba y consiguió el Doctor Místico San Juan de la Cruz morir en sábado. Es el día consagrado a María. En tal día extrema Ella sus ternuras maternales aliviando, acortando y hasta librando del purgatorio las almas de quienes piadosamente han llevado el santo Escapulario del Carmen.

XXIV. — EN LA VIDA, EN LA MUERTE Y EN EL MAS ALLA. — Protección durante la vida, ayuda en la hora de la muerte y salvación de las llamas expiatorias. Tal es la conducta de la Reina del Carmelo con sus hijos, a Ella, a su Inmaculado Corazón consagrados a través de su santo Escapulario. Amemos a la que así nos ama, nobleza obliga.

XXV. — ESTRELLA DEL MAR. — Madre querida del Carmen, cuando nuestra barquilla zozobre en medio del oleaje y las amarguras de la tibieza, de la frivolidad, de la mundanería, del hedonismo, de la defección, de la apostasía... A Ti mirare-

mos, a Ti te invocaremos, y Tú nos ayudarás a más amarte, mejor imitarte y servirte, a más contagiar tu dulcísimo amor.

XXVI. — ¡QUE SE APAGA LA FE! — Oyendo a tu siervo, Pío XII, nosotros queremos, Virgen santa del Carmen, con tu bendito Escapulario, avivar la fe, que se apaga, y renovar las costumbres cristianas, que se contaminan más que la atmósfera, comenzando por nosotros mismos. Ayúdanos, Madre.

XXVII. — HUMILDES Y CASTOS. — Sí, Virgen amada del Carmen: nosotros queremos ver en tu Escapulario, memorial tuyo, un espejo de humildad y castidad. Virtudes que, como preciosas joyas, tanto aman y tan fielmente guardan y cultivan quienes, por tu santo Escapulario, se consagran y reconocen hijos tuyos.

XXVIII. — MODESTIA Y CANDOR. — Eso es lo que demuestra y compendia la forma sencilla de la hechura de tu Escapulario carmelitano. El nos facilita la práctica de estas pequeñas virtudes que, asemejándonos a los niños, nos aseguran el Reino de los cielos contigo, Virgen y Madre del Carmen, y con los Santos del Carmelo y de toda la Iglesia santa de Dios.

XXIX. — SIMBOLISMO ELOCUENTE. — Tu santo Escapulario, Señora y Hermana nuestra, uniendo ininterrumpidamente nuestro corazón con el tuyo y con el de tu amado Hijo, simboliza elocuentemente la oración continua que en todo cristiano quiere Jesús, la vigilancia día y noche en la oración que al carmelita manda su Regla.

XXX. — SACRAMENTAL MARIANO. — Besando tu Escapulario, besamos tu sacramental, signo expresivo de nuestra total consagración a tu Inmaculado Corazón, Madre, Hermana, Patrona, Reina, Protectora y Señora nuestra. Virgen querida del Carmen. Por él nos reconocemos, gozosos, totalmente tuyos y, por Ti, de tu divino Hijo Jesús, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. — Amén.

XXXI. — HASTA SIEMPRE. — Al mes del Carmen, que se nos va, le decimos: ¡Hasta otro año! Pero a Ti, Madre amantísima del Carmelo, te decimos: Tú con nosotros y nosotros contigo, ahora y ¡hasta siempre!



11. — Misas votivas en honor de la Virgen del Carmen

- todos los sábados que las normas litúrgicas lo permiten, los carmelitas celebramos esta Misa en honor de nuestra Madre y Patrona.
- las lecturas pueden ser las del día o del común de la Virgen María.
- puede celebrarse también como votiva la fiesta del Carmen, pág. 325.

I

ANTIFONA DE ENTRADA: *Is 61, 10*

Desbordo de gozo con el Señor, y me alegro con mi Dios; porque me ha vestido un traje de gala y me ha envuelto con un manto de triunfo.

ORACIÓN COLECTA

Señor, Dios nuestro, que has honrado a la Orden del Carmen con la advocación especial de la bienaventurada y siempre Virgen María, Madre de tu Hijo; concede a cuantos celebramos su recuerdo que, guiados por su ejemplo y protección, lleguemos al gozo eterno de la gloria. Por Nuestro Señor...

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, estos dones sagrados al celebrar la memoria de la Virgen María; que ellos nos hagan crecer, imitando su amor, en tu santo servicio, y nos unan íntimamente al misterio redentor. Por Jesucristo...

PREFACIO

(La Virgen María, Madre y modelo de santidad.)

(Este prefacio se usa especialmente en las misas votivas.)

℣. El Señor esté con vosotros.
℟. Y con tu espíritu.

℣. Levantemos el corazón.
℟. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

℣. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
℟. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno. Y alabar, bendecir y proclamar tu gloria en la conmemoración (solemnidad) de la Bienaventurada y siempre Virgen María. Unida íntimamente al misterio de Cristo, no cesa de ser Madre de nuevos hijos en la Iglesia, y con su ejemplo los guía a seguir el camino de la caridad perfecta. Ella, con su afecto maternal y encanto de sus virtudes, ha suscitado en la Iglesia la Orden del Carmelo y le ha dado un signo de su protección. Ella es el modelo de nuestra vida, consagrada al servicio de Cristo, en la contemplación de la Palabra y en la entrega generosa a los hermanos. Por este don inmenso de tu amor, te damos gracias y proclamamos tus grandezas cantando con los ángeles: Santo, Santo, Santo...

ANTIFONA DE COMUNION: *Lc 1, 48*

Me felicitarán todas las generaciones, porque Dios ha mirado la humillación de su esclava.

ORACIÓN DESPUES DE LA COMUNION

Señor, por el pan de vida que hemos recibido en esta memoria de la Virgen María, tu Madre, llena de gozo nuestras vidas; que Ella nos haga sentir la dulzura de su protección maternal para que seamos agradables en tu presencia. Tú que vives y reinas.

II

ANTIFONA DE ENTRADA:

Sal 33, 12: Cf. Is 2, 3

Venid, hijos, escuchadme. Os mostraré los designios del Señor. Venid, subamos al monte del Señor y marcharemos por sus sendas.

ORACION COLECTA

Te suplicamos, Señor, que nos asista con su intercesión poderosa la Santísima Virgen María, Madre y Reina del Carmelo, para que, guiados por su ejemplo y protección, lleguemos hasta la cima del monte de la perfección, que es Cristo. Que vive y reina.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por estos dones que te ofrecemos, santifica, Señor, a tus hijos, que Tú mismo has congregado bajo la advocación y el patrocinio de la Virgen, Santa María del Carmelo; haz que, fieles al compromiso de su vocación, dediquen generosamente su vida al servicio de Cristo y de la Virgen María. Por Jesucristo.

Prefacio de la B. V. M. del Monte Carmelo pág. 328 ó 338.

ANTIFONA DE COMUNION

Tob 4, 3; Sir 3, 5

Honrarás a tu madre durante toda tu vida. El que ama a su madre acumula tesoros.

ORACIÓN DESPUES DE LA COMUNION

Concede, Señor, a esta familia del Carmelo, consagrada a Ti y a la Virgen, nuestra Señora, que, por este alimento de la Palabra y del Cuerpo de Cristo, viva siempre en comunión contigo y proclame ante el mundo tus maravillas. Por Jesucristo...



12. — El Santo Escapulario del Carmen: valor e imposición

- desde el siglo XIII se viene profesando gran devoción al Escapulario del Carmen.
- la Iglesia de todos los tiempos ha bendecido esta práctica del uso del Escapulario y la ha enriquecido con muchas gracias e indulgencias.
- el Escapulario es signo de consagración a María y de las virtudes de esta Madre del cielo. Por su medio, ha obrado el Señor muchos prodigios en mar, tierra y aire.
- el Papa Pablo VI afirmó el 2-2-1965 que el Escapulario del Carmen «se encuentra entre esas piadosas devociones que es necesario conservar».
- hoy tenemos una rica literatura sobre su valor dogmático, histórico, jurídico y devocional.

1) *¿Qué es?*

- El escapulario del Carmen es el signo externo de devoción mariana, que consiste en la consagración a la santísima Virgen María por la inscripción en la Orden carmelitana, en la esperanza de su protección maternal.

• El distintivo externo de esta inscripción o consagración es el pequeño escapulario marrón, por todos tan conocido.

• El escapulario del Carmen es un sacramental, es decir, según el Vaticano II, «un signo sagrado según el modelo de los sacramentos, por medio del cual se significan efectos, sobre todo espirituales, que se obtienen por la intercesión de la Iglesia» *(S. C. 60).*

• «EL ESCAPULARIO DEL CARMEN nos recuerda las virtudes de la Virgen con las que debemos revestirnos, especialmente la íntima unión con Dios y el humilde servicio a los demás en la Iglesia de Dios» *(Const. O. Carm. a. 70).*

• «La devoción del ESCAPULARIO DEL CARMEN ha hecho descender sobre el mundo una copiosa lluvia de gracias espirituales y temporales» *(Pío XII el 6-8-1950).*

2) *Origen y propagación*

• A finales del siglo XII o principios del XIII nacía en el monte Carmelo, de Palestina, la Orden de los Carmelitas. Pronto se vieron obligados a emigrar a Occidente. Aquí, en Europa, tampoco fueron muy bien recibidos por todos. Por ello, el Superior General de la Orden, San Simón Stock, suplicaba con insistencia la ayuda de la Santísima Virgen con esta oración:

Flos Carmeli	*Flor del Carmelo*
vitis florigera	*viña florida*
splendor coeli	*esplendor del Cielo*
Virgo puerpera	*Virgen fecunda*
singularis	*y singular*
Mater mitis	*¡Oh madre tiernal*
sed viri nescia	*intacta de hombre*
Carmelitis	*a los carmelitas*
esto propitia	*proteja tu nombre*
(da privilegia)	*(da privilegios)*
Stella maris	*Estrella del mar.*

• En 1251 se realizó el prodigio. Un santoral del siglo XIV así lo cuenta:

«Se le apareció la Bienaventurada Virgen María, acompañada de una multitud de ángeles, llevando en sus benditas manos el escapulario de la Orden y diciendo estas palabras:

«Este será el privilegio para ti y todos los Carmelitas: quien muriere con él no padecerá el fuego del infierno, es decir, el que con él muriese se salvará.»

• Esta GRAN PROMESA de morir en gracia de Dios quien, llevando el escapulario, piadosamente muera con él, la recordaba Pío XII el 11-2-1950:

«Y, en verdad —decía—, no se trata de un asunto de poca importancia, sino de la consecución de la vida eterna en virtud de la promesa hecha, según la tradición, por la Santísima Virgen... Es ciertamente el santo escapulario como una librea mariana, prenda y señal de protección de la Madre de Dios. Mas no piensen los que visten esta librea que podrán conseguir la salvación eterna abandonándose a la pereza y a la desidia espiritual...»

• Desde entonces se difundió esta devoción y uso del santo escapulario del Carmen, hasta que fue el vestido de reyes y nobles, pobres y ricos, clérigos y seglares, de todos los tiempos y lugares. Por ello, el Cardenal Gomá la llamó **«devoción católica como la misma Iglesia»**.

3) *Privilegio sabatino*

En 1950 lo recordaba Pío XII: «Ciertamente, la piadosa Madre no dejará de hacer que los hijos que expían en el Purgatorio sus culpas, alcancen lo antes posible la patria celestial por su intercesión, según el llamado privilegio sabatino, que la tradición nos ha transmitido» con estas palabras:

«Yo, su Madre de Gracia, bajaré el sábado después de su muerte, y, a cuantos —religiosos, terciarios y cofrades— hallare en el Purgatorio, los libraré y los llevaré al monte santo de la vida eterna.»

4) *Protección maternal*

• Por su profundo simbolismo mariano, por los grandes privilegios y por el gran amor y especial asistencia, que ha manifestado a través de los siglos la Santísima Virgen del Carmen a quienes visten devotamente su escapulario, es por lo que tan prodigiosamente se ha extendido por doquier esta piadosa devoción de vestir su escapulario.

• Sobre todo por su rico simbolismo: Ser hijo de María, ver en él todas las virtudes de María, ser símbolo de nuestra consagración filial a la Madre Amable.

• Por morir en gracia de Dios, quien lo vista piadosamente.

• Porque saldrá del Purgatorio cuanto antes quien muera devotamente con él.

• Por llegar su protección a todos los momentos de la vida, a la muerte y aun más allá. «En la vida protejo, en la muerte ayudo, después de la muerte salvo», son sus credenciales.

• Por los innumerables prodigios que ha obrado.

• Por las relaciones con sus apariciones más recientes en Lourdes y Fátima.

• Por las muchas indulgencias que disfrutan quienes visten este escapulario.

5) *Profundo significado o simbolismo*

• Al vestir el escapulario, y durante toda la vida, es muy importante que sepamos apreciar su profundo y rico significado, como pertenencia a una Orden, a la del Carmen, con obligación de vivir según su rica espiritualidad y su propio carisma.

• Quien viste el escapulario debe procurar tener siempre presente a la Santísima Virgen y tratar de copiar sus virtudes, su vida y obrar como Ella, María, obró, según sus palabras:

«He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra».

• El escapulario del Carmelo es un MEMORIAL de todas las virtudes de María. Así lo recordaba a todos: religiosos, terciarios y cofrades, «**que forman, por un especial vínculo de amor, una misma familia de la Santísima Madre**», el Papa Pío XII, el 11-2-1950:

- **«Reconozcan en este memorial de la Virgen un espejo de humildad y castidad.**
- **Vean, en la forma sencilla de su hechura, un compendio de modestia y candor.**
- **Vean, sobre todo, en esta librea, que visten día y noche, significada, con simbolismo elocuente, la oración con la cual invocan el auxilio divino.**
- **Reconozcan, por fin, en ella su consagración al Sacratísimo Corazón de la Virgen Inmaculada, por Nos recientemente recomendada.»**

6) *Indulgencias*

He aquí las indulgencias plenarias y parciales para los que visten el escapulario:

• **Indulgencias plenarias.** — 1, El día que se viste el escapulario y el que es inscrito en la Tercera Orden o Cofradía. 2, En estas fiestas: *a)* Virgen del Carmen (16 de julio o cuando se celebre); *b)* San Simón Stock (16 de mayo); *c)* San Elías Profeta (20 de julio); *d)* Santa Teresa de Jesús (15 de octubre); *e)* Santa Teresa del Niño Jesús (1 de octubre); *f)* San Juan de la Cruz (14 de diciembre); *g)* Todos los Santos Carmelitas (14 de noviembre).

• **Indulgencia plenaria el día del Carmen.** — El día del Carmen, 16 de julio, o en la fecha que exactamente se celebre, tiene concedida una indulgencia plenaria.

• **Indulgencia parcial.** — Se gana indulgencia parcial por usar piadosamente el santo escapulario. Se puede ganar no sólo por besarlo, sino por cualquier otro acto de afecto

y dovoción. Y no sólo al escapulario, sino también a la medalla-escapulario.

7) *El escapulario en el Magisterio pontífico*

° Desde el siglo XVI —que es cuando se extiende por toda la cristiandad el uso del escapulario del Carmen— casi todos los Papas lo han vestido y propagado.

• Baste recordar aquí que Pablo VI, tratando de las líneas señaladas por el Vaticano II, dijo:

«Creemos que, entre estas formas de piedad mariana, deben contarse expresamente el rosario y el uso devoto del ESCAPULARIO DEL CARMEN.»

• Y añade, tomando las afirmaciones de Pío XII:

«Esta última práctica, por su misma sencillez y adaptación a cualquier mentalidad, ha conseguido amplia difusión entre los fieles, con inmenso fruto espiritual.»

° Juan Pablo II, que es terciario carmelita, ha recordado en diversas ocasiones que viste con devoción, desde niño, el escapulario del Carmen.

° La fiesta de la Virgen del Carmen —16 de julio— está entre las fiestas «que hoy, por la difusión alcanzada, pueden considerarse verdaderamente eclesiales» (M.C. 8).

8) *Objetivo principal*

• María será siempre *camino* para llegar a Jesús (L.G. 66 y M.C. 32). Entre las devociones que los cristianos dedican a honrar a María —decía Pío XII el 11-2-1950— **«debe colocarse, ante todo, la devoción del escapulario de los carmelitas»**.

• Por ello recomendamos vivamente que se lleve día y noche el escapulario —vestido de María—, pero su uso permanente no es indispensable para ganar las indulgencias.

• El escapulario de tela —que se recomienda por simbolizar mejor el vestido y consagración a María— puede ser sustituido por la medalla-escapulario.

• Quien viste el escapulario del Carmen debe distinguirse por una profunda, sincera y filial devoción a la Santísima Virgen, esforzándose siempre por: *a)* conocer; *b)* amar; *c)* imitar; *d)* irradiar a María, ya que la Orden del Carmen —a la que pertenece por vestir su hábito— tiene como finalidad vivir su vida y extender su culto.

El título oficial de los Carmelitas es éste: *Hermanos de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo.*

9) Mi lema

Todo esto debe animar a los cristianos a vestir con devoción el escapulario de la Virgen María, que tantos prodigios ha obrado a través de los siglos y que me promete una ayuda especial y protección maternal de parte de María. Este será mi ideal o lema, que procuraré vivir a toda costa:

- **Que MI ESCAPULARIO me acompañe siempre.**
- **Que en él vea siempre a mi Madre celestial.**
- **Que al besarlo lo haga con amor de hijo y como promesa de amarle más y servirle mejor.**
- **Que su recuerdo y su presencia en mi pecho me anime a serle más fiel a su Hijo y a Ella.**
- **Que en él vea grabadas todas las virtudes de mi celeste Madre y trate de vivirlas.**
- **Que su constante presencia sobre mi corazón me ayude a evitar el pecado y a practicar la virtud.**
- **Que su recuerdo nunca permita que me olvide de Ella y así pueda estar seguro que Ella no me abandonará.**

10) *Actualidad del escapulario del Carmen*

• PORQUE ES: Como vestido, signo externo de la interna devoción y consagracion a la Madre de Dios.

• PORQUE ES: Una llamada constante a vivir en presencia de Dios, de acuerdo con esta consagración a María.

• PORQUE ES: Una señal de nuestra esperanza en María, de nuestra confianza en la Madre de la Iglesia.

• PORQUE ES: Señal de la comunión que establece la Virgen María entre nosotros con Cristo y su Iglesia.

• PORQUE ES: «Devoción constantemente recomendada a lo largo de los siglos por el Magisterio de la Iglesia» (LG, 67 y Pablo VI el 11-2-1965).

• PORQUE ES: Memorial de las virtudes de la Virgen María: humildad, castidad, modestia, candor, oración, y, sobre todo, CONSAGRACION a MARIA (Pío XII el 11-2-1950).

• PORQUE ES: Rico tesoro de gracias e indulgencias dadas por la Iglesia.

• PORQUE ES: Historia de innumerables prodigios materiales y espirituales durante siete siglos.

• PORQUE: Lo han vestido millones de hombres de todos los estratos sociales y lo han recomendado los Santos.

• PORQUE: «Pocas devociones —hay muchas y muy buenas devociones marianas— tienen tanto arraigo entre los fieles, y tantas bendiciones de los Pontífices» (Camino, 500).

11) *Materia, bendición e imposición*

• La Sagrada Penitenciaría Apostólica —de quien depende esta legislación— ha dicho que se recomienda el uso tradicional del escapulario en cuanto a tamaño, materia, color, etcétera, pero que pueden usarse también otros.

• Cualquier sacerdote puede bendecir e imponer el escapulario del Carmen a los fieles en general. Para quedar inscrito en la Cofradía organizada o Tercera Orden del Carmen, este sacerdote debe estar facultado por el superior General de los Carmelitas. Los simples fieles no pueden bendecirlos ni imponerlos.

• *Esta es la fórmula para bendecirlo e imponerlo:*

V.: Muéstranos, Señor, tu misericordia. — R.: Y danos tu salvación. — V.: Escucha, Señor, mi oración. — R.: Y llegue a Ti mi clamor. — V.: El Señor esté con vosotros. — R.: Y con tu espíritu.

OREMOS. — Señor nuestro Jesucristo, Salvador del género humano, bendice con tu diestra este hábito que, por tu amor y el de tu Madre, la Virgen María del monte Carmelo, va a llevar con devoción tu siervo (o sierva), a fin de que por la intercesión de tu misma Madre y defendido(a) del maligno espíritu, persevere en tu gracia hasta la muerte: Que vives y reinas por los siglos de los siglos. — R.: Así sea.

A continuación rocía el escapulario con agua bendita y después lo impone a la persona o personas (a cada una por separado), diciendo a cada una:

Recibe este hábito bendito, suplicando a la Santísima Virgen que, por sus méritos, lo lleves sin mancha, te defienda contra todas las adversidades y te conduzca a la vida eterna. — R.: Así sea.

Y añade:

Yo, usando de la potestad que se me ha concedido, te recibo a la participación de todos los bienes espirituales que, por la misericordia de Jesucristo, practican los religiosos Carmelitas. En el nombre del Padre, del Hijo y Espíritu Santo.

Que te bendiga el Creador del cielo y de la tierra, el Dios todopoderoso, que se ha dignado incorporarte a la Cofradía de la Santísima Virgen María del Monte Carmelo, a quien imploramos que en la hora de tu muerte abata la cabeza de la serpiente infernal y, finalmente, consigas la palma y la corona de la herencia sempiterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.—R.: Así sea.

—Y rocía al nuevo cofrade con agua bendita.

—Cuando son más de una las personas que han de recibir el santo escapulario, se dice en plural. No deje de exhortarles a que vistan dignamente el escapulario, tratando de imitar las virtudes de María.

—En caso de necesidad, basta para bendecir el escapulario la señal de la cruz del sacerdote y las palabras:

«En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.»



13. — Entronización de la Virgen del Carmen en las casas

- es una bella costumbre tener entronizada a la Virgen María, al Sagrado Corazón o a Cristo Rey en todos los hogares cristianos.
- se invita al sacerdote, y, estando toda la familia reunida, puede hacerse así:

S.: Descienda la paz del Señor a esta casa y a sus moradores.

T.: Y a tu espíritu.

S.: El acto que ahora realizamos tiene este significado: Queremos que la Virgen del Carmen viva junto a los miembros de esta casa, que sea una persona más de esta familia. Queremos que presida este hogar y, por esto, ocupará un lugar digno y visible.

La presencia de la Virgen compromete, a su vez, a toda la familia a vivir unida en el amor y a testimoniar ante la sociedad los valores evangélicos de la Familia Cristiana.

—Se bendice la imagen de la Virgen del Carmen (véase pág. 000).

—Después de bendecir la imagen se coloca en el lugar señalado de la casa. Seguidamente se rezan las siguientes preces. Sería de desear que las intenciones fueran leídas por miembros de la misma familia.

S.: Invoquemos a la Virgen del Carmen, que hoy ha tomado posesión de esta casa como Madre y como Reina, para que ampare, proteja y bendiga esta querida familia de N. y N.

1. Tú, que en Nazaret constituiste con Jesús y San José una familia fundada en el amor, haz que, por la fuerza de ese mismo amor, nuestra familia viva siempre unida.

T.: *Que nuestra familia siempre viva unida.*

2. Tú, que en Belén trajiste la vida al mundo, tu hijo Jesús, haz que nuestro hogar siempre esté abierto a la vida y que los padres nos sintamos gozosos y orgullosos de la paternidad y maternidad.

T.: *Que nuestro hogar esté siempre abierto a la vida.*

3. Tú, que en Caná socorriste en las necesidades ordinarias de la vida a aquel matrimonio recién fundado, ayuda también a nuestra familia en sus necesidades cotidianas de salud, de trabajo, de pan...

T.: *Ayúdanos en nuestras necesidades de cada día.*

4. Tú, que presentaste a Jesús en el templo y lo ofreciste al Padre, ayúdanos a educar a nuestros hijos cristianamente y conducirlos por caminos de Dios.

T.: *Ayúdanos a educar cristianamente a nuestros hijos.*

5. Tú, que experimentaste en carne propia los problemas familiares como cuando tuviste que huir a Egipto, haz que en las dificultades seamos animosos para afrontar los problemas y que no decaiga nuestra confiaza en la providencia divina.

T.: *En las dificultades, ayúdanos, Virgen del Carmen.*

6. Tú, que fuiste solícita a socorrer a tu prima Isabel a las montañas de Judá y sola tu presencia llevó las bendiciones del Señor a su casa, haz que, al tomar posesión de la nuestra hoy, se derramen sobre ella abundantes bendiciones de Dios.

T.: *Atrae las bendiciones del Señor.*

T.: *Padrenuestro... Ave María... Gloria...*

S.: Oremos: Dios todopoderoso y eterno, que elegiste a María para ser Madre de tu Hijo y Madre nuestra, y que la constituiste Madre y Hermosura del Carmelo y Mediadora de todas las gracias, AL PRESIDIR ESTA CASA, DE LA QUE TOMA HOY POSESION, haz que mantenga unida en el amor cristiano a toda la familia, que la ayude en todas sus necesidades y que la proteja en todas sus dificultades. Por Jesucristo, nuestro Señor.

T.: *Amén.*



14. — Visita domiciliaria de la Virgen del Carmen

- es una laudable costumbre y muy arraigada en el pueblo cristiano, que habría que procurar no decaiga, la Visita que hace LA VIRGEN DEL CARMEN a las casas, en su capillita.
- suele estar 24 horas en cada hogar.
- los terciarios, cofrades y devotos de la Virgen del Carmen deben procurar inscribirse para recibir esta «Visita» de María.
- La familia acoge a la Virgen del Carmen con gozo; se reúne en torno suyo a orar, preferentemente el rosario, y la despiden cariñosamente, pues María seguirá peregrinando de hogar en hogar llevando el amor, la fortaleza, el consuelo, el ánimo, la alegría... a sus hijos.
- Ofrecemos dos oraciones para los momentos de la acogida y de la despedida.

Oración de acogida

Virgen Santísima del Carmen, te recibimos en casa con gozo, asegurándote que queremos ser como quieres de nosotros y nos pides, cristianos comprometidos en el servicio de los hermanos de tu Hijo.

Tú eres la ayuda que Jesús nos da para vivir fielmente nuestra identidad cristiana, nuestros valores familiares.

Toma posesión de nuestro hogar y presídelo siempre como lo haces ahora. Y que esta presencia materna nos estimule a cultivar entre nosotros la armonía, la comprensión, la austeridad de vida, la apertura a los otros, el servicio en sus necesidades, el interés por sus cosas.

Danos cada día a Jesús, con sus bienaventuranzas, para que nos esforcemos en modelar nuestra vida de acuerdo con su voluntad.

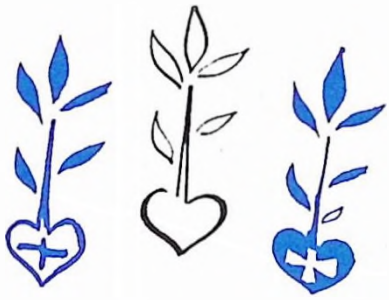
Virgen Santísima del Carmen, ruega por nosotros.

Oración de despedida

Esta imagen que ha presidido los actos de nuestra vida familiar nos deja, pero quedas Tú, querida Madre.

Bendícenos siempre y cúbrenos siempre con tu manto. Que la unidad y el amor vayan por delante entre nuestros intereses y proyectos. Que los que crecen en el cuerpo, los hijos, crezcan en sus convicciones cristianas y den el fruto que exige ser hermanos de tu Hijo.

Bendice y acompaña a los que están fuera, a los que trabajan y estudian, a los que sufren; apoya a los que buscan sentido a su vida y danos a todos el sentido de orientación que nos lleve siempre a Jesús. Virgen Santísima del Carmen, ruega por nosotros.



15. — Los santos carmelitas: calendario carmelita

- «quien pueda contar las estrellas del cielo, podrá contar los santos de la Orden del Carmen», dijo hace casi cinco siglos el célebre benedictino Juan Tritemio (+ 1516). Es una hipérbole, pero han sido muchos...
- los carmelitas han revisado su CALENDARIO LITURGICO según las normas del Concilio Vaticano II, y así ha quedado en ambas observancias para las celebraciones públicas:

CALENDARIO CARMELITA Y CARMELITA TERESIANO

Enero	*Carmelitano*	*Carm. teres.*
3.—Beato C. Elías Chavara, presbítero y fundador	m. lib.	?
8.—San Pedro Tomás, obispo	fiesta	m. lib.
9.—San Andrés Corsini, obispo ...	fiesta	m. lib.
27.—Beato Enrique de Ossó, presbítero y fundador	—	m. lib.
29.—Beata Arcángela Girlani, virgen	m. lib.	—
Marzo		
19.—San José, Protector de la Orden.....	solemnidad	solemnidad

Abril

1.—Beato Nuño Alvares Pereira, religioso	m. obli.	m. lib.
17.—Beato Bautista Spagnoli, presbítero	m. obli.	m. lib.
18.—Beata María de la Encarnación, religiosa	—	m. lib.

Mayo

5.—San Angel, presbítero	m. lib.	?
8.—Beato Luis Rabatá, presbítero	m. lib.	—
16.—San Simón Stock, presbítero	m. lib.	m. lib.
22.—Santa Joaquina Vedruna, religiosa, fundadora	m. lib.	m. lib.
25.—Santa María Magdalena de Pazzi, virgen	fiesta	m. obli.

Junio

7.—Beata Ana de San Bartolomé, virgen	—	m. obli.

Julio

9.—Beata Juana Scopelli, virgen	m. lib.	—
16 SOLEMNE CONMEMORACION DE NUESTRA SMA. MADRE DEL CARMEN	solemnidad	solemnidad
17.—Beatas Teresa de S. Agustín y Compañeras, mártires	m. lib.	m. obli.
20.—San Elías, nuestro Padre	solemnidad	fiesta
23.—Nuestra Sra., Madre de la Divina Gracia	—	m. obli.
24.—Beato Juan Soreth, presbítero	m. obli.	m. lib.
26.—San Joaquín y Santa Ana, protectores de la Orden	m. obli.	m. obli.
27.—Beato Tito, mártir	m. lib.	?

Agosto

7.—San Alberto de Trápani, presbítero	fiesta	m. obli.
17.—Beato Angel A. Mazzinghi, presbítero	m. lib.	—
25.—Beata María de Jesús Crucificado, virgen	m. lib.	m. lib.
26.—Transverberación del corazón de Sta. Teresa de Jesús	—	m. lib.

Septiembre

1.—Santa Teresa Margarita Redi, virgen	m. lib.	m. obli.
12.—Beata María de Jesús López Rivas, virgen	—	m. obli.
17.—San Alberto de Jerusalén, obispo y legislador	fiesta	fiesta

Octubre

1.—Santa Teresa del Niño Jesús, virgen	fiesta	fiesta
15.—Santa Teresa de Jesús, virgen, doctora y madre del Carmelo teresiano	fiesta	solemnidad

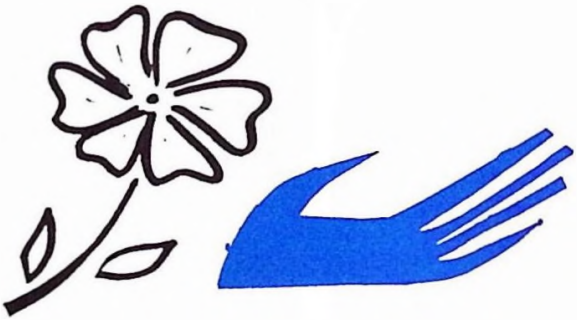
Noviembre

5.—Beata Francisca de Amboise, religiosa	m. lib.	—
8.—Beata Isabel de la Trinidad, virgen	m. lib.	m. lib.
14.—Todos los Santos carmelitas	fiesta	fiesta
15.—Conmemoración de los Difuntos de la Orden (1.ª)	conmem.	conmem.
19.—Beato Rafael Kalinowski, presbítero	m. lib.	m. lib.
29.—Beatos Dionisio y Redento, mártires	m. lib.	m. obli.

Diciembre

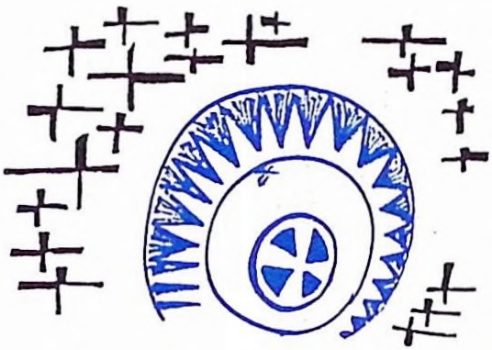
5.—Beato Bartolomé Fanti, presbítero.....	m. lib.	—
14.—San Juan de la Cruz, presbítero, doctor y padre del Carmelo teresiano	fiesta	solemnidad
16.—Beata María de los Angeles, virgen.....	—	m. lib.

(1.ª) Cuando el 15 cae en domingo, se pasa al 16 la Conmemoración de los Difuntos de la Orden.



16. — Ejercicio, triduo o novena en honor de un santo carmelita

- Puede usarse el que traemos común para los santos, añadiendo lo característico del propio santo carmelita (veáse pág. 396).
- sobre todo, habría que celebrar los santos más importantes: N. P. San Elas, Santa Teresa de Jesús, San Juan de la Cruz, Santa María Magdalena de Pazzi, Santa Teresa del Niño Jesús, el legislador de la Orden, de San Alberto, y la fiesta de Todos los Santos Carmelitas: el 14 de noviembre...



17. — Seglares carmelitas

- ya desde el inicio de la Orden —finales del siglo XII—, cristianos seglares querían vivir la espiritualidad del Carmelo y empezaron a formar Cofradías del Carmen o del Santo Escapulario.
- algunos de estos cofrades quisieron llevar una vida de más entrega y rigurosa observancia, y nació así la Tercera Orden del Carmen.
- el día 7-10-1452 es una fecha importante, ya que, a petición del P. General de la Orden, Beato Juan Soreth, el Papa Nicolás V, por la Bula «Cum Nulla», daba valor jurídico a la Segunda y Tercera Orden Regular, es decir, nacía el Carmelo femenino con todos sus derechos.
- no es exagerado afirmar que han sido y son millones los cristianos que visten el Escapulario del Carmen y que, por tanto, forman parte de la Orden, cuyo HABITO visten.

¿Qué son?: Asociaciones de fieles que participan activamente en los fines comunes a todos los carmelitas.

¿Qué pretenden?: Vivir en comunión espiritual el ideal y la realidad de la devoción a la Santísima Virgen en su advocación del Carmen. — Dar culto corporativamente a la Santísima Virgen en una de las devociones marianas más antiguas y universales.

¿Qué consiguen?: La familiar amistad de la Virgen María. — Integrar la familia consagrada a la Santísima Virgen, para honrarla a Ella y a su Hijo y desagraviarlos de las indelicadezas que se comenten contra ellos. — Gozar de especiales gracias e indulgencias. — Hacerse acreedores de los sacrificios y oraciones que realizan los religiosos(as) carmelitas de todo el mundo.

¿Qué compromisos contraen?: Vivir en obsequio de Jesucristo y de su Madre. — Vivir la imitación de María con responsabilidad de testimonio cristiano. — Vincularse al espíritu mariano de oración y apostolado de los carmelitas.

¿Qué medios pueden utilizar?: Además de todos los que ayudan al desarrollo del espíritu evangélico, en particular se pueden agrupar en estos tres géneros de actividades:

a) *Formación:* Bíblico-teológica. — Mariano-Carmelitana. — Eclesial. — Reuniones-Charlas. — Retiros-Ejercicios Espirituales.

b) *Piedad:* Imposición del Santo Escapulario. — Sabatina común-Visitas a la Virgen. — Organización y celebración de fiestas marianas. — Liturgias marianas. — Grupo de oración.

c) *Acción:* Colaboración pastoral. — Apostolados conjuntos. — Caritativa-Social. — Ayuda a Misiones. — Promoción de Vocaciones. — Promoción de la devoción a María. — Promoción de la vida espiritual.

¿Qué signo de estos compromisos y vivencias ostentan?: El santo escapulario del Carmen, por ser símbolo elegido y entregado por María de nuestra consagración a Ella y señal de la comunión que entre nosotros con Cristo y su Iglesia establece la Virgen Santísima.

¿Qué características presenta el santo escapulario?: Es el hábito de la Orden especialmente consagrada a María en la Iglesia. — Quienes lo reciben son admitidos a la familia de la Madre de Dios. — Se comprometen a vivir con María el espíritu de oración y de apostolado del Carmelo. — Se abandonan con filial confianza a su protección.



18. — Cantos Carmelitanos

- El Carmelo cuidó siempre con mimos su liturgia y el canto es elemento primordial en ella.

  son muchos y populares los cantos que el amor ha inventado para honrar a la Virgen María en su advocación más popular: LA DEL CARMEN.

  aquí nos limitamos a traer nada más que catorce, todos ellos muy conocidos en el pasado, para que no los olviden las nuevas generaciones:

FLOS CARMELI



Flos Carméli
Vitis florígera,
Splendor cœli,
Virgo puérpera
singuláris.

Mater mitis,
sed viri néscia,
Carmelítis
[da privilégia] (1)
Stella maris.

(1) Hoy gusta más: esto propitia.

FLOR DEL CARMELO

Música del Mtro. Berenguer, Pbro.



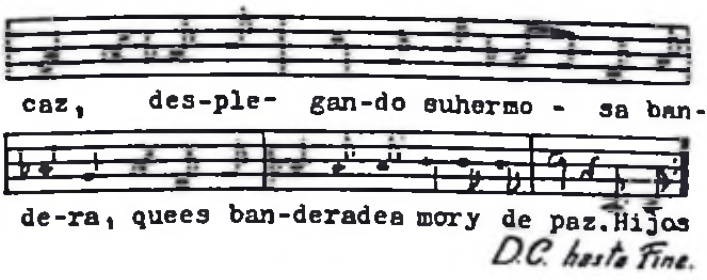
Flor del Carmelo,
Viña florida,
Aureola del cielo,
Virgen fecunda
de modo singular.

¡Oh Madre tierna!
intacta de hombre,
a los Carmelitas
proteja tu nombre.
Estrella del mar.

HIJOS SOMOS

Letra del P. L. M.ª Llop, O. Carm.
Música del P. J. M.ª Cervera, O. Carm.





1.ª estrofa

Hijos somos del Carmen sagrado,
y vestimos su noble señal;
nuestra Reina es la Reina del Cielo,
nuestro escudo su nombre inmortal.
Lucharemos con fe por su gloria,
frente a frente a este siglo procaz;
desplegando su hermosa bandera,
que es bandera de amor y de paz.

2.ª estrofa

Gloria, gloria al Camelo cantemos,
que es el monte que Dios escogió,
para ser de su Madre sagrada
el asiento más puro que el sol.
En él tiene la fuente de gracias,
en él tiene la fuente de amor,
que concede a los hijos que invocan
su amorosa y sin par protección.

3.ª estrofa

Los aromas que exhala el vestido
de la Virgen, Estrella del mar,
son aromas de dulce clemencia,
son aromas de amor y bondad.
Los que vistan su santa divisa,
con pureza, con fe, con piedad,
vivirán a sus plantas seguros
de librarse del fuego infernal.

VIRGEN HERMOSA





1.ª estrofa

Virgen hermosa, Flor del Carmelo,
Madre a quien amo con frenesí,
mi única dicha en este suelo.
¡Llévame, Madre, llévame al Cielo!
que estar no puedo lejos de Ti.

2.ª estrofa

Aunque traidores mil lazos me armen
y arrebatarme quieran mi fe,
y con gritos fieros me alarmen;
¡bajo tu manto, Virgen del Carmen,
bajo tu manto no temeré!

3.ª estrofa

Tu Escapulario bendito ciño;
él es de mi alma firme sostén,
él mi inocencia guarde de niño;
¡con él, oh Madre de mi cariño,
subir espero puro al Edén!

LAS SIETE ALEGRIAS





1.ª

Regocijaos, sagrada Esposa,
por vuestra santa virginidad,
que os ha elevado sobre los coros
resplandecientes de santidad.

Por tanta gloria, por tanto honor,
nos alegramos, Madre de amor.

2.ª

Regocijaos, Madre divina,
porque el Excelso asiento os dio
junto al asiento del Hijo vuestro
próximo al trono del Creador.

Por tanta, etc.

3.ª

Regocijaos, Hija dilecta,
porque sois Reina y Emperatriz
de los sagrados coros que rinden
pleito homenaje tan sólo a Ti.

Por tanta, etc.

4.ª

Regocijaos, sierva y esclava,
a quien ensalza la Trinidad,
porque a los cielos con vuestro rostro
nueva alegría y contento dais.

Por tanta, etc.

5.ª

Regocijaos, Princesa augusta,
porque con lazos de eterno amor
júntanse en una dos voluntades:
la vuestra, ¡oh Madre!, con la de Dios.

Por tanta, etc.

6.ª

Regocijaos, clemente Virgen,
porque en el cielo se os concedió
ser Tesorera de ricos dones
y dispensarlos al pecador.

Por tanta, etc.

7.ª

Regocijaos, amada Reina,
porque la eterna felicidad
que allá en el cielo gozáis ahora,
siempre, Señora, creciendo irá.

Por tanta, etc.

1.ª

Regocijaos ¡Oh Madre excelsa!
que en el Carmelo tu trono está,
y entre celajes de blancas nuves
te vio el profeta pura y sin par.

2.ª

Regocijaos Reina del Carmen,
porque tus hijos te aclamarán,
ser concebida sin mancha y culpa
la flor y espejo de santidad.

3.ª

Regocijaos Señora Augusta
que en el Carmelo se te ama igual
que allá en la gloria donde te asientas
entre alabanzas de eternidad.

4.ª

Regocijaos del mar Estrella
por cuanto amaste a la humanidad,
dándole en prueba tu escapulario
que de las llamas le librará.

5.ª

Regocijaos que has prometido
que en la otra vida no sufrirán,
los que a su pecho lleven colgado
tu escapulario noble señal.

6.ª

Regocijaos de Cristo, Madre
que en los peligros de tierra y mar,
tu santa insignia libra y proteje
y tras la muerte me salvará.

7.ª

Regocijaos Flor del Carmelo
vid florecida y singular,
porque las gracias que aquí derramas
allá en el cielo fin no tendrán.

EXCELENCIAS DE LA VIRGEN DEL CARMEN



2.ª

Sois la vid profetizada
que difundís buen olor,
y dais por fruto de honor
a nuestra Orden amada.

3.ª

Del cielo sois resplandor
y aurora del mejor día,
que al Carmelo esclarecía
con la fe del Salvador.

4.ª

Sola Virgen y fecunda
a luz la vida habéis dado,
y el Orden por Vos creado
en frutos de vida abunda.

5.ª

¡Madre! Tu dulce ternura
a tal extremo ha subido,
que al Carmelo le has tejido
la más rica vestidura.

6.ª

Privilegios celestiales
para nos salvar agregas,
y hasta al Purgatorio llevas
tus desvelos maternales.

7.ª

Para el escollo evitar,
que mayor peligro amaga,
sed estrella que nos haga
el eterno puerto hallar.

EL AVE CARMELITANO



1. El Ave cantemos,
cantemos el Ave
a Nuestra Señora
la Virgen del Carmen.

Ave, ave, ave María.
Ave, ave, Virgen del Carmen.

2. Dejad que yo cante
mis tiernos requiebros
a Nuestra Señora
del Monte Carmelo.

3. Las flores alfombran
tu Monte Carmelo;
te sirven de orquesta
las aves del cielo.

4. Dosel de tu imagen
es el tul del cielo;
tu trono de Reina,
el Monte Carmelo.

5. Allá en el Carmelo,
do nace la aurora,
anida entre flores
mi Blanca Paloma.

6. Romero que marchas
a la Palestina,
darás por mí un beso
a la Carmelita.

7. Que suba la nube,
la nube eliana...
Que baje la lluvia,
la lluvia de gracias.

8. ¡Oh Flor del Carmelo!
¡Oh Viña florida!
Proteja tu nombre
a los Carmelitas.

9. A gloria me suena,
a almíbar me sabe...
mis penas me quita
tu nombre del Carmen.

10. La Virgen que tiene
más templos y altares
el mundo la llama
su Virgen del Carmen.

11. Yo soy de mi Virgen
del Carmen Cofrade,
porque Ella me llama
su Hermano del Carmen.

12. A los marineros
en la travesía
la Vigen del Carmen
al puerto los guía.

13. Bogando entre escollos
va allá la barquilla:
la guía la Virgen
del Carmen bendita.

14. Soldado que mueres
en tierra africana,
la Virgen del Carmen
reciba tu alma.

15. En duros combates
el Escapulario
defiende y alienta
de España al soldado.

16. El Escapulario
será mi bandera,
será mi mortaja
que muerto me envuelva.

17. En vida proteges,
la muerte consuelas...
Después de mi muerte
mis ojos te vean.

18. Quien muera y lleve
tu santa librea
será preservado
de la muerte eterna.

19. De llamas eternas
tu amor nos preserva
y en el Purgatorio
nos saca de penas.

20. Con tu Escapulario
las almas en pena
consuelas, rescatas
y al cielo las llevas.

21. En el Purgatorio
tu amor y tu cetro
indultan las almas
de su cautiverio.

22. De Oriente la puerta
seis días cerrada...
Los sábados abre
la Carmelitana.

¡VIVA MARÍA!



1. Es la Virgen del Carmen
nuestra Abogada,
que en penas y en peligros
graciosa ampara.

¡Viva María,
viva el Carmelo,
viva el Escapulario,
prenda del cielo!

2. La Virgen del Carmelo
presta su amparo
al devoto que viste
su Escapulario.

3. Es el Escapulario
sol refulgente,
que alumbra con sus rayos
hasta la muerte.

4. La tentación más fuerte
rinde homenaje
al que el Escapulario
lleva por ángel.

5. El que quiere salvarse
corra al Carmelo,
y el santo Escapulario
ponga en su cuello.

6. A la Virgen del Carmen
quiero y adoro,
porque saca las almas
del Purgatorio.

7. Pon el Escapulario
sobre tu pecho,
y a las balas de plomo
no tengas miedo.

8. En vida y en la muerte
tu Escapulario
en el mar y en la tierra
obra milagros.

9. Es el Escapulario
potente escudo
que al enemigo fiero
siempre detuvo.

10. Sobre el Monte Carmelo
fulge una Estrella
que da luz al camino
que al cielo lleva.

11. Sea tu Escapulario
para las almas
lo que el agua al marino
en santa calma.

12. Yo no temo del mundo
las tempestades
al lado de la hermosa
Reina del Carmen.

13. Signo de sus bondades
me da María:
su Escapulario, emblema
de eterna vida.

14. Las olas iracundas
del mar bravío
con el Escapulario
doma el marino.

15. No temas el peligro
que te amenaza;
si Espaculario llevas
no temas nada.

16. La enfermedad traidora
no nos abate
si llevamos la insignia
santa del Carmen.

17. En la hora de la muerte
tendrás descanso
si te ampara el escudo
carmelitano.

18. Cuando el sábado llega,
¡qué hermoso día!,
salen del Purgatorio
los Carmelitas.

19. No hay prenda que en el mundo
se multiplique
como el Escapulario
de nuestra Virgen.

20. Miremos a la ermita
que en el Carmelo
nos muestra de la Virgen
los ojos bellos.

SÁLVAME

(Para intercalar en las decenas del Rosario)



Sálvame, Virgen del Carmen;
óyeme, te imploro con fe;
mi corazón en ti confía,
Virgen del Carmen, sálvame.

¡SALVE, VIRGEN PURA!

Letra del P. H. Sánchez, O. Carm.
Música del P. C. Codinach, O. Carm.



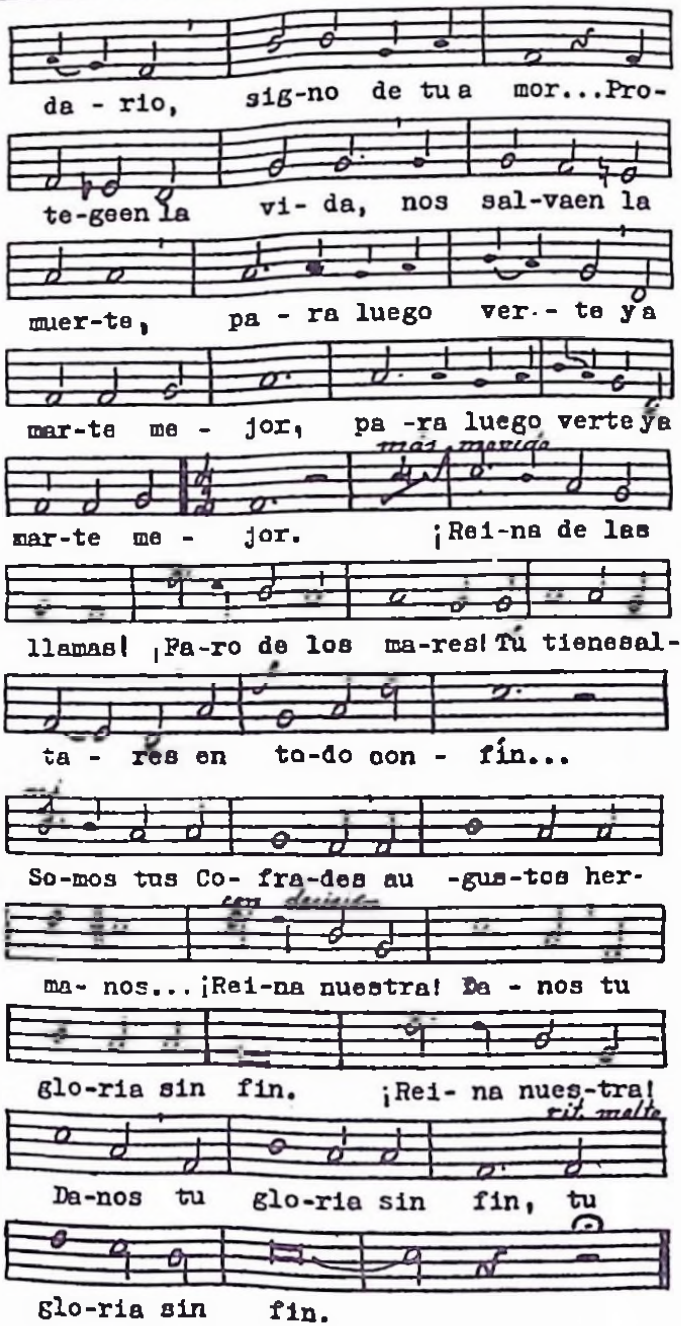
¡Salve, Virgen pura!
Del Carmelo Madre.
Tus tiernas miradas
vuelve a tus Cofrades.

¡Salve, Reina y Virgen pura!
Hoy te aclaman con fervor
los que por tu Escapulario
son los hijos de tu amor.

HIMNO OFICIAL DEL VII CENTENARIO DEL ESCAPULARIO

Letra del P. Bruno de San José. C. D. **Música de Luis de Aramburu**

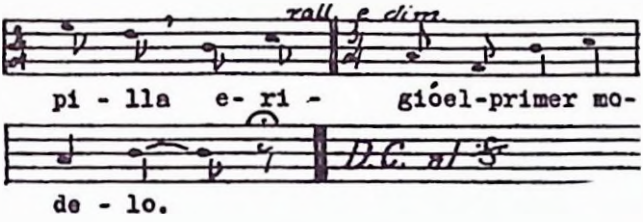



da - rio, sig-no de tu a mor...Pro-
te-geen la vi- da, nos sal-vaen la
muer-te, pa - ra luego ver.- te ya
mar-te me - jor, pa -ra luego verte ya
más movido
mar-te me - jor. ¡Rei-na de las
llamas! ¡Pa-ro de los ma-res! Tú tienesal-
ta - res en to-do con - fín...
So-mos tus Co- fra-des au -gus-tos her-
con decisión
ma- nos...¡Rei-na nuestra! Da - nos tu
glo-ria sin fin. ¡Rei- na nues-tra!
rit. molto
Da-nos tu glo-ria sin fin, tu
glo-ria sin fin.

GOZOS DE LA VIRGEN DEL CARMEN

Letra popular
Música de Domingo Mas y Serracant





Pues sois de nuestro consuelo
el medio más poderoso:
Sed nuestro amparo amoroso,
Madre de Dios del Carmelo.

Desde que en la nubecilla,
que sin mancha os figuró,
de Virgen Madre adoró
Elías la maravilla;
a vuestro culto capilla
erigió el primer modelo.
Sed, etc.

Tan primeros para Vos
los hijos de Elías fueron,
que por timbre merecieron
ser de la Madre de Dios:
es título que por Vos
les dio su heredado anhelo.
Sed, etc.

Por eso Vos honras tantas,
Señora, al Carmelo hicisteis,
pues viviendo le asististeis
mil veces con vuestras plantas;
con vuestras pláticas santas
doblasteis su antiguo celo.
Sed, etc.

Del Carmelo descendieron
de Elías los sucesores,
y en la Iglesia coadjutores
de los Apóstoles fueron;
del Evangelio esparcieron
la verdad por todo el suelo.
Sed, etc.

A San Simón, General,
el Escapulario disteis,
insignia que nos pusisteis
de hijos para señal;
contra el incendio infernal
es defensivo consuelo.
Sed, etc.

Vuestro Escapulario santo
escudo es tan verdadero,
que ni hay plomo ni hay acero
de quien reciba quebranto;
puede, aunque es de lana, tanto,
que vence al fuego y al hielo.
Sed, etc.

De vuestro Carmelo flores
son la variedad de Santos,
Profetas, Mártires tantos,
Vírgenes y Confesores,
Pontífices y Doctores,
que hacen vuestro monte cielo.
Sed, etc.

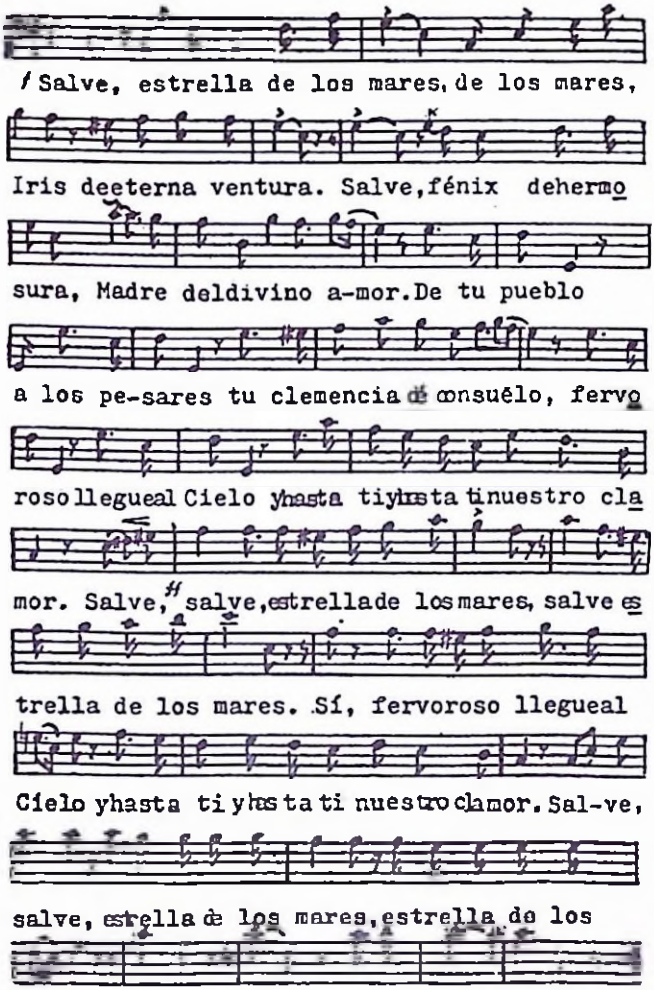
Dando culto a vuestro honor
durará siempre el Carmelo,
porque así lo alcanzó el celo
de Elías, su Fundador,
cuando Cristo en el Tabor
mostró su gloria sin velo.
Sed, etc.

Pues sois de nuestro consuelo
el medio más poderoso:
Sed nuestro amparo amoroso,
Madre de Dios del Carmelo.

GLORIA Y HONOR



SALVE MARINERA





mis hermanos



a) Los Santos

- del culto a los santos nos ha dicho el Concilio: «La Iglesia introdujo en el círculo anual el recuerdo de los mártires y de los demás santos que, llegados a la perfección por la multiforme gracia de Dios, y habiendo ya alcanzado la salvación eterna, cantan la perfecta alabanza a Dios en el cielo e interceden por nosotros. Porque, al celebrar el tránsito de los santos de este mundo al cielo, la Iglesia proclama el misterio pascual cumplido en ellos, que sufrieron y fueron glorificados con Cristo, propone a los fieles sus ejemplos, los cuales atraen a todos por Cristo al Padre, y por los méritos de los mismos implora los beneficios divinos» (S.C. 104).
- «de acuerdo con la tradición, la Iglesia rinde culto a los santos y venera sus imágenes y sus reliquias auténticas. Las fiestas de los santos proclaman las maravillas de Cristo en sus servicios y proponen ejemplos oportunos a la imitación de los fieles» (S.C. 111).

1. — En general

1) Calendario litúrgico general y propio de España

- es muy interesante y hasta necesario para un cristiano conocer el CALENDARIO LITURGICO, es decir, las festividades del Señor, de la Virgen María y de los santos, que celebra la Iglesia.
- habría que tratar de recordarlas la noche anterior. Para ello es muy bueno disponer de un libro de *Vidas de Santos* o *Año Cristiano* y leer la vida del santo, y, si es posible, hacerlo en familia, como hacían nuestros mayores en la fe.

Cuando no se indica el grado de la celebración, se entiende que se trata de una memoria libre.

ENERO

1	Octava de la Natividad del Señor: SOLEMNIDAD DE SANTA MARIA, MADRE DE DIOS	Solemnidad
2	San Basilio Magno y san Gregorio Nacianceno, obispos y doctores de la Iglesia	Memoria
6	LA EPIFANIA DEL SEÑOR	Solemnidad
7	*San Raimundo de Peñafort, presbítero*	
9	*San Eulogio de Córdoba, presbítero y mártir*	
13	*San Hilario, obispo y doctor de la Iglesia*	
17	San Antonio, abad	Memoria
20	*San Fructuoso, obispo y mártir, y sus diáconos, santos Augurio y Eulogio, mártires*	
	San Fabián, papa y mártir	
	San Sebastián, mártir	
21	Santa Inés, virgen y mártir	Memoria
22	San Vicente, diácono y mártir	Memoria
23	*San Ildefonso, obispo*	
24	San Francisco de Sales, obispo y doctor de la Iglesia	Memoria
25	LA CONVERSION DEL APOSTOL SAN PABLO	Fiesta
26	San Timoteo y San Tito, obispos	Memoria
27	*Santa Angela de Mérici, virgen*	

28 Santo Tomás de Aquino, presbítero y doctor de la Iglesia — Memoria
31 San Juan Bosco, presbítero — Memoria
Domingo después del 6 de enero: El Bautismo del Señor — Fiesta

FEBRERO

2 La Presentación del Señor — Fiesta
3 *San Blas, obispo y mártir*
San Oscar, obispo
5 Santa Agueda, virgen y mártir — Memoria
6 San Pablo Miki y compañeros, mártires — Memoria
8 *San Jerónimo Emiliani*
10 Santa Escolástica, virgen — Memoria
11 *Nuestra Señora de Lourdes*
14 San Cirilo, monje, y San Metodio, obispo — Memoria
17 *Los siete santos Fundadores de la Orden de los Siervos de la Virgen María*
21 *San Pedro Damiani, obispo y doctor de la Iglesia*
22 La Cátedra del apostol San Pedro — Fiesta
23 San Policarpo, obispo y mártir — Memoria

MARZO

4 *San Casimiro*
7 Santa Perpetua y Santa Felicidad, mártires — Memoria
8 *San Juan de Dios, religioso*
9 *Santa Francisca Romana, religiosa*
17 *San Patricio, obispo*
18 *San Cirilo de Jerusalén, obispo y doctor de la Iglesia*
19 SAN JOSE, ESPOSO DE LA VIRGEN MARIA — Solemnidad
23 *Santo Toribio de Mogrovejo, obispo*
25 LA ANUNCIACION DEL SEÑOR — Solemnidad

ABRIL

2	*San Francisco de Paula, ermitaño*	
7	San Juan Bautista de la Salle, presbítero	Memoria
11	San Estanislao, obispo y mártir	Memoria
13	*San Martín I, papa y mártir*	
	San Hermenegildo, mártir	
21	*San Anselmo, obispo y doctor de la Iglesia*	
23	*San Jorge, mártir*	
24	*San Fidel de Sigmaringa, presbítero y mártir*	
25	SAN MARCOS, EVANGELISTA	Fiesta
26	SAN ISIDORO, OBISPO Y DOCTOR DE LA IGLESIA	Fiesta
28	*San Pedro Chanel, presbítero y mártir*	
29	Santa Catalina de Siena, virgen y doctora de la Iglesia	Memoria
30	*San Pío V, papa*	

MAYO

1	*San José, obrero*	
2	San Atanasio, obispo y doctor de la Iglesia	Memoria
3	SAN FELIPE Y SANTIAGO, APOSTOLES	Fiesta
10	San Juan de Avila, presbítero	Memoria
12	*San Nereo y san Aquiles, mártires*	
	San Pancracio, mártir	
14	SAN MATIAS, APOSTOL	Fiesta
15	San Isidro, labrador	Memoria
17	*San Pascual Bailón, religioso*	
18	*San Juan I, papa y mártir*	
20	*San Bernardino de Siena, presbítero*	
22	*Santa Joaquina Vedruna, religiosa*	
25	*San Beda el Venerable, presbítero y doctor de la Iglesia*	
	San Gregorio VII, papa	
	Santa María Magdalena de Pazzi, virgen	
26	San Felipe Neri, presbítero	Memoria
27	*San Agustín de Cantorbery, obispo*	
30	*San Fernando*	

31	LA VISITACION DE LA VIRGEN MARIA	Fiesta
	Jueves después de Pentecostés: JESUCRISTO, SUMO Y ETERNO SACERDOTE	Fiesta
	Domingo después de Pentecostés: LA SANTISIMA TRINIDAD	Solemnidad
	Jueves después de la Santísima Trinidad: EL SANTISIMO CUERPO Y SANGRE DE CRISTO	Solemnidad

JUNIO

1	San Justino, mártir	Memoria
2	*San Marcelino y San Pedro, mártires*	
3	San Carlos Luanga y compañeros, mártires	Memoria
5	San Bonifacio, obispo y mártir	Memoria
6	*San Norberto, obispo*	
9	*San Efrén, diácono y doctor de la Iglesia*	
11	San Bernabé, apóstol	Memoria
13	San Antonio de Padua, presbítero y doctor de la Iglesia	Memoria
15	*Santa María Micaela del Santísimo Sacramento, virgen*	
19	*San Romualdo, abad*	
21	San Luis Gonzaga, religioso	Memoria
22	*San Paulino de Nola, obispo* *San Juan Fisher, obispo, y Santo Tomás Moro, mártires*	
24	LA NATIVIDAD DE SAN JUAN BAUTISTA	Solemnidad
26	*San Pelayo, mártir*	
27	*San Cirilo de Alejandría, obispo y doctor de la Iglesia*	
28	San Ireneo, obispo y mártir	Memoria
29	SAN PEDRO Y SAN PABLO, APOSTOLES	Solemnidad
30	*Santos Protomártires de la santa Iglesia Romana*	
	Viernes posterior al II domingo después de Pentecostés: EL SAGRADO CORAZON DE JESUS	Solemnidad

Sábado posterior al II domingo
después de Pentecostés:
El Inmaculado Corazón de la Virgen María

JULIO

3	SANTO TOMAS, APOSTOL	Fiesta
4	*Santa Isabel de Portugal*	
5	*San Antonio María Zaccaría, presbítero*	
6	*Santa María Goretti, virgen y mártir*	
11	San Benito, abad	Memoria
13	*San Enrique*	
14	*San Camilo de Lelis, presbítero*	
15	San Buenaventura, obispo y doctor de la Iglesia	Memoria
16	Nuestra Señora del Carmen	Memoria
21	*San Lorenzo de Brindis, presbítero y doctor de la Iglesia*	
22	Santa María Magdalena	Memoria
23	*Santa Brígida, religiosa*	
25	SANTIAGO, APOSTOL, PATRONO DE ESPAÑA	Solemnidad
26	San Joaquín y Santa Ana, padres de la Virgen María	Memoria
29	Santa Marta	Memoria
30	*San Pedro Crisólogo, obispo y doctor de la Iglesia*	
31	San Ignacio de Loyola, presbítero	Memoria

AGOSTO

1	San Alfonso María de Ligorio, obispo y doctor de la Iglesia	Memoria
2	*San Eusebio de Vercelli, obispo*	
4	San Juan María Vianney, presbítero	Memoria
5	*La Dedicación de la basílica de Santa María*	
6	LA TRANSFIGURACION DEL SEÑOR	Fiesta

7	*San Sixto II, papa, y compañeros, mártires* *San Cayetano, presbítero*	
8	Santo Domingo de Guzmán, presbítero	Memoria
10	SAN LORENZO, DIACONO Y MARTIR	Fiesta
11	Santa Clara, virgen	Memoria
13	*San Ponciano, papa, y San Hipólito, presbítero, mártires*	
15	LA ASUNCION DE LA VIRGEN MARIA	Solemnidad
16	*San Esteban de Hungría*	
19	*San Juan Eudes, presbítero*	
20	San Bernardo, abad y doctor de la Iglesia	Memoria
21	San Pío X, papa	Memoria
22	Santa María Virgen, Reina	Memoria
23	*Santa Rosa de Lima, virgen*	
24	SAN BARTOLOME, APOSTOL	Fiesta
25	*San Luis de Francia* *San José de Calasanz, presbítero*	
27	Santa Mónica	Memoria
28	San Agustín, obispo y doctor de la Iglesia	Memoria
29	El Martirio de San Juan Bautista	Memoria

SEPTIEMBRE

3	San Gregorio Magno, papa y doctor de la Iglesia	Memoria
8	LA NATIVIDAD DE LA SANTISIMA VIRGEN MARIA	Fiesta
13	San Juan Crisóstomo, obispo y doctor de la Iglesia	Memoria
14	LA EXALTACION DE LA SANTA CRUZ	Fiesta
15	Nuestra Señora, la Virgen de los Dolores	Memoria
16	San Cornelio, papa, y san Cipriano, obispo, mártires	Memoria
17	*San Roberto Belarmino, obispo y doctor de la Iglesia*	
19	*San Jenaro, obispo y mártir*	
21	SAN MATEO, APOSTOL Y EVANGELISTA	Fiesta
26	*San Cosme y San Damián, mártires*	
27	San Vicente de Paúl, presbítero	Memoria
28	*San Wenceslao, mártir*	

29 SANTOS ARCANGELES MIGUEL, GABRIEL Y RAFAEL — Fiesta
30 San Jerónimo, presbítero y doctor de la Iglesia — Memoria

OCTUBRE

1 Santa Teresa del Niño Jesús, virgen — Memoria
2 Santos Angeles Custodios — Memoria
3 *San Francisco de Borja, presbítero*
4 San Francisco de Asís — Memoria
5 TEMPORAS DE ACCION DE GRACIAS Y DE PETICION — (Feria mayor)
6 *San Bruno, presbítero*
7 Nuestra Señora, la Virgen del Rosario — Memoria
9 *San Dionisio, obispo, y compañeros, mártires*
San Juan Leonardi, pesbítero
10 *Santo Tomás de Villanueva, obispo*
11 *Santa Soledad Torres Acosta, virgen*
12 NUESTRA SEÑORA DEL PILAR — Fiesta
14 *San Calixto I, papa y mártir*
15 SANTA TERESA DE AVILA, VIRGEN Y DOCTORA DE LA IGLESIA — Fiesta
16 *Santa Eduvigis, religiosa*
Santa Margarita María de Alacoque, virgen
17 San Ignacio de Antioquía, obispo y mártir — Memoria
18 SAN LUCAS, EVANGELISTA — Fiesta
19 *San Pedro de Alcántara, presbítero*
San Juan de Brébeuf y San Isaac Jogues, presbíteros, y compañeros, mártires
San Pablo de la Cruz, presbítero
23 *San Juan de Capistrano, presbítero*
24 *San Antonio María Claret, obispo*
28 SAN SIMON Y SAN JUDAS, APOSTOLES — Fiesta

NOVIEMBRE

1 TODOS LOS SANTOS — Solemnidad
2 CONMEMORACION DE TODOS LOS FIELES DIFUNTOS

3	*San Martín de Porres, religioso*	
4	San Carlos Borromeo, obispo	Memoria
9	LA DEDICACION DE LA BASILICA DE LETRAN	Fiesta
10	San León Magno, papa y doctor de la Iglesia	Memoria
11	San Martín de Tours, obispo	Memoria
12	San Josafat, obispo y mártir	Memoria
13	*San Leandro, obispo*	
15	*San Alberto Magno, obispo y doctor de la Iglesia*	
16	*Santa Margarita de Escocia*	
	Santa Gertrudis, virgen	
17	Santa Isabel de Hungría	Memoria
18	*La Dedicación de las basílicas de los apóstoles San Pedro y San Pablo*	
21	La Presentación de la Santísima Virgen	Memoria
22	Santa Cecilia, virgen y mártir	Memoria
23	*San Clemente I, papa y mártir*	
	San Columbano, abad	
30	SAN ANDRES, APOSTOL	Fiesta
	Ultimo domingo del tiempo ordinario: JESUCRISTO, REY DEL UNIVERSO	Solemnidad

DICIEMBRE

3	San Francisco Javier, presbítero	Memoria
4	*San Juan Damasceno, presbítero y doctor de la Iglesia*	
6	*San Nicolás, obispo*	
7	San Ambrosio, obispo y doctor de la Iglesia	Memoria
8	LA INMACULADA CONCEPCION DE SANTA MARIA VIRGEN	Solemnidad
10	*Santa Eulalia de Mérida, virgen y mártir*	
11	*San Dámaso I, papa*	
12	*Santa Juana Francisca de Chantal, religiosa*	
13	Santa Lucía, virgen y mártir	Memoria
14	San Juan de la Cruz, presbítero y doctor de la Iglesia	Memoria
21	*San Pedro Canisio, presbítero y doctor de la Iglesia*	

23 *San Juan de Kety, presbítero*
25 NATIVIDAD DEL SEÑOR — Solemnidad
26 SAN ESTEBAN, PROTOMARTIR — Fiesta
27 SAN JUAN, APOSTOL Y EVANGELISTA — Fiesta
28 LOS SANTOS INOCENTES, MARTIRES — Fiesta
29 *Santo Tomás Becket, obispo y mártir*
31 *San Silvestre I, papa*
Domingo dentro de la Octava de Navidad (o, en su defecto, el 30 de diciembre):
LA SAGRADA FAMILIA: JESUS, MARIA Y JOSE — Fiesta



2) *Letanías de los santos*

Santa María, *Ruega por nosotros.*
Santa Madre de Dios, *Ruega por nosotros.*
Santa Virgen de las vírgenes, *Ruega por nosotros.*
San Miguel, *Ruega por nosotros.*
San Gabriel, *Ruega por nosotros.*
San Rafael, *Ruega por nosotros.*
Todos los santos ángeles y arcángeles, *Rogad por nosotros.*
Todos los santos coros de los espíritus bienaventurados, *Rogad por nosotros.*
San Juan Bautista, *Ruega por nosotros.*
San José, *Ruega por nosotros.*
Todos los santos patriarcas y profetas, *Rogad por nosotros.*
San Pedro, *Ruega por nosotros.*

San Pablo, *Ruega por nosotros.*
San Andrés, *Ruega por nosotros.*
San Juan, *Ruega por nosotros.*
Santo Tomás, *Ruega por nosotros.*
Santiago, *Ruega por nosotros.*
San Felipe, *Ruega por nosotros.*
San Bartolomé, *Ruega por nosotros.*
San Mateo, *Ruega por nosotros.*
San Simón, *Ruega por nosotros.*
San Tadeo, *Ruega por nosotros.*
San Matías, *Ruega por nosotros.*
San Bernabé, *Ruega por nosotros.*
San Lucas, *Ruega por nosotros.*
San Marcos, *Ruega por nosotros.*
Todos los santos apóstoles y evangelistas, *Rogad por nosotros.*
Todos los santos discípulos del Señor, *Rogad por nosotros.*
Todos los santos inocentes, *Rogad por nosotros.*
San Esteban, *Ruega por nosotros.*
San Lorenzo, *Ruega por nosotros.*
San Vicente, *Ruega por nosotros.*
San Fabián y San Sebastián *Rogad por nosotros.*
San Juan y San Pablo, *Rogad por nosotros.*
San Cosme y San Damián, *Rogad por nosotros.*
San Gervasio y San Protasio, *Rogad por nosotros.*
Todos los santos mártires, *Rogad por nosotros.*
San Silvestre, *Ruega por nosotros.*
San Gregorio, *Ruega por nosotros.*
San Ambrosio, *Ruega por nosotros.*
San Agustín, *Ruega por nosotros.*
San Jerónimo, *Ruega por nosotros.*
San Martín, *Ruega por nosotros.*
San Nicolás, *Ruega por nosotros.*
Todos los santos obispos y confesores, *Rogad por nosotros.*
Todos los santos doctores, *Rogad por nosotros.*
San Antonio, *Ruega por nosotros.*
San Benito, *Ruega por nosotros.*

San Bernardo,	*Ruega por nosotros.*
Santo Domingo,	*Ruega por nosotros.*
San Francisco,	*Ruega por nosotros.*
Todos los santos sacerdotes y levitas,	*Rogad por nosotros.*
Todos los santos monjes y ermitaños,	*Rogad por nosotros.*
Santa María Magdalena,	*Ruega por nosotros.*
Santa Agueda,	*Ruega por nosotros.*
Santa Lucía,	*Ruega por nosotros.*
Santa Inés,	*Ruega por nosotros.*
Santa Cecilia,	*Ruega por nosotros.*
Santa Catalina,	*Ruega por nosotros.*
Santa Anastasia,	*Ruega por nosotros.*
Todas las santas vírgenes y viudas,	*Rogad por nosotros.*
Todos los santos y santas de Dios,	*Interceded por nosotros.*
Muéstratenos propicio,	*Perdónanos, Señor.*
Muéstratenos propicio,	*Escúchanos, Señor.*
De todo mal,	*Líbranos, Señor.*
De todo pecado,	*Líbranos, Señor.*
De tu ira,	*Líbranos, Señor.*
De la muerte súbita e imprevista,	*Líbranos, Señor.*
De las asechanzas del demonio,	*Líbranos, Señor.*
De la cólera, del odio y de toda mala intención,	*Líbranos, Señor.*
Del espíritu de fornicación,	*Líbranos, Señor.*
Del rayo y de la tempestad,	*Líbranos, Señor.*
Del azote de los terremotos,	*Líbranos, Señor.*
De la peste, del hambre y de la guerra,	*Líbranos, Señor.*
De la muerte eterna,	*Líbranos, Señor.*
Por el misterio de tu santa encarnación,	*Líbranos, Señor.*
Por tu venida,	*Líbranos, Señor.*
Por tu natividad,	*Líbranos, Señor.*
Por tu bautismo y santo ayuno,	*Líbranos, Señor.*
Por tu cruz y tu pasión	*Líbranos, Señor.*
Por tu muerte y sepultura,	*Líbranos, Señor.*
Por tu santa resurrección,	*Líbranos, Señor.*

Por tu admirable ascensión, *Líbranos, Señor.*
Por la venida del Espíritu Santo,
nuestro Consolador, *Líbranos, Señor.*
En el día del juicio, *Líbranos, Señor.*

Nosotros, pecadores, te rogamos que nos oigas, que nos perdones,
que nos seas indulgente,
que te dignes conducirnos a verdadera penitencia,
que te dignes regir y gobernar tu santa Iglesia,
que te dignes conservar en tu santa religión al Sumo Pontífice y a todos los órdenes de la jerarquía eclesiástica,
que te dignes abatir a los enemigos de la santa Iglesia,
que te dignes conceder a los reyes y príncipes cristianos la paz y la verdadera concordia,
que te dignes conceder la paz y la unión a todo el pueblo cristiano,
que te dignes devolver a la unidad de la Iglesia a los que viven en el error, y traer a la luz del Evangelio a todos los infieles,
que te dignes fortalecernos y conservarnos en tu santo servicio,
que levantes nuestro espíritu al deseo de las cosas celestiales,
que concedas a todos nuestros bienhechores la recompensa de los bienes eternos,
que libres nuestras almas, las de nuestros hermanos, parientes y bienhechores, de la condenación eterna,
que te dignes darnos y conservar las cosechas de la tierra,
que te dignes conceder el descanso eterno a todos los fieles difuntos,
que te dignes escucharnos, Hijo de Dios.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, perdónanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, escúchanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, ten piedad de nosotros.

Cristo, óyenos.
Cristo, escúchanos.
Cristo, ten piedad de nosotros.
Señor, ten piedad de nosotros.
Padre nuestro (en silencio)...

3) *Celebración litúrgica, triduo o novena en honor de un santo*

℣. Dios mío, ven en mi auxilio. — ℟. Señor, date prisa en socorrerme...

℣. Gloria al Padre... — ℟. Como era en el principio...

HIMNO

1. Desde que mi voluntad
está a la vuestra rendida,
conozco yo la medida
de la mejor libertad.
Venid, Señor, y tomad
las riendas de mi albedrío,
de vuestra mano me fío
y a vuestra mano me entrego,
que es poco lo que me niego
si yo soy vuestro y vos mío.
2. A fuerza de amor humano
me abraso en amor divino.
La santidad es camino
que va de mí hacia mi hermano.
Me di sin tender la mano
para cobrar el favor;
me di en salud y en dolor
a todos, y de tal suerte
que me ha encontrado la muerte
sin nada más que el amor.

LECTURA BIBLICA Rom 8,28-30

Sabemos que a los que aman a Dios todo les sirve para el bien, a los que ha llamado conforme a su designio. A los que

había escogido, Dios los predestinó a ser imagen de su Hijo para que él fuera el primogénito de muchos hermanos. A los que predestinó, los llamó; a los que llamó, los justificó; a los que justificó, los glorificó.

RESPONSORIO

℣. Los justos se alegran en la presencia del Señor.
℟. Rebosando de alegría.

PRECES

Pidamos a Dios Padre, fuente de toda santidad, que, con la intercesión y el ejemplo de los santos, nos impulse a una vida santa, y digamos:

Seamos santos, porque tú, Señor, eres santo.

Padre santo, que has querido que nos llamemos y seamos hijos tuyos,
— haz que la Iglesia santa, extendida por los confines de la tierra, cante tus grandezas.

Padre santo, que deseas que vivamos de una manera digna buscando siempre tu beneplácito,
— ayúdanos a dar fruto de buenas obras.

Padre santo, que nos reconciliaste contigo por medio de Cristo,
— guárdanos en tu nombre para que todos seamos uno.

Padre santo, que nos convocas al banquete de tu reino.
— haz que, comiendo el pan que ha bajado del cielo, alcancemos la perfección del amor.

Padre santo, perdona a los pecadores sus delitos
— y admite a los difuntos en tu reino para que puedan contemplar tu rostro.

Padre nuestro, etc.

ORACION

Proclamamos, Señor, que sólo tú eres santo, sólo tú eres bueno y nadie puede serlo sin tu gracia; por eso te pedimos que, mediante la intercesión de San N., nos ayudes a vivir de tal forma en el mundo, que nunca nos veamos privados de tu gloria. Por nuestro Señor.

4) *Oración al santo patrono o protector o al santo de nuestro nombre*

¡OMNIPOTENTE y eterno Dios, cuya bondad y poder tan admirablemente se manifiesta en vuestros santos, que son vuestros amigos y escogidos por haber guardado vuestra santa ley mientras vivían en este mundo!; lleno de confianza acudo a vuestra Majestad para obtener la gracia que necesito, a cuyo fin pongo por intercesor y protector mío a San... (o Santa...), que está con vos en la feliz eternidad de la gloria, para que, lo que no soy digno de alcanzar a causa de mis pecados, pueda obtenerlo por sus méritos, ruegos y eficaz intercesión. Sea dado todo honor y gloria a vos, Señor, que vivís y reináis por los siglos de los siglos. Amén.

2. — En particular

1) *San José*

- es el padre legal de Jesús y el esposo virginal de María.
- es el Protector de la Iglesia y el Patrón Primario de la Orden del Carmen.
- es el abogado de la buena muerte y el Patrón de los trabajadores.
- los carmelitas propagaron siempre fervorosamente su culto y devoción.



1) *Los Siete Domingos*

• *Se hace este ejercicio antes de San José: en los siete domingos precedentes; o en los siete o nueve días antes de su fiesta del 19 de marzo. Pero también puede hacerse en cualquiera otro tiempo del año.*

Por la señal... — Señor mío Jesucristo...

INVOCACIÓN

Gloria a ti, casto José, santo esposo de María, protector, luz, alegría de la Iglesia universal. Padre adoptivo de Cristo, da tu mano a quien te aclama, y, en la muerte, al que te llama dale el gozo celestial.

LECTURA O MEDITACIÓN

Día 1.° — Mateo 1,18 y ss.
Día 2.° — Lucas 2,1 y ss.
Día 3.° — Lucas 2,20-21.
Día 4.° — Lucas 2,22 y ss.
Día 5.° — Mateo 2,13 y ss.
Día 6.° — Mateo 2,19 y ss.
Día 7.° — Lucas 2,41 y ss.

(Medítese y pídase la gracia. Después de cada una de las letrillas siguientes, se dice el estribillo: JOSE GLORIOSO, AMPARA A QUIEN CONTEMPLA TU PENA Y GOZO; y se reza Padre nuestro, Ave María y Gloria.)

1.ª Viendo encinta a su esposa, José se aflige. Pero le dice el Cielo se regocije.

2.ª Pobrísimo Dios nace y José pena. Pero, al verle adorado, mucho se alegra.

3.ª Circuncidando al Niño, José padece. Pero le alegra el nombre que se merece.

4.ª Presentando al Dios Niño, José suspira. Y el anciano profeta le da alegría.

5.ª Con Jesús huye a Egipto José con miedo. Mas vivió consolado en aquel reino.

6.ª Por volver a Judea, José aún teme. Y envía el Cielo un ángel que le consuele.

7.ª A Jesús José busca con dolor grande. Mas es mayor su gozo por encontrarle.

ANTIFONA

(Mt 1,16) Y Jacob engendró a José, el esposo de María, de la que nació Jesús, llamado, Cristo.

℣. Porque fue varón justo, le amó el Señor.
℟. Y dio el ciento por uno a su labor.

OREMOS

Dios todopoderoso, creador del universo, que has impuesto la ley del trabajo a todos los hombres; concédenos que, siguiendo el ejemplo de San José, y bajo su protección, realicemos las obras que nos encomiendas y consigamos los premios que nos prometes. — Por Jesucristo nuestro Señor.

℟. Amén.

2) Celebración litúrgica

℣. Dios mío, ven...
℟. Señor, date...

℣. Gloria...
℟. Como era en el...

HIMNO

Sencillo, sin historia,
de espalda a los laureles,
escalas los niveles
más altos de la gloria.
¡Qué asombro, hacer memoria
y hallarle a tu ascensión
tu hogar, tu oficio y Dios como razón!
«Porque fue varón justo
le amó el Señor
y dio el ciento por uno
su labor».

LECTURA BIBLICA Col 3,23-24

Lo que hacéis, hacedlo con toda el alma, como para servir al Señor y no a los hombres: sabiendo bien que recibiréis del Señor en recompensa la herencia. Servid a Cristo Señor.

RESPONSORIO

℣. Lo nombró administrador de su casa.
℟. Y señor de todas sus posesiones.

PRECES

Invoquemos a Dios, de quien deriva toda paternidad en el cielo y la tierra, diciéndole:

¡Padre nuestro, que estás en los cielos, escúchanos!

Padre santo, que revelaste al justo José el misterio de Cristo, oculto por toda la eternidad,

— haz que mejor conozcamos a tu Hijo, Dios y hombre.

Padre celestial, que alimentas a las aves del cielo y engalanas la hierba del campo,

— da a todos los hombres el pan cotidiano y sobrenatural.

Creador de todas las cosas, que nos has encomendado tu obra,

— concede a los trabajadores disfrutar libremente del fruto de su trabajo.

Dios de toda justicia, que quieres que los hombres sean santos,

—haz que por la intercesión de San José recorramos nuestro camino tratando de complacerte.

Concede propicio a los moribundos y difuntos, por medio de tu Hijo, con María, su madre, y San José,

—alcanzar tu misericordia.

Padre nuestro, etc.

ORACION

Dios todopoderoso, que confiaste los primeros misterios de la salvación de los hombres a la fiel custodia de San José; haz que, por su intercesión, la Iglesia los conserve fielmente y los lleve a plenitud en su misión salvadora. Por nuestro Señor.

3) *Letanías*

Señor, ten piedad de nosotros.
Cristo, ten piedad de nosotros.
Señor, ten piedad de nosotros.
Cristo, óyenos.
Cristo, escúchanos.
Dios, Padre celestial, ten piedad de nosotros.
Dios Hijo, Redentor del mundo, ten piedad de nosotros.
Dios Espíritu Santo, ten piedad de nosotros.
Santa Trinidad, un solo Dios, ten piedad de nosotros.

Santa María,	*Ruega por nosotros.*
Ilustre descendiente de David,	*Ruega por nosotros.*
Luz de los patriarcas,	*Ruega por nosotros.*
Esposo de la Madre de Dios,	*Ruega por nosotros.*
Custodio purísimo de la Virgen,	*Ruega por nosotros.*
Nutricio del Hijo de Dios,	*Ruega por nosotros.*
Diligente defensor de Cristo,	*Ruega por nosotros.*
Jefe de la Sagrada Familia,	*Ruega por nosotros.*
José justísimo,	*Ruega por nosotros.*
José castísimo	*Ruega por nosotros.*
José fortísimo,	*Ruega por nosotros.*

José obedientísimo, *Ruega por nosotros.*
José fidelísimo, *Ruega por nosotros.*
Espejo de paciencia, *Ruega por nosotros.*
Amante de la pobreza, *Ruega por nosotros.*
Modelo de obreros, *Ruega por nosotros.*
Gloria de la vida doméstica, *Ruega por nosotros.*
Custodio de vírgenes, *Ruega por nosotros.*
Sostén de las familias, *Ruega por nosotros.*
Consuelo de los desdichados, *Ruega por nosotros.*
Esperanza de los enfermos, *Ruega por nosotros.*
Patrono de los moribundos, *Ruega por nosotros.*
Protector de la santa Iglesia, *Ruega por nosotros.*

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, *perdónanos, Señor.*

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, *escúchanos, Señor.*

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, *ten piedad de nosotros.*

℣. Lo nombró administrador de su casa.
℟. Y señor de todas sus posesiones.

ORACIÓN

¡Oh Dios, que con inefable providencia te dignaste elegir a San José para esposo de tu Santísima Madre!; te rogamos nos concedas tenerlo como intercesor en el cielo, ya que lo veneramos como protector en la tierra. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

4) *Oraciones*

—Pueden rezarse las que traemos como oraciones de la mañana, pág. 41, y como oraciones de la noche pág. 107.

Para rezar en marzo y octubre

A vos, bienaventurado San José, acudimos en nuestra tribulación, y después de implorar el auxilio de vuestra santísima Esposa, solicitamos también confiadamente vuestro patrocinio. Por aquella caridad que con la Inmaculada Virgen María, Madre de Dios, os tuvo unido y por el paterno amor

con que abrazasteis al Niño Jesús, humildemente os suplicamos que volváis benigno los ojos a la herencia que con su sangre adquirió Jesucristo, y con vuestro poder y auxilio socorráis nuestras necesidades.

Proteged, ¡oh providentísimo custodio de la divina familia!, a la escogida descendencia de Jesucristo: apartad de nosotros toda mancha de error y de corrupción, asistidnos propicio desde el cielo, fortísimo libertador nuestro, en esta lucha con el poder de las tinieblas; y como en otro tiempo librasteis al Niño Jesús de inminente peligro de la vida, así ahora defended a la Iglesia santa de Dios de las asechanzas de sus enemigos y de toda adversidad, y a cada uno de nosotros protegednos con perpetuo patrocinio, para que, a ejemplo vuestro y sostenidos por vuestro auxilio, podamos santamente vivir, piadosamente morir y alcanzar en los cielos la bienaventuranza. Amén.



2. — Angel de la Guarda

- los ángeles —enviados de Dios— ocupan un lugar importante en la Biblia.
- a cada hombre, cuando nace, le señala el Señor un ángel para que le inspire, le guíe y le guarde.
- debiéramos ser muy amigos de nuestro ángel y tratar de secundar siempre sus inspiraciones y no darle ningún disgusto.
- «Dios ha dado órdenes a sus ángeles para que te guarden en tus caminos».

1) *Oraciones*

Véanse en págs. 41 y 108.

2) *Celebración litúrgica*

℣. Dios mío, ven...
℟. Señor, date prisa...
℣. Gloria...
℟. Como eran en el...

SÚPLICA

Angel santo, que velas por mi pobre alma y por mi vida, no me dejes —soy pecador— y no me desampares a causa de mis manchas. No dejes que se me acerque el mal espíritu. Y dirígeme poderoso preservando mi cuerpo mortal.

Toma mi mano débil y condúceme por el camino de la salvación.

LECTURA Tobías 11,1-5

—Momentos de reflexión y petición de la gracia que se desee alcanzar.

PRECES

Pidamos al Señor estar siempre dispuestos a escuchar sus palabras junto con los ángeles, que siempre hacen su voluntad. Y ahora démosle gracias, diciendo:

Con los ángeles y arcángeles entonamos un himno a tu gloria.

¡Oh Dios, que has constituido a los ángeles mensajeros de tus maravillas!,
— haz que, con su ayuda, también nosotros comuniquemos a los hombres tus proezas.

Señor Altísimo, a quien los ángeles proclaman santo sin cesar,
— haz que se te tribute en la Iglesia una alabanza perpetua.

Tú, que has mandado a tus ángeles que guarden a tus siervos en sus caminos,

— haz que todos los que emprenden viaje vuelvan con paz y alegría a sus hogares.

Tú, que mandaste a tus ángeles a anunciar la paz a los hombres de buena voluntad,

— haz que sugieran siempre a los gobernantes y sus pueblos proyectos de paz.

Cuando envíes a tus ángeles a juntar a tus elegidos de los cuatro puntos cardinales al son de trompeta,

— haz que todos tus hijos sean contados entre los elegidos.

ORACION

¡Oh Dios, que en tu providencia amorosa te has dignado enviar para nuestra custodia a tus santos ángeles!, concédenos, atento a nuestras súplicas, vernos siempre defendidos por su protección y gozar eternamente de su compañía. Por nuestro Señor.



b) Los enfermos

1) Plegaria Litánica y Bíblica

Jesús, que curaste a los ciegos: Mt 11,5; Mc 8,22,
— Ilumínanos, Señor.

Jesús, que limpiaste a los leprosos: Mt 11,5; Lc 17,12
— Límpianos, Señor.

Jesús, que diste voz y oído al sordomudo: Mc 7,31-37,
— Escúchanos, Señor.

Jesús, que sanaste al paralítico de Cafarnaún: Mt 8,1-8,
— Levántanos, Señor.

Jesús, que curaste al siervo del Centurión: Lc 7,1-10.

Jesús, que curaste al hombre de la mano rígida: Lc 6,6-11.

Jesús, que curaste a la mujer con flujo de sangre: Mt 9,20-22.

Jesús, que curaste a la suegra de Pedro: Mc 1,29-31.

Jesús, que curaste a la mujer encorvada: Lc 13,10-17,
— Ayúdanos, Señor.

Jesús, que limpiaste al poseso de Cafarnaún: Mc 5,1-20.

Jesús, que limpiaste al ciego y mudo: Mt 12,22.

Jesús, que limpiaste a los posesos de Gerasa: Mc 5,1-20.

Jesús, que limpiaste a una joven posesa Cananea:
Mt 15,21-28,
— Purifícanos, Señor.

Jesús, que resucitaste a Lázaro: Jn 11,1-45.

Jesús, que resucitaste al hijo de la viuda de Naín: Lc 7,11-16.

Jesús, que resucitaste a la hija de Jairo: Mt 9,18-26.

Jesús, que resucitaste Tú al tercer día: Mt 27,62; 28,10.
— Resucítanos, Señor.

Jesús, que convertiste el agua en vino: Jn 2,1-11.

Jesús, que convertiste a Mateo en tu Apóstol: Lc 5,27-29.

Jesús, que convertiste a Zaqueo en discípulo: Lc 19,1-10,

— Transfórmanos, Señor.

Jesús, que caminaste sobre las aguas: Mt 14,22-23.

— Danos seguridad.

Jesús, que apaciguaste la tormenta: Mt 8,23-27,

— Danos fe en la prueba, Señor.

Jesús, por tu bautismo: Jn 1,29-34.

Jesús, por tus ayunos: Mt 4,1-3.

Jesús, por tus noches de oración: Lc 6,12.

Jesús, por tus sufrimientos en la Pasión: Mt 26 y 27,

— Santifícanos, Señor.

Jesús, por tu perdón a la adúltera: Jn. 8,1-11.

Jesús, por tu perdón a la pecadora: Lc 7,36-50.

Jesús, por tu perdón al paralítico: Mc 2,1-12.

— Perdona a los que te hemos ofendido.

Jesús, por tu espera al pródigo: Lc 15,11-32.

Jesús, por tu promesa al buen ladrón: Lc 23,43,

— No te canses de nosotros.

2) PRECES POR LOS ENFERMOS

CON humildad y confianza invoquemos al Señor en favor de N., nuestro hermano.

— Dígnate visitarlo con tu misericordia y confortarlo con la santa unción.

R. Te rogamos, óyenos.

— Líbranos, Señor, de todo mal.

R. Te rogamos, óyenos.

— Alivia el dolor de todos los enfermos (de esta casa).

R. Te rogamos, óyenos.

— Asiste a los que se dedican al cuidado de los enfermos.

R. Te rogamos, óyenos.

— Libra a este enfermo del pecado y de toda tentación.

R. Te rogamos, óyenos.

— Da vida y salud a este enfermo.

R. Te rogamos, óyenos.

3) Por un enfermo

Señor Jesucristo, que para redimir a los hombres y sanar a los enfermos quisiste asumir nuestra condición humana; mira con piedad a N., que está enfermo y necesita ser curado en el cuerpo y en el espíritu. Reconfórtalo con tu poder para que levante su ánimo y pueda superar todos sus males; y, ya que has querido asociarlo a tu Pasión redentora, haz que confíe en la eficacia de su dolor para la salvación del mundo. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

4) El enfermo en la Sagrada Escritura

I ANTIGUO TESTAMENTO

A) La enfermedad y la muerte consecuencia del pecado

- Parto con dolor: Gen. 3, 16.
- Muerte de Abel: Gen. 4, 3-9.
- Exterminio y confusión: Diluvio y Babel: Gen. 6 y 7; 11,1-9.
- Liberación de los israelitas y castigo de los egipcios: Ex. 7 y 11.
- María, la hermana de Moisés, leprosa: Num. 12, 1...
- Ozías cubierto de lepra: II. Par. 26, 16-21.
- Epidemias y enfermedades varias: Deut. 28, 15-69.

B) Los agentes naturales causan también la enfermedad

- Vejez: Gen. 27, 1.
- Caída: II. Sam. 4, 4.
- Circuncisión: Jes. 5, 8.

C) Dios prueba a los justos

- Muerte de Abel: Gen. 4, 3-9.
- Job: todo el libro.
- Tobías: todo el libro.
- Dios los prueba y los halla dignos: Sab. 3, 4-6.

D) La oración de los enfermos

- Piden ser curados y confían en que serán escuchados: Salmos 6, 21, 30, 37, 38, 68.
- Agradecen a Dios su curación: Sal. 21, 31, 40, 106.
- Sentido de humildad, de esperanza y de confianza: Sal. 9, 10, 24, 33, 36; 68, 33-34; 85, 1-2.

E) Signos de liberación en la enfermedad

- El «agua» del Jordán cura a Naamán: II Teg. 5, 1...
- La «oración» a Yavé devuelve la salud a Ezequías: II Reg. 20, 1...
- El «cumplimiento de la ley» exigencia para la liberación: Lev. cap. 13 y 14.

F) Esperaza en el Libertador

- Promesa después de la caída: Gen. 3, 1-24.
- La liberación está ya cerca: Is. 7, 10-14.
- Constante llamada al Salvador: Is. 11,7; 34,6. Am. 9,13.
- Dios salvará a su pueblo: Jer. 31, 7.
- Los tiempos mesiánicos propicios para la curación: Is. 33, 24.
- Tiempos de prosperidad y bienestar: Is. 65, 17-25. Os. 2, 11-22; 14, 7.
- El Mesías nos traerá el bien y la paz: Is. 2,4; 9, 4; 11, 9. Jer. 31, 14.
- El Mesías inaugurará una tierra nueva y unos cielos nuevos, libres de enfermedad y de muerte: Is. 65, 17-25.

II. NUEVO TESTAMENTO

A) Cristo y los enfermos

1. *Diversos enfermos curados:*

- Cojos: Mt. 11,5; 15,30; 21,14.
- Sordos: Mt. 11,5; Mc. 7,32.
- Ciegos: Mt. 11,5; 12,22; 15,30; 20,21; Mc. 8,22.
- Paralíticos: Mt. 9,1-7; 8,6; Lc. 7,21.
- Mudos: Mt. 9,33; 15,30; 12,22.
- Leprosos: Mt. 8,2; 11,5; Lc. 17,11-19.
- Posesos, lunáticos, endemoniados: Mt. 8,28»34; 17,14-20; Mc. 5,1-20; 9,14-29; Lc. 8,26-39; 9,37-43.
- Enfermos crónicos: mujer encorvada, hemorroísa, paralítico de la piscina: Lc. 8,43-48; Mc. 5,25-34; Jn. 5,1.
- Próximos a la muerte: Oficial del rey, siervo del Centurión, hija de Jairo: Jn. 4,46-52; Lc. 7,2; Mc. 5,23.

2. *Se identifica con ellos:*

- cuando hicieréis a uno...: Mt. 25,40.
- tuve hambre y me distéis de comer...: Mt. 25,35-36.
- un vaso de agua dado por mi amor: Mc. 9,41.
- seremos juzgados en razón de nuestras obras de caridad: Mt. 25, 31-36.

3. *Son los privilegiados del Reino:*

- a ellos primeramente se anuncia el Reino: Mt. 4,23; Mc. 6,1-5; Lc. 4,14-30.
- a ellos principalmente predica y dedica su tiempo: Mt. 4,23-24; 8,16-17; Mc. 1,39.

4. *Las curaciones obradas por Cristo tiene valor de signo:*

- VALOR APOLOGETICO: Mt. 11,2-6; Lc. 7,18-23.
- Expulsión de demonios como signo de la victoria sobre el reino de Stanás: Mc. 1,23; 5,1; Lc. 8,2.
- Curación del ciego, como signo de luz; Cristo es la luz; Jn. 9,1.
- Resurrección de Lázaro, como anticipo y por qué Jesucristo es la resurrección y la vida: Jn. 11.

B) Jesús cura, pero exige fe

- Hemorroísa: Lc. 8,43-49; Mc. 5,25-35.
- Siervo del Centurión: Mt. 8,5-14; Lc 7,1-10.
- Mujer cananea: Mt. 15,21-29.
- Hija de Jairo: Mc. 5,35-43; Lc. 8,49.
- Mc. 5,35-43; Lc. 8,49.
- Paralítico de Cafarnaún: Lc. 5,17-27.
- Resurrección de Lázaro: Jn. 11.
- Ciego de nacimiento: Jn. 9.
- Hijo de un oficial real: Jn. 4,46-54.
- Cura a ciegos: Mt. 9,27-32.
- Diez leprosos: Lc. 17,11-20.

C) Resurrecciones obradas por cristo

- Lázaro: Jn. 11.
- Hijo de la viuda de Naín: Lc. 7,11-17.
- Hija de Jairo: Mc. 5, 21-24; 35-43.

D) Os anunciamos la vida

- Caminamos hacia la vida siempre en continuo cambio: Mc. 9,1-13.
- Yo soy el camino, la verdad y la vida: Jn. 14, 1-7.
- Yo soy la resurrección y la vida: Jn. 11,17-27; Mc. 12,24-27.
- Resucitemos con Cristo: Rom. 6, 1-11.

E) Valor de el sufrimiento

- es el camino segudo por Cristo: Fil. 2,5-11; Mc. 8,31; 10,33; Jn. 18 y 19.
- completa la Pasión: Col. 1,24.
- es expiatorio: Is. 53; Zac. 12, 10.
- es purificador y nos identifica con Cristo: Jer. 9,6; Sal. 65, 10; Rom. 8,17-29; Fil. 3,10-11; 1,29.
- conduce a la glorificación: Rom. 8, 18-39; II. Tim. 2,10-11.
- es exigencia en el discípulo de Cristo: Mt. 10,38; Mc. 8,34; Lc. 14,27; Rom. 1,17; II Cor. 4,11.

F) Sentido de nuestro cuerpo

- es miembro de Cristo: I Cor. 6, 13-20.
- unidad en la variedad: I Cor. 12,12-17.
- Cristo le dará la vida: Rom. 8, 8-13.
- lo corruptible se volverá incorruptible: I Cor. 15,51-57.
- nacidos del Espíritu: Jn. 3, 1-8.

c) Los difuntos

1) Preces para rezar en casa del difunto

Oremos al Señor por N.

— Que perdones bondadosamente sus pecados,

℟. Te lo pedimos, Señor.

— Que aceptes sus buenas obras,

℟. Te lo pedimos, Señor.

— Que le recibas en la vida eterna,

℟. Te lo pedimos, Señor.

— Oremos también por su familia y por todos los que se sientan afectados.

℟. Te lo pedimos, Señor.

— Que les consueles en sus penas,

℟. Te lo pedimos, Señor.

— Que mitigues con tu amor el dolor de la separación,

℟. Te lo pedimos, Señor.

— Que aumentes y fortalezcas su fe,

℟. Te lo pedimos, Señor.

— Terminemos nuestra oración repitiendo la plegaria que el Señor nos enseñó:

Todos:

— Padre nuestro...

Todos:

— Ave María...

ORACIÓN:

Señor, ten misericordia de N... para que encuentre el perdón de todas sus faltas, pues deseó cumplir tu voluntad. La verdadera fe le unía aquí en la tierra a tu Pueblo fiel, que tu bondad le una ahora al coro de tus ángeles y elegidos. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

2) ORACIÓN POR LOS DIFUNTOS

SEÑOR, a nuestros hermanos difuntos y a cuantos murieron en tu amistad recíbelos en tu reino, donde esperamos gozar todos juntos de la plenitud eterna de tu gloria; allí enjugarás las lágrimas de nuestros ojos, porque, al contemplarte como Tú eres, Dios nuestro, seremos para siempre semejantes a Ti y cantaremos eternamente tus alabanzas.



d) Los hermanos separados

1) OCTAVARIO POR LA UNION DE LAS IGLESIAS

- Fue instituido por el P. Pablo Wattson, franciscano, y aprobado por el Papa San Pío X el 2-2-1911.
- Empieza el 18 de enero, antigua fiesta de la Catedral de San Pedro en Roma, y concluye el 25, festividad de la Conversión de San Pablo.
- Cada día del Octavario es bueno rogar por una intención particular. Señalamos como ejemplo éstas, hasta que se consiga que no esté CRISTO ROTO y «que haya un sólo rebaño bajo un sólo Pastor, Cristo».

Día 18, por la unión de todos los cristianos con el Papa, Obispo de Roma.

Día 19, por el retorno de los cristianos orientales a la Iglesia Católica.

Día 20, por el retorno de las Iglesias de Inglaterra a la Iglesia Católica.

Día 21, por la unión de los protestantes del continente a la verdadera Iglesia.

Día 22, para que todos los cristianos de América entren en comunión con el Papa.

Día 23, por la conversión de los católicos pecadores y el bien espiritual y temporal de los buenos cristianos.

Día 24, por la conversión de los judíos.

Día 25, por la conversión de los mahometanos y de todos los paganos.

Cada día se hará el ejercicio siguiente:

Por la señal...

ORACIÓN

¡Señor Jesús, clementísimo Salvador del mundo!, por vuestro Sacratísimo Corazón, os rogamos, suplicantes, que todas las ovejas errantes se conviertan a Vos, que sois Pastor y Obispo de sus almas: Que vivís y reináis por los siglos de los siglos. Amén.

JACULATORIA

¡Dulce Corazón de Jesús!; tened misericordia de nosotros y de nuestros hermanos errantes.

(Padrenuestro, Avemaría y Gloria.) (Tres veces la jaculatoria con el Padrenuestro, etc.).

1. Para qe todos los cristianos demos, cada vez más, un testimonio común de servicio al Reino de Dios. OREMOS.

R. Que todos seamos uno.

2. Para que todas las comunidades cristianas se unan en la búsqueda de la plena unidad. OREMOS.

℟. Que todos seamos uno.

3. Para que se realice la perfecta unidad de todos los cristianos, de modo que Dios sea glorificado por los hombres en Jesucristo. OREMOS.

℟. Que todos seamos uno.

4. Para que todos los pueblos de la tierra superen los conflictos y los egoísmos y hallen la plena reconciliación y la paz en el Reino de Dios. OREMOS.

℟. Que todos seamos uno.

5. Para que llegue el día anunciado por Cristo en la Ultima Cena de que haya un solo rebaño bajo un solo Pastor, Cristo. OREMOS.

℟. Que todos seamos uno.

INVOCACION

℣. Que os dignéis retornar a la unión con la Iglesia a los descarriados y conducir a la luz del Evangelio a todos los infieles.

℟. Te rogamos, Señor, óyenos.

ANTIFONAS

Para que todos sean una misma cosa y que como Tú, oh Padre, estáis en mí y Yo en Ti, así sean ellos una misma cosa en nosotros, para que crea el mundo que Tú me has enviado.

℣. Yo te digo que tú eres Pedro.
℟. Y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia:

Te pedimos, Señor, que manifiestes en nosotros la abundancia de tus misericordias y hagas desaparecer las divisiones entre los cristianos, para que tu Iglesia aparezca como signo luminoso ante los pueblos, y el mundo, iluminado por tu Espíritu, crea en el Cristo que nos enviaste. Por J. N. S. Amén.

2) EL «DOMUND»

- *El Papa de las misiones, S. S. Pío XI, el 28 de febrero de 1926, por su encíclica «Rerum Ecclesiae», institula esta festividad, que ha venido a constituirse en una de las más populares y simpáticas del pueblo cristiano: Día mundial de la Propagación de la Fe.*

3) LA SANTA INFANCIA (hoy INFANCIA MISIONERA)

- *Es también otro día misional mundialmente conocido.*
- *Se celebra en un domingo de enero y tiene como misión primordial despertar el espíritu misionero en los niños.*





mis Oraciones y bendiciones

- ya hemos traído muchas oraciones para diversos acontecimientos en cuanto precede. Allí, a sus propios apartados, habrá que acudir para encontrarlas.
- hay oraciones al Padre, al Hijo y al Epíritu Santo; a la Virgen María bajo múltiples advocaciones o misterios y a los Santos en general y a algunos en particular.
- también hemos traído oraciones «familiares» y de «acción de gracias», así como para los enfermos; para los difuntos; hermanos separados, etc.
- aquí, pues, nos limitamos a unas cuantas, que pueden sernos muy útiles y que no aparecen en las páginas anteriores.

a) Mis oraciones

1. Por la Iglesia

Oh Dios, que has dispuesto con admirable providencia que el Reino de Cristo se extiende por toda la tierra y que todos los hombres participen de la redención salvadora; te rogamos que tu Iglesia Universal sea sacramento de salvación y se manifieste y realice el misterio de tu amor a los hombres. Por J. N. S. Amén.

2. Por el Papa

Oh Dios, que en tu Providencia quisiste edificar tu Iglesia sobre la roca de Pedro, príncipe de tus apóstoles; mira con amor a nuestro Papa N., y tú, que lo has constituido sucesor de San Pedro, concédele la gracia de ser principio y fundamento visible de la unidad de la fe y de comunión de tu pueblo. Por J. N. S. Amén.

3. Por los Sacerdotes

Oh Dios, que constituiste a tu Hijo Unigénito sumo y eterno sacerdote; te rogamos que cuantos fueron elegidos por Cristo como ministros de tus misterios, se mantengan siempre fieles en el cumplimiento de tu servicio. Por J. N. S. Amén.

4. POR LOS RELIGIOSOS

Señor Dios, que inspiras y realizas todos los buenos deseos, dirige a tus hijos por el camino de la salvación y haz que cuantos se entregaron a ti, abandonándolo todo, sigan a Cristo, renuncien al poder del mundo, y te sirvan a ti y a sus hermanos con espíritu de pobreza y humildad de corazón. Por J. N. S. Amén.

5. POR LOS SEGLARES

Dios, Padre nuestro, que quisiste salvar al mundo entero por el sacrificio de tu Hijo y pusiste como fermento en el mundo la fuerza del Evangelio; concede a cuantos has llamado a vivir en medio de los afanes temporales que, encendidos de espíritu cristiano, se entreguen de tal modo a su tarea en el mundo que con ella construyan y proclamen tu reino. Por J. N. S. Amén.

6. POR LOS QUE PADECEN HAMBRE

Dios bueno y todopoderoso, que atiendes con amor las necesidades de tus criaturas; concédenos amar eficazmente a los hermanos que carecen de alimento, para que, desterrada el hambre de la tierra, puedan servirte con libertad y alegría. Por J. N. S. Amén.

7. POR LA EVANGELIZACION DE LOS PUEBLOS

Señor, tú has querido que tu Iglesia sea sacramento de salvación para todos los hombres, a fin de que la obra redentora de Cristo persevere hasta el final de los tiempos; mueve ahora los corazones de tus fieles y concédenos la gracia de sentir que nos llamas con urgencia a trabajar por la salvación del mundo. Por J. N. S. Amén.

8. POR LA PAZ Y LA JUSTICIA

Dios de la paz, tú que eres la Paz misma y no eres comprensible para el hombre violento ni te entregas al corazón cruel; haz que los que conviven como hermanos perseveren en el bien, y los que están enfrentados recuperen la paz con el olvido del odio. Por J. N. S. Amén.

9. Por las vocaciones sacerdotales

Oh Dios, que quisiste dar pastores a tu pueblo, derrama sobre tu Iglesia el espíritu de piedad y fortaleza, que suscite dignos ministros de tu altar y los haga defensores valientes y humildes del evangelio. Por J. N. S. Amén.

10. Por las vocaciones religiosas

Señor, Padre Santo, tú, que invitas a todos los fieles a alcanzar la caridad perfecta, pero no dejas de llamar a muchos para que sigan más de cerca las huellas de tu Hijo, concede a los que has elegido con una vocación particular llegar a ser, por su vida, signo y testimonio de tu Reino ante la Iglesia y ante el mundo. Por J. N. S. Amén.

11. Para pedir la lluvia

Oh Dios en quien vivimos, nos movemos y existimos, concédenos la lluvia necesaria, para que, ayudados con los bienes de la tierra, podamos aspirar confiadamente a los del cielo. Por J. N. S. Amén.

12. Para alejar las tempestades

Oh Dios, a cuyo gesto obedecen todos los elementos, serena la furia de las tempestades, para que la amenaza de su poder desatado, se convierta en motivo de alabanza para tu nombre. Por J. N. S. Amén.

13. Para dar gracias

Oh Dios, que escuchas siempre a tus hijos atribulados; al darte gracias por tu misericordia, te rogamos que, liberados de todo mal, te sirvamos siempre con alegría de corazón. Por J. N. S. Amén.

14. Oración del automovilista

Dame, Dios mío, mano firme y mirada vigilante para que a mi paso no cause daño a nadie.

A Ti, Señor, que das la vida y la conservas, suplico humildemente guardes hoy la mía.

Libra, Señor, a quienes me acompañan, de todo mal, enfermedad, incendio o accidente.

Enséñame a hacer uso de mi coche para remedio de las necesidades ajenas.

Haz, en fin, Señor, que no me arrastre el vértigo de la velocidad y que, admirando la belleza de este mundo, logre seguir y terminar felizmente mi camino.

Te lo pido, Señor, por los méritos de tu Santísima Madre y por la intercesión de San Cristóbal, especial protector de los conductores.

15. De los padres, de los hijos y de los esposos, págs. 185-187.
Para antes del trabajo o del estudio, págs. 63-64.
Para antes de empezar un viaje, pág. 200.

b) Mis bendiciones

1. Bendición del agua

Señor Dios todopoderoso, que eres la fuente y el principio de la vida del cuerpo y del espíritu, dígnate bendecir + esta agua que vamos a utilizar con fe para implorar el perdón de nuestros pecados y para alcanzar la protección de tu gracia sobre todas las enfermedades y asechanzas del enemigo. Concédenos, Señor, por medio de tu misericordia, que el agua viva nos sirva siempre de salvación, para que podamos acercarnos a Ti con un corazón limpio y evitemos todo mal de alma y cuerpo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

℟. Amén.

2. Bendición de una casa

Saludo

Lectura bíblica

Mt 7,24-27 (Parábola de las dos casas).
Lc 10,38-42 (Jesús en casa de Marta).
Mt 23,8-12 («Todos vosotros sois hermanos»).
Col 3,12-15 («Sobrellevaos mutuamente con amor»).

Oración

Invoquemos al Señor Jesús,
que se hizo todo para todos.

— Tú, que viviste como hijo de familia en tu hogar de Nazaret.

℟. Escúchanos, Señor.

— Tú, que te hospedaste en casa de Marta, María y Lázaro. ℟.

— Tú, que visitaste la casa de Zaqueo. ℟.

— Tú, que conviviste con tus discípulos como en familia. ℟.

— Tú, que nos has prometido llevarnos contigo a la Casa del Padre. ℟.

• Te bendecimos, Padre nuestro,
porque has hecho el mundo, digna morada del hombre,
para que todos convivamos fraternalmente.

℟. Bendito seas por siempre, Señor.

• Te bendecimos,
porque nos has reunido en el hogar de tu Iglesia,
como miembros de un mismo Cuerpo,
cuya Cabeza es Cristo. ℟.

• Te bendecimos,
porque nos has preparado una casa,
que no ha sido levantada por mano de hombre
y que tiene duración eterna en los cielos. ℟.

Y te pedimos, Señor (por esta familia) (por N. y N...).

que (inauguran) (estrenan) su vivienda:

que su hogar sea imagen del Hogar de Nazaret.

℟. Te lo pedimos, Señor.

Que irradie amor, dulzura, alegría y paz. ℟.

Que sea ejemplo de respeto, tolerancia, docilidad y perdón. ℟.

Que sea acogedor, sensible a las necesidades de los demás. ℟.

Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

℟. Amén.

3. Bendición de un centro educativo

Saludo

Lectura bíblica breve

Dice el Señor: Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Yo soy la luz del mundo, el que me sigue no anda en tinieblas. Yo he venido, para que tengan vida, y la tengan en abundancia.

o bien:

Lectura del número 6 de la Declaración Conciliar sobre la Educación Cristiana de la Juventud.

Oración

Dios Padre nuestro, que enviaste a tu Hijo Jesús, tu Palabra, tu Imagen, para darnos a conocer los misterios del Reino; te bendecimos y te damos gracias por este (centro) (...) para la educación de (...) Bendice a (...), que, atentos a las necesidades de (...), han hecho posible el proyecto. Bendice también a cuantos han colaborado en la construcción del edificio. Y te pedimos por cuantos han de construir día a día (este...) (el verdadero colegio) con su paciente labor educadora. Te lo pedimos por Jesucristo, tu Hijo, el Maestro y Señor, que vive y reina por los siglos de los siglos.

℟. Amén.

4. Bendición de un coche (u otro vehículo)

SEÑOR, sabemos que eres nuestra meta, te reconocemos también como camino verdadero de la vida. Todos nosotros, peregrinos y errantes en este mundo, vamos siempre hacia ti.

Bendito seas, Señor, porque nos permites que con la ayuda de la ciencia y técnica tengamos medios y vehículos para hacer más eficaz nuestro trabajo para trasladarnos de un sitio a otro, para ir al encuentro de los hermanos, para admirar las maravillas de tu creación, para hacer más agradable nuestra vida.

Te pedimos sensatez, cordura, buen ánimo, generosidad para saber usar y conducir este coche [...] que hoy pones en nuestras manos.

Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

5. Bendición de una imagen

A ti, Señor y Dios nuestro, elevamos hoy nuestra oración hecha alabanza y acción de gracias.

Tú eres el Dios que nos salva, la Palabra que se hace revelación, la Luz que nos ilumina.

Por eso el hombre siempre ha intentado conocerte, ha buscado tu rostro, ha querido ver tu imagen.

Pero Tú escapas de nuestros ojos y no puedes ser encerrado en la retina de los hombres. Tú eres el Absoluto, la Perfección total, la Omnipotencia, la Eternidad, la Abundancia, la Plenitud del Amor.

Creemos, sin embargo, que estás a nuestro lado y que te nos has mostrado en tu Hijo Jesucristo. (Te damos gracias por esta imagen suya, que nos recuerda tu amor permanente de Padre y que es signo claro de tu bondad.)

Sabemos también que te manifiestas en todos los hombres buenos y santos que han vivido en nuestro mundo. En

primer lugar, en la Virgen María, Madre y Señora nuestra. (Te damos gracias por esta imagen suya, que nos recuerda su amor y solicitud maternal hacia nosotros, hijos suyos.)

En los santos vemos un ejemplo luminoso de fidelidad a ti y de compromiso por vivir el Evangelio de tu Hijo. (Te damos gracias por esta imagen de San N., que veneramos con devoción y que es estímulo para nuestro vivir cristiano.)

Acepta, Padre bueno, nuestra alabanza junto con la súplica filial de sentir siempre tu presencia y tu salvación a través de todos los signos e imágenes que nos recuerdan tu perenne amor hacia nosotros. Por Jesucristo nuestro Señor.

℟. Amén.

6. Bendición de un establecimiento o local público

Señor y Dios nuestro. Al reunirnos gozosos para inaugurar este local (lugar), queremos unir nuestra alegría a la acción de gracias por tus beneficios. Nuestro sentimiento religioso nos mueve a reconocer la huella de tu presencia en todos los acontecimientos de la vida.

Por eso elevamos hacia ti nuestro espíritu agradecido, porque participamos de tu bendición descendente.

Te bendicimos, Padre, porque hoy podemos ofrecer públicamente este lugar (comercial, asistencial, etc.), ya terminado.

Te bendecimos, Padre, porque en este lugar (edificio) de encuentro entre los hombres va a ser posible construir unas relaciones vivas, amistosas y fraternas que contribuyan al desarrollo y bienestar de todos.

Y, junto con la alabanza, hacemos también nuestra súplica: Haz desdender sobre nosotros, sobre nuestras vidas, sobre nuestros intereses y trabajos, la bendición abundante de tu gracia, para que desde este lugar visible, que hoy inauguramos, nos hagamos dignos de participar un día en el templo invisible de tu gloria. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

7. Bendición de hábito en honor de la Virgen o de un santo o santa

Bendice, Señor, este vestido (traje) que se va a llevar en honor de la Santísima Virgen María (o de San... o Santa...). Haz que, por la invocación de tu santo nombre, quien lo vista, reciba salud para su cuerpo y ayuda para su alma. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

8. Bendición de los campos

Te rogamos Señor, Dios nuestro, que te dignes mirar con ojos propicios y rostro complaciente estos campos (huertos, jardines, viñas, árboles...) y enviar sobre ellos tu bendición, para que no los arruine el granizo, ni los arrase el huracán, ni la fuerza de la tempestad los destroce, ni el calor los abrase, ni las plagas los corroan, ni las lluvias excesivas los destruyan, sino que a sus frutos intactos los hagas madurar plenamente para nuestro uso. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

La bendición de Dios todopoderoso, Padre, + Hijo y Espíritu Santo descienda y permanezca sobre estos campos (huertos...) y sus frutos. Amén.

9. Bendición común

℣. Nuestro auxilio es el nombre del Señor.
℟. Que hizo el cielo y la tierra.

℣. El Señor esté con vosotros.
℟. Y con tu espíritu.

Oremos

¡Oh Dios!, tu Palabra santifica todas las cosas. Derrama + tu bendición sobre este objeto (esta criatura) y concede a los que lo van a utilizar saber darte gracias siempre, obedecer tus mandatos y cumplir tu voluntad, para poder alcanzar, por la invocación de tu santo Nombre, la salud del cuerpo y la protección del alma. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. Bendición de la mesa y acción de gracias

(Véanse las págs. 75-76).



Mis cánticos

- el Concilio Vaticano II ha recomendado que se «fomente el canto religioso popular» (SC 118).
- «si el que canta reza dos veces», según expresión de San Agustín, habrá que tratar de tomar parte en los cantos y que éstos sean apropiados a la acción litúrgica que ofrecemos y al tiempo litúrgico en que nos encontramos.
- son casi innumerables los que cada día surgen nuevos, pero siempre los hay más *tradicionales* y más *conocidos*. Para que tengamos la letra a mano, nos limitamos a traer unos cuantos de cada clase:

1) *Cantos de entrada*

QUE ALEGRIA CUANDO ME DIJERON: *Vamos a la casa del Señor. / Ya están pisando nuestros pies / tus umbrales, Jerusalén.* // Jerualén está fundada / como ciudad bien compacta. / Allá suben las tribus, / las tribus del Señor. // Según la costumbre de Israel, / a celebrar el nombre del Señor; / en ella están los tribunales de justicia / en el palacio de David. // Desead la paz a Jerusalén: / Vivan seguros los que te aman, / haya paz dentro de tus muros, / en tus palacios seguridad. // Por mis hermanos y compañeros, / voy a decir: La paz contigo. / Por la casa del Señor, nuestro Dios, / te deso todo bien *(Salmo 121).*

HACIA TI, MORADA SANTA, / *hacia ti, tierra del Salvador, / peregrinos, caminantes, / vamos hacia ti.* // Venimos a tu mesa, / sellaremos tu pacto, / comeremos tu carne, / tu sangre nos limpiará. / Reinaremos contigo, / en tu morada santa. / Beberemos tu sangre, / tu fe nos salvará. // Somos tu pueblo santo / que hoy camina unido. / Tú vas entre nosotros, / tu amor nos guiará. / Tú eres camino. / Tú eres la esperanza, / Hermano de los pobres, / Amén, Aleluya.

DESDE LO HONDO A TI GRITO, / Señor, escucha mi voz; / estén tus oídos atentos / a la voz de mi súplica. // *Mi alma espera en el Señor, / mi alma espera en su palabra; / mi alma aguarda al Señor / porque en El está la salvación,* // Si llevas cuenta de los delitos, Señor, / ¿quién podrá resistir? / Pero de Ti procede el perdón / y así infundes respeto. // Mi alma aguarda al Señor / más que el centinela la aurora; /

aguarda Israel al Señor / como el centinela la aurora. // Porque del Señor viene la misericordia, / y la redención copiosa; / y El redimirá a Israel / de todos sus delitos *(Salmo 129).*

VIENEN CON ALEGRIA, / cantando vienen con alegría, Señor, / los que caminan por la vida, Señor, / sembrando tu paz y amor (bis). // Vienen trayendo la esperanza / a un mundo cargado de ansiedad, / un mundo que busca y que no alcanza / caminos de amor y de amistad. // Vienen trayendo entre sus manos / esfuerzos de hermanos por la paz, / desos de un mundo más humano / que nacen del bien y la verdad. // Cuando el odio y la violencia / aniden en nuestro corazón, / el mundo sabrá que por herencia / le aguardan tristezas y dolor.

CAMINARE EN PRESENCIA DEL SEÑOR (bis). // Amo al Señor porque escucha mi voz suplicante / porque inclina su oído hacia mí, / el día que lo invoco. // Me envolvían redes de muerte, / caí en tristeza y angustia, / invoqué el nombre del Señor: / Señor, salva mi vida. // El Señor es benigno y justo, / nuestro Dios es compasivo, / el Señor guarda a los sencillos, / estando yo sin fuerzas me salvó. // Alma mía, recobra tu calma, / que el Señor fue bueno contigo, / arrancó mi alma de la muerte, / mis ojos de las lágrimas, / mis pies de la caída *(Salmo 114).*

QUE EL SEÑOR NOS CONSTRUYA LA CASA, / *que el Señor nos guarde la ciudad; / que nos llene de su riqueza, / que nos guarde siempre del mal.* // Si el Señor no construye la casa, / en vano se cansan los albañiles; / si el Señor no guarda la ciudad, / en vano vigilan los centinelas. // Es inútil que madruguéis, / que veléis hasta muy tarde: / que comáis el pan de la fatiga; / Dios lo da a sus amigos mientras duermen *(Salmo 126).*

A TI LEVANTO MIS OJOS, / *a Ti, que habitas en el cielo; / a Ti levanto mis ojos; / porque espero tu misericordia.* // Como están los ojos de los esclavos / fijos en las manos de sus señores, / así están nuestos ojos en el Señor, / esperando su misericordia. // Como están los ojos de la esclava / fijos en

las manos de su señora, / así nuestros ojos en el Señor, / esperando su misericordia. // Misericordia, Señor, misericordia, / que estamos saciados de burlas; / misericordia, Señor, misericordia;. / que estamos saciados de desprecios *(Salmo 122).*

Cantos interleccionales

EL AUXILIO ME VIENE DEL SEÑOR, / *que hizo el cielo y la tierra.* // Levanto mis ojos a los montes: / ¿de dónde me vendrá el auxilio? / El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra. // No permitirá que resbale tu pie, / tu guardián no duerme; / no duerme ni reposa / el guardián de Israel. // El Señor te guarda a su sombra. / El Señor está a tu derecha; / de día el sol no te hará daño, / ni la luna de noche. // El Señor te guarda de todo mal, / el Señor guarda tu alma: / El guarda tus entradas y salidas / ahora y siempre *(Salmo 120).*

ESTE ES EL DIA EN QUE ACTUO EL SEÑOR: / *sea nuesta alegría y nuestro gozo. / Dad gracias al Señor porque es bueno, / porque es eterna su misericordia. / Aleluya, aleluya.* // Que lo diga la casa de Israel: / es eterna su misericordia. / Que lo diga la casa de Aarón: / es eterna su misericordia. / Que lo digan los fieles del Señor: / es eterna su misericordia. // Escuchad: hay cantos de victoria / en las tiendas de los justos: / La diestra del Señor es poderosa, / es excelsa la diestra del Señor *(Salmo 117).*

ALMA MIA, RECOBRA TU CALMA, / *que el Señor fue bueno contigo; / alma mía, recobra tu calma, / que el Señor escucha tu voz.* // Amo al Señor porque escucha / mi voz suplicante / porque inclina su oído hacia mí / el día que lo invoco. // Me envolvían redes de muerte, / me alcanzaron los lazos del abismo, / caí en tristeza y angustia, / invoqué el nombre del Señor: / «Señor, salva mi vida». // El Señor es benigno y justo, / nuestro Dios es compasivo; / el Señor guarda a los sencillos: / estando yo sin fuerzas me salvó. // Arrancó mi alma de la muerte, / mis ojos de las lágrimas, / mis pies de la caída. / Caminaré en presencia del Señor / en el país de la vida *(Salmo 114).*

TU PALABRA ME DA VIDA, / *confío en Ti, Señor. / Tu Palabra es eterna, / en ella esperaré.* // Dichoso el que con vida intachable, / camina en la ley del Señor. / Dichoso el que guardando sus preceptos / lo busca de todo corazón. // Postrada en el polvo está mi alama / devuélvame la vida tu Palabra. / Mi alma esá llena de tristeza, / consuélame, Señor, con tus promesas. // Escogí el camino verdadero / y he tenido presente tus decretos. / Correré por el camino del Señor, / cuando me hayas ensanchado el corazón... *(Salmo 118).*

RESUCITO, RESUCITO, *recucitó, aleluya. / Aleluya, aleluya, aleluya, resucitó.* // La muerte, ¿dónde está la muerte? / ¿dónde está mi muerte? / ¿dónde su victoria? // Gracias sean dadas al Padre / que nos pasó a su Reino / donde se vive de amor. // Alegría, alegría, hermanos / que si hoy nos queremos / es que resucitó. // Si con El morimos, / con El vivimos, / con El cantamos: Aleluya.



3) *Cantos para el Ofertorio*

SEÑOR, TE OFRECEMOS EL VINO Y EL PAN: / *así recordamos la cena Pascual.* // Porque Tú solo eres bueno, Señor, / queremos cantar. / Tus misericordias, ¿quién podrá cantar? // Sólo Tú eres de los dioses el Dios, / tuyo es nuestro afán. / Tus misericordias, ¿quién podrá cantar? // Eres de los que dominan, Señor, / Tú nos das la paz. / Tus misericordias, ¿quién podrá cantar?

EN ESTE MUNDO QUE CRISTO NOS DA, / hacemos la ofrenda del pan, / el pan de nuestro trabajo sin fin, / y el vino de nuestro cantar. / Traigo ante Ti nuestra justa inquietud, / amar la justicia y la paz. // Saber que vendrás, saber que estarás / partiendo a los pobres tu pan (bis). // La sed de todos los hombres sin luz, / la pena y el triste llorar, / el odio de los que mueren sin fe, / cansados de tanto luchar, / en la patena de nuestra oblación / acepta la vida, Señor. // Saber...

TE OFRECEMOS, SEÑOR, / NUESTRA JUVENTUD. // Este día que amanece, / entre cantos y alegrías, / este día en que sentimos, / tu presencia en nuestras vidas. // Ilusiones y esperanzas, / la alegría de vivir / todos juntos como hermanos, / caminando hacia Ti. // El esfuerzo de los hombres, / el dominio de la tierra, / la llegada de tu reino, / inquietud que se hace eterna. // Ofrecemos todos juntos / nuestras vidas al Señor, / los trabajos y dolores / la alegría y el amor.

TE PRESENTAMOS EL VINO Y EL PAN. / *Bendito seas por siempre, Señor.* / Bendito seas Señor, por este pan que nos diste, / fruto de la tierra y del trabajo de los hombres. // *Te presentamos...* // Bendito seas, Señor, el vino Tú nos lo diste, / fruto de la tierra y del trabajo de los hombres. // *Te presentamos...*

4) *Cantos de Comunión*

TU ERES, SEÑOR, EL PAN DE VIDA. // Mi Padre es quien os da verdadero Pan del cielo. // Quien come de este Pan vivirá eternamente. // Aquel que venga a Mí, no padecerá más hambre. // Mi carne es el manjar y mi sangre es la bebida. // El Pan que yo daré ha de ser mi propia carne. // Quien come de mi carne, mora en Mí, y Yo en él. // Bebed todos de él: es el cáliz de mi sangre. // Yo soy el Pan de vida que ha bajado de los cielos.

MI BOCA TE CANTARA JUBILOSA, / *Tú eres un festín para mí.* // Oh Señor, Tú eres mi Dios, yo te busco, / mi alma tiene sed de Ti. // Lo mismo que la tierra sin agua / mi ser entero tiende a Ti. // Tu amor vale más que la vida, / mis labios can-

tarán sin fin. // De noche viene a mí tu recuerdo, / y va mi pensamiento a Ti. // Señor, yo quiero ir a tu Templo / por ver tu gloria, tu poder. // Mis manos se alzarán a tu Nombre, / mi vida cantará tu amor. // Mi alma está aferrada a tu diestra, / mi fuerza eres Tú, Señor.

(HAMBRE DE DIOS): *No podemos caminar con hambre bajo el sol, / danos siempre el mismo pan, / tu Cuerpo y Sangre, Señor.* // Comamos todos de este pan, el pan de la unidad, / en un Cuerpo nos unió el Señor por medio del amor. // Señor, yo tengo sed de Ti, sediento estoy de Dios, / pero pronto llegaré a ver el rostro del Señor. / Por el desierto el pueblo va cantando su dolor; / en la noche brillará tu luz; nos guía la verdad.

UN MANDAMIENTO NUEVO *nos dio el Señor: / que nos amáramos todos, como El nos amó.* // Acercaos, hermanos todos, / que es Dios mismo quien invita. // El que no ama a sus hermanos, / no se acerque a este convite. // Perdonemos al hermano, / como El mismo nos perdona. // De su cuerpo y de su sangre, / se hace reo quien no ama. // Quien te come y no te ama, / a sí mismo se condena. // La señal de los cristianos / es amarse como hermanos.

COMO BROTES DE OLIVO *en torno a tu mesa, Señor, / así son los hijos de la Iglesia.* // El que teme al Señor será feliz, / feliz el que sigue su ruta. // Del trabajo de tus manos comerás, / a ti la alegría, el gozo. // Y tu esposa en el medio de tu hogar, / será como viña fecunda. // Como brotes de un olivo reunirás / los hijos en torno a tu mesa. // El Señor bendecirá al hombre fiel / con esta abundancia de bienes. // A los hijos de tus hijos los verás: / la Gloria al Señor, por los siglos.

EL SEÑOR ES MI PASTOR: *nada me puede faltar.* // El Señor es mi pastor, nada me falta / en praderas de hierba tierna El me hace reposar / a las aguas del descanso me guía / mi alma reconforta. // El me guía por veredas de justicia, / por amor de su nombre; / aunque pase por valle de tinieblas / ningún mal temeré; junto a mí tu vara y tu cayado, / ellos me confortan. // Tú preparas ante mí una mesa / frente a aquellos

que me odian; / unges con aceite mi cabeza, desbordando está mi copa. // Pues el bien y la gracia han de seguirme, / por los días de mi vida; / y moraré en la casa del Señor / a lo largo de mis días. // Gloria a Dios, Padre Omnipotente / y a su Hijo, el Señor / y al Espíritu que habita en nuestras almas / por los siglos de los siglos *(Salmo 22).*



5) *Cantos finales*

JUNTOS PARA SOÑAR *nuevas inmensidades, / juntos para marcar ritmos de nuevo amor.* // Juntos miramos la vida, / juntos al amanecer: / juntos formamos la espiga / del día nuevo que va a nacer. // Juntos alzamos la copa, / llena hasta el borde de luz; / juntos bebemos estrellas / en brindis nuevo de juventud. // Juntos marchamos unidos / como escuadrón del amor; / juntos templamos en forja / la paz de un mundo nuevo y mejor. // Juntos tendemos los ojos / sobre el espejo de Dios: / juntos sentimos la tierra / mientras cantamos «Dios es amor».

ANUNCIAREMOS TU REINO, *Señor, tu reino, Señor, tu reino.* // Reino de paz y justicia; / reino de vida y verdad. Tu reino, Señor, tu reino. // Reino de amor y de gracia; / reino que habita en nosotros. Tu reino, Señor, tu reino. // Reino que sufre violencia; / reino que no es de este mundo. Tu reino, Señor, tu reino. // Reino que ya ha comenzado; reino que no tendrá fin. Tu reino, Señor, tu reino.

UN SOLO SEÑOR, / *una sola Fe, / un solo Bautismo, / un solo Dios y Padre.* // Llamados a guardar la unidad del espíritu / por el vínculo de la paz, / cantamos y proclamamos. UN SOLO... // Llamados a formar un solo cuerpo / en un mismo espíritu, / cantamos y proclamamos. // UN SOLO... // Llamados a compartir / una misma esperanza en Cristo, / cantamos y proclamamos. // UN SOLO...

TU HAS VENIDO A LA ORILLA, / no has buscado ni a sabios ni a ricos, / tan sólo quieres que yo siga. // *Señor, me has mirado a los ojos, / sonriendo has dicho mi nombre. / En la arena he dejado mi barca, / junto a Ti buscaré otro mar.* // Tú sabes bien lo que tengo. / En mi barca no hay oro ni espadas. / Tan sólo redes y mi trabajo. // Tú necesitas mis manos, / mi cansancio que a otros descanse, / amor que quiera seguir amando.-// Tú, pescador de otros lagos, / ansia eterna de almas que esperan, / amigo bueno que así me llamas.

DIA Y NOCHE / *van tus ángeles, Señor, conmigo. / Día y noche, / pienso que Tú estás en mí.* // Si anochece en el camino, / van tus ángeles, Señor, conmigo. / Si en la noche pierdo el rumbo, / pienso que Tú estás en mí. // Si camino entre los hombres, / van tus ángeles, Señor, conmigo. / Al servirles cada día, / pienso que Tú estás en mí. // Si me encuentro triste y solo, / van tus ángeles, Señor, conmigo. / En las luchas de la vida / pienso que Tú estás en mí. // Cuando va muriendo el sol, / van tus ángeles, Señor, conmigo. / Al dormir confío en Ti, / pienso que Tú estás en mí.

(CANCION DEL TESTIGO): *Por ti, mi Dios, cantando voy / la alegría de ser tu testigo, Señor.* // Me mandas que cante con toda mi voz; / no sé cómo cantar tu mensaje de amor. / Los hombres me preguntan cuál es mi misión; / les digo: testigo soy. // Es fuego tu palabra que mi boca quemó; / mis labios ya son llamas y ceniza mi voz. / Da miedo proclamarla, pero Tú me dices: / no temas, contigo estoy. // Tu palabra es una carga que mi espalda dobló; / es brasa tu mensaje que mi lengua secó. / Déjate quemar si quieres alumbrar: / no temas contigo estoy.

SI, ME LEVANTARE, / *volveré junto a mi Padre.* // A Ti, Señor, elevo mi alma, / Tú eres mi Dios y mi salvación. // Sana

mi alma y mi corazón / porque pequé, Señor, contra Ti. // Vuelve, Señor, vuelve a nosotros. / Somos tus hijos, tennos piedad. // Mi corazón busca tu rostro; / oye mi voz, Señor, ten piedad.

QUEDATE JUNTO A NOSOTROS, / que la tarde está cayendo, / pues sin Ti a nuestro lado / nada hay justo, nada hay bueno. // Caminamos solos por nuestro camino, / cuando vemos a la vera un peregrino; / nuestros ojos ciegos de tanto penar / se nos llenan de vida, se nos llenan de paz. // Buen amigo, quédate a nuestro lado, / pues el día ya sin luces se ha quedado; / con nosotros quédate para cenar / y comparte mi mesa y comparte mi pan. // Tus palabras fueron la luz de mi espera / y nos diste una fe más verdadera; / al sentarnos junto a ti para cenar, / conocimos quién eras al partirnos el pan.



6) *Cantos al Santísimo y al Sagrado Corazón de Jesús*

- ya traemos varios himnos, cantos y letanías que pueden cantarse también en las fiestas del Santísimo y del Sagrado Corazón.

CANTENOS AL AMOR DE LOS AMORES, / cantemos al Señor, / Dios está aquí, venid adoradores, / adoremos a Cristo Redentor. / Gloria a Cristo, Jesús, / Cielos y tierra, bendecid al Señor, / honor y gloria a Ti, Rey de la gloria, / amor por siempre a Ti, Dios del amor.

DE RODILLAS, Señor, ante el Sagrario, / que guarda cuanto queda / de amor y de unidad, // venimos con las flores de un deseo / para que nos las cambies en frutos de verdad. / *Cristo en todas las almas / y en el mundo la paz.* // Tiradas a tus plantas las armas de la guerra, / rojas flores tronchadas por un ansia de amar, / hagamos de los mares y la tierra, / como un inmenso altar. // Como estás, mi Señor, en la Custodia, / igual que la palmera que alegra el arenal, / queremos que en el centro de la vida, / reine sobre las cosas tu ardiente caridad. / *Cristo en todas las almas / y en el mundo la paz.* // Como cuervos sedientos que van hacia la fuente / vamos hacia tu encuentro sabiendo que vendrás: / que el que la busca es porque ya en la frente / lleva un beso de paz. // Que las llamas gemelas de las almas amigas / se muevan todas juntas en único afán, / como el aire ha movido las espigas / que hicieron este pan.

VEN, CORAZON SAGRADO / de nuestro Redentor, / comience ya el reinado / de tu divino amor. / Ven, Corazón Sagrado / de nuestro Redentor; / comience ya el reinado / de tu divino amor, / comience ya el reinado / de tu divino amor, / comience ya el reinado / de tu divino amor. // Ven, tuya es España entera, / tuyo su invicto blasón. / Ven, y vence, reina, impera / ¡oh! Sagrado Corazón / ¡oh! Sagrado Corazón.

7) *Cantos a la Virgen María*

- ya hemos traído varios cantos dedicados a la Virgen María a lo largo de todo el libro, por ejemplo,
- Himnos y cánticos en los Oficios a Ella dedicados, págs. 24, 70, 93. En sus Novenas, etc. Aquí añadimos estos:

SALVAME, VIRGEN MARIA, / *óyeme, te imploro con fe; / mi corazón en ti confía, / Virgen María, sálvame; / Virgen María, sálvame, sálvame.* // No he nacido para el suelo, / que es morada de dolor; / yo he nacido para el cielo, / yo he nacido para Dios. // Tengo un alma que no muere, / tengo un alma que salvar, / si al morir se me perdiere / ¡ay de mí, perdida estál // Un cuidado noche y día / me atormenta sin cesar, / ¡ay Jesús del alma mía, / si me tengo que salvar!

¡SALVE, MADRE! En la tierra de mis amores / te saludan los cantos que alza el amor. / Reina de nuestras almas, flor de las flores, / muestra aquí de tu gloria los resplandores, / que en el cielo tan sólo te aman mejor. // Virgen santa, Virgen pura, / vida, esperanza y dulzura, / del alma que en Ti confía, / Madre de Dios, Madre mía. // Mientras mi vida alentare, / todo mi amor para Ti, / mas si mi amor te olvidare, / Madre mía, / aunque mi amor te olvidare, / Tú no te olvides de mí.

EL SEÑOR HIZO EN MI MARAVILLAS. *Gloria al Señor.* / Engrandece mi alma al Señor, / se alegra mi espíritu en Dios, mi Salvador. // Se inclinó a la pequeñez de su esclava; / desde ahora dichosa me dirán todos los siglos. // Maravillas hizo en mí el Poderoso / y santo es su nombre. // Su bondad por los siglos de los siglos / para aquellos que le temen. // Desplegó fortaleza su brazo, / dispersó a los soberbios. // Derribó a los potentados de los tronos / y encumbró a los pobres. // A los hambrientos llenó de bienes, y a los ricos despidió vacíos. // Acogió a Israel, su siervo, / recordando su bondad. // Según habló a nuestros padres / en favor de Abrahán y su linaje para siempre. // Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu / por los siglos de los siglos.

OH MARIA, MADRE MIA, / *oh consuelo del mortal, / amparadme y guiadme / a la patria celestial.* // Con el ángel de María / sus grandezas celebrad, / transportados de alegría / sus finezas publicad. // Quien a Ti ferviente clama, / halla alivio en el pesar, / pues tu nombre luz derrama / gozo y bálsamo sin par.

(SANTA MARIA DEL AMEN): *Madre de todos los hombres, / enséñanos a decir: Amén.* // Cuando la noche se acerca, / y se oscurece la fe. // Cuando el dolor nos oprime / y la ilusión ya no brilla. // Cuando aparece la luz / y nos sentimos felices. // Cuando nos llegue la muerte, / y Tú nos lleves al cielo.

VENID Y VAMOS TODOS, / con flores a porfía, / con flores a María / que Madre nuestra es (bis). // De nuevo aquí nos tienes, / purísima doncella, / más que la luna bella, / postrados a tus pies. // Venimos a ofrecerte las flores de este suelo, / con cuánto amor y anhelo, / Señora, Tú lo ves.

TOMAD, VIRGEN PURA / nuestros corazones; / no nos abandones / jamás, jamás. // Mil querubines bellos / orlan tu dosel, / quiero estar con ellos, / ¡Virgen, llévamel, / contigo en el cielo, / colmado mi anhelo / ¡qué feliz seré!

EL TRECE DE MAYO / la Virgen María, / bajó de los cielos / a Cova de Iría. // *Ave, ave, ave, María.* // A tres pastorcitos / la Madre de Dios, / descubre el misterio / de su Corazón. // Haced penitencia, / haced oración, / por los pecadores / implorad perdón. // El Santo Rosario, / constantes rezad, / y la paz del mundo, / el Señor dará. // Rezad el Rosario, / haced oración, / la paz traigo al mundo / en mi Corazón. // Rezad por el Papa, / rezad por la Iglesia, / por los pecadores / haced penitencia.

(SANTA MARIA DEL CAMINO): Mientras recorres la vida, tú nunca solo estás, / contigo por el camino, Santa María va. // *Ven con nosotros al caminar, Santa María, ven* (bis). // Aunque te digan algunos que nada puede cambiar, / lucha por un mundo nuevo, lucha por la verdad. // Si por el mundo los hombres sin conocerse van, / no niegues nunca tu mano al que contigo está. // Aunque parezcan tus pasos inútil caminar, / tú vas haciendo caminos, otros los seguirán. *(Espinosa.)*

TE SALUDAMOS, MARIA, / Virgen más bella que el sol, / Madre de los pecadores, / oh santa Madre de Dios. // Toda hermosa eres, María, / por eso te bendijo Dios. // Ama Dios tu justicia, // y tu pureza, / unge tu frente la gracia de Dios. // Oye, Madre de Dios, nuestra plegaria, / presenta a Dios nuestra oración. * // Te damos gracias, María / Virgen más bella que el sol; / porque nos has dado a Cristo, / porque nos has dado a Dios.

VENIMOS A OFRECERTE, oh Padre Celestial, / la Víctima inocente, presente en vino y pan. / Recíbela, Señor, de manos de María, / que ella nos la entregó. // Oh virginal Señora, oh Madre de Jesús, que ofreces a tu Hijo, / cual víctima en la Cruz. / Presenta nuestro don, / en tus manos sagradas, / sobre tu corazón. // Sobre esa carne y sangre, / Divina inmola-

ción, / pon, Madre, nuestras vidas, / el alma y corazón. / Queremos ofrendar con Cristo nuestra vida, / Señora, ofrécela.

TE DAMOS GRACIAS, MARIA, / Virgen más bella que el sol, / porque nos has dado a Cristo, / porque nos has dado a Dios. // Bendecid, escuadras angélicas, a María. / Bendecid, espíritus celestiales, al Señor. // Bendecid, luna y sol, a María. / Bendecid, claras estrellas, al Señor. // Bendecid, cielo azul, a María. / Bendecid, nieves blancas, al Señor. // Bendecid, anchos mares, a María. / Bendecid, altas cumbres, al Señor. // Bendecid, aves, a María. / Bendecid, con mil cantos, al Señor.

8) *Cantos carmelitanos con música en páginas 359-381.....*



CONTENIDO

Contenido 7
Pórtico 11
Tabla de fiestas movibles 14

I. MI DIA

Guía espiritual 16

A) MAÑANA

1. **Laudes** 17
2. **Oración litúrgica con María** 24
3. **Oraciones de la mañana:**

a) *Comunes:*
1) Por la señal... 27
2) Gloria al Padre 27
3) Padre nuestro (las dos fórmulas) 27
4) Ave María..... 28
5) Angelus... 28
6) Salve Regina (en latín y castellano) 29
7) Regina coeli..... 30
8) Gloria a Dios en el cielo..... 30
9) Credo (las dos fórmulas) 31

b) *Ofrecimiento de obras:* 32
1-5) Cinco fórmulas 32
6) Buenos días, Señor... 34
7) Oración del Apostolado de la Oración..... 34
8) Otra más antigua..... 35
9) Saludemos a nuestro Hermano 35
10) Plegaria por los hombres de hoy 35
11) Cántico a Dios de las criaturas 36

c) *A la Virgen María:*
1) Bajo tu amparo 37
2) Aclamemos a María nuestra Madre 37
3) Acordaos 38
4) ¡Oh Señora mía! 38
5) Bendita sea tu pureza 38
6) Preces a la Virgen 38
7) Consagración a María 39
8) Consagración a la Virgen del Carmen 40

d) *Complementarias:*
1) Al Angel de la Guarda 41
2) A San José 41
3) Súplicas 41

4. **Oración mental** 42
5. **Santa Misa** 44
6. **Comunión** 46

a) *Para antes de la Comunión:*
1) Señor, sana mis debilidades 46
2) Ofrecimiento y súplica 47
3) Intercede por mí, Madre 48
4) Oración a los ángeles y santos 48

b) *Para después de la Comunión:*
1) Alma de Cristo 49
2) A Jesús crucificado 49
3) Ansias de ser tuyo, Señor 49
4) Que llegue al banquete celestial 50
5) María, ayúdame a dar gracias a tu Hijo 51
6) Deprecación 51

7. **Programa de mi día y de mi vida:**
1) El secreto de la santidad 52
2) Oblación de San Ignacio 53
3) ¿Para qué he nacido? 53
4) En las manos de Dios 53
5) Dame valor, serenidad, sabiduría 54
6) Que yo sea luz 54

7) Dame un corazón como el tuyo 54
8) Cristo me necesita 55
9) Ama y haz lo que quieras 56
10) Lo que pedí a Dios y lo que El me dio..... 56
11) Que se haga tu voluntad 57
12) Lo que Vos queráis..... 57
13) Oración de Robert Kénedy 58
14) Seas bienaventurada 58
15) Soy feliz 59
16) Entrega total 59
17) El tiempo: Aprovéchalo 59
18) Servir, siempre servir 60
19) Máximas de perfección 60
20) Orar con humor..... 60
21) Ojalá obres así 61
22) ¡Señor, danos locos! 62
23) Debo ser..... 62
24) María siempre 62
25) Cristo siempre conmigo..... 63

8. **Oraciones para rezar a lo largo del día:**
1) Antes de comenzar una obra 63
2) Antes de una reunión..... 63
3) Por el trabajo o el estudio 64
4) Súplica a la Virgen antes del estudio..... 64
5) Santificar el trabajo 64
6) Para dar gracias después de un acto..... 64

B) MEDIODIA

1. **Hora intermedia** 65
2. **Oración litúrgica con María** 70
3. **Bendición de la mesa** 75
4. **Visita al Santísimo Sacramento y a la Virgen María** 77

a) *Al Santísimo Sacramento:*
1) Adoración..... 77
2) Amor..... 78

3) Gratitud 78
4) Súplica 78
5) Oración de S. Alfonso María de Ligorio 79
6) Otras oraciones 79

b) *A la Virgen María:* 79
1) Gracias, Madre 79
2) Madre, sé nuestra luz 80
3) Madre, sé nuestra esperanza 80
4) Otras oraciones 80
5) Mis deseos 80

C) TARDE Y NOCHE

1. **Santo Rosario** 81
2. **Vísperas** 86
3. **Oración litúrgica con María** 93
4. **Completas** 97
5. **Oraciones de la noche** 102

1-2) Dos formularios litúrgicos 102
3) Oraciones litúrgicas 105
4) Arrepentimiento de nuestras faltas 106
5) Recuerdo a la Virgen María 107
a) Oraciones 107
b) Flos Carmeli, antífona y oración 107
6) A san José 107
7) Al Angel de la Guarda 108
8) Deprecación 108
9) Reza estas jaculatorias 108

II. MI SEMANA

Guía espiritual 110

1. **El domingo: Día del Señor:** 111
1) Oración de alabanza 112
2) Para antes de leer la Biblia en familia 113
3) Para el final de un día festivo 113

2. **Jueves eucarístico:** 114
1) Antífonas 114
2) Pange lingua (en latín y castellano) 115
3) Adoro te devote (castellano) 116
4) Comunión espiritual 117
5) Alabanzas al Santísimo Sacramento con versículo y oración (en latín y castellano) ... 117
6) Súplica vocacional 118
7) Súplica de santidad sacerdotal 120
8) Acto de desagravio al Santísimo Sacramento 121

3. **Viernes penitencial:** 122
a) *Sacramento de la penitencia:* 122
1-3) Oraciones litúrgicas (tres) 122
4) El soneto del dolor 123
5) Acto de contrición 123
6) Confesión general 124
7) Salmos penitenciales 124
8) Rito de la penitencia 124
9) Salmos de acción de gracias 126
b) *Vía crucis:* 127
I. Fórmula más extensa 128
II. Fórmula más breve y bíblica 133
III. Vía crucis de la Ofrenda 134
IV. Vía crucis de una palabra 135
V. Adoración de las Llagas de Cristo 135

4. **Sábado mariano:** SABATINA 138

III. MI MES:

Guía espiritual 143

1. **Dirección espiritual** 144

2. **Día de Desierto o Retiro espiritual** 145
1) Examen (dos fórmulas) 146
2) Oración de esperanza 151

3) Una hora, un día, una vida con Cristo 152
4) Reflexiones bíblicas para el Desierto 154
5) Para orar con los Salmos..... 156
6) Dónde encontrarás ayuda cuando estés.... 157

3. **Hora apostólica**..... 158

IV. MI AÑO: MI PADRE - MI HERMANO - MI HUESPED

Guía espiritual 168

1. **Adviento:** 169
1-3) Celebraciones litúrgicas (tres modelos)... 169
4) Ejercicio de las Antífonas Mayores 173
5) Letanías bíblicas al Hijo de Dios hecho Hombre..... 174

2. **Navidad:** 177
1) Esto es Navidad..... 178
2) Bendición del Belén 178
3) Celebración litúrgica de Navidad 178
4) Triduo o Novena al Niño Jesús de Praga ... 180
5) Sagrada Familia..... 182
a) Celebración litúrgica 183
b) El hogar, centro de santidad 184
c) Oración de la familia 185
d) Oración de los esposos..... 185
e) Renovación de las Promesas del matrimonio 186
f) Oración por los hijos..... 186
g) Oración de los hijos por los padres..... 187
6) Fin de año:..... 187
a) Te Deum (en castellano y latín)..... 187
b) Cánticos, himnos y salmos de Acción de Gracias 190
c) Acción de gracias al final del día y del año..... 190
7) Oración de la Noche Vieja..... 191
8) Oración del Año Nuevo 192
9) Santísimo Nombre de Jesús (letanías) 192

3. Tiempo Ordinario 195
1) Letanías de la divina Providencia 196
2) Letanías de la confianza..... 198
3) Letanías de la humildad..... 199
4) Antes de comenzar un viaje 200

4. Cuaresma y Pasión 201
1) Celebraciones litúrgicas (tres fórmulas)..... 201
2) Letanías de la Preciosísima Sangre de Cristo 204
3) Invocación a la Cruz..... 206
4) Invocación a Cristo Crucificado 207
5) Vía Crucis (cuatro fórmulas)..... 207
6) Las Cinco Llagas y Salmos Penitenciales... 208
7) Las Siete Palabras de Cristo en la Cruz..... 208
8) Súplica a Jesús Crucificado 208
9) Letanía bíblica a Jesucristo Redentor 208
10) Semana Santa:
a) Domingo de Ramos 211
b)Jueves Santo..... 212
c)Viernes Santo..... 212
d)Sábado Santo y Vigilia Pascual..... 212

5. Pascua..... 213
1) Esto es Pascua 214
2) Vivamos así nuestra Pascua 214
3) Renovación de las Promesas del Bautismo . 215
4) Letanía bíblica a Jesucristo Resucitado 216
5) Vía gloriae (lucis o Resurrectionis)..... 219

6. Pentecostés: Espíritu Santo 221
1) Invocación al Espíritu Santo 221
2) Himno: Ven, Espíritu Santo 221
3) Himno: Veni, Creator Spiritus (en latín y castellano) 222
4) Triduo o Novena al Espíritu Santo..... 223
5) Oración al Espíritu Santo para pedir sus Dones..... 224
6) Con el Espíritu Santo y sin El 225
7) Mi meta 225
8) Oración al Espíritu Santo..... 226
9) Letanía al Espíritu Santo 226

7. **Santísima Trinidad** 228
1) Cantos de Alabanza 228
2) Gloria al Padre y los dos Credos..... 228
3) Oraciones..... 228
4) Alabanzas y súplicas 229
5) Trisagio..... 230
6) Actos de fe, esperanza y caridad..... 233
7) Tú lo eres todo 234
8) Elevación y súplica 235

8. **Corpus Christi** 236
Ejercicio Litúrgico: Himno, lectura - Acto de desagravio al Santísimo - Preces y Oración 236

9. **Sagrado Corazón de Jesús** 239
1) Letanías del Sagrado Corazón de Jesús.... 239
2) Consagración del mundo al Corazón de Jesús..... 241
3) Novena y Jaculatoria de la Confianza..... 242
4) Novena al Corazón de Jesús..... 243
5) Mes de junio dedicado al Corazón de Jesús 244
6) Entronización del Corazón de Jesús 246
7) Promesas del Sagrado Corazón de Jesús... 246

10. **Cristo Rey**..... 248
1) Celebración o Triduo en su honor (dos fórmulas) 248
2) Consagración del género humano a Cristo Rey 251

V. MI MADRE

A) EN GENERAL

Guía espiritual 253
1. La Hora mariana 253
2. Oraciones de la mañana y tarde 253
3. Visita diaria a María..... 253
4. Magnificat y otros himnos marianos 253

5. Santo Rosario 253
6. Sabatina 253
7. Oraciones litúrgicas: 253
a) de tiempos litúrgicos 254
b) de fiestas litúrgicas 256
8. Novena o Triduo en honor de María 259
9. Trisagio Mariano 260
10. Mes de mayo o cualquier otro mes dedicado a María 262
11. Pequeño Oficio en honor de la Inmaculada Concepción 268
12. Rosario de alabanzas a la Virgen María 275
13. Consagraciones a María:
a) de niños y adolescentes 276
b) de jóvenes 277
c) de solteros y viudos 277
d) de matrimonios 278
e) al Corazón Inmaculado de María 278

B) VIRGEN DEL CARMEN

Guía espiritual 280
1. Consagración a la Virgen del Carmen 280
2. Flos Carmeli, antífona y oración 280
3. Visita diaria a la Virgen del Carmen: Saludo - Deprecaciones - Ave, stella matutina - Oración final .. 280
4. Sabatina: Saludo - Siete Alegrías - Antífona -Oración 283
5. El 16 de cada mes. Himno - Deprecaciones - Preces - Oración 286
6. Novena (triduo o septenario): 1.ª (completamente desarrollada) 290
7. Novena (triduo o septenario): 2.ª, CULTO Y CATEQUESIS (desarrollada sólo en parte) 306
8. Novena (triduo o septenario): 3.ª, VISPERAS Y MISA (sólo el enunciado de las citas) 322
9. Fiesta de la Virgen del Carmen:
a) Eucaristía 325
b) Ejercicio vespertino 329

10. Mes de la Virgen del Carmen: Oración - Meditación (para los 31 días) - Siete letrillas con Pater, Ave y Gloria - Oración final 330
11. Misas votivas en honor de la Virgen del Carmen (I-II) 337
12. El Santo Escapulario del Carmen: Qué es - Origen -Privilegio Sabatino - Protección maternal - Significado y simbolismo - Indulgencias - Los Papas y el Escapulario - Bendición e Imposición..... 340
13. Entronización de la Virgen del Carmen en las casas 349
14. Visita Domiciliaria de la Virgen del Carmen..... 351
15. Los Santos Carmelitas: Calendario Carmelita..... 353
16. Ejercicio, triduo o novena en honor de un Santo(a) carmelita 356
17. Seglares carmelitas: Tercera Orden y Cofradía.... 357
18. Cantos carmelitanos con letra y música:..... 359
    1) Flos Carmeli 360
    2) Flor del Carmelo..... 361
    3) Hijos somos del Carmen sagrado 362
    4) Virgen hermosa, flor del Carmelo 364
    5) Las siete alegrías: Regocijaos (dos fórmulas) .. 366
    6) Excelencias: Del Carmen excelso honor..... 369
    7) El Ave Carmelitano..... 370
    8) ¡Viva María!: Es la Virgen del Carmen 372
    9) ¡Sálvame, Virgen del Carmen!..... 373
    10) ¡Salve, Virgen pura! Del Carmelo Madre 375
    11) Honor a la Virgen Blanca del Carmelo - Himno del VII Centenario..... 376
    12) Gozos a la Virgen del Carmen: Pues sois de nuestro consuelo 378
    13) ¡Gloria y honor! 380
    14) Salve marinera: Salve, estrella de los mares ... 381

VI. MIS HERMANOS

a) ***Los santos***
1. *En general:*
    1) Calendario litúrgico general y de España 384
    2) Letanías de los Santos 392

3) Celebración litúrgica en honor de un santo . 396
4) Oración al santo protector, patrón o de nuestro nombre 398
2.*En particular:* 398
1) SAN JOSE:
1. Siete domingos 399
2. Celebración litúrgica 400
3. Letanías 402
4. Oraciones 403
2) ANGEL DE LA GUARDA 404
1. Oraciones 405
2. Celebración litúrgica 405
b) ***Los enfermos*** 407
1) Plegaria litánica y bíblica 407
2) Preces por los enfermos 408
3) Por un enfermo 408
4) El enfermo en la Sagrada Escritura 409
c) ***Los difuntos*** 413
1) Preces para rezar en casa del difunto 413
2) Oración por los difuntos 414
d) ***Los hermanos separados*** 414
1) Octavario por la Unión de las Iglesias 414
2) Domund 417
3) La Santa Infancia 417

VII. MIS ORACIONES Y BENDICIONES

A) MIS ORACIONES

1. Por la Iglesia 419
2. Por el Papa 419
3. Por los sacerdotes 419
4. Por los religiosos 420
5. Por los seglares 420
6. Por los que padecen hambre 420
7. Por la evangelización de los pueblos 420
8. Por la paz y la justicia 420

9. Por las vocaciones sacerdotales 421
10. Por las vocaciones religiosas 421
11. Para pedir la lluvia 421
12. Para alejar las tempestades 421
13. Para dar gracias 421
14. Oración del automovilista 421
15. De padres, de hijos, para un buen viaje, para antes del estudio o trabajo, oración, etc. (véanse en sus respectivos apartados) 422

B) MIS BENDICIONES

1. del agua 422
2. de una casa 423
3. de un centro educativo 424
4. de un coche u otro vehículo 425
5. de una imagen del Señor, Virgen María o Santos .. 425
6. de un establecimiento o local público 426
7. de un hábito de la Virgen o de un Santo 427
8. de los campos 427
9. común 427
10. de la mesa 427

VIII. MIS CANTICOS

1) *de entrada* 429
— Qué alegría cuando me dijeron 429
— Hacia Ti, morada santa 429
— Desde lo hondo a Ti grito 429
— Vienen con alegría 430
— Caminaré en presencia del Señor 430
— Que el Señor nos construya la casa 430
— A Ti levanto mis ojos 430
2) *Cantos interleccionales* 431
— El auxilio me viene del Señor 431
— Este es el día que actuó el Señor 431
— Alma mía, recobra tu calma 431
— Tu Palabra me da vida 432
— Resucitó, resucitó 432

3) *Cantos para el ofertorio* 432
— Señor, te ofrecemos el vino y el pan 432
— En este mundo que Cristo nos da 433
— Te ofrecemos, Señor, nuestra juventud..... 433
— Te presentamos el vino y el pan 433

4) *Cantos de Comunión* 433
— Tú eres, Señor, el pan de vida..... 433
— Mi boca te cantará jubilosa..... 433
— Hambre de Dios 434
— Un mandamiento nuevo 434
— Como brotes de olivo 434
— El Señor es mi Pastor 434

5) *Cantos finales*..... 435
— Juntos para soñar 435
— Anunciaremos tu reino 435
— Un solo Señor, una sola fe..... 436
— Tu has venido a la orilla 436
— Día y noche..... 436
— Por Ti, mi Dios, cantando voy..... 436
— Sí, me levantaré, volveré junto a mi Padre 436
— Quédate junto a nosotros..... 437

6) *Cantos al Santísimo y al Sagrado Corazón de Jesús*..... 437
— Cantemos al Amor de los amores 437
— De rodillas, Señor, ante el sagrario..... 436
— Ven, Corazón Sagrado 436

7) *Cantos a la Virgen María* 438
— Sálvame, Virgen María 438
— Salve, Madre..... 439
— El Señor hizo en mi maravillas 439
— Oh María, Madre mía..... 439
— Santa María del Amén..... 439
— Venid y vamos todos con flores 439
— Tomad, Virgen pura..... 440
— El trece de mayo..... 440

— Santa María del Camino 440
— Te saludamos, María 440
— Venimos a ofrecerte..... 440
— Te damos gracias, María..... 441

8) *Cantos carmelitanos (con música y letra)*..... 359-381

A.M.D.G. et B.V.M. de M.C.